



Luciano Vasapollo

¡Chávez presente!

*La resistencia heroica de la
Revolución bolivariana*

Fundación Editorial

el perro y la rana

MISSION

cultura + Venezuela
(Corazón editorial)

¡Chávez presente!

La resistencia heroica de la Revolución bolivariana

Fundación Editorial



elperroylarana

MISIÓN



Cultura • Venezuela
¡Corazón adentro!

© Luciano Vasapollo

© 1.ª edición, Fundación Editorial El perro y la rana, 2018 (digital)

1.ª edición, Edizioni Efesto, 2018

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21,

El Silencio, Caracas - Venezuela 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Diseño de colección

Mónica Piscitelli

Edición

Daymar Martes

Corrección

Francesco Sarpi

Luis Sánchez

Diagramación

Niki Herrera



Esta licencia *Creative Commons* permite la redistribución comercial y no comercial de la obra, siempre y cuando se haga sin modificaciones y en su totalidad, con crédito al creador.

Hecho el Depósito de Ley

Depósito legal: DC2018002103

ISBN: 978-980-14-4375-9

¡Chávez presente!

La resistencia heroica de la Revolución bolivariana

Luciano Vasapollo

Con la colaboración de
Heitor de Figueiredo y
Rita Martufi

Agradecimientos

Un sincero y sentido agradecimiento, que tiene un valor político, cultural y humano, a los colaboradores internacionales del Centro de Estudios para las Transformaciones Económico-Sociales Cestes-Proteo, y del Centro de Estudios de la Unión Sindical de Base (USB), afiliada a la Federación Sindical Mundial (FSM).

Quiero agradecer, particularmente, sabiendo que las palabras no podrán nunca ser suficientes, a Rita Martufi, que es más que la compañera de mi vida y de trabajo, la verdadera mente y alma operativa de Cestes, del capítulo italiano de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, y de nuestro grupo internacional de investigación; y quien también ha sido una ayuda fundamental en esta ocasión para la profundidad de este texto.

Quiero también agradecer de todo corazón a la organización Red de los Comunistas, en Italia, no solamente por la proximidad humana, política y cultural, que para mí tiene el valor máximo, sino también por todo lo que tiene que ver de manera particular con este libro, su gran esfuerzo en la colaboración político-editorial para completar este texto de gran utilidad.

Prólogo

El propósito de esta obra es realizar una contextualización histórica de la Revolución bolivariana y de sus perspectivas. Este libro nace de un análisis actual. Las conquistas políticas y sociales están en riesgo. Venezuela sufre hoy una feroz agresión del imperio, de sus aliados locales y de las oligarquías regionales para intentar acabar con el chavismo a través de la violencia.

Pero el ataque a Venezuela debe observarse en un contexto todavía más amplio. Después de veinte años, Estados Unidos pretende reposicionarse en la región con la intención de volver a ejercer su control absoluto. Le duele la experiencia de los países de la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA), que ha afectado sensiblemente su predominio a través de un ciclo de gobiernos progresistas y socialistas.

En los últimos años en América Latina se han registrado un golpe de Estado en Honduras (2009), otro en Paraguay (2012), otro en Brasil (2016), varias intentonas insurreccionales en Venezuela (febrero 2015 y abril 2017), un segundo golpe de Estado en Honduras (2017). A ello se suma el exterminio (totalmente censurado) de periodistas, activistas, sindicalistas y políticos en Guatemala, México y Colombia. Estos dos últimos países están próximos a elecciones sin garantía de un mínimo respeto a la imparcialidad, mientras que en Brasil se intenta impedir la participación de Lula para las próximas elecciones.

En este contexto, la agresión a Venezuela tiene mayor significación en virtud de que el proceso bolivariano y la resistencia del pueblo venezolano sufren un ataque descomunal mediático, económico y psicológico, similar al que se dio contra Cuba (continúa vigente). Por otra parte, los medios de comunicación europeos, conjuntamente con los Estados de dicha Unión, señalan diariamente a Venezuela como una dictadura sumergida en una crisis humanitaria que hace morir de hambre a su población, que también es brutalmente reprimida cuando protesta en las calles para pedir su final. Según estos señalamientos, el pueblo venezolano “no espera otra

cosa que ser liberado por la intervención militar externa", para que vuelva "la democracia, la libertad y la prosperidad desaparecidas".

¿Cómo se explica, sin embargo, que desde 1998 hasta hoy hayan existido 24 consultas electorales, 22 de las cuales han sido ganadas por el chavismo? ¿Cómo se explica, igualmente, la enorme participación popular —ocho millones y medio de votantes— en las elecciones para la Asamblea Constituyente de julio de 2017? ¿Cómo se explica esta realidad bajo la supuesta situación de hambre y caos? ¿Cómo se explica la derrota del contexto violento y terrorista fomentado por la oposición entre abril y julio de 2017?

Los "sesudos críticos" de Europa y de los Estados Unidos de América prefieren seguir recurriendo al terrorismo y a la violencia en las calles como mecanismos para provocar una intervención violenta contra la "dictadura de Maduro". La Asamblea Nacional en desacato, con mayoría parlamentaria de oposición, solicitó hace unos meses adelantar las elecciones presidenciales. Cuando estas fueron convocadas, las rechazaron y ahora pretenden boicotearlas. En Venezuela es la cuarta vez que se realizan elecciones en nueve meses. ¡Extraña, esta dictadura! Los opositores se presentan rechazando todo intento de diálogo. Una candidata a las elecciones colombianas anuncia en su programa de gobierno la invasión a Venezuela.

En el último año ha habido tres ataques armados contra el Gobierno de Maduro. El primero fue un ataque realizado desde un helicóptero que lanzó granadas y ráfagas de metralleta contra la sede del Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela y contra el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Interiores, Justicia y Paz, en el centro de la ciudad capital, Caracas. El segundo se perpetró contra el Fuerte Paramacay, una instalación militar de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) ubicada en el estado Carabobo. Y el tercero se produjo contra un comando de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), ubicado en el estado Miranda. El objetivo: obtener armas para preparar un futuro golpe de Estado.

Se trata de un guion ya conocido, mediante el cual el imperia- lismo construye hechos para preparar el terreno a sus interven- ciones militares, similares a las de Irak, Yugoslavia, Afganistán, Siria y Libia. A partir de lo ocurrido en Serbia, hemos constatado

los efectos de las llamadas "guerras humanitarias" realizadas por las potencias imperialistas o proimperialistas, cuyas acciones han destruido regiones enteras y han sido asesinadas millones de personas.

Venezuela es una parte de la especificidad histórica y política de América Latina, la Nuestra América de Martí. Es un continente que durante siglos ha sido hostigado por el colonialismo europeo, y más recientemente, por el imperialismo de los Estados Unidos de América (EE. UU.). Este libro se propone brindar herramientas para comprender el alcance de los procesos políticos que se viven en Venezuela, en Cuba y en Bolivia, y, en general, del proceso integrador del ALBA. La trascendencia de la ruptura con el colonialismo no es posible entenderla sin tener en cuenta la historia de América Latina durante los últimos dos siglos, aunque, naturalmente, para ser exhaustivos, el aspecto histórico debería mirarse desde la llegada de los colonialistas españoles y portugueses al continente a finales del siglo XIV.

Es solo sabiendo colocar los actuales problemas de Venezuela en el marco del desarrollo histórico (demostrando ese "sentido de la historia" que Fidel ha indicado como característica fundamental de cada revolucionario) cuando es posible captar la necesidad de defender con las uñas la perspectiva revolucionaria bolivariana más allá de cualquier error, debilidad o contradicción.

En Venezuela, antes de la revolución, los grandes recursos petroleros enriquecían más y más a las multinacionales (entre un 80-85% de las ganancias salía del país con destino a esas multinacionales). Uno de los países del mundo más ricos en petróleo hacía vivir a la mayoría de su población en condiciones de pobreza absoluta y con una tasa de analfabetismo de las más altas de América Latina. Con la revolución chavista, los ingresos del petróleo, en lugar de ir a las multinacionales, se han quedado en el país en un 80% y se utilizan para inversiones sociales (trabajo, educación, salud, casas, saneamiento básico, energía) con la solidaridad y complementariedad de Cuba. Los médicos y maestros cubanos llegaron a Venezuela para la batalla contra el analfabetismo y la batalla por la salud pública gratuita.

Chávez realizó reformas sociales de carácter revolucionario, partiendo de reformas estructurales del sistema cada vez más incisivas; nuevas nacionalizaciones que no se limitaron únicamente a la industria petrolera, misiones sociales, creación de universidades, etc. Alguien dijo que estas medidas eran solo atribuibles al capitalismo social, pero Chávez demostró con el tiempo que la connotación de esta revolución tenía su fundamento en el “socialismo del siglo xxi”.

Se trata de un nuevo proceso de transformación socialista, que se expresa y se cristaliza en el ALBA, conjuntamente con otros países que se han propuesto un modelo antimperialista y anticapitalista, diferente, fuertemente orientado hacia el desarrollo, la autodeterminación y la integración solidaria de Nuestra América. La revolución martiana, y luego la cubana marxista, junto con la Revolución bolivariana y boliviana, trazan nuevas formas de transición al socialismo.

Después del golpe de Estado promovido por los Estados Unidos, las multinacionales y las oligarquías locales en el año 2002, los intentos de derrocamiento violento del Gobierno bolivariano se reanudaron con gran fuerza y violencia a partir del 5 de marzo de 2013 (año del fallecimiento del comandante Chávez), que continúan con la misma fuerza mientras se imprime este libro. En esta obra, especialmente en el cuarto capítulo, se describen los métodos de estrangulación económica, violencia y a menudo terrorismo abierto utilizado por las fuerzas de la oligarquía y los Estados Unidos a través de sus aliados locales y regionales.

A pesar de todo esto, la Revolución bolivariana continúa en resistencia, y el 30 de julio de 2017 dio una señal importante de movilización popular masiva con la participación en las elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC). Entre enero y febrero de 2018, el Gobierno y la oposición venezolana han acudido al diálogo en República Dominicana para buscar una solución compartida que reduzca la violencia, el nivel de tensión en el país, el terrorismo, el sabotaje a hospitales, redes eléctricas, rutas de comunicación, redes de suministro de alimentos y establezca un nivel de institucionalidad en paz que beneficie a todos.

Cabe destacar que no solo es Estados Unidos quien trabaja para el derrocamiento violento del Gobierno bolivariano, sino también sus socios de la Unión Europea (UE), quienes intervienen con injerencias y sanciones inaceptables contra Venezuela, siempre con el propósito de desestabilizar e impedir el diálogo constructivo entre las partes.

Las sanciones contra Venezuela por parte de la UE han mostrado su lado colonial, intervencionista, criminal y vulgar. Debemos enfatizar claramente que no se debe cargar toda la culpa al "monstruo" de Trump. El presidente norteamericano es un feroz adversario del proceso de autodeterminación popular en América Latina, pero debemos identificar también las responsabilidades de instituciones y Estados europeos.

El Gobierno de Caracas ha definido las sanciones como "indignas" y como una "grave injerencia" en los asuntos internos. Las sanciones de la UE se suman a las impuestas por Washington, y es bueno recordar que dichas sanciones impiden la emisión de nuevos bonos y obligaciones para refinanciar la deuda venezolana o de su empresa estatal petrolera, Petróleos de Venezuela S.A. (Pdvs). Se trata de un bloqueo económico y financiero para impedir la importación de productos esenciales y el pago de los compromisos asumidos por el país en el exterior. Es una guerra económica conducida por Estados Unidos y a la que se ha afiliado la UE que, además, le suma sus medios de comunicación y su política diplomática.

Por otra parte, el 7 de febrero de 2018 debía ser suscrito el "Acuerdo de Convivencia Democrática por Venezuela", en República Dominicana. Los siete puntos del programa eran: la soberanía venezolana, la programación electoral, la convivencia pacífica y los reconocimientos a la Asamblea Nacional (Parlamento), a la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), el fin de la violencia opositora, de la guerra económica inducida y la liberación de los denominados por la oposición como "presos políticos". A pesar de que sobre los referidos puntos había un amplio margen de entendimiento, en el momento de suscribir el documento la oposición lo desconoció. Presiones externas ejercidas desde Colombia (país donde se encontraba en este instante el secretario de Estado estadounidense, Rex

Tillerson) evitaron la firma del documento. Desde febrero de 2018, ya Tillerson había dispuesto encontrarse con los países del llamado Grupo de Lima, grupo que a instancias de EE. UU. había declarado al presidente Maduro "persona non grata" en la Cumbre de las Américas, que tenía que celebrarse durante los días 13 y 14 de abril de 2018 en Lima.

El secretario de Estado Tillerson, exgerente general de Exxon Mobil (compañía petrolera estadounidense con grandes intereses sobre el petróleo de Venezuela, dueño de un viejo rencor hacia las nacionalizaciones venezolanas), recalcó en la Universidad de Texas la vigencia de la Doctrina Monroe (1823), es decir, fundamentó sus propósitos de intervención con el documento teórico del imperialismo estadounidense para asumir el pretendido dominio sobre América Latina.

En cada uno de los países que Tillerson visitó, pronunció duras declaraciones contra Venezuela, al tiempo que se reunía con presidentes y ministros a fin de establecer planes de intervención contra Venezuela. Son estos elementos, extremadamente preocupantes por la analogía con otros momentos históricos, tales como el golpe de Estado en Chile contra Allende en 1973, los fundamentos de sus agresiones. Existen grandes riesgos de una eventual incursión contra Venezuela desde Colombia; hay movimientos de tropas (3.000 soldados movilizados) asistidas y asesoradas por el Comando Sur norteamericano.

En fin, existe el riesgo de que la guerra económica, psicológica y mediática, que la oposición promueve con violencia, derive en una eventual guerra militar, probablemente destinada a torpedear las elecciones presidenciales programadas para el 22 de abril de 2018. Sin duda, Venezuela resistirá; el pueblo venezolano no renunciará a su democracia popular.

Este libro no está escrito desde un punto de vista neutro, sino con la intención de enfocar problemas y perspectivas de la Revolución bolivariana en una reconstrucción histórica, tomando parte y asumiendo la solidaridad con ese proceso. Está escrito desde el punto de vista militante, respaldando un proceso que, a pesar de las contradicciones internas que existen, aspira a la emancipación de

millones de personas subyugadas desde hace siglos por una feroz dominación. Ver la historia bajo el punto de vista revolucionario significa abandonar todo eurocentrismo y toda imposición superficial de los modelos universales, profundamente eurocéntricos que lamentablemente acompañan a menudo a las opiniones de supuestos progresismos democráticos, que vieron a Chávez solo como militar y que pretenden solo la socialización parcial de los medios de producción.

Una idea central que como fondo tiene este libro es que no existen modelos preconfeccionados de socialismo que puedan aplicarse a una misma realidad. Existen contextos histórico-sociales específicos (desarrollados a lo largo de los siglos), con precisas relaciones de fuerza entre las clases, con determinadas fases históricas y también de la competición global y formas de producción capitalista; es aquí donde se abren espacios concretos de transición con modalidades diferentes. En este sentido, Chávez habló de un socialismo del siglo XXI, el ahora y el aquí posible al que debe reforzarse y apoyarse con la máxima convicción y sin llamados a una "pureza" que no existe en la historia.

Con esta convicción, auguramos a los lectores que encontrarán en este libro un enriquecimiento y un estímulo a sus conocimientos, pero también un compromiso activo destinado a la militancia política en el socialismo. A cinco años de la muerte de Chávez, la Revolución bolivariana y chavista de Venezuela necesita el apoyo y la solidaridad internacional de todas las organizaciones, de cada militante y de cada persona justa que lucha en Europa y en el mundo junto a Venezuela, junto a Cuba y Bolivia, para la superación del capitalismo y la construcción de la sociedad socialista.

JULIÁN ISAÍAS RODRÍGUEZ DÍAZ
Embajador de la República Bolivariana de Venezuela
en la República Italiana

Palabras de Nicolás Maduro

Me complace transmitir un afectuoso saludo y sincero agradecimiento a Luciano Vasapollo y a sus colaboradores Rita Martufi y Heitor de Figueiredo, autores de este libro *¡Chávez presente! La resistencia heroica de la Revolución bolivariana*, por la solidaridad política y cultural que expresan y realizan con gran pasión y participación. También, a través de esta obra, hacia nuestro país, nuestro Gobierno, nuestro pueblo; por el apoyo incondicional al proceso revolucionario bolivariano y por el recuerdo con amor del comandante supremo eterno, Hugo Chávez, a cinco años de su desaparición física, en la continuidad de sus ideas revolucionarias.

¡CHÁVEZ VIVE!

¡VIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONALISTA!

NICOLÁS MADURO MOROS
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Introducción histórica

De Chávez a Martí y Bolívar

Chávez entró en la Academia Militar en 1970, a la edad de diecisiete años. En entrevista con Marta Harnecker, le comenta que en aquellos tiempos no le motivaba ninguna pasión política, que su única aspiración era llegar a ser un jugador famoso de béisbol. También recuerda el día en que cayó el avión en el que viajaba Isaías "Látigo" Chávez, su mayor ídolo como jugador de béisbol. Para entonces, Chávez era un joven de trece años que jugaba al béisbol en el equipo de Barinas con sus compañeros, quienes eran muchachos del pueblo, de los barrios y del campo. Para aquella época, la guerra de guerrillas estaba acabando y Venezuela entraba en un período de relativa estabilidad democrática. Según él mismo cuenta, no quería entrar en la Academia Militar como hacían sus amigos, pero cuando supo que entre los graduados había dos entrenadores de béisbol muy importantes, decidió incorporarse. Describe así sus sentimientos:

Con el uniforme, con un fusil, un polígono, la estricta disciplina, las marchas, correr por la mañana, las ciencias militares [...] me sentía como un pez en el agua, como si hubiese descubierto mi auténtica esencia, o la esencia de la vida, mi vocación verdadera.¹

Tras ingresar a la Academia Militar del Ejército Nacional de Venezuela, Chávez empieza a interesarse por la teoría militar, como también empieza a hacerlo por la teoría política. De aquellas lecturas,

1 Dario Azzelinni. *Il Venezuela di Chávez*, DeriveApprodi, Roma: 2006.

entre las que destacan las obras de Mao Tse-tung, llegó a conclusiones muy importantes para su vida. Declara que una de ellas fue entender que la teoría de la guerra se constituye de varias partes, de variables que deben calcularse, entre las cuales se encuentra fundamentalmente la ética. El resultado de una guerra no depende solamente de los fusiles y de otras armas, sino del hombre y de su moral. En su formación es muy evidente la asimilación de la teoría y de la práctica revolucionaria de los padres de la Patria americana, como José Martí, así como la influencia del pensamiento de Mao Tse-tung, quien tuvo un profundo interés por las causas de los países asiáticos bajo la opresión del colonialismo.

Hay que decir que en los primeros tiempos, el proceso revolucionario venezolano no tenía una ideología bien definida; de hecho, no asumía el marxismo como ideología fundadora, aunque tampoco hubo nunca, hay que subrayar, caracterizaciones ideológicas o prácticas antimarxistas. Chávez pensaba en acercar su proyecto revolucionario a las tradiciones nacionales, y son cuatro las figuras principales de inspiración: Simón Bolívar, José Martí, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora, aunque después el estudio le llevó también hacia José Carlos Mariátegui, Antonio Gramsci, Ernesto Guevara y Fidel Castro. Para Chávez, estos hombres no solo pretendían liberar sus propios países, sino también a todas las clases pobres y oprimidas en todo el mundo: la lucha anticolonialista y anticolonialista solamente fue un paso hacia ese fin.

Para mostrar el persistente papel desarrollado en la historia moderna por el colonialismo, Chávez tuvo muy claro que era necesario aprender de los muchos revolucionarios que tuvieron que luchar contra ejércitos e intereses económicos y políticos del imperialismo.

Las poblaciones indígenas y originarias de América Latina y del Caribe sufrieron quinientos años de dominio, sufrieron la destrucción de etnias, sufrieron la transformación de sus territorios, la apropiación de sus recursos, la destrucción de territorios en nombre de la industrialización. Los pueblos originarios tuvieron que someterse a las reglas de los colonizadores, renunciando a sus tradiciones, a su religión, a su cultura e incluso a su lengua, sustituida

por el español. Desde 1800, los países latinoamericanos y caribeños han enfrentado guerras, rebeliones y revoluciones, con el objetivo de mantener su propia historia, su propia cultura y sus tradiciones.

Martí no se consideraba solamente el paladín de la liberación de Cuba y Puerto Rico. Su punto de vista era auténticamente internacionalista: se sentía responsable de toda Nuestra América, ese nuevo espacio político de la integración continental que él soñaba. Chávez asumió la vida de Martí como una lección para todos aquellos que transitaban bajo el mismo espíritu de lucha. Martí era el tipo de hombre, como destacó Bertrand Russel, que pensaba que presenciar un crimen sin sentir la necesidad de oponerse, era como cometerlo. Las características del concepto martiano de un "partido revolucionario" son solamente una de las tantas formas posibles de impulsar cambios determinados por la necesidad de la lucha revolucionaria. La táctica de Martí era adecuada a un conjunto de circunstancias históricas. De todas formas, Martí se percató de una cosa muy importante: la lucha no se circunscribe solamente a un continente. Todo el Tercer Mundo está preso en los engranajes del imperialismo y del colonialismo.

Tenemos que reconocer a Martí como el primer líder revolucionario que entendió, no solamente la importancia del imperialismo y del colonialismo, sino también el papel que en ese terreno habrían desarrollado los Estados Unidos, con algunos cambios, desde 1850. Martí vivió en EE. UU. durante los años de su exilio, aprovechando bien su estancia y su trabajo como corresponsal extranjero de diferentes periódicos. Así fue como estudió el papel que ese país tuvo en América Latina, la cual, para esos días, ya estaba a punto de convertirse en el "patio trasero de casa" de la próxima potencia militar.

Como consecuencia de esto, Martí tuvo muy clara la importancia de oponer resistencia al poder y a la arrogancia de las potencias imperialistas y coloniales, en general, y al expansionismo estadounidense en particular. Tuvo mucha lucidez respecto al lugar que Cuba ocupaba en la lucha contra el imperialismo estadounidense; esto se observa en todos sus escritos, en todas las etapas de su vida y en su desarrollo político e intelectual.

Las razones políticas, económicas, militares y geográficas de esto hoy están mucho más claras, y no nos detendremos en esta labor. En 1953, la declaración de Fidel Castro afirmando que el autor intelectual del asalto al cuartel Moncada fue Martí, está muy lejos de ser una *boutade* teatral.

El aspecto en común más importante entre el marxismo y el pensamiento de Martí es el tema del imperialismo. La importancia de Lenin como *trait d'union* entre Martí y Marx es crucial en este caso. Mediante el ejemplo de Martí, Chávez reconoció todavía más la necesidad política de organizarse contra el imperialismo, y la necesidad de actualizar y aplicar las ideas martianas, e incluso antes, las de Simón Bolívar y el modelo de su acción política: los éxitos y los errores, su incorruptible empeño en favor de la libertad, la idea de la democracia y de la justicia social.

Para Chávez, como para la mayoría de los venezolanos, la figura de Simón Bolívar es un fundamento para el proceso que está naciendo. El Libertador vive en los ojos de los niños, en las caras del pueblo yukpa y yanomami, en los obreros de Caracas, en los estudiantes universitarios. Bolívar representa hoy la esperanza para la nación venezolana y es la bandera ideológica de la lucha; sin embargo, la exigencia de reunificar a los países de América Latina y de Centroamérica, para crear instituciones de asistencia mutua, ya estaba presente desde hacía mucho tiempo.

Simón Bolívar dedicó su vida al proyecto de la América unida, de la Gran Colombia, como él mismo la definió. El 6 de septiembre de 1815, en Kingston, Jamaica, escribió un documento, la *Carta de Jamaica*, en el cual se explicaban todas las razones por las cuales la independencia de los territorios suramericanos de España era necesaria, y por las cuales todos los países tenían que estar unidos después de la liberación del yugo español. Bolívar defendía que la organización del Nuevo Mundo tenía que basarse en la solidaridad común y continental, en la igualdad jurídica de las naciones que la formaban; por tanto, en un proyecto que se fundase sustancialmente en la unificación de las jóvenes repúblicas americanas y en la construcción de un órgano de conciliación y de entendimiento entre las naciones americanas.

En diciembre del 1824, el Libertador reúne en el Congreso de Panamá a representantes de los Gobiernos de México, Río de la Plata, Chile y Guatemala, y después de dos años de trabajo la Asamblea instituye el Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua. La cooperación entre los países de América Latina y del Caribe, y la batalla para alcanzar la independencia y la unificación conducida por Bolívar, son también los fundamentos principales de las ideas de Martí que, en 1891, escribió el famoso artículo *Nuestra América*, publicado en la *Revista Ilustrada* de Nueva York a principios de enero del mismo año. En su artículo, Martí, vinculándose al pensamiento de Bolívar, defiende lo indispensable de alcanzar la independencia de América Latina y la meta de la libertad misma de los hombres.

Las ideas libertarias de Simón Bolívar se encuentran ya plasmadas en el Manifiesto de Cartagena, redactado en 1812. Allí, el Libertador explica las causas por las que Venezuela cayó en manos de la dominación española, en el intento de evitar que toda Nueva Granada (actual Panamá, Colombia, Ecuador y Venezuela) viviera la misma suerte venezolana. Con la presencia de los españoles en el país venezolano, el peligro para América Latina se había hecho muy grande, porque todos los países fronterizos se veían amenazados por el proyecto de una invasión para la explotación de sus recursos. La dominación española sobre la región no fue solamente de tipo civil y militar, sino que también ejerció una influencia religiosa mediante la cual la sometió y la llevó a la completa barbarie. Por esta razón se hizo necesario empuñar las armas y actuar. No servía la estrategia defensiva que aparecía como un desgaste de energías, sino que hacía falta atacar y empujar al enemigo más allá de la frontera.

En el *Discurso de Angostura*, pronunciado el 15 de febrero de 1819, en la provincia de Guayana, Bolívar propuso su proyecto constitucional y se preparó para crear las bases de la nueva república ya independiente. Su propuesta fue la de una república democrática que garantizara la máxima felicidad para el pueblo, seguridad social y estabilidad política; basada en la división de los poderes, en la libertad civil, en la abolición de los privilegios y la eliminación de la esclavitud. En su proyecto, el poder republicano debía girar en

torno a un presidente nombrado por el pueblo y por sus representantes, que no gobernase de modo absoluto, sino siempre vinculado a la aprobación del voto parlamentario.

De acuerdo con Bolívar, el instrumento indispensable de Gobierno para garantizar la suerte y la prosperidad de un Estado moderno y democrático es la educación. Los Gobiernos forman la moral de una nación desde el momento en que establecen y dirigen la educación pública, eje de una sociedad libre y civil.

Sobre estos principios, ideas y acciones del padre de la Patria, se forma el pensamiento y la práctica revolucionaria de Chávez. De hecho, el acto de constitución de su primer movimiento, llamado Ejército Bolivariano Revolucionario (EBR-200), se inspira en el juramento de Bolívar en el Monte Sacro de Roma, en 1805, donde declara que no habrá paz "hasta que no se rompan las cadenas españolas", y Chávez afirma, del mismo modo, "hasta que no rompamos las cadenas que nos oprimen y oprimen al pueblo por voluntad de los poderosos".²

2 Hugo Chávez. "¡Llegó la Hora Bicentenario! Ahora. Rumbo al Socialismo: Anteproyecto para la Primera Reforma Constitucional". 15 de agosto de 2007. Disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/55390.pdf>.

El Libertador Simón Bolívar

Sus gestas militares contra el reino de España han contribuido a glorificarlo con el título de Libertador de América Latina, pero además de ser un gran general, Simón Bolívar fue también un gran líder popular. Al mismo tiempo en que estudiaba la evolución y la organización de las actividades militares, Bolívar desarrollaba conceptos políticos nuevos que anticipaban, en casi un siglo, connotaciones geopolíticas del continente latinoamericano.

En casi todas las ciudades de América Central y meridional hay centenares de estatuas, plazas, calles y edificios con el nombre de Simón Bolívar. Los libros escolares enfatizan su valiente dirección militar en la lucha por la liberación de la colonización española. España, en 1519, había terminado la conquista de América del Sur, después de destruir el imperio inca. En abril de 1713, el Tratado de Utrecht entregaba Brasil a Portugal, algunos pequeños territorios e islas a Francia, a Inglaterra y a Holanda, dejando el resto de América Latina a la corona de Castilla y Aragón.

La dominación colonial española fue brutal y avara, y esto permitió a la monarquía ibérica ejercer un papel de "potencia imperialista" durante tres siglos, a pesar de no cumplir con los requisitos económicos necesarios. De hecho, a diferencia de Inglaterra, Francia y Holanda, lugares en los que el concepto de imperialismo fue un elemento central del proceso de expansión política y económica practicado por la nueva burguesía, la España de los Borbones, durante tres largos siglos, perpetuó en las colonias americanas el espíritu de rapiña de los conquistadores Cortés y Pizarro. Una situación que, por un lado, desarrolló un servilismo canino en los aristócratas que eran enviados a América Latina para administrar la explotación de las colonias americanas y, por otro lado, multiplicó

el resentimiento por parte de la naciente burguesía al ser excluida de la gestión del poder, en España y sobre todo en las colonias. De hecho, la aristocracia emigrada a las colonias sabía que su acción era decisiva para el mantenimiento de la estructura colonialista de la monarquía borbónica, pero no compartía el desproporcionado enriquecimiento de la aristocracia que permaneció en la madre Patria. Por este motivo, desde mediados de 1700, la casta española que administraba la política de rapiña colonial empezó a desarrollar un sentimiento de revancha en relación a la corona, por no haber llevado a las colonias el progreso que se estaba produciendo en Europa, y, en particular, por haber negado siempre la concesión de un mínimo de autonomía comercial a las colonias.³

Sobre la base de estas reivindicaciones, Simón Bolívar empezó, en un primer momento, a desarrollar el concepto de resistencia frente a la política de rapiña de la monarquía española. Después, concibió la necesidad de desarrollar la lucha de liberación continental contra el colonialismo español, ya que esta era la única manera de abrir el camino para las soluciones independentistas. De todas formas, hay que decir que la glorificación oficial de Simón Bolívar dedica muy poco a los conceptos geoestratégicos del Libertador, que fueron la anticipación de la denuncia del futuro papel imperialista de los Estados Unidos. De hecho, según Bolívar: "Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para apear a toda América de miseria en nombre de la libertad".

Simón Bolívar estuvo siempre en contra del esclavismo y de todas las formas de imperialismo, por ese motivo no tuvo dudas a la hora de condenar a los Estados Unidos, y después condenar también la experiencia napoleónica afirmando que "Napoleón ha traicionado a la Revolución francesa".⁴

3 Rebecca Earle. *Spain and the Independence of Colombia, 1810-1825*, University of Exeter Press, Exeter: 2000.

4 *Ibidem*.

La logia ilustrada masónica

Desde el siglo xvii hasta mediados del siglo xix, cuando se afirmaron las tesis del socialismo utópico y, después, las del marxismo, los principales polos de resistencia al absolutismo monárquico y al fundamentalismo clerical fueron las teorías de la Ilustración. Estas alimentaron a diferentes grupos de resistencia, entre los cuales los más activos fueron los "patriotas", formados dentro de las logias masónicas. Desgraciadamente, la masonería de nuestros días se ha convertido en una cosa sospechosa, profundamente reaccionaria, que no se puede igualar a las actividades de las logias masónicas que, entre los años 1780 y 1810, impulsaron la Revolución francesa y también la americana, dirigida por George Washington, el "hermano" que se "inició" el 4 de noviembre de 1752 en la logia masónica Fredericksburg, en Virginia.⁵

Por este motivo, no hace falta sospechar cuando los historiadores recuerdan que Simón Bolívar conoció, en España, a José de San Martín y Mariano Moreno, en la logia masónica Lautaro de Cádiz. Y que después encontró a Francisco de Miranda en Londres, en la logia masónica The Great American Reunion, de la que era coordinador, con la responsabilidad de recibir a todos los exiliados opositores de América Latina. De todas formas, la temática masónica no condicionó nunca el análisis político ni los programas independentistas de Simón Bolívar, ni de su organización Sociedad Patriótica.

El concepto de libertad

Los principales historiadores coinciden al reconocer que Simón Bolívar fue el mentor del proyecto de confederación sudamericana, del concepto de libertad absoluta y universal –incluyendo a los esclavos afroamericanos y a las poblaciones indígenas –, apareciendo

5 John E. Ferling. *The First of Men: A Life of George Washington*. University of Tennessee Press, Knoxville: 1988.

como el principal defensor del principio de soberanía de las naciones. Desgraciadamente, las propuestas de Bolívar no entusiasmaron a la nueva clase política "liberal", que, en realidad, demostró estar interesada en la lucha por liberarse del dominio español solamente para convertirse en el nuevo propietario de la colonia. Un objetivo político que, de forma extremadamente pragmática, reivindicaban incluso los grupos de aristócratas contrarios al realismo de la nueva burguesía que deseaba enriquecerse negociando con las grandes compañías comerciales inglesas y holandesas.

Este contexto político se manifestó claramente en 1819, con motivo de la proclamación de la Tercera República, cuando por diez meses, de febrero a diciembre, Simón Bolívar ejerció el papel de presidente del naciente Estado venezolano. Fue en este período cuando Bolívar tuvo que enfrentarse a una oposición extremadamente diversa y aguerrida, desde el punto de vista político. El principal motivo por el que la oposición criticaba a Bolívar era la participación de los sectores populares en las elecciones. De hecho, los liberales y, sobre todo, los representantes de la nueva burguesía, habían entendido que si ellos hubiesen administrado la proclamación de la independencia de Venezuela, inmediatamente se hubieran convertido en la única "clase dominante", autorizada para controlar el poder del nuevo Estado.

Acusado injustamente de populismo, Bolívar demostró que sin la unión entre las ciudades –en su mayoría controladas por los liberales– y las provincias, donde se concentraban los sectores populares más pobres, sobre todo en la región de los llanos, resultaba imposible definir el concepto de nación soberana y, por tanto, afirmar los derechos universales de libertad. Un derecho que la nueva "clase dominante" combatía completamente, ya que el concepto de libertad de Bolívar provocaba la ruptura con el *statu quo* del modelo económico heredado del colonialismo español, fundado en el arcaico cultivo del café, del cacao, del tabaco y de la caña de azúcar. Cultivos que exigían una durísima explotación humana, que el colonialismo español se había asegurado con los esclavos africanos.

De todas formas, el fin del esclavismo no fue el único motivo que separaba a Bolívar de la nueva "clase dominante". De hecho, la

tesis de Bolívar, que preveía la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de los sectores populares en el nuevo Estado republicano venezolano, ya que estos se habían convertido en los nuevos esclavos, fue el elemento de la definitiva ruptura con la nueva "clase dominante" venezolana. Por este motivo se hizo célebre la frase de Bolívar: "Tenemos que castigar no solamente a quien incumple la Constitución, sino también a quien viola el respeto público"⁶. Queda claro que por respeto público hay que entender la convivencia entre los diferentes grupos sociales.

La unión de las naciones latinoamericanas

El concepto auténticamente revolucionario de Simón Bolívar, que provocó diferentes reacciones en los países liberados del yugo de la monarquía española, fue la propuesta de crear una gran confederación latinoamericana. Un concepto que la clase dominante de los nuevos países independientes no entendió nunca, porque estaba convencida de que bajo ese modo hubiese tenido que compartir el poder con los sectores populares.

Simón Bolívar confiaba en que con la unión confederativa de las naciones latinoamericanas hubiera sido posible reforzar la soberanía de cada una de las naciones y, así, defender también el potencial económico y comercial de los nuevos países independientes.

Con el tiempo, se hizo evidente que el concepto geopolítico de Simón Bolívar chocaba frontalmente con los intereses económicos y financieros de las nuevas clases dominantes, que, inmediatamente después de conquistar la independencia, aceptaron y, en la mayoría de los casos, favorecieron la relación de dependencia con las nuevas potencias imperiales, en particular con Inglaterra y después con los Estados Unidos. Una dependencia querida y deseada únicamente para legitimar un régimen que garantizaba su enriquecimiento

6 Augusto Mijares. *El Libertador*, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas:1987.

indiscriminado y mantenerse en el poder. Un contexto político que Simón Bolívar condenó afirmando: "Más cuesta mantener el equilibrio de la libertad que soportar el peso de la tiranía".⁷

7 Ibidem.

Petróleo: desarrollo y dependencia

En Venezuela, el petróleo ha sido el centro propulsor de todas las actividades políticas, institucionales y económicas. Por eso, Alí Rodríguez Araque recuerda:

Para entender el contexto político de Venezuela hay que analizar a fondo los desarrollos del sector petrolero. De hecho, el petróleo ha sido siempre el elemento central de todas las problemáticas que han caracterizado el desarrollo de las instituciones venezolanas, el económico y el social vinculado a la distribución de la riqueza.⁸

Los españoles aprendieron de las tribus indígenas de Venezuela que el líquido negro, denso y oleaginoso, que surgía de la tierra, llamado *mene*, podía usarse para iluminar y para cubrir de alquitrán las embarcaciones. Desgraciadamente, el atraso tecnológico y científico de la sociedad colonial española hizo impracticable –en términos industriales– el uso del petróleo en Venezuela, que continuó siendo considerado un simple *producto marginal de la tierra de ultramar*. Por este motivo, en Venezuela el petróleo empezó a ser

8 Alí Rodríguez Araque fue elegido diputado en 1994. En los Gobiernos presididos por Hugo Chávez, tuvo varias responsabilidades: ministro de Energía y de Minería en 1999, ministro de Exteriores en 2004, después ministro de Economía y del Tesoro en 2008 y ministro de Energía Eléctrica en 2010. Fue nombrado, en 2001, secretario general de la OPEP. En el 2002, Chávez lo nombró presidente de Pdvsa. En el 2014 ejerció el cargo de secretario general de Unasur y por dos veces (2006 y 2014) fue nombrado embajador en Cuba.

considerado una riqueza solamente a partir de 1904, cuando en los Estados Unidos y en los países europeos ya se había iniciado la “carrera del oro negro”. De hecho, en 1859, Edwin Drake había llevado a cabo en los Estados Unidos la primera perforación en las cercanías de Titusville, donde encontró una bolsa de petróleo a tan solo 21 metros.⁹

En Venezuela, el primer yacimiento petrolero se encontró en 1875, gracias a un terremoto en el estado Táchira, que abrió un cráter enorme en la hacienda de Manuel Antonio Pulido, llamada *La Alquitrana*, de donde empezó a surgir el petróleo¹⁰. Al año siguiente, Pulido fundó la primera empresa petrolera venezolana, la Compañía Petrolera del Táchira, y algunos años más tarde construyó una refinería artesana que, en treinta días, producía 60 galones de gasolina, 165 de queroseno, 150 de gasoil y 220 de residuos. De estos productos, solo el queroseno se comercializaba en la ciudad de Táchira y de San Cristóbal para asegurar iluminación¹¹. La producción del petróleo se convirtió en el principal producto de la exportación venezolana solamente en 1918, cuando la Caribbean Petroleum –filial de la holandesa Royal Dutch Shell– inició la explotación de los campos de petróleo Mene Grande y Zumaque 1 (hoy rebautizado como MG-1), que exportaban a los Estados Unidos 21.194 toneladas de petróleo al año¹². El afortunado descubrimiento en *La Alquitrana* demostró que el subsuelo de Venezuela era rico en reservas de petróleo y en

9 Ida Tarbell. *The History of the Standard Oil Company*, Nueva York, McClure, Phillips & Co: 1905.

10 Roberto López Sánchez. “Antecedentes de la industria petrolera en el Zulia: 1865-1881”, Universidad del Zulia, Maracaibo. 1996. Disponible en: <http://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/viewFile/6119/6108>

11 Ibidem.

12 Salvador de la Plaza. *El petróleo en la vida venezolana*. Faces/UCV, Caracas: 1974.

terrenos y rocas porosas impregnadas de hidrocarburos sólidos y gaseosos. De hecho, en 1883, a tan solo 60 metros de profundidad, se encontró un grandísimo yacimiento de petróleo que, diariamente, hacía surgir 230 litros. Por ese motivo el pozo fue llamado Eureka.

Este descubrimiento valorizó mucho el subsuelo de Venezuela que, inmediatamente, llamó la atención de las compañías petroleras estadounidenses. La primera de todas, la Standard Oil, de John D. Rockefeller, que empezaba a ser la punta de diamante del naciente imperialismo estadounidense¹³. El aumento de los campos de petróleo en diferentes regiones de Venezuela trastocó todo el orden socioeconómico del país, provocando la salida del campo de centenares de miles de campesinos. La primera consecuencia fue que en las periferias de las ciudades donde habían aparecido los campos de petróleo, se formaron interminables barrios de barracas, llamados rancherías, donde se concentraban los migrantes venezolanos, mientras que los inmigrantes provenientes de Europa (españoles, italianos, portugueses y alemanes), crearon sus propios barrios en los suburbios de las ciudades. Fue en este período cuando en Venezuela empezó a afirmarse una nueva clase social, una especie de burguesía empresarial que se convirtió en el fiel sirviente de las empresas petroleras extranjeras y, así, intermediaria y portavoz de estas últimas en las relaciones con el Estado.

El petróleo y la clase política

El interés de las empresas estadounidenses y de las europeas por el petróleo de Venezuela fue inmediato, puesto que los costes de perforación eran muy bajos, la mano de obra local tenía un costo irrelevante, no existían sindicatos, al tiempo que los Gobiernos concedían continuas facilidades fiscales y tributarias. De hecho, la clase política venezolana estaba convencida de que la masiva explotación de los pozos de petróleo por empresas estadounidenses, además de

13 Ibidem.

los beneficios que tendría el Estado por los derechos de concesión, crearía una relación geopolítica privilegiada con el Gobierno de los Estados Unidos. Así, el nacionalismo de Bolívar podía ser fácilmente desplazado por las teorías del libre mercado que en aquella época entusiasmaban en los Estados Unidos y en Europa. Por este motivo, la presencia de empresas petroleras estadounidenses fue decisiva para encuadrar a Venezuela en el régimen de dependencia geopolítica del naciente imperialismo estadounidense.

Sobre este tema existe un animado debate para definir si el error político cometido por la burguesía empresarial venezolana fue involuntario o si, por el contrario, fue una decisión política consciente. De hecho, la preponderante presencia de empresas estadounidenses, además de determinar la dependencia geoestratégica de Venezuela a los Estados Unidos, al mismo tiempo garantizaba a la clase política el mantenimiento del poder y, por tanto, la posibilidad de enriquecerse fácilmente a costa del Estado¹⁴. Así, el primer Código para la Explotación de los Yacimientos Minerales que el presidente Cipriano Castro firmó el 23 de enero del 1904, en realidad fue el instrumento tecnocrático que la clase política utilizó para modelar las normas de las instituciones del Estado en función de los intereses de las empresas petroleras extranjeras, al tiempo que para aumentar el volumen de sus beneficios ilícitos.

Hay que decir que este Código para la Explotación de los Yacimientos Minerales fue un conjunto de normas que aparentemente disciplinaban las actividades de las compañías petroleras, pero en realidad creaban las condiciones para distribuir las concesiones "a los amigos de los amigos" y, consecuentemente, revenderlas a las empresas extranjeras. De hecho, el nuevo instrumento establecía que el presidente de la república era el único que podía administrar o conceder las concesiones petroleras, sin tener que

14 Gregory Wilpert. "The Economics, Culture and Politics of Oil in Venezuela", 30 de agosto de 2003. Disponible en: <https://venezuela-analysis.com/analysis/74>

interpelar a los parlamentarios en el Congreso. Así pues, la concesión se acordaba a un precio muy por debajo al habitual "amigos de los amigos", oficialmente definido como "inversor nacional", la mayor parte de las veces financiado por banqueros vinculados al grupo político que apoya al presidente. Inmediatamente después de haber conseguido la concesión, el llamado "inversor nacional" creaba una sociedad mixta con una empresa extranjera. Esta, en poquísimos tiempo, compraba, a precio de mercado, todas las cuotas del inversor nacional, convirtiéndose legalmente en propietaria al 100% de la concesión. Un ajuste legislativo que permitía legitimar la trampa, de modo que pagase el Estado y al mismo tiempo hacía creer a todo el mundo que en Venezuela existía una burguesía emprendedora. Por este motivo, cada dos años, en los primeros cuarenta y ocho del siglo, los militares, instigados por los sectores de esta burguesía, daban un golpe de Estado, y las concesiones petroleras se convirtieron en un instrumento político que el presidente utilizaba para reforzar a su propio grupo y para compensar a los aliados.

En 1922, las exportaciones de petróleo hacia Estados Unidos pasaron del 1,9% al 91,2%, con el descubrimiento del riquísimo campo petrolero de La Rosa, en la costa oriental del lago Maracaibo. Por ese motivo, el presidente-dictador, Juan Vicente Gómez, firmó la nueva *Ley del Petróleo*, que, de acuerdo con el economista Alberto Adriani, fue reescrita por los abogados estadounidenses indicados por los directores de la Standard Oil, ya que los estudios geológicos de esta compañía petrolera estadounidense –previando un aumento mayor de la producción– necesitaban una legislación fiscal más "elástica"¹⁵. Cinco años después de la introducción de la nueva ley, las previsiones de la Standard Oil se verificaron y en 1928 Venezuela se convirtió en el principal exportador mundial de crudo, enteramente exportado a los Estados Unidos, donde las refinerías producían gasolina para 26 millones de automóviles.

15 Ver los artículos recogidos en Adriani, A. (1962).

Las Siete Hermanas y la OPEP

En septiembre de 1960, Irán, Arabia Saudita, Irak, Kuwait y Venezuela formaron la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para estabilizar los precios del petróleo en los mercados internacionales y defender los intereses de las naciones productoras, que consiguieron obtener éxitos concretos solamente en 1972. El primero de todos, nuevas reglas por las cuotas de producción y la fijación del precio del barril de petróleo a nivel mundial con la apertura de nuevos campos petroleros. Al mismo tiempo consiguieron modificar la metodología de los contratos para las concesiones, obteniendo la participación del 60% en la propiedad de las empresas petroleras creadas localmente *ad hoc* por las Siete Hermanas, es decir, por las siete multinacionales, de las cuales cinco eran estadounidenses, una británica y otra holandesa, que dominaban el sector petrolero¹⁶. De hecho, los estudios geológicos, la tecnología usada para realizar prospecciones de exploración con los que se definían las estructuras de los campos petroleros y la calidad del petróleo y del gas, la construcción de los oleoductos (*pipeline*), el transporte marítimo, la refinación y la venta al detalle de los productos refinados (incluso en los países productores), los realizaban centenares de empresas, aparentemente independientes, pero sustancialmente controladas por las Siete Hermanas. Estas, en poquísimo tiempo, se trasformaron en *Majors*, es decir, en conglomerados que en su estructura tenían bancos, empresas de proyectos geológicos, centros de investigación científica y tecnológica, refinerías, industrias petroquímicas y metalmecánicas especializadas

16 Las Siete Hermanas que dominaban el mercado eran las siguientes multinacionales: Esso, Chevron, Mobil Oil, Texaco, Gulf Oil (estadounidense), la Royal Dutch Shell (holandesa) y la British Petroleum (británica). Después tendrá lugar la fusión de la Mobil Oil con la Esso, de la que nacerá la Exxon Mobil, mientras la Chevron compró la Gulf Oil y la Texaco.

en la construcción de plantas de extracción y bombeo *onshore* y *offshore*. Sin olvidar las flotas de gigantescas naves-cisterna. De este modo, las Siete Hermanas ejercían (y continúan todavía) un control casi perfecto sobre el sector petrolero a nivel mundial. Un poder oculto capaz de influenciar las decisiones de los países productores, de condicionar la marcha de los mercados, consiguiendo además colocar a sus propios hombres en la cadena de comando del imperialismo, el Pentágono y la Casa Blanca.

En 1973, la aparente solidaridad que existía entre los países de la OPEP entró en crisis a causa de la guerra del Yom Kippur, cuando Israel atacó, simultáneamente, a Egipto, Siria y Jordania. Por ese motivo, las naciones árabes de la OPEP (Arabia Saudita, Irak y Kuwait) decidieron aumentar en 70% el precio del petróleo, reducir la producción y proclamar el embargo petrolero contra los países amigos de Israel, particularmente contra los Estados Unidos, Holanda y otras naciones europeas¹⁷. Sin embargo, Venezuela, junto al Irán del sah, Reza Pahleví, a causa de la fuerte relación de dependencia con el imperialismo, fueron los primeros que violaron el embargo, ganando beneficios estratosféricos de petrodólares vendiendo petróleo y gas a los Estados Unidos y los países europeos.

La Gran Venezuela: nacionalización y corrupción

La masiva entrada de petrodólares en los años 1972, 1973 y 1974 permitió a los gobiernos venezolanos, dirigidos por hombres de Acción Democrática (AD) y del partido socialcristiano, el Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei), llevar adelante, de forma sistemática, la lógica populista de la democracia gorila (democracia violenta), realizando fantásticos planes económicos para comprar a las clases medias. El más conocido fue el del presidente Carlos Andrés Pérez, llamado La Gran Venezuela. Estos megaproyectos se realizaron con

17 Franklin Tugwell. *The Politics of Oil in Venezuela*, Stanford University Press, California: 1975.

grandes inversiones para construir las infraestructuras industriales necesarias para el desarrollo de la industria petrolera, de la petroquímica y de la siderúrgica.

Al mismo tiempo, para reforzar la imagen y la penetración en los sectores populares por parte de los sindicatos vinculados al Gobierno, se realizaron reformas de carácter social para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores de las grandes industrias, y se concedieron algunos beneficios a los sectores sociales más pobres. Estos últimos, en realidad, continuaron abandonados a su suerte.

De cualquier manera, el impulso de estos proyectos ocultaba intencionalidades fraudulentas, que no eran más que permitirle a la clase dominante practicar tranquilamente la evasión fiscal, la insolvencia bancaria y sobre todo la corrupción. El drama de esta situación es que el río de petrodólares que entró en Venezuela en aquellos años, además de ser despilfarrado, no fue utilizado para reducir la deuda externa, ni para crear reservas monetarias estratégicas con las que afrontar las eventuales crisis del mercado; solamente una mínima parte fue empleada para mejorar los servicios públicos. La nacionalización del sector petrolero y la creación de la empresa Pdvsa fue una gran maniobra política que el presidente Carlos Andrés Pérez realizó a principios de enero de 1976, con el decreto ley 832, y con la que consiguió conquistar la confianza de la clase media que, así, se convirtió en un fiel elector del partido AD.

El programa de nacionalización y la creación de Pdvsa dio origen a un clima de "paz social", sobre todo en los sectores petrolero y siderúrgico. Un clima que apartó a los trabajadores de la lucha política, además de debilitar el espíritu reivindicativo para mejorar las condiciones salariales y exigir más medidas de seguridad. De hecho, cada día se contaban accidentes, sobre todo en las plataformas petroleras y en los hornos siderúrgicos, la mayoría de las veces mortales. Esta situación se asentó durante el Gobierno de Pérez, porque los sindicatos de AD y Copei, utilizando su vínculo con sus respectivos partidos, conseguían convencer a los trabajadores con la promesa de obtener una solución, llegando a acuerdos con el Gobierno

y con las empresas petroleras. Así conseguían abortar las huelgas antes de nacer.

El investigador Rodolfo Quintero recuerda que las compañías petroleras extranjeras no pagaban las horas extras, a pesar de que la ley del 1928 había establecido que en el sector petrolero la jornada de trabajo tenía que ser de nueve horas al día con una media hora para el almuerzo. Quintero demuestra que los trabajadores extranjeros ganaban sueldos que incluso redoblaban del de los venezolanos. De hecho, las compañías petroleras extranjeras pagaban a un mecánico extranjero un sueldo de 960 bolívars (cerca de 250 dólares), que podía depositar en un banco estadounidense o europeo, directamente en dólares. Por su parte, el mecánico venezolano, aunque realizase las mismas funciones, recibía un salario de 480 bolívars.

El auténtico problema de la nacionalización promovida por el presidente Pérez fueron los mecanismos compensatorios que el Gobierno garantizó a las multinacionales. El decreto 832, además de autorizar la completa indemnización a todas las empresas petroleras extranjeras nacionalizadas, establecía que estas mismas podían continuar gestionando los circuitos de comercialización de los productos refinados y los de la asistencia tecnológica. Por este motivo, el diplomático venezolano Juan Pablo Pérez Alfonzo expresó: "La nacionalización fue una auténtica "chucuta" (cicuta, veneno), porque fortaleció la subordinación del país al capital internacional"¹⁸. Este escenario empezó a modificarse solamente en el 2003, cuando Hugo Chávez —después de sobrevivir a dos golpes de Estado— modificó radicalmente la organización de Pdvsa, los contenidos y las perspectivas del sector petrolero.

18 Juan Pablo Pérez Alfonzo. *Hundiéndonos en el excremento del diablo*, Editorial Lisbona, Caracas: 1976.

Las dictaduras de los caudillos

Durante sesenta años, Venezuela fue gobernada por numerosos caudillos, que, organizando la conspiración con algunos sectores de las Fuerzas Armadas, reivindicaban temas nacionalistas. Solo tras llevar a cabo el golpe de Estado entendían que para mantener con vida un Gobierno dictatorial necesitaban aliarse con los latifundistas, con los banqueros y, sobre todo, con las empresas petroleras extranjeras. Cipriano Castro fue el único caudillo que quiso diferenciarse. Y por eso fue defenestrado por su segundo, Juan Vicente Gómez.

Después de diecisiete años de atormentados Gobiernos, Simón Bolívar fue sustituido por José Antonio Páez en 1830. Luego, durante 68 años, 36 presidentes se turnaron en la guía de Venezuela. Algunos de estos fueron elegidos presidente dos o tres veces, a causa de los continuos golpes de Estado. Estos caudillos eran generales vinculados a las diferentes familias de latifundistas, que, junto con los banqueros y las empresas extranjeras, financiaban al caudillo de turno para dar el golpe de Estado e instaurar un nuevo Gobierno. Por eso, para entender la evolución de la historia de Venezuela es importante analizar la acción política de dos caudillos: Cipriano Castro Ruiz, llamado el Cabito, y Juan Vicente Gómez, apodado don Juancho.¹⁹

El 23 de mayo del 1899, el general Cipriano Castro Ruiz, después de proclamar la Revolución Liberal Restauradora, promovió el enésimo golpe de Estado contra el presidente José Antonio Páez, que, a

19 William. M. Sullivan. *Bibliografía comentada de la era de Cipriano Castro 1899-1908*, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, Caracas: 1970.

pesar de todo, consiguió resistir durante seis meses. Finalmente, el 23 de noviembre del 1899, las tropas fieles al presidente José Antonio Páez se rindieron y sus comandantes juraron inmediatamente fidelidad al nuevo caudillo. A diferencia de los otros generales golpistas, Cipriano Castro tenía un programa de gobierno que podía considerarse nacionalista. El nuevo dictador quería modernizar las instituciones del Estado y reordenar al ejército según el modelo prusiano. Quería también dinamizar el cultivo del café y del cacao que, en aquel tiempo, eran los únicos productos exportados, junto con el asfalto natural. En 1890, Venezuela era el segundo productor mundial de café y el cuarto de cacao. Sin embargo, los cultivos de estos dos productos estaban monopolizados por una pequeña minoría de latifundistas de origen español, que no tenían ningún interés en invertir para aumentar la productividad y menos entusiasmo para conseguir tecnología extranjera para implantar industrias con las cuales producir artículos manufacturados destinados al comercio interno del país. Antes de la llegada de la industria petrolera, Venezuela era una sociedad totalmente rural, subdesarrollada y con altísimos desequilibrios sociales. Las carreteras se contaban con los dedos de la mano, ya que las vías de comunicación eran las naturales: el mar, los ríos y lagos. No existían servicios públicos esenciales, ni electricidad ni acueductos ni saneamiento básico; mientras que educación y hospitales solamente había en la capital y en las ciudades donde se concentraban los trabajadores de las empresas extranjeras.

La mayoría de los venezolanos pobres trabajaban en las haciendas de los latifundistas, donde recibían salarios miserables y eran obligados a trabajar seis, diez y hasta doce horas al día, siete días por semana. También las condiciones de vida de los trabajadores venezolanos en las empresas petroleras y en la minería del hierro eran muy duras. Mientras que los trabajadores inmigrantes de Europa (españoles, portugueses, italianos y alemanes) tenían salarios diferenciados, vivían en barrios habitados solamente por ellos y con todos los servicios. Por tanto, si consideramos cómo vivían los trabajadores venezolanos y los ritmos de trabajo que los empresarios les imponían, se llega a la conclusión de que en la Venezuela

de los años treinta el régimen vigente era de semiesclavitud; una situación que impedía la formación de una burguesía empresarial nacionalista, capaz de dar vida al mercado interno y al proceso de modernización industrial, como, por ejemplo, sí ocurrió en Brasil y en Argentina.

De hecho, en la Venezuela de los años treinta no había un mercado interno, puesto que no había una industria nacional capaz de producir bienes comerciales. Todo o casi todo se importaba del extranjero y se vendía, exclusivamente, en las llamadas Casas Comerciales Extranjeras, que eran una especie de supermercados creados por las empresas (estadounidenses, inglesas, alemanas, francesas y holandesas) que exportaban el café y el cacao producido por los latifundistas. En aquellos años, cada estado de Venezuela era controlado por las poderosas oligarquías del latifundio. Estas, normalmente, estaban vinculadas a las diferentes élites militares que, con sus generales y coroneles, se disputaban el poder alimentando continuos golpes de Estado, la mayoría de las veces impulsados y financiados por las empresas extranjeras. Como fue el caso de la New York and Bermúdez Company (NY&BC), que en 1901 financió la Revolución Libertadora contra el caudillo Cipriano Castro.

Es necesario recordar que la figura política del dictador-populista sudamericano, llamado caudillo, fue un personaje político que desde 1830 hasta 1946 reencontramos en todos los países de Suramérica y de América Latina. De hecho, el caudillo aparecía siempre para ocupar el espacio político, porque en la mayoría de estos países o no existían partidos políticos o tenían una importancia insignificante. Otros factores que favorecían la acción violenta del caudillo, eran la inexistencia del sufragio universal y la desorganización de las instituciones. Hay que subrayar que en Venezuela la repetición de los golpes de Estado de los caudillos fue una consecuencia directa de la pésima administración política del Estado, que era monopolizado por las élites de los latifundistas. De hecho, estos se enfrentaban entre ellos utilizando a los aspirantes a caudillos, es decir, a los generales y coroneles de las unidades militares acampadas en la capital.

Basta pensar que los primeros partidos políticos de Venezuela (La Nueva Venezuela, Sociedad Patriótica, Partido Republicano y Unión Republicana Venezolana), fueron fundados solamente en 1922 por algunos generales exiliados en Nueva York, únicamente para derrocar al caudillo Juan Vicente Gómez.²⁰

Cipriano Castro Ruiz, "el Cabito"

La Revolución Liberal Restauradora fue muy confusa, puesto que Cipriano Castro no supo ser ni liberal ni menos todavía nacionalista. De hecho, sin línea ideológica definida, la mayoría de las veces tomó decisiones que crearon profundas crisis políticas. En 1908, la posición política de Cipriano Castro provocó la ruptura con su vicepresidente, el general Juan Vicente Gómez, que, inmediatamente, organizó un golpe de Estado mediante el cual destituyó a Cipriano Castro. Sin embargo, a pesar de las críticas de los adversarios, hay que reconocer que Castro fue el único presidente que, en aquellos años, entendió el papel de las empresas petroleras extranjeras, además de haber previsto las consecuencias de la dependencia económica a causa de los problemas creados por la NY&BC, que extraía asfalto natural del lago Guanoco, en el estado Sucre. De hecho, la NY&BC, en 1902, se asoció al banquero Manuel Antonio Matos del Monte para financiar la Revolución Libertadora, iniciada con un torpe intento de golpe de Estado y concluyendo dos años después de una auténtica guerra civil y la intervención militar de Inglaterra y de Alemania.

Los Gobiernos de estas dos naciones europeas, famosas por practicar "la política de las cañoneras", ordenaron a su propia flota atacar a la venezolana. Por otro lado, debido a la inmensidad de las aguas territoriales venezolanas, los Gobiernos de Bélgica, Holanda, Estados Unidos, Italia, España y hasta de México, decidieron enviar

20 Scott Mainwaring. *Presidentialism and Democracy in Latin America*. Cambridge University Press, Cambridge: 1997.

naves de guerra para imponer un auténtico bloqueo naval. A pesar de la desastrosa situación política y económica determinada por el bloqueo, el presidente Cipriano Castro no se plegó y se convirtió en un símbolo del nacionalismo venezolano con la famosa frase: "¡Venezolanos, la planta insolente del extranjero ha profanado el sagrado suelo de la Patria!". Finalmente, después de negociar la paz con las potencias europeas, el presidente Castro introdujo un nuevo código de actuación para las empresas extranjeras. Pero no perdonó a la NY&BC, que fue castigada con un decreto que suspendía la concesión y le imponía una multa de 145.000 dólares, por haber financiado el movimiento subversivo Revolución Libertadora del banquero Manuel Antonio Matos del Monte.

Este decreto provocó la ruptura de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos. Más tarde, el 14 de agosto de 1905, el presidente Castro entró en guerra con las empresas extranjeras al promulgar la *Ley de Minas*, con la que se implementaban nuevas normas para las concesiones petroleras y se retiraban todos los privilegios aduaneros que estas empresas habían obtenido con los Gobiernos anteriores. Por eso, en 1908, tuvo lugar un nuevo golpe de Estado, esta vez planificado y realizado por el propio vicepresidente, el general Juan Vicente Gómez.

Juan Vicente Gómez, "don Juancho"

General y gran propietario de tierras en el estado petrolero de Táchira, Juan Vicente Gómez, gracias a la experiencia acumulada como vicepresidente de Castro, entendió que para modernizar Venezuela lo primero que había que hacer era pacificar el país. Para hacerlo tuvo que derrotar a los movimientos subversivos de los caudillos aspirantes, y conseguir el apoyo de todas las empresas extranjeras y de los latifundistas. Con este objetivo reformuló la estructura de las Fuerzas Armadas, y en 1929 derrotó en su nacimiento el intento subversivo denominado "expedición del *Falke*". Así pues, después de casi diez años de pequeños y grandes conflictos con las diferentes élites, Juan Vicente Gómez consiguió poner en pie un programa de modernización, que implicó un pesado

agravio financiero para el Estado y la continua modificación de la Constitución. En realidad, Juan Vicente Gómez instaló una auténtica dictadura centralizando el poder en sus manos y en las de sus familiares. Por ejemplo, para garantizar su reelección "democrática", para nombrar vicepresidente a su hermano, así como para crear para su hijo, José Vicente Gómez, el cargo de 2.º vicepresidente, la Constitución fue modificada dos veces.²¹

Juan Vicente Gómez consiguió mantenerse en el poder durante veintisiete años (1908-1935), gracias al petróleo y a la severa represión que lanzó contra todo tipo de oposición. Durante los años de su régimen, Venezuela se vio sometida a un intenso control policial y los periódicos que criticaban al Gobierno eran cerrados de inmediato. Los nuevos partidos políticos solamente eran permitidos si se sometían a la autoridad del Gobierno dictatorial. Al mismo tiempo, se hicieron esfuerzos para complacer a las empresas extranjeras, hasta el punto de desautorizar a su ministro de Desarrollo, Gumersindo Torres, y anular todos los decretos que este último había hecho aprobar en el Congreso, para retirar a las empresas extranjeras la libertad fiscal absoluta y el privilegio de importar un número infinito de productos sin pagar los aranceles.

Pero la subordinación más escandalosa de Gómez a las empresas extranjeras se produjo el 2 de junio del 1921, cuando él mismo obligó al Congreso a modificar la *Ley de Hidrocarburos*. De hecho, las empresas extranjeras que combatían esta ley impusieron al presidente Gómez que fuese reescrita por algunos abogados estadounidenses, en menos de una semana. Así, el 9 de junio de 1922, el presidente Gómez obligó al Congreso a aprobar el nuevo texto de la *Ley de Hidrocarburos*, con la cual la estadounidense Standard Oil y la holandesa Royal Dutch Shell empezaron a ejercer el control total del sector petrolero venezolano.

21 Manuel Caballero. *Gómez, el tirano liberal: Anatomía del poder*, Editorial Alfa, Caracas: 2003.

Durante los veintisiete años de Gobierno vicentista, todas las compañías extranjeras se beneficiaron desde el punto de vista jurídico y económico, gracias también al bajísimo coste de la mano de obra. Baste pensar que el presidente Gómez, inmediatamente después de hacerse con el poder, anuló todos los decretos del presidente Cipriano Castro que obligaban a las empresas extranjeras a pagar salarios más justos a los trabajadores venezolanos. En relación con el coste del trabajo, además de ejercer un excesivo control policial de los trabajadores para evitar la "propaganda anarquista y comunista", el presidente Gómez legitimó definitivamente la doble escala salarial, con base en la cual los obreros extranjeros recibían el salario en dólares, mientras que el de los obreros y técnicos venezolanos se pagaba en moneda local, representando cerca de la mitad que el de los primeros²². Además del trato diferenciado, el Gobierno permitió a las compañías extranjeras la construcción de barrios completos para los obreros extranjeros, mientras que los venezolanos tenían que arreglarse en las barriadas de barracas de las periferias, con casas construidas, en el mejor de los casos, con paredes de barro y hojas metálicas para los techos.

Una situación indecente que se mantuvo hasta 1928, a pesar de que Venezuela había ingresado como miembro de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1919. Así, en 1925, el sindicalista Augusto Malavé consiguió organizar una huelga durísima que paralizó la producción de los campos petroleros de Mene Grande durante doce días. La cohesión del movimiento forzó al dictador Gómez a ceder, ordenando al Congreso la elaboración de la nueva ley sobre trabajo. De manera que en 1928, Gómez firmó la *Ley del Trabajo*, que reducía el horario de la jornada laboral a nueve horas y obligaba a las empresas extranjeras a dar mayores beneficios a los

22 Domingo Alberto Rangel. *Capital y desarrollo. El rey petróleo* (Tomo II), UCV, Caracas: 1975.

trabajadores²³. No hace falta decir que, apenas aprobada la ley, Luis Augusto Malavé, el líder de los obreros del petróleo, fue arrestado por la policía secreta y desaparecido, convirtiéndose en la primera víctima del movimiento obrero petrolero de Venezuela.

El único elemento positivo del Gobierno de Juan Vicente Gómez fue el aumento de la producción petrolera, que pasó de los 100.000 barriles por día, en 1929, a los 290.000. De este modo, el Gobierno registró grandes activos financieros que permitieron la realización de numerosos proyectos en infraestructuras, que llevaron un cierto bienestar al país. De hecho, se construyeron carreteras, puertos, puentes, con grandes inversiones para desarrollar el sector eléctrico y financiar los proyectos para la instalación de nuevas fábricas en la industria alimentaria. Una situación que el historiador Salvador de la Plaza describió de este modo: "La economía venezolana aumentó su dependencia. Particularmente a causa de los beneficios que el Gobierno de Juan Vicente Gómez concedió a los capitalistas extranjeros, que multiplicaron las relaciones de dependencia".²⁴

23 Salvador de la Plaza. *El petróleo en la vida venezolana*. Faces/UCV, Caracas: 1974.

24 Salvador de la Plaza. *El petróleo en la vida venezolana*. Faces/UCV, Caracas: 1974.

La apertura modernizadora de Medina

Durante los cuatro años de gobierno del presidente Isaías Medina Angarita (1941-1945), Venezuela vivió una época de renovación que permitió una apertura política y social modernizadora. La acusación de que era un admirador de Benito Mussolini fue desmentida en 1942 por la propia realidad de la Segunda Guerra Mundial. De hecho, el presidente Medina tuvo un papel importante al posicionarse contra el nazifascismo, garantizando a los aliados el 60% del aprovisionamiento en petróleo. Además, Isaías Medina Angarita era militar y, antes de ser elegido presidente por el colegio parlamentario el 5 de mayo de 1941, había ejercido con éxito el cargo de jefe de Estado Mayor, durante el Gobierno de Juan Vicente Gómez. Después, durante cuatro años, fue ministro de la Guerra y de la Marina durante el Gobierno de Eleazar López Contreras, consiguiendo construir una relación de confianza y de respeto con todos los comandos de las Fuerzas Armadas. Por este motivo, el golpe de Estado que lo destituyó en 1945, no fue planificado en los cuarteles, sino por Rómulo Betancourt, líder de AD, que consiguió manipular a los jóvenes tenientes –descontentos por los bajos sueldos– quienes aceptaron en masa destituir al presidente Isaías Medina Angarita.²⁵

La "paz social"

Isaías Medina Angarita fue un general conservador que, inmediatamente después de ser elegido presidente, realizó importantes

25 Fundación Polar. 1988. Diccionario de Historia de Venezuela. 3 tomos. Caracas (Venezuela).

reformas económicas y estructurales, hasta el punto en que muchos de sus enemigos llegaron a pensar que pudiera haberse convertido en "amigo de los comunistas". De hecho, Medina propició una apertura política que fue decisiva para afirmar el concepto de Estado: el de las instituciones republicanas y el de la democracia burguesa. Para entender el significado de estas reformas es necesario dar un salto atrás, hasta 1935, al final de la dictadura del general Juan Vicente Gómez, que duró veintisiete años. Por esta razón, la muerte del caudillo fue aplaudida públicamente por los partidos de la oposición y, en particular, por los obreros del sector petrolero, que reivindicaban más democracia y más libertad.

Los dos presidentes que sucedieron al dictador Vicente Gómez, para evitar un levantamiento por parte de la naciente clase obrera, fueron menos autoritarios. Incluso, a pesar de no derogar los decretos represivos de Vicente Gómez, los modificaron permitiendo una lectura más elástica. Por ejemplo, en la Constitución había un artículo que impedía la creación del Partido Comunista (PC), pero después de la muerte de Gómez se permitió en seguida a los sindicatos que tuvieran militantes comunistas en sus direcciones. Podría parecer una contradicción, sin embargo, fue la solución que encontró el presidente Medina para bajar la presión de los obreros del sector petrolero y de la construcción. Concretamente, en aquellos años no estaba permitido hacer propaganda en los sindicatos de temas marxistas ni hablar de lucha de clases. Para evitar la exaltación de los militantes comunistas, socialistas y anarquistas, los dirigentes sindicales tenían que limitarse a tratar con los trabajadores sobre reivindicaciones salariales y necesidades sociales. A pesar de estos frenos, las empresas extranjeras no reconocían al sindicalismo venezolano, y mucho menos aceptaban discutir las propuestas y las reivindicaciones de los mismos; de manera que el Gobierno se veía obligado a mediar entre las partes. Aun así, ningún ministro de Trabajo dio nunca la razón a los trabajadores.

Como consecuencia de esta situación, en diciembre de 1936 explotó la Gran Huelga Petrolera. Una huelga que duró 43 días y solamente se interrumpió cuando el presidente Contreras, para satisfacer a las compañías petroleras extranjeras, firmó el decreto

antihuelga. A pesar de que la Gran Huelga fue importante desde el punto de vista político, puesto que los gobernantes finalmente entendieron que si continuaban reprimiendo a los obreros, tal y como querían las empresas petroleras extranjeras, el número de células comunistas existentes en los sindicatos petroleros se multiplicaría. Pero en marzo de 1937, la reacción del Gobierno de López Contreras fue la Operación Limpieza, mediante la cual disolvió a los nuevos partidos progresistas: la Organización Venezolana (ORVE) y la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV).

Inicialmente, 300 sindicatos fueron suspendidos bajo la acusación de estar dirigidos por comunistas, después fueron intervenidos y declarados ilegales. Todos los sindicalistas venezolanos que organizaron la Gran Huelga fueron arrestados y condenados, mientras que otros 47, de origen extranjero, fueron expulsados de Venezuela bajo la acusación de comunistas.²⁶

Cuando Isaías Medina Angarita fue elegido presidente, en 1941, las exportaciones de petróleo habían superado ampliamente a las de café y de cacao juntas, representando el 75% de toda la exportación. En aquellos años, el 80% del petróleo de Venezuela iba destinado a las refinerías de los Estados Unidos y el 60% era extraído por empresas petroleras estadounidenses. Por este motivo, el petróleo se convirtió en un producto estratégico para Venezuela, que imponía un nuevo tipo de relaciones geopolíticas con el principal comprador, los Estados Unidos. Por este motivo, el presidente Medina se distanció de la Alemania nazi y del fascismo italiano, suscribiendo una alianza tácita con los Estados Unidos, para después, en 1942, convertirse en la "gasolinera" de los ejércitos aliados (EE. UU., Canadá e Inglaterra).

26 Manuel Vicente Magallanes. *Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana*, Monte Ávila Editores, Caracas: 1977.

La Reforma Fiscal y la *Ley de Hidrocarburos*

En 1942, el presidente Medina firmó una serie de decretos ley que constituyeron la Reforma Fiscal, introduciendo la Ley de Impuesto sobre la Renta, que también aplicaba a las empresas petroleras extranjeras. Después, en el año 1943, el presidente Medina firmó la Ley de Hidrocarburos, conocida popularmente como la gran reforma petrolera, con la que se ponía en vigor un nuevo código legal para las concesiones petroleras, actualizaba los viejos contratos, obligaba a las empresas extranjeras a mantener en Venezuela las sedes administrativas y a informar al Ministerio del Petróleo sobre los procesos tecnológicos utilizados en los campos petroleros²⁷. De todos modos, la innovación más importante para el reforzamiento del Estado venezolano fue el aumento de la alícuota del impuesto sobre la renta de las empresas petroleras extranjeras y el nuevo porcentaje sobre el valor de los *royalties*, ya que las nuevas tecnologías permitían controlar la salida del gas de los pozos para después transformarlo en un producto comercial, mientras que antes el gas se quemaba para que se evaporase.

Estas nuevas leyes aumentaron las capacidades financieras del Estado venezolano, permitiendo al presidente Medina desarrollar numerosos programas sociales que sintonizaban con las reivindicaciones de los trabajadores. Claro que la mayor parte de los proyectos, en realidad, tenían como objetivo la mejora de las condiciones de vida de la clase media. Como, por ejemplo, la construcción de la Ciudad Universitaria de Caracas, la apertura de 97 liceos en todo el país y los complejos urbanísticos de El Silencio, en la capital Caracas, y Rafael Urdaneta, en Maracaibo, este último con mil viviendas.

La presión y, sobre todo, el peligro de una revolución marxista, convencieron al presidente Medina de la necesidad de recoger gran parte de las reivindicaciones de la Gran Huelga de 1936.

27 Nora Bustamante. *Isaías Medina Angarita. Aspectos históricos de su Gobierno*, Fondo Editorial Lola de Fuenmayor, Caracas: 1985.

Esto se expresó en la creación del salario mínimo, del Banco de los Trabajadores, del contrato colectivo en el sector petrolero, la abolición del trabajo nocturno en algunas industrias, el funcionamiento de las cooperativas, la promulgación de la *Ley de Seguridad Social*, el código de las actividades de trabajo para los trabajadores de las empresas agrícolas y, por último, el estudio de una Reforma Agraria. Además, el presidente Medina modificó la Constitución para conceder el sufragio a las mujeres en las elecciones para diputados, y permitir después la legalización de los partidos y de las asociaciones progresistas, antes siempre prohibidas²⁸. Un contexto que para los empresarios de la clase dominante y, especialmente, para las empresas extranjeras era paradisiaco, ya que la masiva renta en dólares que el Estado obtenía con las tasas sobre la exportación del petróleo y los *royalties*, se usaba para pagar "con los ojos cerrados" los numerosos programas de desarrollo en infraestructuras, además de conceder subsidios para producir determinados artículos y financiar los nuevos proyectos industriales del sector privado.²⁹

La "nueva clase de los ricos"

Desgraciadamente, fue durante esta fase de desarrollo cuando se formó una "nueva clase de ricos", que no puede denominarse como burguesía industrial, ya que: a) no desarrolló nunca ese papel en la sociedad venezolana; b) se limitó siempre a ejercer el papel de administrador de los proyectos que realizaban las empresas extranjeras. Estas, por su parte, utilizaban tecnología extranjera y, la mayoría de las veces, mano de obra especializada extranjera. Esta nueva clase de ricos es la responsable de la deformación del Estado republicano

28 Oscar Battaglini. *El medinismo: modernización, crisis política y golpe de Estado*, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas: 1997.

29 Alfredo Murzi. *Rómulo Betancourt cuenta su vida*, Vadell Hermanos, Valencia: 1984.

en que “los amigos de los amigos”, gracias a la corrupción, empezaron a escalar en la estructura de las instituciones, condicionando las decisiones políticas y los programas económicos. No hace falta decir que la riqueza ganada a espaldas del Estado después acababa en los bancos de Miami. Por ejemplo, durante el Gobierno de Medina, muchos empresarios pidieron préstamos al Estado para importar tecnología, particularmente desde los Estados Unidos, que después nunca pagaron. Hubo también numerosos casos de grandes engaños combinados con los mismos bancos estadounidenses. De hecho, estos bancos concedían a empresarios privados venezolanos financiamientos para la compra de líneas enteras de montaje después de que el Ministerio de Finanzas ya había concedido la cobertura financiera. En realidad, lo que sucedía era que el financiamiento se evaporaba en los pasillos de los bancos estadounidenses con el pago de facturas emitidas por proveedores fantasmas, mientras que a Venezuela llegaban solamente decenas de contenedores con módulos de producción que eran chatarra³⁰. Según Salvador de la Plaza, “esta nueva clase de ricos construyó su fortuna gracias a la corrupción y, sobre todo, con la estafa contra el Estado, con los subsidios y con el financiamiento que no se pagaron nunca”.³¹

Por estos motivos, cuando el presidente Medina decidió corregir la situación, el líder de AD, Rómulo Betancourt, con el beneplácito de Wall Street, del presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, y, principalmente, con el apoyo de las empresas petroleras extranjeras, promovió el golpe de Estado contra el presidente Medina.

30 José Manuel Hermoso. *La autoliquidación del medinismo*, Fondo Editorial Predios, Valencia: 2000.

31 Salvador de la Plaza. *El petróleo en la vida venezolana*. Faces/UCV, Caracas: 1974

Los golpes de 1945 y 1948

Por primera vez en la historia de Venezuela, el golpe de Estado de 1945 no fue pensado y planificado por los generales, sino por Rómulo Betancourt, uno de los fundadores del partido socialdemócrata AD. Por este motivo, los miembros de la Junta Revolucionaria no fueron elegidos por los militares, pero aceptaron el programa del gobierno de AD. Después, en 1948, la *élite* militar, con el apoyo de la prensa extranjera, rompió la alianza con AD y perpetró el enésimo golpe de Estado. El análisis del primer golpe de Estado cívico-militar realizado en Venezuela es importante porque ayuda a entender el camino de la involución ideológica y política de la sección socialdemócrata venezolana. Con el golpe de Estado de 1945, organizado e impulsado por Rómulo Betancourt, la dirección de AD, en la práctica, renegó de aquellos principios que habían determinado su fundación en 1941. De hecho, los diferentes grupos de la izquierda reformista venezolana, vinculados a la Internacional Socialista, cuando crearon el partido socialdemócrata AD, condenaron el golpismo de los militares y el sectarismo dictatorial de los caudillos que se habían sucedido en la presidencia. Pero solo cuatro días después de su fundación, en 1945, la dirección de AD, sin el consenso de sus bases, llegó a un acuerdo con un sector del ejército para dar el golpe de Estado contra el presidente Medina. Oficialmente, la historiografía de AD admite que Betancourt planificó y dirigió el golpe de Estado porque el presidente Medina –que no fue un dictador– no había autorizado el sufragio universal para las elecciones presidenciales.

En realidad, Medina, a causa de algunas leyes demasiado nacionalistas, empezó a ser atacado por las empresas petroleras estadounidenses. Así fue como Betancourt pudo presentarse como el

salvador de la Patria y planificar un golpe de Estado cívico-militar, unificando a todos los opositores y los descontentos con el presidente Medina.

Rómulo Betancourt fue el principal responsable de la rápida degeneración ideológica y política que transformó a AD en un partido liberal, extremadamente contrario a la izquierda marxista y más que benevolente con los empresarios y las multinacionales. Para algunos analistas, este cambio fue una consecuencia de la Guerra Fría; para otros, por el contrario, fue la codicia del poder lo que empujó a Betancourt cada vez más hacia la derecha.

De hecho, la dirección de AD se identificó tanto con el poder como para considerar el Gobierno una cosa propia. Una metamorfosis política que se evidenció especialmente en los momentos de conflicto con las oposiciones y los sindicatos. Así, Betancourt en su segundo mandato presidencial, hablando de la dura represión de la policía contra una manifestación de parados, que se realizó el 12 de enero de 1961 en La Concordia (Caracas), dijo: "Primero, la policía tiene que disparar y, después, verificar".³²

Este proceso degenerativo continuó en los años siguientes, transformando definitivamente a AD en un partido aliado de la derecha liberal, ferviente anticomunista y cómplice silente de la corrupción. Un partido que se convirtió en servidor absoluto del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de la Casa Blanca, al punto de autorizar que el Ejército usase armas de guerra contra los manifestantes que protestaban contra el plan económico impuesto por el FMI. En 1989, el Gobierno de Carlos Andrés Pérez comunicó que en los enfrentamientos del Caracazo, el Ejército había disparado solamente contra 287 delincuentes saqueadores. En realidad, las fuentes del movimiento popular demuestran que los manifestantes muertos –la mayor parte fusilados sumariamente en locales especiales del ejército– fueron más de 3.000 y todavía hoy hay desaparecidos.

32 Alfredo Murzi. *Rómulo Betancourt cuenta su vida*, Vadell Hermanos, Valencia: 1984.

De la Internacional Socialista al FMI

Rómulo Betancourt, Andrés Eloy Blanco, Gonzalo Barrios y los otros líderes de la socialdemocracia venezolana que habían fundado el partido AD, utilizaron los ideales para legitimar un nuevo tipo de populismo, con el que poderse imponer en el escenario político venezolano. En efecto, después de dos años de intenso trabajo militante en los barrios populares, AD se presentaba como si fuese el partido del pueblo. Aunque no tenía representantes en el Parlamento, AD se convirtió en muy poco tiempo en el opositor político por excelencia del Partido Democrático Venezolano (PDV), que era el partido del presidente Medina y de su candidato a la sucesión, Diógenes Escalante. Desgraciadamente, este último, en 1945, enloqueció antes de iniciar la campaña electoral para las elecciones presidenciales. Así, el presidente Medina lanzó la candidatura de su ministro de Agricultura, el superconservador Ángel Biagini, que no tenía ninguna intención de respetar los acuerdos que Diógenes había alcanzado con los dirigentes de AD.

En este punto, Rómulo Betancourt y la dirección de AD entendieron que si el presidente Medina conseguía elegir a Biagini presidente, el futuro de AD estaría prácticamente marcado, puesto que el presidente Medina pretendía realizar una reforma constitucional. Con esta reforma constitucional el PCV podía, finalmente, salir de la clandestinidad y concurrir a las elecciones; también el presidente Medina pretendía reducir la influencia de AD sobre los sindicatos del sector petrolero, la clase obrera y sobre el proletariado urbano.

Así, después de que el presidente Medina aprobara el 9 de octubre de 1945 la anulación del artículo IV, permitiendo la legalización del PCV, y fuera decretado el 1.º de Mayo como "jornada festiva nacional", la dirección de AD aprobó la idea del golpe de Estado de Rómulo Betancourt sin ninguna objeción. Sin más, Rómulo Betancourt hizo contacto inmediatamente con el mayor Carlos Delgado Chalbaud para pedirle que promoviera la revuelta de los jóvenes tenientes, muy molestos con el presidente Medina por los bajos salarios. La revuelta explotó el 18 de octubre en la Escuela Militar, pero no tuvo apoyo de

las otras unidades de las Fuerzas Armadas que permanecieron a la "espera de órdenes". Por su parte, los historiadores de AD, con mucha presunción, escribieron que Betancourt había dirigido la Revolución de Octubre.

Sintiéndose traicionado por los progresistas socialdemócratas de AD que consideraba aliados, el presidente Medina no quiso reprimir la revuelta de los jóvenes tenientes, la cual, desde el punto de vista estratégico, no representaba un peligro. De hecho, hubiese sido suficiente que el presidente pidiese la intervención de las unidades del ejército que acampaban en la periferia de Caracas y de los batallones de la policía. Al contrario, el presidente Medina consideró aquella revuelta una traición y al mismo tiempo una provocación política. Por este motivo, convocó a los generales del Estado Mayor, a los que presentó la carta de renuncia, después de pronunciar la famosa frase: "Yo no asesino cadetes". Tras esto, el presidente Isaías Medina Angarita se marchó al exilio.

El golpe de Estado de 1948

La revuelta de los jóvenes tenientes no modificó la estructura de las Fuerzas Armadas, siempre controlada por los grupos de la élite militarista, la cual, en los últimos cuarenta años había decidido siempre quién tenía que ser elegido como presidente. En realidad, el presidente Medina tenía una grande estima por Rómulo Betancourt, hasta el punto de confesarle que estaba a favor del sufragio universal para la elección del presidente, pero que no podía proponer esa ley porque los generales del Estado Mayor estaban en contra. Una posición que de inmediato los generales, representantes de todas las unidades de las Fuerzas Armadas, manifestaron vivamente en el seno de la nueva Junta Revolucionaria de Gobierno, provocando la ruptura de la tácita alianza que Rómulo Betancourt había conseguido consolidar con los líderes de los jóvenes tenientes, el capitán Mario Vargas y el mayor Carlos Delgado Chalbaud.

En ese momento, el contexto político empezó a complicarse cada vez más, ya que las compañías petroleras extranjeras estaban preocupadas por el activismo político del PCV y la libertad con la cual los

dirigentes comunistas se movían dentro de los sindicatos. Por esta razón, reclamaron a la Junta Revolucionaria de Gobierno una nueva reforma constitucional para penalizar las actividades políticas de los comunistas.

A pesar de la crisis política y la ruptura de los militares con AD, se celebraron en seguida las elecciones del presidente Rómulo Gallegos, que, para reformar la imagen populista de AD, el 12 de julio de 1948, decidió imponer una nueva tasa sobre la renta de las empresas petroleras extranjeras. La demagogia populista de Gallegos –que no era un político profesional, sino un escritor– alimentó el retorno del nacionalismo, hasta el punto en que el PCV le apoyó. Al mismo tiempo, ciertos discursos nacionalistas de Gallegos, que parecían copiados de las palabras del argentino Juan Domingo Perón, provocaron una crisis de identidad dentro de AD, totalmente revuelta con el crecimiento de los grupos liberales y de las relaciones cada vez más fuertes con los actores dominantes de la economía. Por otro lado, los jóvenes habían empezado a movilizarse porque ni la Junta Revolucionaria de Gobierno ni menos el nuevo presidente Gallegos habían satisfecho sus reivindicaciones. Este hecho fue determinante para que se crease una cohesión política entre los diferentes grupos de las Fuerzas Armadas, con base en la cual fue posible planificar el golpe de Estado contra el presidente Gallegos y su Gobierno, formado únicamente por actores de AD. La luz verde para el golpe de Estado la dio la Casa Blanca a través de los directores de las multinacionales, que aceptaron inmediatamente la creación de un triunvirato militar clandestino conformado por los oficiales Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Luis Llovera Páez. Así, el 24 de noviembre de 1948, el triunvirato entró en acción y el presidente Rómulo Gallegos fue depuesto con un fulminante golpe de Estado.

El primer acto legislativo de la nueva Junta Militar decretó la disolución del Congreso Nacional, de las Asambleas Legislativas de los estados y de los Concejos Municipales de todo el país. Después, se cerraron todos los periódicos y revistas progresistas, obligando a los otros medios a hacer propaganda de las actividades legislativas del nuevo Gobierno militar, en apoyo a la dictadura. Con la nueva Junta Militar, el 4 de diciembre de 1948 se reinició la represión

contra toda la izquierda venezolana, principalmente contra los comunistas y los sindicalistas de izquierda. Estas acciones represivas se convirtieron en leyes después de que los tres miembros de la Junta Militar sostuvieran una reunión con el embajador de los Estados Unidos.

La falsa democracia puntofijista: 1958-1993

Durante treinta años, los dos principales partidos venezolanos, AD y Copei, se alternaron en el Palacio de Miraflores, transformando al principal productor y exportador de petróleo en un objeto subordinado a los intereses geoestratégicos de los Estados Unidos. Consecuentemente, la economía pasó al control de los hombres del FMI y a ser explotada por los conglomerados de Wall Street. En este escenario geopolítico, los partidos AD y Copei se convirtieron en los representantes de los intereses de las multinacionales, con la específica función de garantizar la explotación de las riquezas y el desarrollo liberal de la economía, en la cual encajó perfectamente el fenómeno de la corrupción.³³

El elemento central del proceso de dependencia de Venezuela a los Estados Unidos fue la pérdida de autonomía política, asociada a la ciega voluntad, por parte de los grupos políticos y de la clase dominante, de copiar las instituciones, las decisiones estratégicas y el modo de vida de la sociedad estadounidense. Por esos motivos, el bipartidismo se convirtió en el objetivo principal de los dos partidos, que se aliaron para hacer oposición a la Junta Militar que, en 1948, había dado un golpe de Estado contra el presidente Gallegos, del partido AD.

Es importante destacar que el golpe de Estado contra Gallegos fue apoyado al inicio por el nuevo partido demócrata-cristiano de masas, Copei, por la minúscula formación conservadora, Unión Republicana Democrática (URD), y por la Iglesia católica. Después,

33 Alfredo Murzi. *Rómulo Betancourt cuenta su vida*, Vadell Hermanos, Valencia: 1984.

cuando los militares intentaron impedir cualquier tipo de actividad política y controlar todos los órganos y medios de comunicación, la dirección de Copei empezó a dialogar con los dirigentes de AD.

Esta fase fue muy importante porque la empatía política acercó a los dos principales dirigentes de AD y de Copei: Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, respectivamente. Estos fueron los arquitectos del nuevo curso político que oficialmente se inició el 31 de octubre de 1958 con la firma del Pacto de Punto Fijo, mediante el cual los dos partidos crearon las condiciones políticas para implantar una réplica del bipartidismo estadounidense. El éxito de este acuerdo permitió a AD y a Copei organizar la conquista y la división del poder. Según Héctor Malavé Mata:

Con este acuerdo, AD y Copei consiguieron colonizar, subordinar y sobre todo controlar gran parte de la estructura del movimiento sindical y del asociacionismo de barrios. Consiguieron encuadrar en los esquemas de partido todas las corporaciones profesionales, particularmente las de los ingenieros, de médicos y de maestros. Después de lo cual empezaron a hacerse dueños de las instituciones del Estado.³⁴

¿Pacto institucional o monopolio del poder?

Durante los tres años de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, la degradación de la ideología socialdemócrata de AD avanzó progresivamente, echando las bases para la futura escisión y las consiguientes expulsiones del partido. De hecho, la dirección de AD, controlada por el grupo de Betancourt, quería mantener la imagen de partido progresista vinculado a la Internacional Socialista. Al mismo tiempo, la mayor parte de sus dirigentes estaba convencida de que para mantenerse en el poder era necesario convertirse en un

34 Héctor Malavé Mata. *Formación histórica del antidesarrollo en Venezuela*, Ediciones Rocinante, Caracas: 1975.

auténtico partido de poder. Es decir, en un partido extremadamente pragmático y realista, que, entrando en la sala de control, tendría que olvidar los compromisos con la soberanía nacional y las propuestas ideológicas de la socialdemocracia, para implementar una línea política de centro-derecha, además de seguir las normas de la agenda geoestratégica de los Estados Unidos³⁵. También en la dirección del partido democristiano Copei surgieron los mismos problemas, porque oficialmente el partido decía que continuaba cultivando los conceptos cristianos y sociales. En realidad, la dirección tuvo que superar numerosas dificultades para que todo el aparato del partido asumiese el papel de auténtico partido de derecha.

Así pues, con la firma del Pacto de Punto Fijo, el 31 de octubre de 1958, los dos partidos empezaron a ejercer una especie de monopolio de la dirección de todas las instituciones públicas, como también de las direcciones los sindicatos. Por ejemplo, la elección del presidente y del vicepresidente del Congreso se limitaba a los candidatos de AD y de Copei. Lo mismo sucedía para la elección de los miembros de la Corte Suprema de Justicia, para el Consejo del Poder Judicial y del Consejo Supremo Electoral. Lo mismo pasaba con la elección del procurador General de la República y de su equipo, y también con el abogado del Estado y el Administrador General de la República. Con la alternancia en el poder, los hombres de AD y de Copei pudieron mantener bajo control, durante treinta y seis años, toda la pirámide institucional, incluyendo a los principales sectores de las Fuerzas Armadas, además de oficializar las relaciones de dependencia con los Estados Unidos.

En este escenario no podemos olvidar el papel de la confederación sindical Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), el de las empresas petroleras extranjeras y de los empresarios venezolanos, actores que transformaron el Estado venezolano en un "instituto de beneficencia", donde "los amigos de los amigos" se veían

35 Naudy Suárez Figueroa. *Puntofijo y otros puntos, los grandes acuerdos políticos de Caracas*, Fundación Betacourt, Caracas: 2006.

cada vez más favorecidos por las decisiones de política económica, en los contratos y en la financiación que, automáticamente, se convertía en un fondo perdido.

AD y Copei a la conquista de la CTV

La huelga petrolera, así como las huelgas de los obreros de las empresas petroleras que, entre 1936 y 1937, tuvieron lugar en diferentes localidades de Venezuela, había demostrado que: a) los obreros del sector petrolero eran y representaban la fuerza dinámica de la clase obrera venezolana; b) el trabajo político clandestino de las vanguardias socialistas y comunistas era considerado “un peligro para la nación”; c) las luchas por las reivindicaciones económicas de los obreros del sector petrolero podían poner en marcha un movimiento insurgente vinculado con los movimientos de guerrilla; d) el desarrollo de otros sectores industriales, en particular el de la construcción y el de la industria de alimentos, mostraba el fortalecimiento de la formación política por parte de los trabajadores, acelerando el despertar de las conciencias obreras en dirección hacia la lucha de clases; e) el aumento de la producción de petróleo, durante la Segunda Guerra Mundial y después en los años siguientes, había dado a Venezuela un papel estratégico y decisivo para el desarrollo económico de los países capitalistas, principalmente para los Estados Unidos; f) las cuestiones sobre la defensa de la soberanía territorial y económica, levantadas por los grupos de militares nacionalistas, ponían en peligro las relaciones con los Estados Unidos y con las empresas petroleras extranjeras.³⁶

Estas cuestiones convencieron a las direcciones de AD y de Copei de que el Gobierno venezolano no podía limitarse a ser un “buen amigo” de los Estados Unidos, que permitía a las empresas estadounidenses y a las europeas explotar las riquezas naturales

36 Julio Godio. *El movimiento obrero venezolano*, Editorial Ateneo de Caracas, Caracas: 1980.

de Venezuela. Se trataba de establecer un Gobierno capaz de legitimar la ampliación indiscutible del proceso de explotación del petróleo, sin ninguna interferencia por parte de los sindicatos. Lo que significaba imponer un régimen político con gran capacidad institucional y militar perfectamente alineado con los intereses y la geoestrategia del imperialismo estadounidense. Por esos motivos, el nuevo régimen democrático tenía que crear las condiciones para hacer efectiva la llamada "paz social" entre el capital, es decir, las empresas extranjeras, y los trabajadores venezolanos, en particular los del sector petrolero.

Así, con el aumento de la producción petrolera, se hizo prioritario conseguir el control político real sobre la clase obrera venezolana, en particular, cooptando a los obreros y técnicos que trabajaban en las empresas petroleras extranjeras. Una exigencia política que para la clase dominante y sus aliados estadounidenses se convirtió en una paranoia, ya que los comunistas del PCV, a pesar de la represión y la clandestinidad del partido, seguían desarrollando una gran agitación política en los sindicatos³⁷. La legalización del PCV, asociada a la elección de los primeros diputados comunistas y a las numerosas batallas políticas de los sindicatos para mejorar las difíciles condiciones de vida de los obreros, hizo aumentar el paranoico odio de clase por parte de la clase dominante, transfiriendo este sentimiento principalmente a la clase media y a los medios de comunicación.

Un escenario que reforzó el proyecto del bipartidismo político, permitiendo a los partidos AD y Copei presentarse como los "salvadores de la Patria agredida por los comunistas" y, así, proyectar sus propios tentáculos sobre los sindicatos de trabajadores. En primer lugar, los del sector petrolero, a quienes les fue prometida la

37 José Antonio Rivas Leone. "23 de Enero de 1958 y el Pacto de Punto Fijo", *Analítica*, 25 de enero de 2013. Disponible en: <https://www.analitica.com/opinion/opinion-nacional/23-de-enero-de-1958-y-el-pacto-de-punto-fijo/>

obtención de bienes materiales. De este modo, el "sindicalismo económico" se impuso al político e ideológico de los socialistas y de los comunistas³⁸. Este proyecto resultó victorioso gracias a la interferencia y a las "donaciones financieras" de la American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations (AFL-CIO). Así, los sindicalistas de AD y de Copei consiguieron controlar casi todos los sindicatos venezolanos, interfiriendo y modificando la línea política de la CTV, la principal confederación sindical del país.

Como en Brasil, también en Venezuela los principales sindicatos fueron inundados de ofertas "gratuitas" de becas de estudio y cursos de especialización para los dirigentes sindicales. Muchas de estas oportunidades eran promovidas por fundaciones, institutos y centros de estudio, como por ejemplo la National Endowment for Democracy (Fondo Nacional para la Democracia, en español), dedicadas a la formación de una nueva clase dirigente, fundamentalmente anticomunista, liberal y, lógicamente, amiga de los Estados Unidos.³⁹

Sindicalismo económico y errores del PCV

La base histórica del sindicalismo de AD estaba formada por militantes socialdemócratas de izquierda, que aplicaban la lógica progresista de la socialdemocracia. Por este motivo, la influencia de la organización había crecido bastante en los sindicatos, consiguiendo convencer a los principales sectores de la clase obrera con la tesis de que si los sindicatos estuviesen vinculados a AD, el

38 José Ignacio Urquijo. *El movimiento obrero de Venezuela*, UCAB, Caracas: 2004.

39 La AFL-CIO sigue siendo una gran confederación sindical, que en los Estados Unidos hegemoniza la clase obrera y el funcionariado público. Ha tenido un papel determinante en la afirmación del Partido Democrático y en la disolución del sindicalismo revolucionario de origen anarcosindicalista y después trotskista.

Gobierno y las empresas podrían satisfacer todas sus demandas económicas. Por su parte, los sindicalistas de Copei –muchos de los cuales se consideraban cristianos de izquierda–, usaban la misma lógica de los sindicalistas de AD para verse favorecidos en las asambleas obreras. De hecho, el acuerdo Pacto de Punto Fijo valía también para los sindicatos.

Por tanto, la conquista de la CTV se convirtió en un objetivo prioritario tanto para AD como para Copei. Ambos partidos invirtieron recursos económicos (de origen aún desconocido, aunque se sospecha de que el Departamento de Estado envió a Venezuela fondos especiales a través de la AFL-CIO) y dedicaron sus mejores cuadros a esta labor. De hecho, la experiencia de los sindicatos estadounidenses fue determinante para favorecer el adoctrinamiento de los principales dirigentes sindicales venezolanos y su definitivo posicionamiento en el terreno del "sindicalismo de las reivindicaciones económicas". De todas formas, la conquista de los sindicatos y de la CTV por parte de AD y de Copei no se obtuvo únicamente a través de los discursos. Como en todos los otros sectores del Estado, también en los sindicatos y sobre todo en la CTV, la corrupción se convirtió en el arma principal para crear formidables aparatos sindicales que, en pocos años, además de controlar la confederación, consiguieron frenar el camino de la lucha de clases en Venezuela. Una situación política que se generalizó gracias también a la equivocada posición ideológica de la mayoría de la dirección del PCV, que, como en los tiempos del "browderismo"⁴⁰, continuó creyendo en el papel nacionalista de la burguesía venezolana. Por ese motivo, la dirección comunista se mantuvo firme en su colaboración con los Gobierno de

40 La ideología del browderismo, del nombre de Earl Browder, secretario del Partido Comunista de los Estados Unidos entre el 1929 y el 1945, prevé la conciliación entre capitalismo y comunismo.

AD, asumiendo posiciones hostiles principalmente contra la lucha de clases revolucionarias y, por tanto, contra la guerrilla.⁴¹

Es muy importante recordar que el fenómeno de la corrupción empezó a insinuarse dentro de la CTV durante el Gobierno de AD con Rómulo Betancourt, para después hacerse una constante en el siguiente Gobierno de Copei, con Raúl Leoni. Ciertamente, los respectivos dirigentes sindicales y los confederales, a través del Banco Obrero, empezaron a manipular grandes cantidades de dinero, con el que después empezaron a financiar no solamente algunos proyectos del Gobierno, sino también campañas electorales de los candidatos de AD y de Copei.

Fue en este escenario político en el cual la izquierda de AD, desde 1958, después de hacer una lectura crítica de las tesis de la Internacional Socialista y redescubrir los temas del marxismo, empezó a contestar la línea política del grupo dirigente ligado a Betancourt. Al final, este sector de izquierda decidió abandonar el partido y fundar el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que después fue uno de los protagonistas de la lucha armada, urbana y rural, junto con el otro movimiento guerrillero, las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), vinculado a la tendencia de izquierda del PCV.

41 Michäel Löwy. *El marxismo en América Latina: antología, desde 1909 hasta nuestros días*, Lom Ediciones, Santiago de Chile: 2007.

La guerrilla: MIR, FALN, PRV, BR y OR

El fracaso del modelo populista de la democracia gorila aceleró la decisión de los grupos de izquierda de romper con el reformismo. Este hecho determinó el nacimiento de nuevas organizaciones revolucionarias que, siguiendo el ejemplo de Cuba, decidieron enfrentar la violencia de la democracia gorila con la lucha armada. Así, desde 1960 hasta 1986, nacieron cinco organizaciones revolucionarias que hicieron la lucha armada, siempre asociada a numerosas rebeliones en los cuarteles. Después, las experiencias de numerosos "frentes guerrilleros", rurales y urbanos, contribuyeron a definir las opciones de los nuevos movimientos políticos que se formarían en los años noventa.

Para hablar de las organizaciones guerrilleras y de las diferentes fases en que la lucha armada se desarrolló en Venezuela, primero con la guerrilla urbana y después con los frentes, es necesario hacer una crítica de los elementos de conflicto del escenario político vivido en los años sesenta. En primer lugar, en Venezuela, a diferencia de los otros países de Suramérica, la lucha armada surgió en un contexto en el que el país estaba gobernado por un régimen con democracia parlamentaria, y en el que el PCV tenía presencia parlamentaria. Un régimen que los medios de comunicación definían como absolutamente democrático, mientras que los opositores la catalogaban como una democracia violenta. Hay que decir que era un régimen que oficialmente se proclamaba progresista y seguidor de los valores de la democracia representativa, mientras que en realidad ejercía una represión idéntica a la de las otras dictaduras sudamericanas. Por estos motivos, la oposición denunciaba el programa de Gobierno de ambos partidos, AD y Copei, por haber aceptado el mantenimiento de relaciones de dependencia con el

imperialismo, hasta el punto de convertir a Venezuela en una colonia estadounidense.⁴²

La ruptura revolucionaria dentro de AD

El 23 de enero de 1959 —el día en que Fidel Castro pronunció en Caracas un encendido discurso revolucionario, con ocasión del primer aniversario del derrocamiento del dictador Marcos Pérez Jiménez— Venezuela era un país potencialmente rico, pero también lleno de contradicciones. Una de estas era la decadencia del populismo de AD y de Copei, y la cada vez más evidente repartición del Estado, asociada a la traición de los dirigentes sindicales de AD y Copei en la CTV, que se habían hecho cada vez más corruptos y ricos, con la gestión fraudulenta del Banco de los Trabajadores de Venezuela (BTV).

Otra de las contradicciones del llamado “milagro económico venezolano” fue el absurdo endeudamiento externo, responsable de la crisis económica y financiera que explotó en 1974. Este escenario de crisis de los valores permitió a la clase dominante imponer sus reglas para enriquecerse a costa del Estado, gracias, sobre todo, a la corrupción que se expandió por todas las instituciones del Estado. Fue, por tanto, en este período cuando las “familias” mafiosas italianas y las de los “clanes” marseleses se instalaron en Caracas, en Maracaibo y en Valencia para gestionar la exportación de la cocaína colombiana.⁴³

Muchos historiadores —sobre todo los de concepción conservadora— hicieron responsable a Fidel Castro y al Che Guevara de empujar al PCV y a la izquierda de AD hacia la ruptura revolucionaria y, así, de haber ayudado a los líderes de la izquierda marxista

42 Luis Salamanca. *Crisis de la modernización y crisis de la democracia en Venezuela*, Ildis-UCV, Caracas: 1998.

43 Héctor Malavé Mata. *Formación histórica del antidesarrollo en Venezuela*, Ediciones Rocinante, Caracas: 1975.

a formar los grupos revolucionarios que después iniciaron la lucha armada. En realidad, en 1960, el escenario político de Venezuela ya era bastante complejo y contradictorio. Por ejemplo, la mayor parte de la dirección de AD había abandonado la ideología socialdemócrata para realizar una gran coalición con la derecha democristiana Copei. Por este motivo, los sectores juveniles de AD se apartaron del partido y se dedicaron más a las teorías del marxismo, optando por una ruptura revolucionaria. En este contexto, la victoria de la revolución cubana y el inflamado discurso de Fidel Castro en Caracas aceleraron los tiempos de la ruptura dentro de AD. El otro elemento decisivo que influyó la formación de grupos revolucionarios, según Alí Rodríguez Araque, fue:

... la dramática explosión de la "cuestión social", el enriquecimiento desproporcionado de la élite empresarial, denominada "nueva clase" y la distribución desigual de la renta. De hecho, la totalidad de la riqueza del país se concentraba en las manos de una ínfima minoría que no superaba el 3% de la población, mientras que el 68% de la misma, de la cual el 47% era de origen campesino, vivía en condiciones precarias y en la miseria de las "rancherías" (los barrios de barracas) de las grandes ciudades".⁴⁴

Otro elemento importante para la decisión de ruptura revolucionaria fue la condena, casi unánime, por parte del movimiento popular, de la continua erosión de la soberanía nacional por parte de las multinacionales, del FMI y del imperialismo estadounidense. Un argumento que favoreció el acercamiento de los grupos nacionalistas constituidos dentro de las Fuerzas Armadas, con los nuevos partidos y los movimientos revolucionarios marxistas que participaban en la construcción del fenómeno de la lucha armada.

44 Rodríguez Araque, A. (2010). El autor fue comandante guerrillero y después militante del socialismo bolivariano. También ministro y director de Pdvsa. Hoy es embajador de Venezuela en Cuba.

Las tres fases de la lucha armada

El movimiento revolucionario tomó forma y cuerpo, primero, con la escisión de la joven izquierda marxista de AD. Vemos que el 8 de abril de 1960, Domingo Alberto Rangel, Gumersindo Rodríguez, José Rafael Muñoz, Leonardo Mora Aria, Moisés Moleiro y Héctor Pérez Marcano, después de denunciar la traición de los dirigentes de AD y su subordinación a los intereses del imperialismo estadounidense, fundaron el nuevo partido MIR. En un primer momento, el MIR se estructuró siguiendo la orientación insurgente leninista. Es decir, con una doble estructura político-militar que realizaba actividades legales e ilegales, destinadas a dirigir el movimiento popular hacia la vida de la insurrección. El MIR, en tanto que partido político marxista, pretendía llevar al pueblo venezolano al camino del socialismo, realizando una revolución nacional con un programa claramente antimperialista y antifeudal. Por eso, al principio se dedicó a desarrollar una intensa actividad político-militar en las grandes ciudades, para crear las condiciones de una posible insurrección en poco tiempo. Después, ante la eficaz respuesta militar del Gobierno, prevaleció la tesis de la "guerra de larga duración" o "guerra prolongada". Con este objetivo se organizaron los frentes guerrilleros rurales, entre los que destacó el Frente Ezequiel Zamora en la región de El Bachiller, en el estado Miranda, muy cercano a la capital venezolana, Caracas.

Después de los dos primeros años de lucha armada, los objetivos estratégicos del MIR se podrían resumir así: a) apoyar la rebelión en las diversas unidades de las Fuerzas Armadas, gracias al trabajo de las células clandestinas constituidas sobre todo en la Marina y el Ejército; b) provocar el bloqueo de la producción petrolera con las huelgas y, sobre todo, con los sabotajes; c) multiplicar la coordinación operativa con la Unidad Táctica de Combate (UTC) del PCV; d) desarrollar la creación de los frentes guerrilleros rurales. Según Moisés Moleiro:

La posición política del MIR y el ejemplo de la revolución cubana empujaron al Partido Comunista de Venezuela a abandonar la tesis del viraje histórico, según la cual, mediante la presión de las masas, se podría obtener un cambio en la política de Betancourt sin alterar el orden constitucional. Pero la represión no se hizo esperar y como respuesta nació la lucha armada.⁴⁵

De hecho, en 1960, Argimiro Gabaldón (comandante Chimiro), secretario general del PCV, producto de los continuos ataques armados contra los sindicalistas comunistas por parte de los soto-poles (grupos paramilitares creados por los sindicatos controlados por AD), y después del cierre, el 28 de diciembre de 1960, del periódico *Tribuna Popular*, por parte de la nueva policía política, la Dirección General de Policía (Digepol), promovió la discusión sobre la eventual ruptura revolucionaria y la necesidad de combatir la democracia gorila de Betancourt.

La cuestión de la lucha armada se convirtió en el argumento central del III Congreso del PCV, realizado el 11 de marzo de 1961, que tomó como ejemplo la lógica de la revolución cubana. Por eso, Pablo Pedro Linares recuerda los nuevos objetivos estratégicos del PCV: "la lucha de liberación nacional y el socialismo" asociados a los objetivos tácticos, representados por "la lucha armada que inicialmente realizaban las Unidades Tácticas de Combate (UTC), para intervenir a nivel urbano y apoyar a los frentes guerrilleros rurales"⁴⁶. Fue el propio Argimiro Gabaldón quien creó el primer frente guerrillero rural en la localidad de La Azulita del estado Mérida, y después dirigió en las montañas del estado Lara el Frente Guerrillero de las FALN, Libertador Simón Bolívar, considerado el más aguerrido y el más importante de la guerrilla venezolana.

45 Moisés Moleiro. *El MIR de Venezuela*, Instituto del Libro, La Habana: 1967. El autor fue uno de los fundadores del MIR.

46 Pablo Pérez Linares. *La insurrección armada en Venezuela*, Ediciones Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas: 2012.

La segunda fase tiene que ver con el complejo problema de la escisión interna del PCV y la separación de las FALN del PCV. El 23 de abril de 1966, Douglas Bravo y otros exmilitantes del PCV formaron el Partido de la Revolución Venezolana (PRV), del que surgieron las FALN. Estas concentraron las operaciones del frente guerrillero "José Leonardo Chirinos" en las regiones montañosas del estado Falcón, hasta el mes de julio de 1985⁴⁷. La escisión dirigida por Bravo fue resultado de la lucha interna sobre la cuestión de la ruptura revolucionaria con la lucha armada, que siempre existió dentro del PCV. La escisión resultó necesaria cuando se hizo evidente que el grupo mayoritario de la dirección del PCV estaba utilizando el discurso sobre la paz no solo para abandonar la lucha armada, sino sobre todo para hacer replegar al partido en términos ideológicos. Es decir, negociar con los Gobiernos de AD y Copei el retorno del PCV a la esfera electoral y aceptar los términos de coexistencia con la democracia gorila. Para imponer esta decisión a los militantes de base, la dirección hizo gala de un durísimo sectarismo y de la retórica para justificar el abandono de la lucha armada en nombre de la táctica reformista y para salvaguardar la lucha de masas. Un contexto político que en 1969 colocó definitivamente al PCV en el camino del viejo reformismo browerista, mientras que todos los frentes guerrilleros de las FALN habían seguido a Douglas Bravo en la formación del nuevo partido, el PRV y de su brazo armado, las FALN.

A pesar del heroísmo de los combatientes y de la nueva fórmula operativa presentada por Régis Debrais en *Revolución en la Revolución*⁴⁸, los numerosos intentos de ampliar, en términos estratégicos, el radio de acción de los frentes guerrilleros no dieron resultados positivos. De hecho, la reestructuración de las unidades especiales de los servicios secretos, la creación en las Fuerzas Armadas de los batallones especializados en la contrainsurgencia,

47 Bender Rodríguez. "FALN Venezuela", 23 de abril de 2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=X3JynCzFIKE>

48 Régis Debrais. *Revolución en la revolución*, Casa, La Habana: 1967.

siguiendo el modelo estadounidense de los Rangers, la masiva presencia de asesores militares de EE. UU. y el uso de la tortura, fueron elementos decisivos de la victoria militar, pero no política, del Gobierno sobre la guerrilla.

La tercera fase es la del declive, con una importante disminución de la capacidad operativa, y el inicio de una crisis política que Moisés Moleiro describe en el libro de Vania Bambirra, *L'esperienza rivoluzionaria Latino-Americana*⁴⁹, que el editor Mazzotta decidió publicar inmediatamente después de su visita a Santiago de Chile en 1971:

Los militantes intuyen que las cosas no van bien y las rupturas se suceden. Es el período de las discusiones, de los debates y de los análisis sobre las experiencias vividas, y después centrar mucha atención al problema de los vínculos entre vanguardia y masas y, sobre todo, a la táctica como medio para realizar y para revestir de carne y sangre los principios estratégicos.

Hay que tener en cuenta que la derrota de los dos grandes movimientos guerrilleros, el MIR y las FALN del PRV, fue principalmente militar. De hecho, la reestructuración del cuerpo y modelo operacional de las Fuerzas Armadas venezolana fue el principal motivo que bloqueó la expansión de los frentes guerrilleros rurales, consiguiendo reconquistar los llamados "territorios liberados". Como en Bolivia en 1964, también en Venezuela fue una victoria de los asesores estadounidenses, que se convirtieron en auténticos comandantes de las Fuerzas Armadas, creando un nuevo cuerpo de inteligencia militar, formado exclusivamente con los oficiales venezolanos que habían seguido los cursos de la Escuela de las Américas. Además, estaban los especialistas en contrainsurgencia de la CIA, mientras que para el adiestramiento de los trece batallones de cazadores, especializados

49 Vania Bambirra, (Org). *L'esperienza rivoluzionaria Latino-Americana*, Mazzotta, Milano: 1973.

en la llamada guerrilla contra los guerrilleros, estaban los oficiales y los sargentos de los Rangers estadounidenses.⁵⁰

Los militares que se adhirieron a la lucha armada

Uno de los errores más comunes cometidos por algunos sectores de la izquierda contemporánea, es el de haber ignorado el papel político de los militares nacionalistas y de los bolivarianos. De hecho, a partir de 1962 estos grupos que habían dado el salto ideológico y habían entrado en contacto con las células clandestinas del PCV y del MIR, provocaron continuas rebeliones armadas contra la *democracia-gorila*, con el objetivo de poner en marcha el proceso insurreccional, junto con los grupos revolucionarios que ya hacían la lucha armada. Este error de análisis político ha contribuido a alimentar el prejuicio político, sobre todo en los medios de comunicación, contra Hugo Chávez, que lo define como “un militar golpista”. Por otro lado, algunos teóricos ligados al espacio trotskista argentino, para alimentar el prejuicio ideológico y descalificar el proyecto político bolivariano, utilizan algunos argumentos de *El 18 de brumario de Luis Bonaparte*, de Karl Marx⁵¹, pretendiendo vulgarizar a Chávez con la etiqueta de “militar bonapartista”.⁵²

En esta cuestión hay que recordar que casi todos los golpes de Estado que dieron en Venezuela generales y coroneles, en los años que van desde 1938 hasta 1990, explotaron siempre las reivindicaciones del nacionalismo. De esta manera, los conspiradores

50 José M. Ameliach. “Venezuela y su guerrilla de los años sesenta”, *Aporrea*, 15 de mayo de 2008. Disponible en: <https://www.aporrea.org/ideologia/a57002.html>

51 Karl Marx. *El 18 de brumario de Luis Bonaparte*, Ediciones Ariel, Barcelona: 1982.

52 Véase por ejemplo los artículos de Rolando Astarita: <https://rolandoastarita.blog/tag/chavismo/>

conseguían obtener el apoyo de los oficiales y suboficiales con quien llevar a cabo la rebelión en algunos centros militares de la capital Caracas y en otras dos importantes ciudades del país, Maracaibo y Valencia. Para completar el golpe de Estado, los generales golpistas firmaron siempre manifiestos políticos ricos en temática nacionalista, para consolidar la unidad de las Fuerzas Armadas y recibir el apoyo de algunos sectores de la sociedad civil. El problema es que inmediatamente después de haber consolidado el poder, la Junta Militar de turno optaba por nuevos aliados para gobernar, olvidando lo que había firmado en su manifiesto político.

Por otro lado, hay que recordar que desde 1959 –es decir, desde el momento en que AD y Copei se repartieron el poder con el Pacto de Punto Fijo– las rebeliones en las diversas unidades de las Fuerzas Armadas se hicieron cada vez más politizadas. Porque con la alianza entre AD y Copei aumentó la dependencia estratégica a los Estados Unidos, mientras que en términos económicos el país pasó a ser controlado por el FMI, las multinacionales y los conglomerados financieros de Wall Street.⁵³

La evolución de este escenario reforzó la militancia de los grupos nacionalistas dentro de las Fuerzas Armadas que no aceptaron la situación. El método con el que se realizó la reestructuración estratégica de las Fuerzas Armadas fue prácticamente impuesta por la Casa Blanca al presidente Betancourt. De hecho, en el primer trienio de su Gobierno, todas las dependencias militares fueron sometidas a un selectivo control por parte de la nueva inteligencia militar, para después ser reorganizadas en función del nivel de fidelidad al Gobierno. Es decir, los oficiales y suboficiales que en las investigaciones secretas eran considerados “un potencial defensor

53 Ramón J. Velásquez. “Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo”. En *Venezuela moderna; Medio siglo de historia*, Fundación Eugenio Mendoza, Caracas: 1979.

de la propaganda comunista", eran enviados a realizar funciones secundarias y a localidades poco importantes.⁵⁴

En la práctica, fueron los asesores del Pentágono y de la CIA quienes eligieron el material humano con el que crear las divisiones especiales dentro de las Fuerzas Armadas que, además del nuevo armamento, recibieron un adiestramiento especial destinado a formar las nuevas unidades de contrainsurgencia activa. Es decir, unidades especiales capaces de penetrar en las selvas y en las ciudades para hacer la llamada guerrilla a la guerrilla. Los oficiales y suboficiales elegidos por la Inteligencia Militar, eran enviados a Fort Gulliek (antigua zona del Canal de Panamá), a la Escuela de las Américas para hacer el curso de guerrilla irregular, y después hacer también el curso de Ranger, en Fort Benning, en los Estados Unidos. Sobre esta base, y siguiendo las orientaciones de la Estrategia de Seguridad Nacional (NSS, por sus siglas en inglés), desde 1962 a 1967 se crearon trece batallones de tropas especiales que empleaban cerca de 10.000 hombres, denominados cazadores. Estos fueron los principales responsables de la derrota militar de los grupos revolucionarios en los diversos frentes de guerrilla rural.⁵⁵

Esta descripción permite entender el clima que reinaba en las Fuerzas Armadas entre 1961 y 1964, cuando estallaron diversas rebeliones militares, todas en conexión con la actividad de los movimientos guerrilleros y por eso mismo brutalmente reprimidas. De estas, las más famosas fueron las denominadas el Carupanazo y el Portenazo.

El 4 de mayo de 1962, el capitán de corbeta Jesús Teodoro Molina Villegas, el mayor Pedro Vegas Castejón y el teniente Héctor Fleming Mendoza encabezaron la rebelión en Carúpano, en el estado Sucre,

54 Octavio Beaumont Rodríguez. *Las características ideológicas de la guerrilla en Venezuela (1960-1975)*, Universidad de Carabobo, Valencia: 2014.

55 Héctor Acedo Aponte. *La guerrilla urbana: años 1960-1968*, Fundación Centro Internacional Miranda, Caracas: 2014.

iniciando un movimiento insurreccional que consiguió ocupar la ciudad y la radio local, donde fue leída una proclama política firmada por el Movimiento de Recuperación Democrática. El 2 de junio, después de la dura represión del Gobierno en Carúpano, con la denominada Operación Tenaza, el capitán naval Manuel Ponte Rodríguez, el capitán de fragata Pedro Medina Silva y el capitán de corbeta Víctor Hugo Morales, dirigieron una segunda rebelión de los militares de la base naval de Porto Bello, junto con los guerrilleros se hicieron dueños del centro militar Fortín Solano. Durante tres días resistieron heroicamente, pero fueron literalmente masacrados (400 muertos y más de 700 heridos) por los batallones de cazadores. Al mismo tiempo aumentaron las deserciones y muchos de estos militares se unieron a los guerrilleros. Algunos se convirtieron en comandantes de frentes guerrilleros, como fue el caso del sargento de la Marina, Adalberto González, que dirigió el Frente José Antonio Páez, y el del teniente Héctor Fleming Mendoza, que después del Carupanazo fue uno de los comandantes del Frente Manuel Ponte Rodríguez, en el estado Sucre.⁵⁶

La última chispa: Bandera Roja y OR

En enero de 1982, el Frente Guerrillero Américo Silva, del nuevo grupo revolucionario marxista leninista de línea filo-albanesa, Bandera Roja (BR), llevó a cabo una gran operación militar, ocupando por algunos días tres ciudades (San Antonio de Maturín, San Félix de Caicara y Santa María de Ipire) en el estado Monagas y en el estado Guárico, respectivamente. Al mismo tiempo, la Organización de los Revolucionarios (OR), prácticamente diezmada, había decidido acabar con la experiencia guerrillera, y en 1978 participó en las elecciones presidenciales con el nuevo partido Liga Socialista (LS), consiguiendo elegir a David Nieves, que era uno de los muchos presos políticos.

56 Luis Vera Gómez. *La subversión armada 1964-1967 en sus documentos*, Fundación Rómulo Betancourt, Caracas: 2005.

A partir de 1988, también BR abandonó el terreno de la lucha armada y su líder, Gabriel Puerta Aponte, proclamó una tregua unilateral que concluyó con la simbólica entrega de las armas en 1993. En esta fecha se oficializó la transformación de BR en partido político, que tuvo una actitud extremadamente sectaria contra Chávez y el movimiento bolivariano, hasta el punto de aliarse con la oposición en 1998 y, después, en 2010, integrarse a la Mesa de la Unidad Democrática (MUD)⁵⁷. En julio de 1985 también las FALN del PRV finalizaron la experiencia de la lucha armada y se adhirieron a la nueva organización política, Tercer Camino-Tercer Ejército.

En la práctica, de la formación del MIR, en 1960, a la decisión de Gabriel Puerta Aponte, en 1988, de transformar BR en un partido y concurrir a las elecciones, pasaron veintiocho años, durante los cuales el fenómeno de la lucha armada consiguió sobrevivir, a pesar de la retirada poco heroica de la dirección del PCV, las crisis políticas internas, la gran capacidad operativa de las unidades especiales de las Fuerzas Armadas, la apatía de los obreros del sector petrolero y sobre todo el miedo de los sindicalistas.

En estos veintiocho años, tres generaciones intentaron derrocar, de todas las formas posibles, los Gobiernos de AD y Copei, que habían monopolizado el poder. Al fin, visto que la guerrilla se estaba transformando en una peligrosa guerra civil sin fin, se decidió negociar y adaptarse a las reglas de la democracia gorila que habían combatido durante veintiocho años⁵⁸. Lo que se puede decir es que BR y OR, a pesar de la retórica del marxismo-leninismo albanés y maoísta, como también el MIR y las FALN, no consiguieron nunca crear una fuerte relación política de masas con la clase obrera y con los campesinos.

57 MUD: Mesa de la Unidad Democrática. Organización que reúne a los doce partidos de la oposición.

58 Hernán Abreu. *Memorias del Frente Guerrillero José Antonio Páez*, Fundación Editorial Escuela El perro y la rana, Caracas: 2010.

Uno de los motivos –quizás el principal– fue el miedo, casi generalizado que, primero, la Digepol y, después, la Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip), consiguió diseminar entre los trabajadores, y en particular, entre los dirigentes sindicales. De hecho, la policía y las unidades especiales de las Fuerzas Armadas practicaron una represión selectiva, enfocando a todos aquellos –en particular a los dirigentes de los movimientos sociales y a los sindicalistas– que “potencialmente” hubieran podido crear algún enlace político con los guerrilleros. En Venezuela, las unidades especiales del Ejército, el servicio secreto y la policía, agitando el espanto de la guerrilla, pudieron cometer decenas y decenas de masacres, en las que las víctimas eran simples trabajadores sin antecedentes políticos. Recordamos la masacre de nueve dirigentes sindicales que tuvo lugar, el 8 de mayo de 1986, cerca de la ciudad de Cantaura, en el estado Anzoátegui, y también en El Amparo, donde el 29 de octubre de 1988, catorce pescadores fueron asesinados por los policías y los cazadores en la operación Anguilla III.⁵⁹

La represión en Venezuela, a diferencia de Brasil, de Argentina, Uruguay, Chile y de Perú, fue siempre tolerada por los medios estadounidenses y europeos, que, la mayoría de las veces, olvidaron que en las cárceles venezolanas los detenidos eran torturados y maltratados de la misma manera que en Argentina y en Brasil. Ciertamente, la justificación más común era que la prensa venezolana no denunciaba ninguna violación de los derechos humanos y que los Gobiernos AD y Copei respetaban las reglas de la democracia. Un argumento que era constantemente utilizado por los *lobbistas* de las multinacionales cuando se publicaban dosieres sobre la represión en Venezuela. Por otra parte, la lógica del populismo y la aparente paz social fueron armas que impidieron la penetración

59 Luigi Valsalice. *Guerrilla y política: curso de acción en Venezuela*, Editorial Pleamar, Buenos Aires: 1975.

en el movimiento popular de la propaganda revolucionaria de los grupos guerrilleros.

En efecto, el nacimiento, el desarrollo y, después, el declive del proceso revolucionario, tuvo siempre como elemento denominador la relación política con las masas. Un concepto que Moisés Moleiro sintetizó en el libro de Vania Bambirra al afirmar:

El problema central de la lucha armada es el problema de la relación entre vanguardia y masas. La política, base de todo el problema, se asienta sobre una única exigencia: la necesidad de crear un instrumento de mediación entre la vanguardia armada, que marcha hacia la realización de sus objetivos, y las masas urbanas y campesinas -descontentas pero extrañas a la vanguardia.

Así, para nosotros es cada vez más evidente y fundamental el vínculo con las masas, no solo como medio para dar salida a nuestras consignas y ampliar la influencia revolucionaria, sino también como condición indispensable para que la guerrilla pueda sobrevivir y crecer en las condiciones del cerco impuesto por el enemigo. La acción armada nos lleva, así de nuevo, a la que se presenta como una necesidad perentoria: superar el sectarismo y volver a ocuparse de los aspectos prácticos y políticos de los que, como reacción frente a la postura de los partidos comunistas, los militantes revolucionarios, decididos como están a denunciar una vez más los principios estratégicos, han dejado de ocuparse desde hace tiempo. Solamente así se podrá decir con razón que el movimiento popular ha asimilado las enseñanzas de los años duros y difíciles, optando por una línea de acción eficaz y coherente.⁶⁰

60 Vania Bambirra, (Org). *L'esperienza rivoluzionaria Latino-Americana*, Mazzotta, Milano: 1973.

El Caracazo: La rebelión popular

Inmediatamente después de ser reelegido en segunda vuelta, Carlos Andrés Pérez decidió resolver la grave crisis económica y financiera aplicando el programa liberal que el FMI le había "sugerido". Un paquete económico con recortes en las inversiones y aumentos de los precios que castigaban sobre todo a los trabajadores y a los sectores más pobres. Por ese motivo, la mañana del 27 de febrero de 1989, se inició en Guarenas la primera manifestación de protesta contra el paquetazo. En las horas siguientes, también los habitantes de los barrios pobres de la capital bajaron por las calles y la protesta se transformó en una rebelión popular contra el Gobierno de Pérez, llamada el Caracazo, que fue liquidada con la brutal intervención de unidades especiales del Ejército, que mataron cerca de 3.000 manifestantes, haciendo desaparecer los cuerpos en fosas comunes.

Acabando los años ochenta, la economía venezolana, después de un crecimiento sin freno del sector petrolero, del metalúrgico y de la construcción, empezó a mostrar señales de una profunda crisis sistémica, provocada por la incompetencia de los Gobiernos de AD y de Copei, por la corrupción y los privilegios financieros concedidos a las multinacionales. Un conjunto de factores que habían contribuido a dilapidar las reservas monetarias del país abriendo el camino a la espiral inflacionaria. De hecho, el presidente democristiano, Luis Herrera Campins, de Copei, presagiando el agravamiento de la crisis y la explosión de la inflación, decretó la desvalorización del bolívar. Un intento necesario para retardar el aumento incontrolado de la inflación, pero sustancialmente inútil para la crisis, dejando a su sucesor la ardua tarea de encontrar la solución apropiada. Por eso, el 4 de diciembre de 1988, Pérez fue reelegido presidente por segunda

vez, con el 52,91% de los votos, gracias a un retórico programa electoral que prometía reformas económicas, justicia social, acabar con el paro y grandes inversiones.⁶¹

En realidad, el 16 de febrero, ocho días después de haber sido investido presidente, Pérez olvidó las promesas hechas durante la campaña electoral y aplicó el programa liberal del FMI, organismo con el que, secretamente, mantenía contacto durante la campaña electoral. De este modo, el equipo económico del Gobierno presentó un paquete económico que los trabajadores rebautizaron como "el paquetazo". Una definición que también los periódicos vinculados al Gobierno utilizaron en sus propias editoriales, mostrando de esta forma el desacuerdo que existía dentro de AD y en la confederación sindical de la CTV, ampliamente controlada por los sindicalistas comprometidos con ese partido.

En realidad, el paquete fue rechazado por la grandísima mayoría de la población, ya que el programa liberal del FMI imponía a los trabajadores y a las clases medias un aumento generalizado de los precios, numerosos recortes en los programas sociales y la reducción de las inversiones para las instituciones públicas, en particular, en las de educación y salud. Además, el Gobierno aumentó todas las tarifas de los servicios públicos, creando nuevas tasas y otros impuestos para, finalmente, liberar todos los precios, tal y como quería el FMI⁶². Aunque la situación social estaba en el límite de lo soportable y la tensión era visible, sobre todo en las universidades y en las calles de los barrios pobres, el Ministerio de Energía y Minas, el 26 de febrero, aumentó el precio de la gasolina un 30%.

61 José Félix Rivas Alvarado. "El museo de la intervención imperialista", *Aporrea*, 22 de marzo de 2015. Disponible en: <https://www.alai-net.org/es/articulo/168340>

62 "El 'Caracazo' presente en la memoria del venezolano, 25 años después", *TeleSur*, 27 de febrero de 2014. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/El-Caracazo-presente-en-la-memoria-del-venezolano-25-anos-despues-20140227-0052.html>

Un aumento que provocó el inmediato efecto cascada, sobre todo en los precios de los productos alimenticios. El 27 de febrero, el ministro de Transportes firmó el decreto que autorizaba el aumento inmediato del 30% de los billetes de autobús y de trenes, urbanos e interurbanos. No contento, el mismo ministro informaba que el mes de junio habría más aumento de hasta un 100%. En este punto se rompieron todos los límites de la paciencia de los trabajadores y de los habitantes de los barrios pobres.

De la chispa de Guarenas a la rebelión popular

Los habitantes de Guarenas –una ciudad dormitorio a 25 km de Caracas– fueron los primeros en salir a la calle para protestar contra el aumento de los precios del pasaje del transporte público. Una protesta que, inmediatamente, provocó otras manifestaciones espontáneas contra el aumento de los precios en la periferia de la capital.

La policía metropolitana intentó reprimir con el uso de armas las manifestaciones de Guarenas. Mientras tanto, el eco de los primeros enfrentamientos y de la violencia policial hizo salir a las calles a la totalidad de la población de los barrios populares de Caracas, particularmente de Catia, El Valle, Coche y Antimano. Los primeros enfrentamientos violentos en la periferia de Caracas se expandieron por la capital durante el mediodía. Mientras, en casi todo el país y, en particular, en La Guaira, Maracay, Valencia, Barquisimeto, Mérida y Ciudad Guayana empezaron otras manifestaciones de protesta contra el Gobierno del presidente Pérez.

En este punto, el Gobierno y el propio presidente mostraron la cara oculta de AD, decidiendo dar a los manifestantes una lección excepcional, para poder continuar garantizando al FMI la completa implantación del paquete económico. Así las cosas, los analistas no han conseguido aclarar la duda sobre la decisión de la durísima represión ordenada por Pérez, realizada impecablemente al unísono entre el Ejército, la Guardia Nacional y la Policía Metropolitana durante cuatro días y cuatro noches. Una especie de Plan B para llevar a cabo las reformas “sugeridas” por el FMI a cualquier precio.

Enrique Ochoa Antich –en aquel tiempo coordinador del Comité para los Derechos Humanos– recuerda que el presidente Pérez, el 27 de febrero, inmediatamente después de haber suspendido las garantías constitucionales y proclamado el toque de queda, creó un “grupo de trabajo” conformado por el ministro de Defensa y general de División, Ítalo del Valle Alliegro; el comandante de las Fuerzas Armadas, el general José María Troconis Peraza; los jefes del Comando Estratégico del Ejército, los generales Manuel Heinz Azpúrua y Antonio Gil; el responsable de la presidencia para las cuestiones militares, el general Óscar González Beltrán; el comandante de la 5.^a Región de la Guardia Nacional, el general Freddy Maya Cardona y el ministro de Interior, Alejandro Izaguirre Angeli. Todos estos, junto con el presidente, fueron los responsables de la mayor masacre realizada en Venezuela.

Según los investigadores Yahvé Alvarez y Óscar Battaglini, “las operaciones de represión ordenadas por el Gobierno de Carlos Andrés Pérez con el ‘Plan Ávila’, alcanzaron proporciones inauditas que representan el más brutal genocidio cometido y escondido en la historia venezolana”. De hecho, el Comité de Familiares de las Víctimas (Cofavic) recuerda que:

Oficialmente murieron 276 personas y un centenar fueron heridas gravemente. En realidad, el número de las víctimas es mayor, basta pensar que, pocos días después se descubrió que en uno de los cementerios de la periferia (Cementerio General del Sur) se encontró una fosa común con sesenta y ocho cuerpos, irreconocibles.

En el documental *Dossier: Caracazo de la Patria Grande de Caracas*, realizado en 2013, se recogieron y catalogaron los testimonios audiovisuales y escritos de la época. En estos importantes registros históricos aparece que las unidades especiales del Ejército, el regimiento de la Guardia Nacional y los grupos “antidisturbios” de la policía metropolitana mataron, en los primeros dos días, cerca de 2.500 manifestantes. En los dos días siguientes se produjo la ronda de rastreo en los barrios populares, con más de 1.200 arrestos, seguidos de ejecuciones sumarias. Las mismas fuentes fueron utilizadas en la grabación de la película de Román Chalbaud *El Caracazo*, y después en

el documental *27 de febrero de 1989: el Caracazo, la masacre de un pueblo*. En este último, se reconstruye el drama de la desaparición de los cuerpos de los manifestantes fusilados. Más todavía, según algunos testimonios, los arrestados, después de ser fusilados, fueron desnudados y se les retiró cualquier objeto personal para evitar que fueran reconocidos. Las máquinas excavadoras los enterraron en enormes fosas comunes que no se han encontrado nunca.

¿Revuelta popular o saqueo del lumpen?

Uno de los temas que ha dividido ásperamente a los historiadores venezolanos es la definición política de la trágica revuelta popular. Para los historiadores políticamente ligados a la derecha, que usaron el término "sacudón" –otro nombre menos conocido para referir el Caracazo–, el 27 de febrero no se habría producido ninguna revuelta popular contra el Gobierno de Pérez, sino solamente una serie de "disturbios" en las periferias, que desembocaron en el saqueo de 2.048 comercios por parte de delincuentes y subproletarios. Para muchos de estos historiadores, los delincuentes de los rancheros habrían aprovechado las manifestaciones de protesta para saquear los comercios. Otros moderados, e incluso algunos de tendencia izquierdista, consideraron que no hubo ninguna revuelta política: de modo que el Ejército hizo bien con la represión de los delincuentes comunes que aprovecharon los desórdenes para destruir la propiedad privada.

Esta interpretación, muy reaccionaria desde el punto de vista político y facciosa en términos de reconstrucción histórica, tiene su punto débil en los números presentados, ya que entre los 2.048 comercios saqueados no figuraban ni la banca ni las joyerías ni mucho menos las agencias de cambio paralelo. Según la reconstrucción efectuada por la BBC⁶³, los saqueos habrían afectado a 900 comercios

63 Sarah Grainger. "Victims of Venezuela's Caracazo Clashes Reburied", BBC News, 28 de febrero de 2011. Disponible en: <https://www.bbc>.

de alimentación, 131 de carnicería, 95 de ferretería y 850 de otros tipos. Parece así bastante evidente que la mayor parte de los saqueos de comercios de alimentación los llevaron a cabo habitantes de los barrios pobres, muchos de los cuales aprovecharon el caos para apropiarse de productos de alimentación a los que no habían podido acceder nunca.

Un escenario parecido de saqueo fue vivido en Argentina en los años 1999 y 2001, cuando en plena crisis económica la población pobre de Buenos Aires, Córdoba y Rosario tomaron al asalto, mayormente, los supermercados y los comercios de electrodomésticos. Otros autores defienden la tesis de la espontaneidad popular, como por ejemplo Rubén A. Hernández, quien afirmó:

El Caracazo fue una rebelión sin precedentes en la historia de Venezuela, que significó el despertar de la conciencia de un pueblo sometido a una explotación absurda, además de ser tratado con desprecio por la minoría enriquecida y las multinacionales.

Lo que más molestó al Gobierno fue la imposibilidad de imputar a la izquierda la responsabilidad de la organización de la revuelta del Caracazo. De hecho, lo primero que el presidente hizo cuando empezaron las primeras manifestaciones fue la suspensión de las garantías constitucionales, instituyendo el toque de queda. En la práctica, todo lo que el presidente hizo en esos días equivale a un golpe de Estado. Los analistas cercanos a AD continúan diciendo que los enfrentamientos con el Ejército y la Guardia Nacional se produjeron porque las bandas delictivas habían conseguido neutralizar a las unidades de la PM cuando los agentes intentaron hacer arrestos en los barrios populares.

En realidad, la revuelta popular nació espontáneamente en la capital y en otras doce grandes ciudades, y de manera igualmente espontánea se expandió a otras durante dos días. Efectivamente,

los manifestantes creían que manteniendo la revuelta el presidente Pérez suspendería el paquetazo. Una esperanza que duró cuatro días, durante los cuales los manifestantes enfrentaron el fuego de los fusiles y de las cargas de carros armados del Ejército y de la Guardia Nacional. Sabemos, de todos modos, que en la tarde del 27 de febrero algunos grupos de estudiantes universitarios y algunos líderes de los colectivos que actuaban en los barrios populares intentaron dar una connotación política e ideológica a la revuelta. En algunas carreteras, donde se improvisaron barricadas, y en algunos edificios de la universidad, los manifestantes levantaron banderas rojas, lo que le costó la vida a centenares de estudiantes, ya que en el recinto de la Universidad Central de Venezuela (UCV) la represión fue muy dura. En relación con esto, el COFAVIC recuerda:

En la ciudad de Caracas se activó el Plan Ávila, para dar al Ejército el poder de intervenir en la capital con armas de guerra y, así, dismantelar cualquier tipo de manifestación. Pero hay que recordar que la represión fue particularmente dura contra los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela y en los barrios pobres de la capital.

¿Por qué no hubo una dirección política revolucionaria?

Esta es una cuestión que se plantea cada vez que se habla del Caracazo. La verdad es que solo en las películas hollywoodenses el líder nace de la nada; el que en cinco minutos organiza a las masas populares y las hace marchar contra el ejército gubernamental. Además, hay quien pregunta por qué, después del fracaso del Gobierno de Jaime Lusinchi, nadie en la izquierda previó una posible explosión popular. Muchos olvidaron que en febrero de 1989 la situación de la izquierda revolucionaria venezolana era muy difícil. Al mismo tiempo, la dirección reformista del PCV no sabía qué posición tomar, además porque la mayoría continuaba soñando con hipotéticas alianzas con la inexistente burguesía nacional. Por tanto, el verdadero problema no era la falta de un análisis político o la definición de posibles escenarios de lucha. En realidad, el gran

problema de la izquierda venezolana seguía siendo el de la falta de comunicación con las masas. Es decir, el establecimiento de un diálogo constructivo y organizativo en los barrios pobres con el proletariado y el subproletario, y la movilización de la aristocracia de la clase obrera y de los obreros del sector petrolero.

La dificultad, ciertamente, era organizar las luchas unitarias con un movimiento popular que no existía, ya que con la represión sistemática y selectiva que había realizado el Ejército, los líderes caían, mientras la mayor parte del proletariado urbano había sido cooptado por los Gobiernos populistas de AD con el espejismo económico de la Gran Venezuela. Sin olvidar los efectos de la manipulación mediática, de la falsa mediación realizada por los sindicalistas vinculados a AD y a Copei, de las campañas moralistas de la Iglesia católica y de las sectas evangélicas y pentecostales y, finalmente, de la explosión del consumo de cocaína y de crack en los barrios populares, que dio a los narcos un poder extraordinario, especialmente sobre los jóvenes.

Un contexto político complicado, porque la mayor parte de los grupos políticos de la izquierda, constituidos en los años ochenta, estaban completamente fragmentados desde el punto de vista ideológico. Al mismo tiempo existían dos grandes preocupaciones: sacar de las cárceles especiales a los presos políticos y crear un partido que pudiese ser representativo y capaz de dialogar con las masas proletarias. Por estos motivos, casi nadie imaginaba y menos estaba preparado, a nivel político y sobre todo en términos de organización, para dirigir una revuelta popular como la que explotó el 27 de febrero de 1989.

Los elementos positivos del Caracazo fueron, en primer lugar, la muerte del acuerdo bipartito que habían establecido AD y Copei en 1958. Murió también el reformismo colaboracionista de una parte del PCV. Murió, finalmente, el tradicional populismo que, con sus altos y bajos, consiguió mantenerse en el poder durante casi cincuenta años.

Hugo Chávez

Años ochenta: La crisis económica

Para entender por qué Venezuela entró en una profunda crisis económica en los años ochenta, a pesar de ser el primer exportador mundial de petróleo, es necesario releer algunos conceptos expresados por Theotonio Dos Santos:

El gran problema del capitalismo dependiente es que teniendo a disposición un alto nivel tecnológico, disponiendo de las más refinadas técnicas administrativas, no puede superar sus contradicciones. Y no puede hacerlo porque la apropiación privada de los medios de producción en lugar de resolver los problemas sociales los agrava, y esto porque son problemas creados por el propio desarrollo capitalista.¹

El proceso de desarrollo capitalista en Venezuela presentó siempre tres dimensiones. La positiva del sector minero, monopolizado por las empresas extranjeras ligadas a la extracción del petróleo, que desde 1973 cuadruplicaron la producción del petróleo y la del hierro. La considerada claudicante, representada por el sector industrial, constituido por las empresas estatales y privadas que se crearon para sustituir las importaciones y alimentar al mercado interno. Finalmente, la negativa, la agricultura que, en los años ochenta, disminuyó todavía más su participación en la formación del Producto Nacional Bruto.

1 Theotonio Dos Santos. *Dependencia y cambio social*, Centro de Estudios Socio Económicos, Santiago de Chile: 1972.

El petróleo y el hierro

El uso de nuevas tecnologías permitió a las multinacionales del sector petrolero –conocido popularmente como “Las Siete Hermanas”– identificar los yacimientos de petróleo y gas con mayor facilidad. Al mismo tiempo, los nuevos instrumentos técnicos de perforación acortaron las fases de exploración geológica, permitiendo una mayor producción y un mayor número de pozos petroleros. Estos éxitos reforzaron la concepción elitista de las multinacionales petroleras, que desde 1970 se hicieron cada vez más fuertes a causa de las notorias inversiones que las Majors realizaron en el país para comprar los nuevos medios tecnológicos para aumentar la producción.

Hay que recordar que los nuevos medios de producción y de investigación geológica se fabricaban todos en el extranjero por empresas vinculadas a las multinacionales. Así, el único vínculo integrador con la economía venezolana era representado por el pago de los impuestos al Estado venezolano y los salarios a los trabajadores. Esta situación hizo cada vez más pesada la relación de dependencia económica y política que, al tiempo que aportaba cambios sustanciales, deformaba, cada vez más, la estructura de la economía. De hecho, desde 1973, la venta del petróleo aportó el 70% de las divisas (petrodólares) y poco más del 60% de las rentas fiscales (tasas y *royalties*), aunque después el uso de esta riqueza se gobernaba desde Wall Street. Por ejemplo, en 1986 el Gobierno fue “aconsejado” para que comprara el 50% de las acciones de las tres refinerías estadounidenses de la COGIT. Después, en 1990, recibió otro “consejo”: que comprase el restante 50%. Durante los años ochenta, el Gobierno venezolano recibió otras “sugerencias”, como por ejemplo alquilar hasta 2019 la refinería de Curacao, y después comprar el 50% de dos refinerías en Suecia (Nynashamm y Gothenburg), una en Escocia, en Dundee, y otra en Inglaterra, en Eastham. Más intolerante e intransigente todavía fue la presencia de las dos multinacionales estadounidenses, la US Steel y la Bethlehem Steel, que monopolizaron la explotación de los yacimientos de hierro y la respectiva exportación hacia sus propios centros de transformación siderúrgica en los Estados Unidos. Para entender mejor la actividad

de estas multinacionales, Eduardo Galeano, en su libro *Las venas abiertas de América Latina* escribió:

En un solo año, en 1960, la US Steel y la Bethlehem Steel distribuyeron beneficios iguales al 30% de los capitales de sus inversiones en Venezuela en el sector del hierro. El volumen de estos dividendos resultó igual a la suma global de las tasas pagadas por el Estado venezolano en los diez años comprendidos entre el 1950 y el 1960.²

El sector industrial

En Venezuela el proceso de desarrollo fue diseñado en los Estados Unidos. Fueron los conglomerados financieros quienes decidieron multiplicar las inversiones, sobre todo en el ramo petroquímico y en el siderúrgico, ya que de esta forma enlazaban a la economía estadounidense los principales recursos de Venezuela: el petróleo y el hierro. Efectivamente, al principio de los años sesenta, casi toda la industria venezolana estaba bajo control de las empresas estadounidenses, también ligadas a los grandes conglomerados financieros de Wall Street. Por otra parte, la política servil de los gobiernos venezolanos, tanto los dirigidos por AD como los dirigidos por Copei, convencieron a las multinacionales y a los conglomerados financieros para invertir en la naciente estructura capitalista de Venezuela. Una decisión que los factores dominantes del capitalismo estadounidense tomaron en poquísimo tiempo, ya que las oportunidades de beneficios eran numerosas. De hecho, el Estado venezolano había aceptado pagar en dólares el valor de los nuevos medios tecnológicos de producción importados de los Estados Unidos. Esto permitió a las empresas extranjeras inversoras reponer en el extranjero casi todos los activos financieros obtenidos. Así, en los años setenta, la desmesurada entrada de petrodólares sirvió para financiar el

2 Eduardo Galeano. *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI, Ciudad de México: 2013.

desarrollo industrial de Venezuela, cuyo objetivo estratégico era la rápida sustitución de importaciones. Este concepto fue adoptado por el Estado, primero, y los empresarios, después, que según Moisés Moleiro crearon

...una economía deforme y dependiente. Una industria frenada en su desarrollo porque no podía contar ni con medios de producción propios ni con un amplio mercado en el país. Una economía que era extremadamente vulnerable, de manera que una interrupción cualquiera en la regularidad del flujo de las divisas hubiera comportado la parálisis casi total de su actividad.

El incremento del naciente sector capitalista, durante los años sesenta, permitió a la clase dominante enriquecerse a costa del Estado. En consecuencia, en los años ochenta el Estado se vio obligado a endeudarse de forma excesiva, ya que el sector industrial, desarrollado sobre la base del programa de sustitución de importaciones no consiguió funcionar, resultando de hecho que los productos industriales nacionales, en realidad, tenían un gran porcentaje de elementos importados. Una situación que aumentó la vulnerabilidad del Estado, la dependencia de la economía y los desequilibrios sociales.

Por ejemplo, la mayor parte de productores de la industria de alimentos que sustituyeron a los importados, en realidad importaban las líneas de montaje y sobre todo las materias primas. Efectivamente, desde los años setenta la agricultura venezolana, excluyendo el café y el cacao, perdió el 80% de su potencial productivo. Otros sectores industriales importaban solamente el 40% de las materias primas para alimentar el ciclo de producción, mientras que las importaciones de las industrias químicas y de metalurgia el 80%. Esta situación alimentó las relaciones mafiosas, que la clase dominante desarrolló dentro de las instituciones públicas, sobre todo durante el primer Gobierno de Pérez (1974-1979). De hecho, en este período de endeudamiento del sector público y de los industriales venezolanos, asociados a la práctica de la corrupción, se hizo

endémico. Por ejemplo, el escándalo del buque frigorífico Sierra Nevada fue el típico negocio que el Estado hacía con "los amigos de los amigos", obligando a la Corporación Venezolana de Fomento a pagar el precio aumentado por dos veces.

En Venezuela, durante los Gobiernos de AD y de Copei los tentáculos de la corrupción se infiltraron sobre todo en los proyectos industriales ligados a la sustitución de productos importados. Allí se registraron fraudes colosales, que acrecentaron mucho la deuda pública.

Otro factor que aumentó la deuda pública fue la financiación que el Ministerio de Desarrollo concedió a las industrias privadas que entraban en el programa de sustitución de importaciones. De hecho, los precios de la tecnología que tenía que ser importada eran siempre "inflados" por los intermediarios. Después, se hacía todo lo posible para justificar el precio y la cantidad de materias primas que comprar en los Estados Unidos. Finalmente, el industrial, con la amenaza de la bancarrota se negaba a pagar los intereses de la financiación conseguida, obligando al Ministerio de Desarrollo a pagar, en silencio, la cuota del contrato o a nacionalizar la industria deudora, juntando, eso sí, todas las deudas.³

El sector agrícola

Los libros de geografía económica recuerdan que en 1915 Venezuela disputaba con Brasil el primer puesto mundial en la producción de café y era el cuarto productor mundial de tabaco, consiguiendo ser considerado un floreciente país agrícola, productor de caña de azúcar, tabaco, y otros tantos productos.

En los años ochenta este escenario se invirtió, tanto que la producción de alimentos del sector agrícola no superaba el 12%. La producción ganadera estaba en manos de latifundistas que

3 Juan Carlo Zapata. *Los venenos del poder: Autobiografías imaginarias*, Editorial Alfa, Caracas: 1993.

también monopolizaban las empresas de transformación de la carne, garantizando apenas el 45% del consumo. El resto tenía que ser importado, lógicamente de los Estados Unidos. Los motivos de la brutal caída del sector agrícola son los siguientes:

1) el latifundio creó empresas agrícolas especializadas cada vez más en la monocultura (café, cacao, tabaco, vainilla y caña de azúcar) destinada a la exportación; 2) la Reforma Agraria de 1960, realizada por el presidente Rómulo Betancourt únicamente para evitar la radicalización del conflicto entre latifundistas y pequeños propietarios y jornaleros agrícolas sin tierra; 3) el crecimiento de la industria petrolera y de la extracción de hierro, asociada al desarrollo de la industria de alimentación, química, mecánica y del tabaco, provocó la fuga de jornaleros y también la de pequeños propietarios de las áreas agrícolas; 4) después de que las multinacionales consiguieron monopolizar los centros de transformación agrícola, ellas fueron las que fijaban el precio de los productos agrícolas que tenían que ser procesados antes de llegar a los supermercados.⁴

El sector terciario: el comercio y los servicios públicos

Estos tres sectores, en los años setenta y ochenta, hubieran podido registrar un continuo crecimiento, acompañando el desarrollo capitalista del país y contribuyendo a la formación de un fuerte mercado interno. Sin embargo, solamente en el comercio se produjo un desarrollo ininterrumpido, entre otras cosas, porque todos los Gobiernos del bipartidismo respetaron las reglas del "libre mercado", manteniendo sin interrupción todas las importaciones. De hecho, estas continuaron incluso cuando la industria nacional producía bienes similares a los que se importaban.

Por otra parte, hay que recordar que la publicidad y el comportamiento de los medios de comunicación hicieron crecer la fiebre

4 Rafael Arráiz Lucca. *Venezuela: 1830 a nuestros días. Breve historia política*, Editorial Alfa, Caracas: 2007.

del consumo de productos *made in USA*. Este hecho creó una profunda distorsión en la estructura del comercio, que golpeaba a los supermercados y pequeños comercios que vendían productos nacionales, mientras premiaba a los especializados en la venta de importados. De hecho, los primeros pasaron a funcionar en los barrios populares y en la periferia, mientras que los segundos ocupaban los mejores lugares de venta en los barrios de la burguesía, en las zonas centrales de las ciudades.

El motivo de esta distorsión tiene mucho que ver con la ideología de la dependencia de los Estados Unidos. En realidad, en Venezuela la compra de productos importados ha sido siempre una cuestión de *status* de la clase dominante y también el sueño de la clase media.

Basta pensar que todos los tipos de ensalada se importaban de Puerto Rico y el agua mineral venía de Miami. Mientras la fiebre por el *american way of life* obligó a la antigua compañía aérea venezolana, VIASA, a introducir los sábados y domingos una tarifa especial para el "puente aéreo", que permitía a las señoras de la alta sociedad de Caracas, Maracaibo y Valencia ir al *shopping* Miami, Orlando o New York. Para este puente aéreo, financieramente deficitario, la aerolínea VIASA usaba diez Boeing 727 y diez DC-10. Por otro lado, la distorsión comercial por el producto *made in USA* creó en Venezuela un poderoso *lobby* que consiguió frenar casi todos los proyectos de construcción de diferentes proyectos industriales. Por ejemplo, en los años setenta y ochenta, en Argentina y en Brasil, los Gobiernos concedieron a las multinacionales licencias para fabricar automóviles, camiones y autobuses, a condición de que el 80% de las piezas de los motores y de las carrocerías fuesen fabricadas por la industria nacional automotriz, localizada en Sao Paulo y Minas Gerais. Sin embargo, en Venezuela, la Ford, la General Motors, la Chrysler, la Toyota y la Volkswagen importaban el 100% de las piezas de los modelos de automóviles que se ensamblaban en las filiales de Valencia. En este punto, Juan Pereira, líder del sindicato de los metalmecánicos declaró a la BBC: "En más de setenta años la industria automovilística venezolana no ha querido nunca cambiar el modelo de producción, prefiriendo ensamblar los vehículos con las piezas

importadas antes que invertir para crear bienes y producir localmente los vehículos”.⁵

Por otro lado, hay que decir que desde los años sesenta los servicios públicos se convirtieron en un producto electoral, sobre todo para los candidatos a las gobernaciones y a las alcaldías. Estos, durante las campañas electorales, prometían a la clase media y a los sectores populares la introducción de nuevos y mejores servicios públicos. Pero una vez elegidos, la mayor parte de las veces, se olvidaban de la promesa o la cumplían de forma simbólica.

El terciario, por el contrario, fue el sector que en los años ochenta ofreció, sobre todo a los jóvenes venezolanos, el pleno empleo, aunque los sueldos eran muy bajos. Por este motivo el terciario estuvo siempre al lado del Gobierno.

Urbanización acelerada y subproletariado

Las fases del desarrollo capitalista incrementaron una desordenada emigración interna, con centenares de miles de campesinos que, en los años sesenta y setenta abandonaron los miserables pueblos en que vivían para ir a las ciudades, esperando poder entrar a trabajar en alguna fábrica. Un espejismo que, para muchos, se convirtió en una condena. En efecto, el precio que estos millares de emigrantes pagaron fue altísimo, ya que las ciudades venezolanas no estaban preparadas para acoger a la gente pobre y privada de cualquier cualificación profesional. De hecho, las industrias preferían emplear a los inmigrantes europeos (españoles, italianos y portugueses), o de origen europea, ya que estos, además de estar alfabetizados, tenían cualificaciones profesionales y se adaptaban perfectamente a los trabajos de las fábricas.

5 Daniel García Marco. “De 170.000 a 2.768 vehículos por año: las cifras de la debacle de la producción de autos en Venezuela”, BBC News, 18 de enero de 2017. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38646110>

Las industrias petroleras y la minería continuaron siendo el sueño de esta mano de obra de origen campesino, étnicamente amerindia, que fue absorbida casi totalmente en la construcción, un sector en el que se trabajaba sin ninguna medida de seguridad y con salarios semanales. Este sistema enriqueció a las nuevas empresas constructoras creadas por los italianos emigrados en masa a Venezuela inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial.

De todas formas, el drama de los campesinos venezolanos que habían vendido todas sus pertenencias para mudarse a la ciudad continuaba, puesto que tenían que enfrentar la competencia de los inmigrantes colombianos. Concretamente, en 1980, los llamados indocumentados colombianos eran cerca de dos millones. Todos excampesinos huidos de la Guerra Civil que se endurecía, sobre todo en el sur y el sudeste de Colombia.

Sin documentos, los inmigrantes clandestinos colombianos se adaptaron a hacer cualquier tipo de trabajo, aceptando la mitad o un tercio de lo que un venezolano ganaba. Hay que recordar que la creciente corrupción instrumentalizó también la pobreza: de hecho, en estos años se crearon miles de empresas fantasmas que administraban el "trabajo negro". Por ejemplo, una industria tenía que limpiar las cisternas donde se descargaban ácidos y otros productos tóxicos. Para hacerlo se dirigía a las empresas fantasmas que contrataban "por día" a decenas de inmigrantes colombianos. Estos eran pagados por la empresa fantasma con el llamado "reembolso de gastos".

En pocos años las periferias de las ciudades venezolanas se vieron rodeadas de enormes rancherías –equivalentes a las favelas brasileñas– donde millares de excampesinos y de emigrantes colombianos vivían en condiciones de vida miserables. En la práctica, las rancherías eran interminables barrios de barracas donde las pequeñas habitaciones se construían con maderas y plásticos, y los techos se cubrían con láminas de zinc. No hace falta decir que faltaba agua potable, saneamiento básico y energía eléctrica. Esta última, en el mejor de los casos, pagando una "tasa" al funcionario corrupto de la empresa pública de electricidad, se podía obtener haciendo algún "enchufe" clandestino, popularmente llamado gato.

Estas miserables aglomeraciones de pobreza, en las que rápidamente la marginalidad se asentó, dieron nacimiento a una nueva clase: el subproletariado urbano. A causa de la falta de una conciencia política, el sistema político venezolano utilizó muchas veces al subproletariado para dividir al proletariado en los lugares de trabajo y en el contexto social. De hecho, durante las campañas electorales los candidatos de los dos grandes partidos que se dividían el poder –AD y Copei– visitaban los barrios de barracas únicamente para “comprar” el voto del subproletariado. Sobre este tema, Moisés Moleiro, en 1970, recordaba: “La terrible verdad es que para los subproletarios no existen soluciones dentro del sistema. Es gente sin salario, sin trabajo, sin las modestas comodidades que incluso disfrutan los otros sectores explotados”.

Economía paralela y marginalidad

Cuando André Gunder Frank, en 1967, presentó el volumen *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*⁶, donde analizaba el desarrollo económico en los países subdesarrollados, no dio mucha importancia al “trabajo” y a las “inversiones” de las organizaciones criminales. Hubo que esperar veinte años para descubrir que, al final de los años ochenta, el narcotráfico colombiano contabilizaba más de tres billones de dólares al año. De hecho, fue el juez Falcone quien desveló la particular importancia de las “reuniones de trabajo” que se realizaban en 1987 en la isla de Aruba, entre el representante del Cartel de Medellín, Waldo Aponte Romero, el enviado de la mafia siciliana a Venezuela, Giuseppe Joe Cuffaro y el encargado de los negocios internacionales de la mafia de New York, John Galatolo.

Después de esta reunión, el triángulo de los negocios mafiosos (New York/Caracas/Palermo) se convirtió en cuadrilátero, con la entrada de Aruba, donde el sistema bancario *offshore* y el propio

6 André Gunder Frank. *Capitalismo y sottosviluppo in America Latina*, Einaudi, Turin: 1969.

Gobierno eran totalmente complacientes con los intermediarios de los grupos mafiosos.

Por este motivo, los bancos de Aruba pasaron a recibir los pagos por la venta de 200 toneladas de cocaína (cerca de tres billones de dólares al año), depositando estos narcodólares en miles de contratos de inversión financiera con la que realizaban el reciclaje de los activos financieros de la mafia. Una operación que era –y sigue siendo– realizada gracias a la complicidad de los bancos estadounidenses y europeos, que ganaban el 25%, es decir, 25 céntimos de cada dólar reciclado.⁷ De la investigación del juez Falcone y del libro de Claire Sterling se entiende que la mafia siciliana había creado en Venezuela una gran base operativa, de la que eran responsables los “Picciotti” de la Familia Cuntrera. De hecho, recurriendo a la corrupción, los Cuntrera habían conseguido comprar el silencio del Ministerio de Justicia y los diferentes Gobiernos venezolanos y, evidentemente, el de la Policía Metropolitana, de la Aduana y de muchos generales y coroneles. De este modo, la mafia siciliana pudo construir sus bases logísticas en Caracas y Maracaibo, para enviar a Palermo y a otros puertos europeos las toneladas de cocaína que recibía de Colombia. Inicialmente, los Cuntrera enviaban treinta toneladas al año, camuflándolas en el pescado congelado, en las latas de jugo de naranja, en las mesas de madera preciosa o en las bolsas de tabaco. Después, el volumen de los envíos aumentó hasta doscientas toneladas al año.

En relación con esto, Claire Sterling recuerda que: los Gobiernos venezolanos han protegido siempre los negocios de los hermanos Paolo y Pascuale Cuntrera. De la misma manera que durante los años ochenta los han protegido de los pedidos de captura internacional. Pero en 1992 el Gobierno de Venezuela tuvo que ceder a las presiones internacionales de Italia y sobre todo de la DEA estadounidense,

7 Claire Sterling. *Thieves' World: The Threat of the New Global Network of Organized Crime*, Simon and Schuster, Nueva York: 1994.

autorizando la respectiva extradición a Italia⁸. Además de este "trabajo", no hay que olvidar las actividades que la familia Cuntrera desarrollaba en Venezuela: la venta de cocaína en las principales ciudades del país, a través de bandas delictivas y marginales de las rancherías.

Durante el Gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989) las actividades ilegales de los grupos del crimen organizado aumentaron notablemente. De hecho, la porosidad del sistema judicial y policial del país permitió la formación de un amplio "mercado de economía paralela".

Esta, además del tráfico de cocaína, operaba en los diferentes sectores del contrabando internacional, es decir: armas, municiones, explosivos, diamantes, esmeraldas y coches de lujo.

La mayor parte de los beneficios de estas actividades ilegales se invertía, en primer lugar, en el comercio, en la construcción de lujo, en grandes residencias, en los casinos y en las casas de cambio. Después, una gran parte de los activos obtenidos con las inversiones en las actividades legales se utilizaba para ampliar la corrupción, pagando altos salarios, principalmente a los funcionarios de los ministerios, a los responsables y a los agentes de aduana y de la policía, a los jueces, a los generales, los abogados, y también a muchos periodistas. Pero el punto más alto de la corrupción se relacionaba con las campañas electorales "de los amigos de los amigos" de los dos principales partidos, AD y Copei, que se alternaban en el Gobierno.

Es evidente que este tipo de economía paralela pudo extender sus tentáculos en la sociedad venezolana gracias a la complicidad de los partidos políticos y a la connivencia de la clase dominante. Sin este acuerdo tácito y especialmente sin la amplia red de corruptores y de corruptos, las organizaciones criminales no hubieran conseguido nunca instalar en Caracas y Maracaibo sus centrales operativas.

8 Ibídem

La dramática consecuencia del desarrollo de la economía paralela en los años ochenta fue la explosión, en los barrios pobres, de una marginalidad juvenil extremadamente violenta. Por ese motivo, en 1987 el *New York Times*, la *BBC* y *Le Monde*, describían en sus reportajes a Caracas como una de las ciudades más peligrosas del mundo.

La burguesía

En los años setenta y ochenta, todos los sectores de la burguesía venezolana (industrial, comercial, importadora y financiera) estaban ideológicamente vinculados al imperialismo. Por ese motivo estaban estructuralmente integrados en las operaciones especulativas y de negocios que el capital estadounidense había realizado para penetrar y, así, controlar los diferentes sectores de la industria.

Solo un pequeño grupo de teóricos marxistas, ligados a la derecha del PCV, soñó que, con el desarrollo del capitalismo venezolano, las contradicciones surgidas dentro de la burguesía habrían incentivado la institución de una fase “democrático-burguesa”, para después promover un programa de liberación nacional.

En realidad, en Venezuela la llamada democracia burguesa no existió nunca, porque la burguesía estuvo siempre ligada al imperialismo estadounidense, que tenían como prioridad impedir el desarrollo de la cuestión nacional.

La burguesía venezolana despreció siempre el concepto de soberanía nacional de Simón Bolívar y por eso, en toda su historia, adoptó comportamientos contrarrevolucionarios, defendiendo posiciones políticas extremadamente reaccionarias. Elemento que hoy caracterizan a los diferentes partidos que componen el frente de la oposición denominado MUD.

Características sociales y políticas que se ampliaron, sobre todo en el momento en que el proceso de desarrollo capitalista venezolano iniciaba su ascenso. Efectivamente, la burguesía industrial y la importadora no se enfrentaron nunca, ya que el volumen de “negocios” de las dos creció durante el proceso de sustitución de importaciones, es decir, cuando los capitales estadounidenses decidieron invertir copiosamente en Venezuela, buscaron financiar

todo el proceso de desarrollo capitalista de un país latinoamericano a condición de que la tecnología y los nuevos medios de producción fuesen únicamente estadounidenses.

Moisés Moleiro, refiriéndose a la inexistencia en Venezuela de los llamados industriales nacionalistas-progresistas, recordaba: "No se puede esperar ningún posicionamiento consecuentemente antimperialista de parte de ningún sector de la burguesía venezolana, tanto por su posición en el proceso productivo como por sus vínculos ideológicos y políticos con el imperialismo".

Clase obrera y la aristocracia sindical de AD y Copei

La Gran Huelga, que en el año 1936 paralizó durante 43 días los campos de petróleo Mene Grande, fue muy importante para la formación de la clase obrera y el nacimiento de la solidaridad de clase en toda Venezuela. De hecho, esta huelga obligó al Gobierno a conceder casi todas las reivindicaciones de los sindicatos, en su mayoría dirigidos por miembros de la Unión Sindical Petrolera, la federación sindical controlada por los comunistas.⁹

Pero, inmediatamente después de esta victoria empezó la represión contra los dirigentes sindicales comunistas, en particular los de los sindicatos petroleros. Después, durante los años de la guerrilla, la represión en los sindicatos se hizo cada vez más fuerte y selectiva, hasta el punto de establecer en las fábricas una auténtica cacería de brujas.

Esta situación permitió a los sindicalistas ligados a los partidos del Gobierno AD y Copei rodear a la dirección de la gran central sindical CTV, con la propuesta del Sindicalismo de Conciliación. Una modalidad tropical del "sindicalismo amarillo" estadounidense, que se hizo orgánico durante la dictadura militar de los años 1948-1958,

9 Héctor Lucena, *El movimiento obrero venezolano*, Ediciones El Centauro, Caracas: 1998.

para después pasar a formar parte integrante del bloque social dominante, tanto en los Gobiernos de AD como en los de Copei.

Con el tiempo, los sindicalistas de ambos partidos consiguieron imponer su control completo en la dirección de la CTV, que pasó a ejercer el papel de auténtico apaciguador de las luchas de la clase obrera. En consecuencia, en la dirección de la CTV y en la mayoría de los sindicatos se formó una casta aristocrática de sindicalistas que siguieron el ejemplo de la clase política, es decir, se enriquecieron con la corrupción y el fraude a costas del Estado.

En primer lugar, con la manipulación de los balances del BTV y con las comisiones. Una especie de pago que incluía los "costos sindicales del contrato" que los empresarios, después de haber firmado un nuevo contrato o después de haber definido nuevas condiciones de trabajo, pagaban a la dirección del sindicato.

Sin defecto, estas comisiones acababan en las cuentas corrientes de los propios dirigentes sindicales que de este modo usaron el sindicato y todas las corrientes sindicales para enriquecerse.

Esta situación condicionó mucho la formación política de los obreros, que, para no ser víctimas predestinadas de la represión, evitaban manifestar su simpatía por los programas o las propuestas de la izquierda. De hecho, para los agentes de la Disip cualquier propuesta o reivindicación de izquierda podía ser considerada una maniobra de los partidos guerrilleros MIR y PRV.

Al mismo tiempo, los obreros, en particular los del sector petrolero, sufrían continuas presiones por parte de los sindicalistas adecos y copeyanos, para evitar que hicieran huelgas o causasen cualquier tipo de interrupción del ciclo de producción. La respuesta de los sindicatos era siempre la misma: "Tenemos que reformular las reivindicaciones para no dañar la producción de las empresas"¹⁰. Con el pasar de los años, esta situación hizo prevalecer en los obreros el desinterés por el movimiento sindical. Después, cuando el

10 Steve Ellner. "El movimiento sindical venezolano". Historia para todos N° 24. Historiadores sociedad civil, Caracas, 1997.

precio del barril consiguió el máximo histórico y el presidente Luis Herrera Campins (1979-1984) firmó un decreto fijando la escala móvil para los nuevos aumentos salariales y el salario mínimo nacional, la participación de los trabajadores en las asambleas sindicales no superó nunca el 10%¹¹. Según muchos analistas, entre ellos Jorge Giordani, el silencio de los trabajadores conseguido por el sindicalismo de conciliación de la CTV se rompió en 1989, cuando explotó la rebelión popular del Caracazo. Giordani lo define de la siguiente manera:

El Caracazo fue la explosión de una rebelión que nadie hubiera podido organizar... El pueblo venezolano salió a las calles durante algunos días que costaron la vida a muchos, cuyos cuerpos no se han encontrado nunca. Aquella fue una reacción popular llena de rabia, por las gravísimas medidas del FMI que el segundo Gobierno de Carlos Andrés Pérez había aceptado e impuesto... El Caracazo se concluyó como la otra rebelión, la Comuna de París, a golpes de armas de fuego y con el asesinato de los que tuvieron el coraje de ponerse en pie contra el régimen por un motivo o por otro, pero con el mismo sentido de rebelión y deseo de justicia.

11 Celestino Mata. *Historia sindical de Venezuela*, Urbina & Fuentes, Caracas: 1985.

La revuelta del 4 de febrero de 1992

Jorge Giordani recuerda así aquel lejano 4 de febrero de 1992: Nosotros, venezolanos, nos vimos sorprendidos por una frase que pasó a la historia... "¡Por ahora!". Una frase que el teniente coronel Hugo Rafael Chávez Frías pronunció en la mañana ante sus compañeros de armas, después de haberse entregado por haber fallado la revuelta militar contra el Gobierno de Carlos Andrés Pérez. La fracasada rebelión militar se sumaba a la lucha que arreciaba en el país contra quien había gobernado desde el 23 de enero de 1958 en la llamada Cuarta República. En 1970, cuando el proceso de desarrollo capitalista, centrado en el petróleo, empezó a transformar Venezuela en un país cada vez más dependiente, definitivamente vinculado a los intereses de las multinacionales y a la geoestrategia del imperialismo estadounidense, Hugo Chávez, a la edad de diecisiete años, se inscribió en la Academia Militar, aunque no era un ferviente nacionalista.

Allí recibió una formación académica de gran calidad, que permitió a Chávez estudiar la teoría y la práctica revolucionaria de los Padres de la Patria Americana, en particular los conceptos elaborados por Simón Bolívar, José Martí, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora, así como los de Mao Tse-tung sobre la lucha contra el poder colonial.

Fue en esta fase de intensos estudios e investigaciones cuando Chávez empezó a pensar en un proyecto revolucionario original, capaz de unir los tiempos actuales a las tradiciones históricas nacionales. Después, pasó a estudiar las obras de Mariátegui, de Gramsci, de Che Guevara y de Fidel Castro.

El estudio de José Martí influenció mucho al joven teniente Hugo Chávez, que empezó a considerar de fundamental importancia la creación de un instrumento político con el cual organizar al pueblo contra el imperialismo. Pero para aplicar las ideas de José Martí y para actualizar las de Simón Bolívar tuvo que recorrer al

marxismo. De hecho, el aspecto más importante que ligaba el pensamiento de Martí al marxismo era el tema de la lucha contra el imperialismo, un argumento que obligó a Chávez a estudiar la teoría insurreccional de Lenin.

El MBR-200

El paso de la teoría a la praxis revolucionaria empezó en 1983, cuando Hugo Chávez constituyó la organización "Movimiento Bolivariano Revolucionario 200" (MBR-200), un movimiento clandestino organizado dentro de las Fuerzas Armadas, que recordaba la experiencia de la Asociación Revolucionaria de Militares Activos (ARMA); otro movimiento militar oculto creado a finales de los años sesenta, como respuesta a la injerencia del imperialismo en Venezuela con la complicidad de los Gobiernos de AD y Copei. La reflexión política de Chávez lo llevó a moverse hacia la consideración del carácter imprescindible de la ruptura del camino revolucionario. Una decisión que estuvo muy influenciada por el análisis de las causas y de las consecuencias política tras la rebelión popular del 27 de febrero de 1989. Este ímpetu determinó las nuevas condiciones del contexto político venezolano y, en particular, de las organizaciones de izquierda en el escenario nacional. En efecto, Chávez y los miembros del MBR-200 entendieron por qué millares de venezolanos tomaron las calles para protestar contra el paquete económico del entonces presidente Carlos Andrés Pérez, así como también entendieron por qué la respuesta de la clase dominante fue la masacre, los fusilamientos, la tortura y los años de cárcel impuestos a todos los que fueron arrestados.

La condena del Caracazo por Chávez y sus compañeros puso en marcha el proceso revolucionario del MBR-200, de acuerdo con el cual la tragedia del 27 de febrero de 1989 era el punto de no retorno y, ellos, los militares del MBR 200, no podían soportar ya más un régimen genocida.

Por este motivo, la organización salió de la clandestinidad y empezó a desarrollar contactos políticos con otros grupos de la oposición y con los representantes de los movimientos populares, empezando a discutir las posibilidades reales de introducir cambios

en el país en términos revolucionarios y las maneras en que podía conseguirse derrocar aquel tipo de democracia-gorila (democracia violenta), que representaba solamente a los intereses de las multinacionales y de la clase dominante.

Siguiendo esta lógica, Hugo Chávez, Francisco Arias Cárdenas, Yoel Acosta Chirinos, Jesús Urdaneta y Miguel Ortiz Contreras intentaron organizar una rebelión de ámbito nacional en las Fuerzas Armadas, con el objetivo de impulsar un movimiento insurreccional, vistas las dramáticas condiciones de vida del pueblo venezolano. Héctor Navarro Díaz describía así la formación del MBR-200:

No fuimos capaces de percibir lo que estaba sucediendo desde el decenio precedente, o incluso antes, dentro del elemento histórico de mayor apoyo a la derecha, el ejército. Se estaba produciendo la que podríamos llamar una transformación de la conciencia de intensidad muy baja, de gran preparación y de duro trabajo. Allí se estaba organizando, gracias a Chávez, un movimiento conspirativo, rebelde y sobre todo ético, entre los jóvenes militares, incluyendo a los cadetes de la Academia Militar de Venezuela: el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), que rescataba las raíces bolivarianas de nuestras Fuerzas Armadas.

En el bienio 1990-1991, la situación económica empeoró más. Por este motivo, los medios de comunicación –en particular las televisiones que apoyaban al Gobierno– iniciaron una campaña de desinformación, intentando descalificar cualquier tipo de oposición o de posición crítica. Este tipo de reacción por parte del Gobierno y de la clase dominante dio un mayor impulso al proyecto político de Chávez. Por eso, para romper la estructura de dominación, era absolutamente necesario recorrer a la ruptura institucional con una rebelión de las Fuerzas Armadas, para después deponer al presidente Carlos Andrés Pérez.

La rebelión

El año de 1992 empezó con una Venezuela que se hundía cada vez más en el pozo de la crisis económica y de la corrupción. En este contexto, Hugo Chávez y los otros cuatro tenientes coroneles fundadores del MBR-200 decidieron que la operación, llamada Operación Zamora, tenía que empezar la medianoche del 4 de febrero con la participación de 14 mayores, 54 capitanes, 67 tenientes, 64 subtenientes, 101 sargentos y 2.056 soldados. Redactaron un manifiesto político que explicaba el motivo de la rebelión en ocho puntos. De estos, citamos los más importantes:

1. La condena de las políticas liberales que habían empeorado desastrosamente las condiciones de vida de la población venezolana.
2. El descontento de los oficiales y de los soldados de las Fuerzas Armadas por el aumento de la corrupción en los comandos.
3. La condena de la subordinación de las Fuerzas Armadas a una dirección política considerada incapaz y corrupta.
4. La condena del uso de las Fuerzas Armadas, en particular el Ejército y la Guardia Nacional, para la represión del Caracazo.
5. La condena de la posición condescendiente mantenida por el presidente Pérez con Colombia durante la negociación sobre la delimitación de fronteras.
6. La denuncia del deterioro de las condiciones socioeconómicas de los tenientes, de los suboficiales y de los soldados.

Los preparativos de la rebelión empezaron durante la tarde del 3 de febrero. Las actividades en los cuarteles crearon sospecha en los agentes de la Disip, que consiguieron identificar la estructura de la conspiración en Caracas; a pesar de esto, continuaron con el plan inicial. Un grupo de rebeldes tomó el aeropuerto para arrestar al presidente Pérez que debía volver de Estados Unidos después de haber participado en la reunión de Davos (Suiza). Con mucha suerte, los agentes de la Disip evitaron que el presidente fuese arrestado por los rebeldes. Y lo llevaron inmediatamente a la sede de la televisora Venevisión, donde hizo el primer comunicado denunciando

la rebelión. Al mismo tiempo, los diez batallones de paracaidistas, dirigidos por Hugo Chávez, ocuparon por un cierto tiempo los puntos neurálgicos de la ciudad capital, como lo fueron la residencia presidencial (La Casona) y las oficinas de la presidencia (Palacio Miraflores), después de que empezaran intensos enfrentamientos armados entre las unidades rebeldes y las unidades de la Guardia Nacional y de la Policía.

Al alba, las fuerzas militares fieles al presidente Pérez habían conseguido retomar el control de gran parte de la capital, aunque continuaban los enfrentamientos con las unidades rebeldes. El balance de los combates fue de 32 muertos y un centenar de heridos. Mientras, en las capitales de los estados Zulia, Carabobo y de Aragua los insurgentes habían tomado pleno control de la situación.

La rápida y violentísima reacción de la Guardia Nacional y de la Policía Metropolitana, asociada a la falta de información y de consignas por parte de los rebeldes, impidió la participación del movimiento popular de Caracas, aunque también hay que subrayar que no se produjo ninguna manifestación popular a favor del Gobierno. De hecho, los agentes de la Disip y de la Guardia Nacional habían ocupado todas las radios y televisiones de la capital, censurando toda información favorable al movimiento rebelde guiado por Hugo Chávez. Solamente al mediodía se leyó y comentó el manifiesto de los rebeldes en una radio de Maracaibo, la capital del estado Zulia.

Desgraciadamente, era tarde, y la inesperada evolución de la rebelión en Caracas impresionó mucho a Chávez y a todos los miembros del comando. Ninguno de ellos quería que la rebelión fuese considerada como el habitual golpe de Estado militar, relato que el Gobierno hubiese podido manipular para crear un clima de guerra civil. De hecho, después de haber conseguido el pleno control de la capital, el presidente Pérez, en su segundo comunicado, dio a entender que había impuesto una feroz represión contra todos los movimientos de oposición.

"Por ahora"

Para evitar que eso sucediese, el teniente coronel Hugo Chávez se anticipó al presidente Carlos Andrés Pérez y, asumiendo la responsabilidad por la rebelión, aceptó rendirse a condición de poder leer un comunicado en la televisión para evitar que continuasen los combates en los otros estados. En realidad, el breve comunicado de Chávez –que citamos– transformó el fracaso militar del 4 de febrero en un acuerdo político con el pueblo venezolano:

Compañeros, lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre. Ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor.¹²

La decisión de Hugo Chávez y la frase "por ahora" tuvo una gran repercusión en toda Venezuela, sobre todo entre los intelectuales gramscianos. Uno de estos era Jorge Giordani, que comentó el comunicado de rendición leído por Chávez de este modo:

Aquella asunción de responsabilidades personalmente, sin duda, impresionó notablemente a los sectores populares. Nunca en mi vida de estudiante, y en mi experiencia profesional académica, me había visto en la situación de estar de acuerdo con un soldado, pero, y aunque sin conocerlo más que cualquier ciudadano común, me sentí asombrado por lo que vi en la televisión aquella mañana del 4 de febrero de 1992.

12 "4F de 1992: Del Por Ahora al Para siempre", TeleSur, 4 de febrero de 2014. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/4F-de-1992-Del-Por-Ahora-al-Para-siempre-20150204-0024.html>

La cárcel y el Gobierno en la sombra

Con la detención en la cárcel de Yare, la figura de Hugo Chávez como víctima de la represión del Gobierno de AD, se fortaleció. Por ese motivo se convirtió en el líder de un pueblo que esperaba y soñaba. En la práctica, un líder en quien creer porque sacrifica su vida y su profesión militar para dar al pueblo una esperanza y, sobre todo, una nueva perspectiva de vida. Esta realidad hizo profundizar la reflexión política de Chávez, que durante su detención en la cárcel de Yare definió el Proyecto Nacional Simón Bolívar, que será el programa de gobierno en 1998.

Después de la rebelión del 4 de febrero, Hugo Chávez, conocido como el líder del movimiento de los militares bolivarianos que había intentado hacer una revuelta militar para poner en pie al país, se hizo cada vez más popular.

El motivo de esta popularidad se debe al hecho de que la idea de la rebelión militar estaba ligada a la perspectiva del desarrollo revolucionario. Es decir, la movilización del pueblo venezolano para liberarlo del peso de los Gobiernos liberales y de la dependencia de las multinacionales y del imperialismo.

Chávez y sus compañeros no habían tenido nunca la intención de dar un golpe de Estado para crear un Gobierno militar o para instaurar una dictadura. Desgraciadamente, el 4 de febrero no consiguieron romper la estructura militar fiel al Gobierno, pero sí pudieron debilitar la autoridad del viejo sistema político y poner en evidencia todos sus defectos históricos.

El crecimiento político

El fracaso de la revuelta militar contribuyó a la fundación del MBR-200, que creció de manera evidente, aunque no se presentó a

las elecciones y optó por una abstención activa. De hecho, la organización no apoyaba a ningún partido y proponía como alternativa una Constituyente Popular. Una propuesta que ganó el consenso popular, sobre todo cuando los militantes de la organización criticaban el sistema de la democracia-gorila, proponiendo sustituirla por una democracia participativa en la que el pueblo tuviese un papel protagonista.

Chávez pagó con la cárcel su coherencia política. Él se consideraba un militar en retiro con la idea de realizar un movimiento cívico, obviamente formado también por militares que compartiesen los principios bolivarianos, patrióticos y revolucionarios. Por eso, siempre proponía tenazmente la formación de una Asamblea Nacional Constituyente. Al mismo tiempo admitía que quería cambiar radicalmente la política económica, con la aplicación de un modelo de economía de post-guerra.

Porque la realidad de Venezuela, en términos económicos y sociales, estaba haciéndose cada vez más catastrófica, y Chávez propuso adoptar un modelo de economía de emergencia y de transición. En sus intervenciones subrayaba sin medias tintas que además de abandonar las fórmulas monetaristas dictadas por el FMI y el Banco Mundial, era necesario aplicar políticas de nuevo tipo para recuperar la producción interna y distribuir la riqueza.

Saliendo de la cárcel, Chávez empezó a explicar al pueblo venezolano que su objetivo no era la conspiración. Su idea preveía llegar al poder gracias a un amplio movimiento político, el MBR-200, para después poner en marcha una fase de transición basada en cinco puntos:

1. La formación de un Gobierno provisional cívico-militar, alejado de las influencias de los grupos financieros, políticos y también de los militares. En definitiva, un gobierno ligado al movimiento popular.
2. Elección de una Asamblea Constituyente para poder instaurar una democracia popular participativa y, así, poder cambiar el programa económico impuesto por el capitalismo salvaje que había provocado la crisis estructural sistémica.

3. Aplicación efectiva de la justicia con severas condenas para los corruptos que habían saqueado las reservas monetarias del país.
4. Amnistía para los presos políticos.
5. Reincorporación a los rangos de las Fuerzas Armadas Nacionales de todos los militares desautorizados.

De hecho, Chávez, en sus intervenciones, solía decir que para resolver la situación política, social y económica de Venezuela no era suficiente con echar al presidente. Era necesario, en primer lugar, realizar transformaciones sistémicas, con soluciones que tuviesen como protagonista al pueblo venezolano, el auténtico depositario de la soberanía nacional. A este propósito, Héctor Navarro Díaz:

Una de las grandes virtudes de Chávez fue la de comprender el tiempo. Pensar en construir desde cero un movimiento de este tipo dentro de la institución militar en uno de nuestros países latinoamericanos era una locura. Efectivamente, Venezuela representaba una excepción, ya que los oficiales de las Fuerzas Armadas no provenían de las filas de la oligarquía, sino más bien de los sectores de la sociedad que la clase dominante había marginado siempre... Esta particularidad puede explicar el fenómeno político llamado Hugo Chávez y también el hecho de que en la Venezuela de los años sesenta, paralelamente al desarrollo de la guerrilla, explotaran dos grandes rebeliones de izquierda que sacudieron toda la estructura militar; El Carupazo, el 4 de mayo de 1962, y el Porteñazo, el 1 y 2 de junio de 1962. Revueltas que fueron aplastadas por el Gobierno de Rómulo Betancourt (AD) con una violencia extrema.

El Gobierno en la sombra

La cárcel no fue solamente un momento de reflexión política que permitió a Hugo Chávez perfeccionar su proyecto político revolucionario. Fue también un lugar que le dio popularidad y la

oportunidad de tomar contacto con diversos intelectuales con los que inició un debate político que le llevaría a la presidencia en 1998.

Jorge Giordani y Héctor Navarro Díaz conocieron a Chávez en la prisión de Yare, como integrantes de la comisión universitaria que tenía que estudiar el nuevo contexto del país a partir de la rebelión del Caracazo.

La novedad sorprendente fue la petición de los comandantes presos, entre ellos Hugo Chávez, de participar orgánicamente en el proyecto de la comisión universitaria, pidiendo que se estableciese una comunicación permanente. De este modo, los objetivos de la actividad política de Chávez se realizaron, porque en aquel momento todo el mundo estaba interesado en definir un nuevo proyecto político.

Por su parte, Héctor Navarro admite que las reuniones en la prisión de Yare fueron muy importantes, por lo que las ha querido recordar en el libro *Chávez per sempre* escribiendo:

La comisión universitaria pidió de manera muy democrática al doctor Jorge Giordani que la representase ante el comandante prisionero, cosa que coincidía que la petición específica de Hugo Chávez... Allí instituímos una especie de "Gobierno en la sombra", a distancia, con un buen intercambio de ideas, de propuestas políticas, de datos económicos, formulando conceptos y proyectos. En realidad hacíamos las veces de los ministros de un presidente que estaba encarcelado.¹³

Mientras tanto, la presión popular obligó al Gobierno de Rafael Caldera a conceder una amnistía que permitió a Chávez salir de la cárcel. Algunos historiadores afirman que los partidos de derecha, concretamente Copei, apoyaron la amnistía de Caldera, esperando que de esa manera el "fenómeno político Chávez" se desinflara.

13 Héctor Navarro. *Chávez per sempre*, Ediciones Aventura, Caracas: 2013.

Pero sucedió lo contrario. Chávez con sus dos asistentes, el capitán Jesús Aguilarte y el teniente Rafael Isea, definieron una agenda de trabajo político excepcional con el llamado Grupo Garibaldi, fundamentalmente formado por los tres militares, junto con Jorge Giordani y Héctor Navarro. De acuerdo con el tema político o económico que había que analizar, se invitaban a otros especialistas con quienes fuera posible ampliar y enriquecer la discusión. En realidad, el Grupo Garibaldi se convirtió en un auténtico Gobierno a la sombra, que contribuyó a la definición de lo que poco después Hugo Chávez presentaría como el Proyecto Nacional Simón Bolívar. Más tarde, en 1998, integró el programa de gobierno.

Jorge Giordani, que desde el día de su liberación de la cárcel, el 26 de marzo de 1994, acompañó siempre al comandante Hugo Chávez, recuerda así el trabajo político realizado entre 1994 y 1998:

El comandante se dedicó no solamente a recorrer el país de un lado al otro, sino también a proponer una alternativa de cambio social, sobre la base de los principios que han cruzado los caminos de las personas, de los grupos y de las multitudes, en la medida en que crecía la posibilidad de ponerla en práctica, junto al despertar de un pueblo, el venezolano, que cada día se hacía más consciente del propio destino. Un pueblo que, al reconectarse con su propia historia, dejaba de estar dispuesto a dejarse robar las conquistas que le pertenecían... La organización del movimiento popular, la participación en los procesos electorales con la candidatura del comandante Chávez a la cabeza, tomó forma e hizo posible transformar viejos sueños en nuevas esperanzas.

Chávez presidente y las primeras reformas

La decisión de participar en las elecciones de 1998 fue tomada por Chávez, porque era el único modo para llegar a instituir el poder de la Asamblea Constituyente. No fue una candidatura dictada por las ansias de poder ni por el deseo de entrar, a cualquier precio, al Palacio de Miraflores. Al contrario, fue una candidatura inspirada por el consenso popular, a través de la cual el presidente respetaría el compromiso de avanzar a una Asamblea Constituyente. Hay que decir que la propuesta política que Chávez presentó en todas las regiones de Venezuela y que, después, se convirtió en el caballo de batalla de la campaña electoral, representaba, sobre todo, el alma y el corazón del movimiento Bolivariano Revolucionario, el MBR-200. La victoria en las elecciones de 1998 marca el inicio de una época que se aleja cada vez más y de manera decidida y veloz de las doctrinas liberales y rompe definitivamente con el dominio imperialista y de las multinacionales.

La campaña electoral tuvo el apoyo de casi todos los sindicatos, los partidos progresistas y las organizaciones de la izquierda venezolana.

En sus mítines, Chávez enfatizaba que el proyecto bolivariano era una propuesta seria, democrática, moderna, preocupado sobre todo con el desarrollo del país, decidido a garantizar la satisfacción de las necesidades de los trabajadores y de los pobres.

Por esto, el comandante exigía a las estructuras de su Gobierno volcarse a la resolución inmediata de las necesidades de los sectores más empobrecidos de la población.

La nueva fase de la economía

Al mismo tiempo, el proyecto bolivariano rompía con las políticas del capitalismo salvaje que habían empobrecido a la clase media y a los productores del campo, que habían tenido que deshacerse de sus pequeñas propiedades, engullidas por las grandes redes de supermercados y las empresas extranjeras.

Con la victoria electoral de Chávez la economía de Venezuela entró en una nueva fase, en sintonía con el proyecto bolivariano que presentó una línea específica de actuación en términos de política económica, totalmente predisuelta para estimular la productividad nacional, desarrollar la diversificación de la producción y obtener la reducción del déficit fiscal, un límite del modelo de mono-producción petrolera venezolano que alcanzaba a ocupar solamente a un 1% de la fuerza de trabajo económicamente activa.

Por este motivo se hizo imperativo activar la agricultura y la industria de construcción, creando de este modo miles de puestos de trabajo. Otro sector de importancia central en la nueva dinámica productiva fue el de los transportes. Así, el Gobierno bolivariano planificó la realización de un nuevo programa ferroviario nacional, la construcción de autopistas y, sobre todo, la edificación de muchas casas populares.

Otra importante problemática que se presentaba como una de las cuestiones urgentes que el nuevo inquilino de Miraflores tenía que resolver, era la cuestión de la seguridad. De hecho, los Gobiernos precedentes habían aplazado esta cuestión hasta el punto en que en aquellos años, en Venezuela, cada fin de semana se contaban entre 30 y 50 muertos como consecuencia de la delincuencia cada vez más violenta en los barrios pobres, y que prosperaba en el desastre social provocado por el capitalismo salvaje.

Ante este problema, Chávez recordó muchas veces que un papel importante en la solución de los dramas sociales tenía que ver con la Iglesia católica y la evangélica. De hecho, el proceso revolucionario bolivariano respetaba la libertad de culto y de pensamiento, garantizando a todas las personas la libertad de expresión.

Elementos fundamentales y decisivos para incentivar el desarrollo social, económico y cultural del país.

Las grandes reformas

Chávez fue elegido presidente el 6 de diciembre de 1998. El 25 de julio de 1999 se celebraron las elecciones para elegir a los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente¹⁴. El 15 de agosto del mismo año se instala la ANC e inicia el proceso de redacción del texto constitucional, para posteriormente, el 15 de diciembre, someterla a votación de los electores. La nueva Constitución fue aprobada por el 70% de los venezolanos, la cual tiene entre sus fundamentos la justicia social, la libertad, la participación política, la defensa del patrimonio nacional y la soberanía de Venezuela.

Otro elemento esencial es el referente a las poblaciones indígenas, en el cual se decidió que las autoridades legítimas de las naciones originarias podrían aplicar sus reglas ancestrales, siempre que estas no se contradijesen con la Constitución.

Se fundó el Poder Popular para administrar la justicia sin ningún obstáculo por parte de las "cúpulas de poder" ni de las élites políticas. Consecuentemente, los jueces son elegidos por concursos públicos, con obligación de prestar cuentas de los aspectos políticos, sociales, económicos y administrativos de la Asamblea Nacional.

Bajo nuevas figuras legales se estableció que la Asamblea Nacional tenía que conceder al Ejecutivo el poder de formular las leyes claves para el futuro del país. De este modo, el Consejo de Ministros votaba por la determinada ley, después el presidente la aprobaba y, finalmente, la misma era notificada a la Asamblea Nacional.

Mientras tanto, la oligarquía reaccionaba poniendo en marcha una gigantesca campaña de desinformación y de auténtico terrorismo mediático contra el Gobierno bolivariano. Una campaña que

14 Darío Azzellini. *Il Venezuela di Chávez*, DeriveApprodi, Roma: 2006.

en realidad, además de desestabilizar el proceso bolivariano, quería atemorizar al pueblo venezolano.

Las nuevas funciones de las Fuerzas Armadas

Efectivamente, en los primeros tiempos del Gobierno bolivariano fue necesaria la intervención de unidades militares en algunas regiones del país para conseguir que algunos gobernadores y alcaldes, ligados a la oposición, dejaran de actuar por cuenta propia con base en sus intereses personales. Un contexto que, con la mediación de las Fuerzas Armadas, creó relaciones más estrechas entre el Estado y la población. Por ejemplo, en el marco del Plan Bolívar 2000, las Fuerzas Armadas se involucraron en un conjunto de actividades para combatir la pobreza extrema, mediante la construcción de escuelas, casas, calles y hospitales, además de asistir sanitaria y alimentariamente a la población¹⁵. Este programa se proponía la reconstrucción del país, el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores populares, la recuperación de la infraestructura en las zonas urbanas y rurales, la recuperación ambiental para el combate de las enfermedades endémicas y el desarrollo de proyectos capaces de brindar empleo entre los sectores más pobres.

Muchos analistas y comentaristas políticos no aceptaron el proceso bolivariano por la presencia de un líder militar y por el papel de los oficiales en muchas instituciones del Estado, en los programas y en las estructuras del Gobierno. Pero estos analistas olvidaron que el ejército venezolano no es como el chileno que destituyó a Salvador Allende, el presidente legítimo electo de Chile.

Con la elección de Chávez, la creación de la Asamblea Constituyente y la elaboración de la nueva Constitución, las Fuerzas Armadas asumieron con gran responsabilidad las exigencias del Gobierno bolivariano, contribuyendo también a la formación de una conciencia

15 Rita Martufi y Luciano Vasapollo, *Chávez per sempre!*, Natura Avventura Edizioni, Roma: 2013.

social y política en los jóvenes oficiales que se hicieron parte integrante de este proceso político, social, económico y cultural.

Nuevas leyes para un nuevo desarrollo

En el año 2001, el presidente Chávez promulgó un total de 49 leyes, vía Habilitante, que trastocaron directamente los intereses de la burguesía venezolana. Entre ellas, la *Ley de Tierras y Desarrollo Agrario*, la *Ley de Pesca y Acuicultura*, la *Ley Orgánica de Hidrocarburos*, la *Ley de Creación, Estímulo, Promoción y Desarrollo del Sistema Microfinanciero* y la *Ley Especial de Asociaciones Cooperativas*.

Todo esto lo hizo el Gobierno bolivariano en los dos primeros años, acrecentando la popularidad del presidente Chávez, que recibió un gran apoyo popular, particularmente de las poblaciones más desfavorecidas. De hecho, lo que sensibilizó más a estos sectores fue la creación de miles de escuelas bolivarianas totalmente gratuitas, la supresión del pago por las inscripciones en las escuelas públicas y el incremento de los fondos de inversión para los programas sociales.

Todavía en el ámbito de la renovación económica y social, Chávez promovió la gradual eliminación de la privatización del sector petrolero; la creación por todo el país de círculos bolivarianos con el objetivo de conseguir una participación organizada y consciente de la población; la realización de proyectos que mejorasen la eficiencia y la universalidad de la sanidad pública; la promulgación de un código tributario preparado para penalizar la evasión fiscal de los grandes capitalistas como fuga de capitales al extranjero; la solución de los problemas de las infraestructuras y de las inversiones para la construcción de obras públicas y, finalmente, la creación del Banco del Pueblo, a través de la ley de microfinanzas inspirada en la experiencia del Banco del Pueblo de Bangladesh.

Además, Chávez se declaró claramente opuesto al Plan Colombia y a la instalación de bases militares de Estados Unidos en el continente

latinoamericano, como también a las imposiciones financieras del FMI y del Banco Mundial.¹⁶

Con todo esto, en el 2001 –por primera vez en la historia de Venezuela– el incremento del salario medio superó al índice de inflación. De este modo, la población mantuvo y consolidó su poder de compra.

Las relaciones internacionales

En los dos primeros años de gobierno, el presidente Chávez acumuló numerosos éxitos a nivel de política internacional. El primero de todos, fue la promoción de los procesos de integración de los países de América Latina y del Caribe. El segundo, facilitar el acercamiento entre los países miembros de la OPEP. En tercer lugar, estrechó fuertes vínculos comerciales con China, Rusia e India, por no hablar de las relaciones consolidadas con Cuba, con quien Chávez estrechó una fuerte relación política y estratégica que, lógicamente, provocó la ira de los sectores extremistas de los Estados Unidos.

Ciertamente, fue a partir del establecimiento de estas relaciones políticas internacionales que el Gobierno bolivariano decidió implementar un tratamiento especial para la venta del petróleo a once países centroamericanos y caribeños. Entre estos, el firmado con Cuba fue ejemplar, ya que preveía que la venta mensual de 1.590.000 barriles de petróleo crudo se pagase con condiciones favorables. A cambio, el Gobierno cubano ofrecía el mejor recurso de su revolución: el talento en la investigación científica, en la medicina, en la enseñanza y en los medios técnicos para la asistencia agrícola, turística y deportiva.¹⁷

16 *Ibidem.*

17 *Ibidem.*

Fracasan el golpe de Estado y el paro petrolero

Con el documento de Santa Fe, la administración de George W. Bush estableció que en América Latina, la Venezuela bolivariana, Cuba y la guerrilla colombiana eran los enemigos directos de los Estados Unidos. Por eso los Estados Unidos fueron los primeros que reconocieron el ascenso al poder de Pedro Carmona Estanga. Aunque el golpe de Estado durase 28 horas, el golpista Carmona abrogó la Constitución, anuló todas las leyes votadas por el Congreso, disolvió el Parlamento y secuestró al legítimo presidente Hugo Chávez para después obligarlo a firmar el acto de renuncia. En ese momento, fue la decisiva reacción del pueblo venezolano, en particular el de Caracas, la que obligó a huir a los golpistas al grito de: "¡Nosotros queremos a nuestro presidente!".

Se han escrito muchos libros y miles de artículos sobre el golpe de Estado del 11 de abril de 2002, y los mejores audiovisuales son los documentales de Kim Bartley y Donnacha Ó Briain (*La Revolución no será transmitida*) y la entrevista al economista brasileño, Theotonio Dos Santos, grabada por la ADIATB, que en aquellos días se encontraba en Caracas.

Una entrevista que reproducimos porque, a distancia de 16 años, es un texto que deja ver las angustias y la perplejidad de los días que precedieron al golpe de Estado y, después, la explosión de felicidad cuando el pueblo de Caracas, después de haber circundado el Palacio de Miraflores puso en fuga a los golpistas al grito de "¡Nosotros queremos a nuestro presidente!".

Entrevista con Theotonio Dos Santos

Entrevistador: Durante los días que precedieron al golpe de Estado estabas en Caracas. ¿Crees que hay afinidad entre el golpe de Estado de Venezuela en 2002 y el golpe de Brasil en 1964, en Uruguay y en Chile en 1973 y después en Argentina en 1976?

Theotonio Dos Santos: Formo parte de una generación que ha vivido y sufrido la triste epopeya de los golpes de Estado que la CIA y el Departamento de Estado han realizado en América Latina. Por eso, puedo decirte que el golpe de Estado en Brasil, en 1964, y después el de Bordaberry en Uruguay, y el de Pinochet en el Chile de 1973, y también en Argentina en 1976, tenían en común tres elementos: a) la programación de las operaciones golpistas fueron realizadas por los comandos de las diferentes regiones militares; b) los hombres de la CIA tuvieron funciones decisivas en la planificación del golpe de Estado; c) los medios de comunicación brasileños, uruguayos, chilenos y argentinos siempre jugaron un papel de segundo plano, convirtiéndose en una especie de altavoz de los militares.

Por ejemplo, en Santiago de Chile, después de que los grupos de las élites militares llegaron a un acuerdo sobre el golpe, el periódico *El Mercurio* empezó a escribir en sus editoriales que Allende hubiera tenido que renunciar. En ese punto, todo el mundo entendió que el golpe estaba en el aire. Tanto así que Carlos Altamirano, el secretario general del Partido Socialista Chileno, después de ser advertido por un grupo de marineros, dijo en un discurso público: "Si intentasen dar un golpe de Estado, Chile se transformará en un heroico Vietnam".

Desgraciadamente no se resolvió como Altamirano pensaba, pero hay que reconocer que en las Fuerzas Armadas de estos cuatro países el golpe de Estado fue precedido por un gran trabajo de planificación y de silenciosos contratos entre los diferentes comandos militares. Al mismo tiempo, los hombres de la CIA empezaron a financiar el sabotaje de la economía y los actos terroristas. Digamos que hubo un perfecto trabajo de profesionales de la subversión. Así,

solamente al final de aquella fase, los medios empezaron a crear el clima de conflicto, preanunciando el golpe de Estado.

En Venezuela, sin embargo, el golpe se anunció constantemente y, más todavía, las televisoras lo reclamaban.

Una situación que recuerda mucho a la guerra mediática contra Iraq en 1990, y después la de Yugoslavia en 1992.

E: ¿Quiere decir que la idea del golpe de Estado se concretó solamente después de que los medios de comunicación venezolanos crearon el clima para hacerlo posible?

TDS: Inmediatamente después de la victoria de Chávez, viajé a Caracas numerosas veces, ya que, además de los proyectos editoriales, quería hacer el Red de la Unesco sobre Economía Global y Desarrollo Sustentable (REGGEN), que es una gran conferencia en la que participan los economistas progresistas de todo el mundo. Así, lo que me chocó fue la violencia verbal, la vulgaridad y, en la práctica, la total falta de deontología por parte de los medios de comunicación venezolanos, que se ha mantenido constante. Es decir, antes de las elecciones y justo después, el bombardeo de los medios contra Chávez y contra el movimiento bolivariano fue siempre igual. Recuerdo que algunos meses antes del golpe de Estado, en un periódico venezolano se publicó la entrevista del expresidente Pérez con un título que decía cosas absurdas sobre la necesidad de asesinar a Hugo Chávez. Una auténtica vergüenza que volví a ver algunos días después en una televisión, donde el mismo Pérez repetía que Chávez tenía que ser eliminado como se mata a un perro en la calle.

En ese punto me pregunté cómo era posible que un director de producción de una televisora o un jefe de redacción hubiesen permitido la publicación de una amenaza de ese tipo. La explicación llegó algunos días después cuando estaba viendo en la televisión un programa cultural para jóvenes. El conductor del programa hizo un gesto con la mano al cantante, que interrumpió las canciones que estaba cantando y empezó con una catilinaria contra Chávez, con la habitual vulgaridad y la incitación a la violencia.

En ese momento entendí que el expresidente, igual que el cantante, recitaba una misma copia. Los medios, periódicos, radios, televisoras, estaban incitando a los venezolanos a la violencia, al sabotaje, al terrorismo y, lo que es más grave, al asesinato del presidente. En la práctica, esto empezó cuando entendieron que el Gobierno bolivariano y el presidente Hugo Chávez no se comportarían nunca como los políticos tradicionales. Así empezó el terrorismo psicológico mediático, para inducir a los telespectadores o a los lectores a ser igualmente violentos y vulgares con el presidente y el Gobierno.

E: ¿Crees que el golpe de Estado no hubiese tenido éxito sin esta instigación mediática propiciada por el grupo de Carmona y el general González?

TDS: ¡Absolutamente! Hoy, después de algunos años, reafirmo que en Venezuela los medios de comunicación crearon el escenario para convencer a los comandantes de las Fuerzas Armadas a dar el apoyo a Carmona y, así, unirse al grupo de González. Los medios venezolanos, y también los estadounidenses, intentaron manipular no solo a la clase media, sino también, y sobre todo, a los militares, haciéndoles creer que el golpe de Estado era una aventura fácil, porque el Gobierno bolivariano no tenía apoyo popular. Por otra parte, el modo en que algunas televisoras manipularon las imágenes de las manifestaciones y los tiroteos de los días precedentes al golpe, permiten entender que sin aquel tipo de manipulación, Carmona y González no hubieran entrado nunca al Palacio de Miraflores. Tanto es así que ese golpe duró solamente 48 horas.

E: ¿Cómo explicas la disgregación que se produjo en las Fuerzas Armadas, sobre todo cuando Chávez rechazó firmar el acta de renuncia?

TDS: El golpe de Estado fue planificado por los generales de salón, es decir, oficiales con cinco estrellas que no comandaban unidades militares. De manera que no tenían el control operativo de los oficiales, de los suboficiales y de los soldados. De hecho, la mayor parte del ejército permaneció a la espera de la renuncia de Chávez. Después, cuando los centenares de miles de ciudadanos, el pueblo pobre de

Caracas, circundó el Palacio de Miraflores, ningún oficial tuvo el coraje de ordenar disparar sobre la multitud para dispersarla.

Imagina qué habría sucedido si un soldado, quizás asustado o tal vez con los nervios a flor de piel por tener que enfrentar a aquella multitud que quería entrar en el Palacio, hubiese disparados sobre la multitud para hacerla retroceder...

Esta situación debe haber aumentado la indecisión entre los militares, además porque, mientras la multitud circundaba el Palacio, empezó a circular entre los comandos la fatídica frase de Chávez: "Pueden matarme aquí, pero yo no firmo el acta de renuncia y no volaré en el avión". Una frase que desenmascaró las mentiras de los periodistas de Globovisión, Venevisión, RCTV y Televen, que habían celebrado ya la renuncia del presidente. En este punto, los generales y los coroneles que dirigían las unidades operativas decidieron intervenir para restablecer el llamado "orden constitucional". De manera que Chávez fue liberado y llevado de nuevo al Palacio de Miraflores por las mismas unidades que lo habían hecho prisionero. Ya las órdenes del general golpista González nadie las consideraba válidas.

E: ¿Podrías explicar por qué los Estados Unidos tuvieron una posición tan extremadamente hostil frente a Chávez, desde el primer momento en que fue elegido?

TDS: Porque en las proyecciones políticas, preparadas por los analistas de la CIA para conducir la política del Departamento de Estado, Chávez fue clasificado como un peligroso revolucionario. Después, cuando el embajador Charles Shapiro comunicó el alcance de las medidas nacionalistas que el Gobierno de Chávez empezaba a aprobar y la aproximación de Chávez a Fidel Castro, la hostilidad se hizo oficial.

De todas formas, yo creo que las relaciones se rompieron definitivamente cuando Hugo Chávez autorizó al ministro de Justicia a reclamar a los Estados Unidos la extradición del terrorista Luis Posada Carriles, que no era un delincuente cualquiera. De hecho, el comisario Basilio, seudónimo de Carriles, era un alto oficial de la Disip, el servicio secreto venezolano, que, después de haber frecuentado los cursos de la Escuela de las Américas, se convirtió en

un experto de la contrainsurgencia, especializado sobre todo en la tortura. Por eso entró a formar parte de los cuadros operativos de la CIA, comprometida en la guerra sucia contra Cuba.

Hay que recordar que en octubre de 1976 Carriles preparó el atentado que hizo explotar el avión de la compañía cubana que volaba desde Barbados con destino a Cuba; murieron 73 personas. La CIA había recibido la información de que en el avión viajarían los miembros del Buró Político del Partido Comunista Cubano. Una información equivocada de la cual la CIA nunca reveló la fuente. Por este motivo hicieron escapar a Carriles de la cárcel venezolana, y el Ministerio de Justicia de los Estados Unidos rechazó la reclamación de extradición. Es evidente que la petición de extradición de Carriles generó tensión entre el Gobierno bolivariano de Hugo Chávez y los Estados Unidos.

E: Justo después del golpe de Estado, grupos de manifestantes salieron de zonas residenciales del este de Caracas para atacar la embajada de Cuba. ¿Fue un hecho aislado o en realidad formaba parte de una acción planificada del comando golpista?

TDS: En primer lugar, querría decir que en Chile, Argentina, Uruguay y Brasil la primera decisión que los golpistas tomaron fue la de aislar la embajada de Cuba, de la URSS, de China y de otros países que en la época pertenecían al Pacto de Varsovia. No se dio nunca un ataque tan salvaje y peligroso como el que tuvo lugar en Caracas, donde la sangre fría del embajador cubano evitó una tragedia.

Efectivamente, después del golpe circularon tres versiones sobre el ataque a la embajada de Cuba. La primera afirmaba que fue el general González quien dirigió el ataque porque en la embajada habrían encontrado refugiados a varios dirigentes chavistas, entre los cuales estaba Diosdado Cabello, que en la época era el brazo derecho de Chávez. La segunda tesis, [por otro lado], propone que el presidente golpista Carmona, habría ordenado arrestar a los ministros chavistas. Por este motivo, Henrique Capriles Radonski, que era el jefe de los grupos armados que capturaron al ministro del Interior y Justicia, Ramón Rodríguez Chacín, siguiendo la ola de esta acción

habría empezado el asedio a la embajada de Cuba. Hay, de todas formas, una tercera tesis que descalifica a Radonski, quien siendo el diputado más joven del partido Copei, no tenía ninguna representatividad en la Coordinadora Democrática de la oposición. Era solamente el riquísimo vástago del propietario del periódico Últimas Noticias, de varias radios, televisoras y de casi todos los cines de Venezuela. En realidad, Randoski habría combinado con las televisoras Globovisión, Venevisión, RCTV y Televen grabar en directo el arresto del ministro Chacín y el asedio a la embajada de Cuba. Esta operación mediática convirtió a Randoski en uno de los nuevos líderes de la oposición.

E: ¿Cómo explicas la reacción de los pobres de Caracas y la decisión de ir hasta el Palacio de Miraflores para reivindicar la liberación de Chávez?

TDS: En ningún país de América Latina víctima de un golpe de Estado había tenido lugar una reacción tan valiente, tan popular y, sobre todo, tan espontánea. Digamos que fue como en el Caracazo, cuando el pueblo de las rancherías salió a las calles para manifestarse contra el presidente Pérez y contra los aumentos de los precios impuestos por el FMI.

El documental de Kim Bartley y Donnacha O' Brian muestra claramente que fue una acción espontánea del pueblo, promovida por el mínimo de conciencia política que Chávez había sido capaz de crear en los dos primeros años de difícil gobierno. Querría subrayar que en Chile, Argentina, Uruguay y Brasil la espontaneidad del pueblo fue menor. De hecho, en estos países había grupos populares y vanguardias políticas que tenían un alto nivel de politización y una conciencia política formada. Sin embargo, la masa no la tenía y esperaba siempre que llegase un partido para tomar la iniciativa.

En Venezuela, sobre todo en Caracas, la iniciativa la tomaron miles de pobladores, trabajadores, proletarios y jóvenes, que sintieron violentada su elección de Chávez como presidente y su nueva Constitución. Yo creo que el movimiento bolivariano de Chávez se hizo verdaderamente popular y de masas en aquel momento.

E: ¿El movimiento popular derrotó el paro petrolero en aquel mes de diciembre?

TDS: ¡Ciertamente! De hecho, el denominado paro petrolero se lo inventaron los jefes de Fedecamaras, la dirección de Pdvsa y los dirigentes de la CTV, dirigida por el corrupto Carlos Ortega. No fue una huelga propuesta y declarada por los sindicatos del sector petrolero. Los primeros en cruzar los brazos fueron los directores y los cuellos blancos de la estatal petrolera. De este modo crearon el caos, de forma planificada, y después fue amplificado por los medios de comunicación, en particular, por las televisoras Globovisión, Venevisión, RCTV y Televen. Cuando los grupos chavistas empezaron a salir de los barrios populares para manifestarse contra el paro, inmediatamente rodearon las sedes de las televisoras, amenazando con invadir las salas de redacción. De modo que estas se vieron obligadas a reformular el tipo de contenido referente al paro, empezando a perder consistencia el relato impuesto.

E: ¿Por qué hablas de sabotaje preventivamente planificado?

TDS: Hay dos documentales, *Conspiración petrolera* y *Rescate del cerebro de Pdvsa*, que ponen en evidencia cómo la huelga proclamada por Carlos Ortega en realidad solo era una escenificación para cubrir el sabotaje realizado por los directores y los técnicos de la prensa estadounidense que daban asistencia a la central informática de Pdvsa. De hecho, todos los conductos de gas que alimentaban a las refinerías y después salían de las mismas para alimentar los centros de almacenamiento y las factorías donde se rellenaban las bombonas de gas para el público, dependían del llamado Cerebro de Pdvsa, es decir, del centro de elaboración de datos de la producción de Pdvsa. Este centro, además del gas, seguía también el tratamiento automático de los datos del petróleo y de los productos refinados. Eran el computador del cerebro de la estatal petrolera, que administraba el flujo del petróleo desde los pozos y los puntos de almacenamiento hasta las refinerías, para llegar finalmente a las centrales de distribución. Saboteando este centro se paraba todo. Y así fue. De hecho, primero sabotearon el centro de programación, después

los directores y empleados abandonaron las oficinas y, finalmente, Carlos Ortega declaró que Pdvsa se había parado como consecuencia de la huelga.

E: Hay quien dice que este sabotaje, asociado al abandono de la dirección de Pdvsa y, después, a la huelga de la CTV, en realidad fue una especie de golpe sin violencia, ya que para salir del caos se proponía la renuncia de Chávez...

TDS: Sí, ese era el plan de la derecha reunida en la Coordinadora Democrática, en la cual, hay que decirlo, participaron algunos grupos de la izquierda; el primero de todos es Bandera Roja, siempre vinculada a la retórica maoísta filo-albanesa. Pero más allá de esto no hay que olvidar la posición asumida por la dirección de Pdvsa, que recurrió al sabotaje y al programa subversivo de la Coordinadora, para evitar la reestructuración de la empresa. Efectivamente, el Gobierno de Chávez estaba estudiando cómo transformar Pdvsa en una empresa estatal, eficiente y sin las llamadas ramas secas, es decir, la dependencia de las multinacionales y los privilegios financieros para los vástagos de la clase dominante, contratados para ocupar los centros de dirección o pagados para realizar asesorías inútiles.

El elemento más grave del llamado paro petrolero es que solamente los principales miembros de la dirección de Pdvsa podían pedir a los técnicos de la empresa estadounidense que daban asistencia al centro informático de la empresa, que siguiesen el sabotaje tecnológico y destruyesen los programas que alimentaban la programación de los datos de la producción y de la distribución de los refinados y del petróleo crudo. Efectivamente, para reparar los daños provocados en el centro de programación, hizo falta más de un mes, y solo en el mes de febrero la estatal volvió a funcionar perfectamente.

E: ¿Por qué Lula, que había ganado las elecciones en octubre, no esperó a asumir el poder en enero de 2003 para lanzar la propuesta "Amigos de Venezuela"?

TDS: Con la llegada de Chávez se inició la sustitución de las importaciones estadounidenses por productos brasileños y argentinos. Así, más allá de la cercanía territorial, se desarrolló una importante apertura de mercado para la industria brasileña. De modo que cuando tuvo lugar el golpe de Estado, y pocos meses después el paro petrolero, en Brasil, el Gobierno de Fernando Henrique Cardoso sabía qué estaba sucediendo en Venezuela. Los empresarios brasileños sabían que si caía el Gobierno de Chávez, los centenares de contratos firmados para abastecer de productos y servicios serían anulados.

Por eso Lula pudo lanzar la propuesta "Amigos de Venezuela" y pedir al presidente Fernando Henrique que ordenase a Petrobras el envío de algunas naves cisterna con gasolina y gas metano. Este hecho contribuyó bastante a desinflar el paro petrolero, dando nuevamente legitimidad al Gobierno de Chávez que, mientras tanto, ya había pasado al contrataque.

E: ¿Por qué solamente 120 militares se manifestaron en la Plaza Altamira a favor del paro petrolero y de la Coordinadora Democrática, mientras que el resto de las Fuerzas Armadas y de la policía se mantuvo fiel al Gobierno de Hugo Chávez?

TDS: El final sin gloria de los generales que apoyaron el golpe de Estado del 11 de abril marcó una profunda línea de separación entre las Fuerzas Armadas y la oposición, reunida en la Coordinadora Democrática. Por otro lado, el sabotaje de Pdvsa enfureció a la mayor parte de los comandantes de las diversas regiones militares. De hecho, se hizo evidente que la derecha estaba intentando destituir a Chávez para impedir la realización de las reformas sociales y económicas que el Gobierno había anunciado. Y el 90% de los soldados, de los suboficiales y de los jóvenes tenientes provenían de los sectores populares que se verían afectados por las ventajas de esas reformas. Por eso el chantaje que hizo la Coordinadora, pidiendo la destitución de Chávez para acabar la huelga, tuvo el efecto contrario

en las Fuerzas Armadas. En ese momento, el Estado Mayor ordenó vigilancia en todos los centros de producción para evitar nuevos sabotajes. Después, cuando llegaron las naves cisterna de Petrobras fueron los militares quienes garantizaron la distribución de las bombonas de gas destinadas a los barrios populares. Además, el funcionamiento de las gasolineras era vigilado por soldados. En la práctica, fue a partir de este momento cuando las Fuerzas Armadas manifestaron su apoyo total al Gobierno y el programa de reformas del presidente Hugo Chávez.

E: ¿Cómo explica que un sector de la sociedad, instruido e informado para reconquistar el poder perdido en elecciones libres y democráticas, llegue al punto de sabotear la producción petrolera que representa el 70% de las exportaciones?

TDS: El problema es que la clase dominante venezolana ha vivido siempre gracias a las multinacionales y a la renta petrolera del Estado. Una renta que, además, ha dilapidado siempre. De hecho, es absurdo que una nación como Venezuela, que produce dos millones de barriles de petróleo al día, tenga que pagar una deuda pública absurda porque financia la producción industrial privada, y el Ministerio de Finanzas tiene que pagar las deudas que los empresarios venezolanos asumen con los bancos extranjeros y porque la corrupción se han convertido en un mal tan extendido que alcanza a todas las instituciones.

Así, con la victoria de Chávez, este paraíso financiero fraudulento se vio con los días contados. De hecho, las reformas anunciadas serían financiadas con la renta petrolera. En consecuencia, la clase dominante, que se cree la dueña absoluta del Estado y de Pdvsa, está dispuesta a todo para volver a la sala de comando. Es un comportamiento nihilista, suicida, canalla, pero es el único que la llamada burguesía empresarial es capaz de adoptar. Para ellos, Venezuela es una propiedad, de la misma manera que lo era en el tiempo de los conquistadores españoles. Por eso no hay que sorprenderse si en los próximos años los viejos y nuevos conquistadores provocan nuevas crisis.

Anexos

El Movimiento Bolivariano: del MBR-200 al MVR

La historia del movimiento bolivariano, aparentemente, parece muy simple, lineal, sin problemática o dificultad. Pero, como todos los procesos de organización revolucionaria, partiendo de la simple toma de conciencia de un grupo militante, tuvo que enfrentar numerosos problemas, determinados por la represión del sistema, así como también de parte del oportunismo de algunas fuerzas políticas que quisieron instrumentalizar este movimiento genuinamente revolucionario y utilizarlo en la competición electoral de la democracia burguesa. Un movimiento que hizo luz sobre la determinación y la coherencia política de Chávez y de sus compañeros del MBR-200. Una coherencia que hará crecer este movimiento de manera extraordinaria, hasta convertirse en el Movimiento Quinta República (MVR).

Por eso, hemos seleccionado algunas intervenciones que el comandante Chávez registró en la entrevista con Marta Harnecker y que después fueron publicadas en el libro *Un Hombre, Un Pueblo*.¹⁸

Hugo Chávez sobre el Caracazo:

29. Cuando Carlos Andrés Pérez envió a la Fuerza Armada a la calle a reprimir aquella explosión social y hubo una masacre, los militares bolivarianos del MBR-200 analizamos que habíamos pasado el punto de no retorno y decidimos que había que ir a las armas. No podíamos seguir siendo los cancerberos de un régimen

18 Marta Harnecker. *Hugo Chávez Frías: Un hombre, un pueblo*, Editorial Tercera Prensa, San Sebastián: 2002.

genocida. Ese acontecimiento fue un catalizador del MBR-200. Comenzamos entonces a acelerar la organización del movimiento, la búsqueda de contactos con civiles y movimientos populares; a pensar en la estrategia, la ideología, pero, sobre todo, en la estrategia: el cómo hacer para trascender una situación y buscar una transición hacia otra. (2002, p. 15).

Hugo Chávez sobre la salida de Yare:

71. Desde la cárcel en Yare, habíamos continuado elaborando y profundizando las ideas sobre la Constituyente. Y algunos sectores civiles, académicos, intelectuales, continuaron escribiendo sobre el tema. Aquello tuvo algún auge momentáneo, pero luego vinieron las elecciones en las que ganó Caldera y la idea fue siendo relegada para luego resurgir con fuerza cuando nosotros salimos de prisión. Porque salimos de prisión a recorrer el país con ese planteamiento y, sobre todo, salimos a racionalizar la idea, a trabajarla. Para ello nos pusimos a estudiar a los teóricos del Poder Constituyente.

72. [...] Fuimos por Bogotá, conversé con los tres copresidentes de la Asamblea Constituyente colombiana: Álvaro Gómez Hurtado, que fue asesinado unos años después, Horacio Serpa y Antonio Navarro Wolf.

73. Fue así como fuimos madurando la idea, la semilla sembrada el 4 de febrero. Poco a poco fue adquiriendo una proyección histórica, porque entonces comenzamos a hablar de "proceso constituyente" y no solo de Asamblea Constituyente. Una de las importantes lecciones que sacamos de lo que ocurrió en Colombia es que ahí realmente no hubo un proceso, fue un hecho puntual que llegó a ser dominado por el Estado imperante, por el poder constituido. Realmente no hubo la liberación del poder constituyente.

74. En esos primeros años (1994 y 1995) no habíamos cancelado la posibilidad de un nuevo movimiento armado, pero igual salimos a

evaluar posibilidades, fuerza verdadera, fuerza real y concluíamos en que no la teníamos. (2002, pp. 21, 22).

Hugo Chávez sobre la situación del MBR-200 posterior a la elección de Rafael Caldera:

75. Cuando Caldera fue electo presidente, nosotros salimos de prisión¹⁹ y nos dedicamos a recorrer el país de punta a cabo durante esos dos años (1994-1995). Yo creo que no dejamos de ir a ninguna ciudad, pueblito, campamento, pueblo indígena, barrio. Íbamos de pueblo en pueblo con la bandera de la Constituyente, ayudando a la organización, ampliándola, fortaleciéndola; organizando, por ejemplo, las coordinadoras locales y coordinadoras regionales del MBR-200. Dejó de ser militar clandestino para transformarse en un movimiento popular, aunque con corrientes militares siempre presentes allí; un movimiento cívico-militar.

76. Nosotros elaboramos, luego de salir de prisión, un mapa estratégico nuestro, donde en una primera instancia estaba el MBR-200 y los aliados políticos —los habíamos identificado antes de hacer alianzas con ellos: la Causa R y otros grupos menores—. Luego, más abajo dibujábamos a los “independientes”, que en realidad no eran los independientes, eran los indecibles, la parte militar, lo que no se podía decir. Era el año 1994, éramos perseguidos, el MBR-200 entonces tenía un carácter semiclandestino.

77. Como los navegantes del mapa estaban: grupos políticos, grupos sociales; veíamos la necesidad de establecer una alianza con ellos. Luego teníamos otro conjunto de proyectos: el proceso popular constituyente era uno de ellos; otros eran: la defensa de la calidad de la vida, la defensa de la soberanía nacional, el polinomio

19 Caldera otorgó una amnistía a los internos militares que habían participado en la rebelión del 4 de febrero de 1992.

de poder²⁰. Estos proyectos estaban incluidos en un mega proyecto que denominábamos "organización del movimiento popular". Y más acá teníamos un proyecto de transición rumbo a un proyecto nacional de largo plazo que era la parte programática. Hemos trabajado en estos proyectos durante años. Giordani²¹ hizo un trabajo extraordinario junto con Héctor Navarro²², el ingeniero Ciavaldini y tantos otros.

78. Entonces, en este mega proyecto que llamamos organización del movimiento popular, empezamos a llenar de contenido cada proyecto: cada uno de ellos debería tener una especie de motorcito que permitiese impulsarlo. Comenzaron a aparecer experiencias incipientes aún en aquellos tiempos. De ahí viene la idea de los comités bolivarianos, de los comités constituyentes. La idea es que fuesen instrumentos de organización del movimiento popular. En el proyecto de defensa de la calidad de vida no se avanzó mucho, aunque se llegaron a crear algunos círculos contra el desempleo, círculos contra la inseguridad ciudadana, contra el alza del costo de la vida. La soberanía nacional tenía que ver con la frontera y el polinomio de poder incluía a sectores de la Iglesia, a sectores de la Fuerza Armada, a sectores del empresariado, para tratar de convocar, más allá de los actores sociales, a otros actores.

20 Expresión algebraica utilizada para expresar varias formas geométricas metafóricamente.

21 Jorge Giordani, economista, fue ministro de Planificación y Desarrollo, profesor universitario en el Cendes (Centro de Estudios para el Desarrollo).

22 Héctor Navarro fue ministro de Educación, Cultura y Deporte. En 2004 ocupó el cargo de ministro de Educación Superior.

79. [...] nuestra estrategia había sido bien estudiada. Y dentro de ella siempre estuvo presente la necesidad de buscar esos contactos con movimientos de izquierda de Venezuela, pero conseguimos muy poco apoyo, había incompreensión, muchas dudas sobre el movimiento militar y creo que con razón por la experiencia latinoamericana.

82. Desde el punto de vista social, nos dedicamos a investigar qué pensaba la gente. Y si bien aquí siempre ha habido corrientes populares partidarias de un movimiento armado, en esos recorridos que hicimos por el país, y en los sondeos de opinión que efectuamos, nos dimos cuenta de que buena parte de nuestro pueblo no quería movimientos violentos, sino que tenía la expectativa de que organizáramos un movimiento político, estructurado, para optar por una vía pacífica. Decidimos entonces avanzar por la vía electoral. (2002, pp. 22, 23).

Hugo Chávez sobre las posibilidades electorales:

83. Aunque todo nos hacía pensar que ese era el sentir popular generalizado, seguíamos teniendo la duda de si debíamos continuar llamando a la abstención electoral, buscando oportunidades más adelante para tener una correlación de fuerza distinta en otros escenarios no electorales o si debíamos irnos por el camino de las urnas.

84. Decidimos entonces realizar una consulta popular usando la metodología de la encuesta. Resultó mucho más que una encuesta, organizamos equipos donde trabajaron psicólogos, sociólogos, profesores y también estudiantes; buscamos integrar a personas que no eran necesariamente del Movimiento, para cuidar la objetividad de la consulta.

85. Hicimos alrededor de 100 mil consultas en el 96-97. Recuerdo que dividíamos al país en Occidente, Oriente y Centro y se fueron a la calle muchachos, profesores, estudiantes a hacer consultas.

Había dos preguntas registradas en unos talonarios. La primera: "¿Está usted de acuerdo en que Hugo Chávez sea candidato a la presidencia de la República?". "¿Sí o No?". Y una segunda pregunta: "¿Votaría usted por él?". "¿Sí o No"? Los resultados de esa medición fueron como la luz verde para tomar la decisión. Recuerdo que las respuestas a la primera pregunta fueron: alrededor de un 70% dijo "Sí" y casi un 30% dijo "No". Ese resultado fue bastante contundente. Y la respuesta a la segunda pregunta "¿Votaría usted por Chávez?" fue sorprendente, el porcentaje de positivos fue casi exactamente igual al obtenido dos años después en las elecciones presidenciales: un 57% por el "Sí".

86. Recuerdo que con Giordani, economista y profesor universitario, Navarro, también profesor universitario de planificación y matemáticas; y Nelson Merentes²³, un matemático, comenzamos a trabajar unos escenarios y a jugarlos con computadoras. Hasta eso incorporamos a la discusión.

87. Discutimos mucho acerca del camino a tomar. En ese momento no dejaron de aflorar contradicciones; algunos grupos estuvieron en desacuerdo con la vía electoral y se fueron. Nos acusaban de haber abandonado la vía revolucionaria porque habíamos abandonado las armas, ¿pero quién dijo que las armas garantizan una vía revolucionaria? Muchas veces las armas han estado al servicio de procesos contrarrevolucionarios. Por ahí siguen algunas individualidades o grupos que se mantienen críticos a la vía electoral; otros han vuelto.

88. Sabíamos que era una decisión estratégica que podía llevarnos por un camino catastrófico, que podía encerrarnos en la trampa de las fuerzas del Pacto de Punto Fijo, que podía conducirnos a un pantano en el cual podíamos hundirnos.

23 En 2004 Nelson Merentes fue ministro de Ciencia y Tecnología.

89. Finalmente decidimos tomar esa decisión estratégica de avanzar por el camino pacífico, pero cuando me refiero a este tema [...] siempre advierto que este movimiento nuestro es pacífico pero no está desarmado.

90. Recuerdo que cuando íbamos a tomar la decisión electoral, hablábamos siempre de la ventana táctica. Las elecciones eran para nosotros la ventana táctica dentro de la estrategia, y siempre aceptábamos que las computadoras tenían razón cuando recogían en aquellos juegos que practicábamos, que esa ventana táctica se acercaba a un escenario catastrófico muy riesgoso, que corríamos el riesgo de caer en las redes del sistema. Cuando elegimos ese camino lo hicimos muy conscientes de que corríamos ese riesgo, Marta.

91. Hasta 1996 nos habíamos negado a ir a elecciones. Más bien andábamos llamando a la abstención, como elemento táctico o como parte de una estrategia hacia la convocatoria de la Asamblea Constituyente, que siempre fue nuestro planteamiento.

92. Fue así como decidimos avanzar por este camino. Ahora, tú preguntas: ¿por qué insistir tanto en ese camino? Y yo te respondo: porque creemos en él y no solo como algo táctico, sino porque creemos estratégicamente que es posible, lo dijimos millones de veces "Vamos a la presidencia de la República para convocar al Poder Popular, a la Asamblea Constituyente". (2002, pp. 24, 25).

El MVR se presenta a las elecciones

El Movimiento V República fue un partido creado para intervenir en una determinada y específica coyuntura histórica. Efectivamente, se fundó porque, como consecuencia de las leyes del Estado burgués, el viejo Movimiento Bolivariano Revolucionario, MBR-200, no podía inscribirse en el Consejo Electoral.

Pero, en aquel momento, a pesar de los impedimentos burocráticos para el MBR-200, había mucha gente dispuesta a apoyar la candidatura de Hugo Chávez.²⁴

A menudo el comandante recordaba en sus discursos que, de haberse detenido a esperar la unificación de los partidos de izquierda para avanzar en algún plan, la rebelión del 4F no hubiese tenido lugar. Recordaba también la manera absurda en que esas mismas organizaciones, que horas antes apoyaban el alzamiento cívico-militar, ya le acusaban de golpista posterior a ocurridos los hechos. A pesar de esto, Chávez siempre afirmó tener mucho respeto por los partidos comunistas del mundo; sin embargo, no dejaba de reconocer que muchas de estas organizaciones, sobre todo en América Latina, no apoyaron la Revolución cubana en su momento, llegando incluso a negarle ayuda al Che Guevara. Chávez siempre insistió en la necesidad de apartar del camino al dogmatismo y al sectarismo, puesto que podrían convertirse fácilmente en armas contrarrevolucionarias, y debilitar y desestabilizar el proceso bolivariano.²⁵

24 Rita Martufi y Luciano Vasapollo, *Chávez per sempre!*, Natura Avventura Edizioni, Roma: 2013.

25 *Ibidem*.

Entrevista a Hugo Chávez

Un nuevo Estado y una democracia participativa y protagónica.

HUGO CHÁVEZ.

Entrevista con periodistas brasileños. Enero de 2005.

Después de una rueda de prensa de casi dos horas en el salón del Hotel Sao Rafael, en Porto Alegre, el 30 de enero de 2005, con la presencia de 150 periodistas que cubrían el Foro Social Mundial que tenía lugar en Brasil, el comandante Chávez se reunió con sus colaboradores y algunos periodistas brasileños con los que mantenía un estrecho contacto. Gracias a la mediación de Beto Almeida –periodista de TV Senado y representante en Brasil de la naciente TV Sur– fue posible grabar esta entrevista.²⁶

Entrevistador: Señor presidente, en los ambientes de la izquierda brasileña, como también en la argentina y de muchos otros países latinoamericanos, se nos pregunta el por qué el Estado bolivariano no dio una respuesta enérgica a los golpistas, que además pocos meses después intentaron otro golpe con el paro petrolero organizado por la CTV.

Hugo Chávez: Esta es una pregunta que me han hecho en todas las localidades de Venezuela que he visitado y también en el extranjero. Muchas personas amigas, muchos compañeros vinculados a

26 Entrevista grabada y editada por Achille Lollo para ADIATV, en el Hotel São Rafael, en Porto Alegre, el 30 de enero de 2005.

nuestra Revolución bolivariana sugirieron y querían medidas radicales y duras.

A todas las personas que me preguntaron sobre esto yo siempre les he recordado que la Revolución bolivariana creó un nuevo Estado en el cual está vigente la democracia participativa y protagonista.

Hemos instituido un Gobierno que ha fijado nuevos parámetros de conducta en las cuestiones económicas, en las relaciones políticas internacionales, en las instituciones nacionales, en los programas de desarrollo social, cultural y deportivo, y hemos definido nuevas normas para la administración de justicia. No podemos hacer como los golpistas que, en solo 48 horas, llevaron a cabo una especie de venganza, anulando todas las leyes que habíamos votado, además de suspender hasta la Constitución.

Contra ellos, el pueblo y las Fuerzas Armadas han hecho escuchar la voz de la legalidad. Por eso hemos actuado como Estado revolucionario que tiene su justicia, que se ha aplicado a todos los que han participado en la organización y en la realización del golpe de Estado. No podemos vengarnos solamente porque estamos en el Gobierno. Y te digo esto a pesar de que me secuestraron y confinaron en la isla La Orchila, además de ser amenazado de todas las formas posibles para que renunciase y aceptase salir en un avión que me hubiese llevado no sé a dónde. A pesar de todo esto, prevaleció el buen sentido.

De este modo, decidimos que no podíamos hacer lo que ellos hicieron en el pasado, además porque el golpe no fue un hecho aislado. De hecho, nos preguntábamos: ¿por qué el imperialismo estadounidense y España reconocieron inmediatamente al Gobierno golpista?, ¿por qué los periódicos y las televisoras de todo el mundo saludaron el golpe como una liberación? Nos hicimos estas preguntas inmediatamente después de mi liberación y entendimos de qué se trataba. Ellos esperaban una reacción violenta para intervenir en Venezuela.

E: Señor presidente, ¿quiere decir que los Estados Unidos hubiesen podido crear una situación de conflicto a partir de Colombia, donde tienen siete bases aéreas y donde había un Gobierno amigo de los golpistas?

HC: El 12 de abril, Pedro Carmona Estanga perpetró el golpe de Estado, pero el 15 de abril ya estaba arrestado en su domicilio acusado de rebelión y violación de la legislación y las instituciones. La Corte de Apelación emitió la sentencia definitiva el 24 de mayo. Pero para eludir la cárcel, Carmona se refugió en la embajada de Colombia en Caracas, pidiendo asilo político. ¿Por qué en la embajada de Colombia y no en la de Canadá o la de Perú?, ¿porque esperaban una reacción violenta de nuestra parte contra aquella embajada?, ¿porque querían crear una situación de conflicto con Colombia, considerando que el presidente Andrés Pastrana siempre se había manifestado duramente contra la Revolución bolivariana?

Todo es posible, incluso porque la "Fiscalía" tenía sus buenas razones para decir que los delitos de Carmona eran comunes y no políticos. En esa situación, el Gobierno bolivariano quiso preservar la figura del Estado bolivariano y respetar las reglas del derecho internacional. Por esta única razón, y lo repito, por esta única razón fue por lo que firmé el salvoconducto de 24 horas que permitió a Carmona llegar al aeropuerto donde lo esperaba el avión que había enviado el Gobierno colombiano para llevarlo a Bogotá.

Sin embargo, desde aquel momento Carmona desapareció en términos políticos, incluso cuando intentaron el segundo golpe y con Carlos Ortega, de la CTV, organizaron el paro petrolero de Pdvsa.

En este último caso, con mucha paciencia, quizás demasiada –como algunos me han reprochado–, resolvimos el momento de crisis, gracias a la transparencia de nuestra Constitución y de nuestras leyes. Carlos Ortega fue condenado a quince años de cárcel y el general que traicionó, Néstor González, se dio a la fuga.

Por otra parte, las 18.000 personas, entre directores y empleados, que abandonaron Pdvsa para demostrar que había un paro petrolero en la empresa, fueron despedidas.

E: Señor presidente, ¿por qué motivo, ahora que EE. UU. está gobernado por el republicano Bush, han empeorado las relaciones políticas y diplomáticas con Venezuela?

HC: Cuando en la Casa Blanca estaba Clinton, al menos se podía discutir. No estábamos de acuerdo con lo que decidían y muchas veces le he explicado directamente a Clinton nuestro punto de vista contrario. Sin embargo, con Bush no hay ningún tipo de diálogo. Es solo guerra, promesas de ataques preventivos, de bombardeos, amenazas y más amenazas si no hacemos lo que ellos dicen. Condoleezza Rice, en una reunión en Naciones Unidas, llegó al extremo de decir que "Chávez es una fuerza negativa para América Latina". Nosotros les respondimos afirmando que la mayor fuerza negativa de este mundo es el Gobierno de los Estados Unidos.

Yo he repetido ya muchas veces que Venezuela es un país soberano y su soberanía tiene que ser respetada. Por eso, cuando un avión militar de los Estados Unidos quiere atravesar nuestro espacio aéreo, en primer lugar debe pedir nuestra autorización, porque nosotros tenemos nuestro sistema de radar en funcionamiento y nuestra fuerza aérea vigila nuestro territorio. Lo mismo vale para las naves de la flota militar de los Estados Unidos, que hace un tiempo hacían lo que querían. Hoy tienen que respetar los límites de nuestras aguas, porque Venezuela es un Estado soberano.

El problema es que el imperialismo no quiere reconocer nuestra soberanía y no solamente por cuestiones militares, también por las económicas.

Por otro lado, hay suficiente con escuchar los últimos discursos de mister Bush y de Condoleezza Rice para entender y deducir que para ellos, con tal de eliminar la Revolución bolivariana, cualquier opción es válida: el acto terrorista para asesinar al presidente, otro intento de golpe de Estado, la invasión militar e, incluso, las presiones económicas y financieras.

E: Señor presidente, ¿se refiere al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y a los programas liberales del FMI que el presidente Bush quiere imponer a todos los países de América Latina?

HC: Siempre he dicho que el ALCA no es un simple acuerdo económico. Al contrario, es la nueva fórmula que el imperialismo quiere usar para modernizar el colonialismo y encuadrar a los pueblos de América Latina en la lógica del comando de los Estados Unidos. Por ese motivo, muchos países de nuestro continente sufren presiones, represalias económicas y financieras. Hemos denunciado las propuestas perversas del ALCA y los programas liberales del FMI. Por ese motivo, los medios de comunicación nos acusan constantemente y nos amenaza mister Bush, especialmente después de que propusimos el ALBA.

No aceptamos la tesis del neoliberalismo según la cual para recibir inversiones internacionales habría que privatizar nuestra industria y los recursos minerales, para después esperar que el crecimiento económico llegue en diez o veinte años. Esta es una tesis auténticamente irracional que criticamos y por eso hemos propuesto el ALBA, un acuerdo donde primero están los intereses en favor de lo social y la integración.

E: Señor presidente, ¿de qué manera y con cuáles países quieren desarrollar esta idea creando un modelo de cooperación diferente?

HC: Otros Gobiernos de América Latina están estudiando la propuesta. Pero quiero subrayar que el Gobierno de Cuba ha respondido inmediatamente, de hecho, el argumento de la integración y la cooperación lo he debatido muchas veces con Fidel.

Hemos firmado con Cuba el Acuerdo de Alborada, que propone una integración alternativa, donde el principal sujeto no es la economía o el comercio. Es lo social y la complementariedad. Es un acuerdo que nos permite definir cómo podemos resolver los problemas que afligen a nuestras poblaciones, con el que podemos identificar cuáles son los elementos que determinan las necesidades y el atraso de nuestros pueblos.

Una de las más graves insuficiencias de los proyectos o de los mecanismos de integración, que los teóricos del neoliberalismo han pensado para América Latina, sobre todo en términos de libre comercio, ha sido la falta de una visión amplia que identifique las necesidades de los pueblos. Eso que nosotros llamamos los objetivos sociales.

Por ejemplo, es un error crear un modernísimo sistema de monocultivo para la exportación y al mismo tiempo dejar a los trabajadores de este proyecto viviendo en barracas, las que aquí en Brasil llaman favelas. También es un error crear un nuevo centro industrial en una región y dejar a sus habitantes sin asistencia médica gratuita, sin hospitales, sin escuelas superiores, sin la necesaria infraestructura. Por eso hemos pensando en el ALBA como una propuesta de integración alternativa en la cual el sujeto principal es lo social.

E: Señor presidente, ¿esta propuesta de integración con Cuba ha permitido acelerar y combinar los objetivos sociales de las misiones con el intercambio de potencialidades económicas?

HC: Ese es nuestro objetivo y en muchos sectores hemos alcanzado resultados sorprendentes. Por ejemplo, hemos creado la "Misión Barrio Adentro", que forma parte de nuestro sistema sanitario popular. Aquí los médicos viven en los barrios populares, donde dirigen pequeños ambulatorios, equipados para realizar visitas médicas, pequeñas operaciones y, sobre todo, practican la medicina preventiva. Tienen también una cantidad mínima de medicinas, que se distribuyen gratuitamente. También las visitas son gratuitas y cuando es necesario el médico llama a la ambulancia del hospital.

La mayoría de los médicos son cubanos, igual que la vacuna pentavalente PPG, con la que se curan seis enfermedades. En Venezuela no se había realizado nunca una vacunación contra la hepatitis; por eso morían cientos de niños pobres en tierna edad. Los hijos de los ricos no morían porque se vacunaban en clínicas privadas. Hoy, sin embargo, todos los niños venezolanos se vacunan con el PPG que viene de Cuba.

Te explico dos ejemplos más. El primero en relación con el azúcar y el segundo al carbón. Como todo el mundo sabe, Cuba tenía grandes centrales para transformar la caña de azúcar. Pero con el fin de la Unión Soviética, que compraba buena parte del azúcar, y con la continuidad del bloqueo económico impuesto por el imperia-lismo, Cuba tuvo que cerrar algunas de estas centrales. Bien, pues nosotros en Venezuela teníamos necesidad de una o dos centrales, porque estamos recuperando los terrenos abandonados por los lati-fundistas. Por eso, las centrales inactivas de Cuba se desmontaron y los técnicos cubanos las han montado de nuevo aquí. De este modo podemos sembrar en cantidad, producir y transformar la caña en azúcar y tantos otros productos, incluso el ron.

El segundo ejemplo es el del carbón, del cual en Venezuela te-nemos una gran reserva y poco consumo. Una empresa brasileña extraerá el carbón y una buena parte irá a Brasil, mientras que el resto se exportará a Cuba que necesita mucha energía, sobre todo para refinar el níquel. De hecho, nuestras industrias siderúrgicas necesitan níquel para realizar mezclas especiales de acero. Por tan-to, cuando hablamos de integración no hablamos de fantasía, sino de proyectos y de realidades económicas que pueden construirse si se da la integración.

E: Señor presidente, ¿la producción de petróleo y de los refinados será el eje central con el que el Gobierno pueda financiar los proyectos realizados con las Misiones y, así, promover la integración con los otros países latinoamericanos?

HC: ¡Sin duda! Por ese motivo hemos nacionalizado Pdvsa, y queda escrito en la Constitución, predisponiendo que una parte de los activos obtenidos con la exportación del petróleo se destinen a financiar los proyectos de las misiones. De este modo, la Misión Ribas ha conseguido alfabetizar a casi todos los venezolanos que no sabían ni leer ni escribir, sin límite de edad, alcanzando una media de 300.000/400.000 diplomas por año.

En esta misión, además de nuestros jóvenes había muchos maestros cubanos. Los ingresos del petróleo nos han permitido fi-nanciar la construcción de millares de casas populares, que no son

casuchas, son residencias. Por ejemplo, ayer firmé con el vicepresidente de China un acuerdo con base en el cambio del petróleo que enviaremos el próximo año, ellos enviarán empresas para construir otras cien mil casas populares.

Muchas unidades de nuestras Fuerzas Armadas colaboran en diversos proyectos de las Misiones. Por ejemplo en la construcción de carreteras, en los proyectos de electrificación rural, en la apertura de canales de irrigación, en la reparación de pequeños puertos de pesca, al tiempo que garantizan el transporte de medicinas en los poblados de la selva amazónica.

E: Señor presidente, ¿nos puede explicar cómo funciona el acuerdo firmado con Cuba?

HC: Quizás no todo el mundo sabe que a causa del bloqueo económico impuesto por el imperialismo, Cuba ha tenido que desarrollar formas alternativas de tecnología, ampliando también la investigación científica. Para hacer todo esto ha tenido que impulsar mucho la educación. De modo que Cuba, hoy, es el país latinoamericano con el más alto coeficiente de médicos, de profesores y de técnicos, que representan un enorme potencial de inteligencia, con un valor altísimo. Por eso nosotros abastecemos a Cuba de petróleo y productos derivados refinados, con un descuento del 25% sobre el precio internacional, pero que no es un regalo, porque Cuba paga parte de este valor con servicios de inteligencia.

De hecho, a diferencia de las normas fijadas por el FMI, Cuba pagará las condiciones que podrá soportar. Es decir, además de poder pagar la deuda por el abastecimiento del petróleo en quince años, con una tasa de interés de tan solo un 2%, podrá hacerlo intercambiando bienes y servicios. Esta es una fórmula nueva que nos ha permitido resolver rápido algunos problemas que afligían a nuestra población, es decir, el de la sanidad gratuita, la medicina preventiva y la educación.

E: Señor presidente, muchos analistas dicen que su intervención en la OPEP fue proverbial para hacer renacer este organismo. ¿Nos puede explicar cómo ha sido?

HC: La primera guerra del Golfo, entre 1990 y 1991, no solamente provocó una grave crisis financiera en Irak, sino que hizo cada vez más difíciles las relaciones entre los países miembros de la OPEP. De hecho, el presidente Saddam Hussein defendía que la OPEP hubiese tenido que reducir la producción para aumentar el precio del barril de petróleo y salir del área del dólar, fijando ventas en euros.

Los otros Estados, sin embargo, querían aumentar la producción para tener una renta segura y poder cambiar los petrodólares en los bancos europeos. Al mismo tiempo, muchas compañías petroleras estadounidenses afirmaban que el 80% de las necesidades energéticas de los Estados Unidos debía garantizarse con la producción de petróleo de Canadá, de México y de la propia. En realidad, querían que Arabia Saudita y los pequeños productores del Golfo, vinculados a la monarquía saudita, aumentasen la producción para provocar la caída de los precios del barril a nivel internacional.

Por eso fui a Bagdad, en Irak, y después a Riad, en Arabia Saudita, para hablar primero del futuro de la organización de la OPEP y no de los problemas de producción solamente. En realidad, los países que fundaron la OPEP estaban esperando que alguien propusiese una reunión donde se decidiese cómo recomenzar como OPEP, ya que las "Siete Hermanas", es decir, las multinacionales petroleras que representan la línea económica del imperialismo estadounidense habían conseguido poner de rodillas a la OPEP.

Por suerte, Arabia Saudita entendió que era absolutamente necesario reforzar la autoridad de la OPEP. El ministro del petróleo saudita comunicó que Arabia Saudita reduciría la producción. Fue una decisión que permitió establecer nuevos precios, fijar las cuotas de producción para cada país productor y exportador. Medidas que contribuyeron a dar una decisiva estabilidad al mercado petrolero mundial. Al mismo tiempo, la OPEP volvió a ser más autónoma, sin subordinarse a los intereses de los grandes países de Occidente.

E: Señor presidente, inmediatamente después de su elección, los medios de comunicación venezolanos, estadounidenses y españoles, y de otros países europeos, empezaron una campaña denigratoria contra usted de un carácter nunca visto. ¿Esto responde a un efecto de aquella dictadura mediática que Ignacio Ramonet denunció en la apertura del Foro Social Mundial?

HC: Seis meses después de ganar las elecciones, cuando el imperialismo entendió que ni yo ni nadie de mi Gobierno bolivariano hemos cambiado de orientación política, empezó la degeneración de la comunicación. Los periódicos, las radios y las televisiones de Venezuela han publicado tantas ofensas y tantas falsedades contra el Gobierno y sobre todo contra mí, que, para descalificarme, han usado los términos más vulgares. En una ocasión hasta llevaron a mi madre a una televisión diciéndole cosas absurdas. Poco antes del primer golpe de Estado, los periódicos y sobre todo las televisiones animaban a la violencia e, incluso, a asesinarme.

Un comportamiento que refleja las orientaciones de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), con sede en Miami, que es uno de los altavoces del imperialismo. Por eso, cuando Ignacio Ramonet denuncia la dictadura mediática, tiene toda la razón. De hecho, los grandes medios de comunicación social, sobre todo las televisoras de los países occidentales, siguen las orientaciones de los Gobiernos, defendiendo el comportamiento del imperialismo y sus aliados. Al mismo tiempo manipulando las informaciones para descalificar a los personajes, los Gobiernos y, sobre todo, los movimientos populares que se oponen a esta situación.

Entrevistador: Señor presidente, ¿cree usted que es posible defenderse de los ataques de esta dictadura mediática?

HC: Yo he dicho siempre que la mejor defensa es el ataque. Por eso el Congreso Bolivariano votó y aprobó la *Ley de Responsabilidad Social de la Radio y de la Televisión*, para evitar que se repitan los sinsentidos que hemos visto en el año 2002. Una ley que contribuye a ordenar la programación de los órganos de información. Por ejemplo, en los programas destinados a la infancia no hay escenas de

sexo o de violencia que, en realidad, castigan el pensamiento de los niños. En segundo lugar, la crítica política tiene que ser libre, pero sin instigación a cometer actos de violencia y de terrorismo.

Sin embargo, el verdadero problema es que mientras el movimiento popular dispone a penas de alguna radio comunitaria y de periódicos pequeños, ellos tienen financiamientos estratosféricos con los que comprar la tecnología más sofisticada y moderna para producir todo tipo de información.

Por este motivo hemos decidido, finalmente, que crearemos la TVSur. Pondremos en marcha en Venezuela una televisora alternativa, potente a nivel tecnológico y desarrollada por profesionales de la comunicación. Pero, profesionales vinculados al movimiento popular y sus luchas.

Con el ministro Andrés Izarra hemos analizado ya el proyecto y hace un mes que firmé un decreto para invertir varios millones de dólares en la creación de esta gran empresa de comunicación en Venezuela.

Muy probablemente, este proyecto se ampliará a otros países de América Latina. Aquí, en Brasil, Beto Almeida ha hecho contactos ya con TV Paraná, que es la televisión pública del estado de Paraná. En la práctica, TVSur será una televisora popular que producirá programas de información, relacionados a la cultura popular, la ciencia, el deporte y la educación. Será, por tanto, una televisión diferente, que ofrecerá todas las informaciones que los otros ocultan.

Alocución de Hugo Chávez sobre Gramsci

Lo que confirma la vitalidad y la amplitud del pensamiento de Antonio Gramsci, es la forma en la cual se encuentra reflejado en los procesos de transición en América Latina. Las coordenadas de su reflexión filosófica, mucho tiempo después de su muerte, siguen siendo útiles para explicar cómo la cultura es epicentro de la lucha de clases y cómo se ha dado la formación del bloque histórico-social que representa el chavismo. En Bolivia ha sido Álvaro García Linera quien ha recurrido a sus planteamientos para avanzar en sus modelos teóricos; en Venezuela, el exministro Jorge Giordani ha sido un firme estudioso del intelectual italiano, llegando incluso a publicarse sus obras en Italia.

Muchas de los conceptos propuestos por Gramsci funcionaron para explicar eficazmente los procesos políticos que estaban ocurriendo en el proceso bolivariano. El mismo Chávez, que tuvo al intelectual como una referencia durante su formación, utilizó sus categorías para ilustrar algunos problemas de la transición al socialismo en Venezuela.

Transcribimos un extracto de un discurso del comandante, pronunciado el 2 de junio de 2007 durante una concentración en la avenida Bolívar de Caracas²⁷:

27 Disponible en: <https://www.aporrea.org/tiburon/a35788.html>

Discurso de Hugo Chávez con motivo de la Concentración Bolivariana Antimperialista:

Presidente Chávez: Quiero aprovechar estas palabras para insistir desde mi alma en ese proceso unitario del partido, de todo el pueblo, de la clase obrera, de los campesinos, de los movimientos culturales, la unidad nacional, la unidad de la Fuerza Armada Bolivariana, la unidad del pueblo bolivariano, recordemos a Simón Bolívar, que nos sigue hablando desde su angustia, desde su esperanza, desde su fuego libertario. Decía Bolívar: si no fundimos, fundimos el alma nacional en un todo, el espíritu nacional en un todo, el cuerpo nacional en un todo, la esperanza nacional en un todo, la sociedad terminaría siendo un combate cuerpo a cuerpo por la sobrevivencia y un nuevo colonialismo legaríamos a la posteridad. Compatriotas, venezolanos de todas las latitudes, venezolanas de todas las latitudes, de todas las corrientes, de todos los extractos sociales, continuemos fortaleciendo la gran unidad nacional para asegurar la victoria siempre.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez La victoria para siempre.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: La unidad debe extenderse a todos los ámbitos de la realidad, de la estructura, de la super estructura, diría incluso Antonio Gramsci y quiero recurrir al pensamiento de Gramsci utilizando las ideas, utilizando las luces del pensamiento para entender cada día mejor lo que está pasando aquí hoy en Venezuela. Cuando la oligarquía venezolana y sus aliados de la oligarquía mundial, de la burguesía internacional, han arremetido de nuevo contra el pueblo venezolano, han arremetido de nuevo contra la moral, han arremetido de nuevo contra la ética, contra la verdad, han arremetido de nuevo contra el Gobierno bolivariano, han arremetido de nuevo contra la soberanía venezolana, han arremetido

de nuevo contra este humilde soldado presidente de Venezuela. Por lo que a mí respecta no me importa nada, que digan de mí lo que les venga en gana.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: ¡Que se vayan largo al carajo los representantes de la burguesía internacional!

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: ¡Bien largo al carajo! Los mandamos desde las calles del pueblo libre.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: ¡Libre! De Venezuela, esta es una Patria libre.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: Este es un pueblo libre.

Asistentes [aplausos] ¡Uh-Ah! Chávez no se va...
¡Así, así, así es que se gobierna!

Presidente Chávez: Hace unas noches estaba también de paso por aquí un buen amigo, un buen amigo norteamericano, estadounidense, representante demócrata en el Congreso de los Estados Unidos y hablamos un rato, varias horas y hablábamos de estos temas del día de hoy, de estos días, del tema de estos días. En estos días cuando el Congreso de los Estados Unidos una vez más arremete contra la soberanía de Venezuela, una fracción minoritaria del Congreso de la Unión Europea arremete de nuevo contra Venezuela, hasta el Congreso de Brasil arremete contra el Gobierno de Venezuela y los periódicos del mundo, las televisoras de las grandes cadenas del mundo manipuladas por sus dueños,

representantes de la élite mundial que pretenden imponerles a los pueblos la voluntad imperial, arremeten contra Venezuela. Y yo, le decía a este buen amigo que por lo que a mí respecta....

Asistentes: ¡Ahora le toca a Globovisión!, ¡ahora le toca a Globovisión!, ¡ahora le toca a Globovisión!, ¡ahora le toca a Globovisión!

Presidente Chávez: Le decía yo a este visitante amigo que en lo que a mí respecta, para nada me importa ser catalogado a través de esos poderosos medios de comunicación del mundo y en esos espacios dominados por la élite mundial, que me digan tirano, que me comparen con Hitler, con Mussolini, a mí no me importa. Porque alguien me preguntaba también hace unos días, que como me sentía yo, que por el mundo todo o casi todo, los grandes periódicos, las cadenas de televisión; bueno, me tienen retratado allí como el tirano de Venezuela, el dictador carnicero de Venezuela, el represor de los jóvenes de Venezuela.

En fin, Mussolini, Hitler, ya a mí no me importa nada eso. Les digo yo a ellos y a la burguesía venezolana se lo digo también, a mí eso no me importa nada, ni me va, ni me viene; ni siquiera mi vida me importa nada. A mí lo que me importa es la dignidad del pueblo de Venezuela.

Asistentes [ovación].

Presidente Chávez: A mí lo que me importa es la soberanía de la Patria venezolana. Eso sí es lo que a mí me importa. Y si tengo yo que morir defendiendo la soberanía y la dignidad del pueblo venezolano, pues moriré, pero no voy a echar atrás.

Asistentes [ovación].

Presidente Chávez: Todo lo contrario, si la oligarquía venezolana cree que nos va a frenar con sus amenazas, con sus manipulaciones o con sus planes desestabilizadores, olvídense.

Asistentes: ¡No volverán!, ¡no volverán!, ¡no volverán!

Presidente Chávez: Cada plan desestabilizador de la oligarquía venezolana, manipulada por el imperio norteamericano será respondido con una nueva ofensiva revolucionaria.

Asistentes [ovación].

Presidente Chávez: Así lo digo y así será.

Asistentes [ovación].

Presidente Chávez: Fíjense de la importancia entonces de la unidad y la importancia de que tengamos conciencia y conocimiento para interpretar la realidad, para interpretar las amenazas que siempre estarán sobre nosotros, para poder interpretar nuestras debilidades y combatirlas. Para poder visualizar nuestros flancos débiles y fortalecerlos, para poder entender, pues, el acontecer pleno en el cual estamos.

Por eso es que voy a valerme del pensamiento, de algunas de las ideas de ese gran pensador revolucionario italiano, Antonio Gramsci, para hacer una reflexión sobre el momento que estamos viviendo.

Que nadie se desespere, que nadie se altere en el ritmo de sus días, de sus responsabilidades, de sus tareas, que no se frene para nada el avance de los planes revolucionarios en todos los frentes de batalla, en el económico, en el social, en el político, en el territorial, en el internacional, en el moral.

Yo quiero manifestarles a los jóvenes estudiantes de las universidades privadas que nos acompañan hoy aquí, y que estuvieron marchando por las calles de Caracas, quiero extenderles un saludo especial. A los jóvenes estudiantes de las universidades públicas, un abrazo profundo, un abrazo comprometido con ustedes. Están

dando ustedes una respuesta, una respuesta sabia, una respuesta contundente a la manipulación de la oligarquía, a la pretensión de la burguesía venezolana y del imperio norteamericano en hacerle creer al mundo que los estudiantes universitarios de Venezuela están contra el Gobierno revolucionario, que los estudiantes universitarios de Venezuela están contra la decisión soberana del Gobierno de dar por terminada una concesión de televisión, una gigantesca manipulación, un grosero show mediático es lo que hay en marcha.

Yo quiero también hacerles un llamado a los jóvenes venezolanos, algunos bastante jóvenes, algunos muy jóvenes que han estado en las calles en estos últimos días desde el domingo pasado, manifestando, protestando, en algunos casos o en muchos casos, desarrollando actos de violencia contra instalaciones, contra el público, irrespetando los derechos de los demás, agrediendo a los cuerpos policiales y militares que han salido incluso sin armas en muchos casos; para cuidar la seguridad de todos, incluyendo de aquellos grupos de manifestantes; como los estudiantes universitarios que han venido aquí y a algunos de los cuales yo estuve oyendo y viendo por televisión temprano, lo han dicho, como muchos pensadores venezolanos lo han dicho, como muchos líderes políticos venezolanos lo han dicho en los últimos días.

El colmo de los colmos, para un joven, el colmo de los colmos para un muchacho es salir a defender los intereses del imperialismo que ha atropellado a su Patria durante mucho tiempo, eso es el colmo de los colmos para un joven.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: El colmo de los colmos para un joven venezolano es colocarse la camiseta gloriosa, bonita de ser estudiante universitario, bonita camiseta esa, hermosa condición esa. Yo salí de bachillerato y me fui a la Academia Militar, pero siempre estuve en contacto con la vida universitaria, nunca olvidaré los

juegos de béisbol ahí en el estadio de Los Chaguaramos, cuando Pompeyo Davalillo, era manager de la U , U, UCV, y jugábamos los militares de la Academia contra la UCV , o contra la Santa María , o contra la Simón Bolívar allá en Sartenejas, o contra el caballero Mejías, el pedagógico que era uno de los equipos más duros, nunca olvidaré yo esa época de mi vida, hasta capitán estuve yo jugando béisbol aquí en la liga universitaria de Caracas y en varias ocasiones formé parte de la selección universitaria de Caracas, con otros dignos militares como Raúl Salmerón, que jugábamos con ellos y por esa vía por la del deporte, por la de la cultura compartíamos con la comunidad universitaria de alguna manera. Pero la otra vía por donde yo me metí más a fondo en la vía universitaria fue por el camino de la Revolución, ahí sí fue verdad que llegué al alma de lo que es el mundo universitario en los setenta, en los ochenta, en los noventa. Fueron más de veinte años en contacto permanente con movimientos universitarios, con líderes universitarios en lo que fue aquel camino en el que fuimos amasando, el movimiento revolucionario que reventó la madrugada del 4 de febrero de 1992. Por eso yo tengo un gran respeto por el mundo universitario, un gran respeto por lo que significa la universidad, la verdadera universidad venezolana. La historia del movimiento estudiantil venezolano está ligado a las más profundas luchas revolucionarias del pueblo venezolano, por eso, no deja de ser triste de alguna manera que algunos jóvenes universitarios y otros de otros círculos políticos, vayan a las calles a defender ¿qué? Me parece muy apropiado el llamado que he visto. Están haciendo algunos líderes estudiantiles del comando táctico universitario, por ejemplo, o de la federación bolivariana de estudiantes, por ejemplo, o de cualquier organización estudiantil, que, bueno, me parece el llamado que han hecho esta mañana algunos de los estudiantes que aquí están, a esos estudiantes que han salido a protestar, defendiendo uno no sabe qué, yo no sé si ellos saben, o tienen idea acerca de lo que están defendiendo, tengo algunas dudas, muchachos. Qué bueno que los inviten a un diálogo, a un debate, a un debate estudiantil, acerca de lo que debe ser la universidad venezolana.

Del lado de quién, del lado de quién se van a poner los estudiantes venezolanos en esta hora histórica que estamos viviendo, del lado del pueblo, o del lado de la oligarquía, ¿del lado de la Patria o subordinados al imperio norteamericano? Escojan, pues. De mi parte yo sé que la gigantesca multitud de estudiantes venezolanos, desde la secundaria hasta las universidades, lo sé porque lo he visto, la inmensa mayoría de los estudiantes de mi Patria están hoy despiertos, están hoy concientes al lado del pueblo venezolano, al lado de la Patria. La inmensa mayoría no está demás hacer esfuerzos para que esos grupos que se han puesto lamentablemente al lado de la oligarquía venezolana, oligarquía vieja, clase política maloliente y nauseabunda que trata de manipular a lo más hermoso de un pueblo, su juventud, sus adolescentes. Muchachos, vengan todos a construir la Patria de ustedes, la Patria de los hijos que ustedes tendrán algún día en esta tierra heroica de Venezuela.

El colmo, el colmo de la alienación, el colmo de la inconciencia de un joven es que salga, por ejemplo, a una calle con la bandera al revés, ese es el colmo de la alienación, esa bandera que hace doscientos años llegó a estas costas, esa bandera izada en la plaza mayor de Caracas el 5 de julio de 1.811, por los hijos del mártir José María España, esa bandera que recorrió los campos de Venezuela, la que cubrió con sus colores heroicos el pecho de los valientes y de las valientes mujeres, esa bandera que recorrió las sabanas de oriente, esa bandera que cruzó el Orinoco y fue izada libre, allá en la Angostura, esa bandera que recorrió los Andes para caer a Boyacá, esa bandera que se vino a Carabobo y la que fue levantada libre sobre la sangre de sus mártires, esa bandera que cruzó los Andes ecuatorianos, los Andes peruanos y llegó indómita, invicta a la Bolivia, esa bandera que ha tocado las estrellas del cielo de la libertad, amarillo, azul y rojo, con ocho estrellas libertadoras.

Debería darle vergüenza a cualquier venezolano, pero hasta ahí llega el extremo de la no alienación, ya dije, hasta ahí llega la capacidad de manipulación mediática del imperio norteamericano y sus lacayos aquí en Venezuela: la oligarquía, la burguesía, la

clase que dominó a Venezuela desde hace doscientos años, pues, esa burguesía venezolana que traicionó a Bolívar, que mató a Sucre, que asesinó a Zamora, que derrocó a Cipriano Castro, que mató a Delgado Chalbaud, esa oligarquía que ha utilizado, utilizó a Venezuela a su antojo y que hoy suelta todo su veneno. Oligarquía venezolana, no nos importa tu veneno porque tenemos mucho amor para darle al pueblo y a la Patria, "el cielo encapotado anuncia tempestad, oligarcas temblad, viva la libertad". El cielo encapotado anuncia tempestad, oligarcas temblad, viva la libertad.

Para interpretar lo que vivimos, compatriotas. Antonio Gramsci abonó los caminos del pensamiento de muchas maneras y Antonio Gramsci es el autor de aquella tesis que venimos repitiendo hace varios años: "Una verdadera crisis histórica ocurre cuando hay algo que está muriendo, pero no termina de morir y al mismo tiempo hay algo que está naciendo, pero tampoco termina de nacer". En ese tiempo y en ese espacio donde esto ocurre, se presenta una auténtica crisis orgánica, crisis histórica, crisis total.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: Aquí en Venezuela, no lo olvidemos, desde hace varios años estamos en una verdadera crisis orgánica, una verdadera crisis gramsciana, una crisis histórica. Lo que está muriendo se niega a morir y todavía no termina de morir y lo que está naciendo tampoco ha terminado de nacer. Veán ustedes, sobre todo los más jóvenes, porque ustedes estaban naciendo por allá por los ochenta, y ya Venezuela había entrado en una crisis histórica. Hoy ya tienen veinte años y estamos en el epicentro de la crisis, buena parte de los años por venir formarán parte de esa crisis histórica hasta que no muera definitivamente la IV República y nazca plenamente la V, la República Socialista y Bolivariana de Venezuela.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: Ahí estaremos siempre en una crisis de distintos matices, de distintos colores, con distintas formas de expresarse en la realidad fenoménica, la realidad visible en la superficie pues.

Ahora Gramsci también esbozó y desarrolló la tesis del bloque histórico, la hegemonía de una clase que logra conformar un bloque histórico en el cual se pueden bien diferenciar las estructuras y las super estructuras. Perdónenme ustedes que me ponga un poco académico, pero yo sé que el nivel intelectual de nuestro pueblo ha dado un salto impresionante en calidad y que en cualquier momento y en cualquier lugar estamos todos en capacidad de reflexionar sobre estos pensamientos, sobre estas teorías que iluminan la realidad para entenderla mejor, y Gramsci, cuando habla de la superestructura, oigan bien, la superestructura del bloque histórico dominante, entonces dice que la superestructura tiene dos nniveles: la sociedad política y la sociedad civil. La sociedad política podemos resumirla, bueno, como las instituciones del Estado, las instituciones del Gobierno, las instituciones políticas. Y la sociedad civil, el otro nivel de la superestructura del bloque dominante, es la llamada sociedad civil. La sociedad civil según Gramsci es un complejo conjunto de instituciones, instituciones económicas de organismos o instituciones comúnmente llamadas "privadas", así mismo lo dice, llamadas "privadas" a través de las cuales, a través de esas instituciones, organismos privados, la clase dominante hegemónica puede difundir, extender y colocar en todos los planos de la vida su ideología, la ideología de la clase dominante y aquí llegamos a la realidad venezolana de hoy. Una de las grandes contradicciones que hoy tenemos en Venezuela está precisamente allí, entre la sociedad política, el Estado que ha venido experimentado un proceso de transformación y de liberación, diría yo, y una llamada sociedad civil de instituciones comúnmente privadas que ya no controlan el Estado porque para que el bloque histórico, en este caso me estoy refiriendo al bloque histórico del pasado, al bloque histórico que la clase dominante en Venezuela fue capaz de estructurar con el nombre del pacto de Punto Fijo, un pacto de la clase dominante. Ellos lograron subordinar el Estado a

la sociedad civil, la sociedad política fue subordinada a la sociedad civil, entendida esta al estilo gramsciano que ya he mencionado.

¿Qué ocurre cuando Hugo Chávez llega por voluntad de la mayoría de los venezolanos al Gobierno de Venezuela? La sociedad civil dominante trata de adueñarse de Chávez pero Chávez salió mon-tuno, Chávez nunca se ha subordinado, ni Chávez jamás se subordinará a esa vieja sociedad civil del Pacto de Punto Fijo.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: Cuando se dieron cuenta, la élite dominante de la llamada sociedad civil, sus instituciones, porque la sociedad civil tiene un conjunto de instituciones, Gramsci las enumera: una de ellas es la Iglesia. ¿Por qué la élite católica arremete contra nosotros? Ahí está la explicación, es histórica, es científica. La élite católica, con algunas excepciones, pero que no son sino excepciones, siempre en todo el mundo se ha alineado y ha formado parte de los bloques dominantes del capitalismo en todo el mundo.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: Y eso es lamentable decirlo uno que es católico, aunque yo soy esencialmente cristiano, Cristo es mi señor, Cristo es mi padre, Cristo es mi Redentor.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: Mi abuela Rosa Inés Chávez, donde estés te recuerdo siempre. Ella cuando yo, cuando yo me vestía de monaguillo me decía: "Usted cree que porque se ponga ese traje y porque vaya a la iglesia está usted con Dios", me dijo, "no le crea a todo lo que diga el cura". Ella siempre me lo decía y cuando yo me salí de monaguillo se alegró mucho, ella le ponía velas [risas] a los santos pa' que yo no siguiera de monaguillo, era como una contradicción que ella tenía pero yo la entiendo ahora, yo la entiendo ahora.

La Iglesia, los medios de comunicación, esa es otra de las poderosas instituciones de la sociedad civil hegemónica que ha o que logró dominar el escenario nacional e internacional en casi toda América durante cien años. Y más la Iglesia, los medios de comunicación y el sistema escolar son los tres grandes cuerpos orgánicos que Gramsci señala como las instituciones fundamentales de la sociedad civil, usadas por esta para difundir a los extractos y capas sociales y populares su ideología dominante y la ideología Gramsci la clasifica en extractos o en pisos, él señala para que... para que tengamos una visión, digo yo, más amplia de la ideología. La visión gramsciana de la ideología es muy amplia, Gramsci dice que la forma más elaborada de ideología es la filosofía, pero no todos podemos ser filósofos. Entonces las clases dominantes fueron diseñando distintos extractos de ideología y así ellos tienen sus filósofos y su filosofía y sus escuelas de filosofía y sus libros de filosofía a través de los cuales van bañando de la ideología dominante a la sociedad. Pero luego, hay un segundo nivel de la ideología que Gramsci señala como las ideas propiamente dichas por debajo del nivel de la filosofía. El neoliberalismo, por ejemplo, tiene una filosofía pero como ese nivel es muy elaborado y no es digerible por otras capas sociales entonces la clase dominante elabora la tesis del neoliberalismo, del mercado, del libre mercado, la tesis de la libertad de mercado, la tesis de la libertad de expresión entendida como ellos la entienden manipulándola. La tesis de la integración en un modelo como el ALCA, la propuesta del imperio norteamericano, ellos elaboran su cuerpo de ideas, la ideología propiamente dicha o las ideas de la democracia burguesa, la división de poderes, con eso manipulan la división de poderes, la alternancia, la representación como fundamento de la democracia ¡grandes mentiras! Pero son el cuerpo ideológico de esa filosofía hegemónica que aquí en Venezuela ejerció su hegemonía durante cien años y en el mundo la ha ejercido en buena parte de occidente también durante cien años.

Un tercer nivel en los extractos ideológicos, según Gramsci, es lo que él llama el sentido común. Uno oye mucho esa expresión: "¿por qué tú haces esto?", mucha gente dirá: bueno, yo no puedo explicarlo filosóficamente, yo no puedo explicarlo ideológicamente pero es mi sentido común. Ahora el sentido común es producto del baño de la filosofía dominante y de la ideología a través de distintas formas, a través de telenovelas, a través de películas, a través de canciones, a través de propagandas, de vallas, de colores. Hasta los colores son utilizados científicamente para lograr la hegemonía de la clase burguesa dominante. Y el cuarto nivel gramsciano de la ideología es lo que él llama el folklore. Es posible que algún muchacho de esos a los que le preguntan en una calle o en una plaza que por qué sale a defender los intereses de lo que fue Radio Caracas Televisión, es posible que él no sepa explicarlo filosóficamente ni ideológicamente. Alguno podrán hacerlo, seguramente, pero hay otros víctimas de la manipulación que no sabrán sino expresar frases folklóricas, como decir por ejemplo: "Se va Chávez", ese es folklore, así entiende Gramsci el folklore: "Chávez se va", o "abajo Chávez"; o porque dicen, no estoy defendiendo la libertad de expresión, esto es una dictadura.

Esos son cosas de un folklore a los gramsciano, el nivel más bajo pues, según esa visión de lo que es la estructura ideológica o la superestructura o el componente ideológico de la superestructura.

Asistentes: ¡Uh, ah, Chávez no se va!, ¡Uh, ah, Chávez no se va!

Presidente Chávez: He allí algunos elementos —repito— compatriotas para que entendamos bien lo que hoy está ocurriendo.

Nosotros hemos venido liberando al Estado, porque la sociedad civil burguesa controló el Estado venezolano a su antojo, manejaban el Gobierno, manejaban el Poder Legislativo, manejaban el Poder Judicial, manejaban las empresas del Estado, manejaban la banca pública, manejaban el presupuesto nacional; todo eso ellos lo han venido perdiendo, sino totalmente, esencialmente.

Y ellos están ahora replegados en los núcleos duros de la sociedad civil burguesa, utilizando a veces de manera desesperada los reductos que le quedan de esas instituciones señaladas por Gramsci: la Iglesia, los medios de comunicación y el sistema educativo. De allí la importancia de entender el tablero de batalla.

La oligarquía venezolana –así lo digo– si continua desesperada... porque les voy a decir algo, la oligarquía venezolana pudiera convivir con la Revolución, eso pudiera ser una contradicción, pero creo que es así. Nosotros no tenemos ningún plan para arrasar a la oligarquía, a la burguesía venezolana. Y ya lo hemos demostrado suficientemente en más de ocho años.

Ahora, si la oligarquía venezolana, si la burguesía venezolana no entiende esto, no acepta el llamado a la paz, a la convivencia que nosotros, las grandes mayorías revolucionarias le estamos haciendo; si la burguesía venezolana continúa arremetiendo desesperadamente, utilizando los reductos que le quedan, pues la burguesía venezolana seguirá perdiendo uno a uno los reductos que le quedan.

Asistentes [aplausos].

Presidente Chávez: Uno a uno los irá perdiendo. Dominaron la Fuerza Armada, la perdieron. Dominaron...

Asistentes [aplausos] ¡No volverán!, ¡No volverán!

Presidente Chávez: Dominaron el canal 2 de televisión, lo perdieron y más nunca volverán a recuperarlo.

Asistentes [ovación].

Presidente Chávez Así que, este mensaje va para la clase burguesa venezolana.

Nosotros a ustedes los respetamos como venezolanos, respeten ustedes a Venezuela, respeten ustedes a la Patria, respeten ustedes a nuestra Constitución, respeten ustedes a nuestras leyes, si no lo hicieren, se arrepentirán, si no lo hicieren, los haremos obedecer las leyes venezolanas.

Asistentes [ovación].

Presidente Chávez: Se arrepentirán, les juro que se arrepentirán.

Asistentes [aplausos]. ¡Así, así, es que se gobierna!, ¡Así, así es que se gobierna!

Presidente Chávez: Ahora mientras tanto, compatriotas gobernadores, alcaldes, gobernadoras, diputados, diputadas; Rafael Vargas, líderes políticos, viejos, no tan viejos, nuevos, jóvenes estudiantes, clase obrera, líderes obreros, ministros, ministras, vicepresidentes, José Vicente –no tan viejo–, periodistas, creadores, actrices –Dilia, Simón Pestana–, escritores venezolanos, folkloristas venezolanos como Cristóbal Jiménez, cantores, muchachos, muchachas, mujeres.

Mientras tanto, a nosotros lo que nos queda es seguir conformando el nuevo bloque histórico. Somos nosotros los responsables de seguir echando pico y pala, pegando bloques y concreto para hacer así más grandes, más sólidos que las torres del Parque Central, el nuevo bloque histórico venezolano.

El Gobierno bolivariano

El desarrollo institucional y socioeconómico de la Revolución bolivariana

El desarrollo de nuevos procesos revolucionarios anticapitalistas, y algunos cada vez con más carácter socialista, como en Venezuela y Bolivia, además de la histórica y consolidada revolución cubana y también el nacimiento del ALBA, han puesto a la orden del día una cuestión central, política antes que económica: la aplicación, el estado y el futuro de los procesos de transición socialista.

El proceso revolucionario chavista, en el gobierno desde 1999, ha demostrado ya éxitos en el campo de lo social, sobre todo gracias a la recuperación de la soberanía nacional y al uso de la renta petrolera, que representa la fuente de financiación destinada a la mejora de las condiciones de vida de la población.

El proceso revolucionario bolivariano y chavista se orienta mucho en favor de la seguridad alimentaria, como demuestran las importantes inversiones destinadas al sector agrícola y a la agroindustria. El desarrollo industrial reforzará las cadenas productivas derivadas de la explotación de las riquezas naturales.

En el caso venezolano, después de pagar la deuda se ha producido una cierta mejora de la calidad de vida –basta con ver el índice de desarrollo humano, las metas del milenio, la disminución de la pobreza absoluta y relativa, el índice de Gini–. Gracias a esto los venezolanos han desarrollado un alto nivel de conciencia política y capacidad organizativa. Pero hay que ir más allá de la redistribución, tienen que utilizarse, inmediatamente, instrumentos que concreticen la transición.

No olvidamos que el socialismo, también a nivel teórico, es una fase de transición del capitalismo, y como tal, según los momentos, vive todavía con algunos instrumentos y categorías heredadas

momentáneamente del capitalismo, y la Revolución bolivariana chavista es todavía muy joven.

Fin de la marginación social

En 1998 Hugo Chávez presentó la propuesta para la transformación de Venezuela a través de una revolución pacífica, que tenía que pasar por un proceso constituyente basado en la voluntad popular. El proyecto gubernamental bolivariano de Chávez nació en 1999, aunque desgraciadamente los obstáculos institucionales y sociales eran todavía muchos y hacían avanzar muy lentamente el proceso político. Un aspecto muy importante fue el fin de la marginación de los sectores más pobres, que se convirtieron en protagonistas de las "misiones" y de las otras iniciativas promovidas por el Gobierno. En la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, aprobada en 1999, se afirma que el fin supremo es el de refundar la república para crear una sociedad democrática, participativa y protagonista, multiétnica y pluricultural. En el 2000 se presentaron las líneas generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, estructurado en cinco puntos: económico, social, político, territorial e internacional. En el 2007, el Proyecto Nacional Simón Bolívar, Primer Plan Socialista (PPS) 2007-2013, dio inicio a una nueva fase. El plan establecía siete directivas: nueva ética socialista, suprema felicidad social, democracia protagonista revolucionaria, modelo productivo socialista, nueva geopolítica nacional, Venezuela potencia energética mundial y nueva geopolítica internacional.

La estrategia activada por el Gobierno bolivariano para favorecer el ejercicio de la justicia distributiva hizo posible el control popular de los medios de producción. La relación pueblo-gobierno basada en la ética socialista –que privilegia el bien común, antes que el beneficio individual– genera mecanismos de interdependencia constructiva. En materia financiera, los primeros cambios se orientaron a rescatar la soberanía del Estado sobre las entradas derivadas de la renta petrolera. Después, se desarrollaron mecanismos para hacer efectivas las inversiones de carácter social, en base

a la política de inclusión social propuesta por el Gobierno bolivariano. Venezuela está viviendo una nueva fase del proceso bolivariano, gracias a la voluntad de la mayoría de la población, de los pobres, de los obreros, de toda la clase que vive del trabajo. Esta situación puede convertirse en un ejemplo positivo también para otros países, ya que se trata de un proceso de transformación en la transformación socialista, a través de un sistema democrático de base participativa en el que el pueblo y el Gobierno trabajan por el progreso y luchan para mantener la paz, la libertad y la igualdad en la justicia social.

En la campaña electoral del 2012, el candidato de la Patria, el comandante Hugo Chávez, por la gestión bolivariana socialista 2013-2019, presentó la propuesta que plantea los cinco objetivos históricos para la construcción de una Venezuela diferente. Uno de los principales objetivos nacionales es la construcción de un modelo de desarrollo socioproductivo de tipo socialista, y es en este terreno en el cual se desarrolla la planificación socioeconómica de la transición socialista. Por este motivo el proceso bolivariano utiliza estratégicamente y también tácticamente el proyecto de *Ley Presupuestaria*. Véase, como ejemplo concreto y activo, el último presentado por Giordani en el 2012, como instrumento que garantiza la transición al socialismo, y es por tanto parte integrante del proyecto revolucionario. En el libro, breve pero muy instructivo, *De la inclusión social a la Venezuela productiva bolivariana*¹, el ministro Giordani presenta al país el proyecto de *Ley Presupuestaria* y de la *Ley Especial para el Endeudamiento anual para 2013*, que coincidió con las elecciones presidenciales celebradas de forma totalmente democrática y que tuvieron un resultado muy importante para el futuro revolucionario de la vida nacional.

El Ministerio del Poder Popular para la Planificación y las Finanzas promueve con más decisión medidas que garantizan el cumplimiento de las responsabilidades por parte de las instituciones

1 Jorge Giordani. *De la inclusión social a la Venezuela productiva bolivariana*, Ediciones Correo del Orinoco, Caracas: 2012.

públicas. El Plan Operativo Anual Nacional (POAN), la elaboración de la *Ley del Presupuesto* y de la *Ley Especial de Endeudamiento Anual* (LEEA) definieron las líneas y los instrumentos metodológicos para garantizar y optimizar la formulación de los proyectos y la asignación de los recursos, siempre de acuerdo con las varias unidades e instancias envueltas a través de la creación de los datos estadísticos en las áreas sociales de interés, la promoción del deber social a través del trabajo comunitario o el servicio voluntario y la perspectiva de género.

Hoy en Venezuela el presupuesto es uno de los instrumentos de la política fiscal y es parte integrante de la nueva institución financiera, además de los fondos de desarrollo: los fondos destinados a pagar la deuda social de las políticas crediticias para los sectores productivos. De este modo el circuito financiero público está bajo control del Estado. La nueva estructuración financiera se funda en los principios de prudencia y de racionalidad económica, de forma que pueda evitar los riesgos derivados de la volatilidad de los precios del petróleo, por ejemplo.

El proyecto de *Ley Presupuestaria* para el ejercicio fiscal del 2013 contribuyó a reforzar la tendencia positiva de carácter social de la actividad económica, de la diversificación productiva y de la reducción de las presiones inflacionarias en el ámbito de las prioridades sociales establecidas por el proceso revolucionario. Todo esto determinará la disminución del nivel de dependencia de las entradas petroleras, el aumento del crecimiento económico y el fortalecimiento del proceso de transición al Socialismo del Siglo XXI. La *Ley Especial de Endeudamiento 2013* garantiza la continuidad de los planes de inversión social y de los proyectos estratégicos en materia agrícola, ambiental, de infraestructuras, petrolera y energética. Hoy el pueblo de Venezuela consigue ejercer en mejores condiciones el derecho al trabajo y es protagonista de la vida económica del país.

Si se quiere comparar la inversión social en relación a las entradas durante el decenio 1986-1998, se nota que la proporción había llegado al 36,2% del total de las entradas, cuando la inversión social estaba en 73.494 millones de dólares, en contraste con el 60,7% del

período 1999-2001, cuando la inversión social ascendió a 468.618 millones de dólares. O sea, 6,4 veces más en términos absolutos. Esta diferencia abismal demuestra el decidido compromiso y esfuerzo dedicado a las políticas sociales que en futuro tendrán que reforzarse más, para acabar con todas las injusticias producidas por siglos del sistema capitalista.

Misiones sociales y grandes misiones

Entre las tantas políticas sociales es útil volver a las misiones sociales, nacidas en el 2003, y las "grandes misiones", creadas en el 2011. Estas misiones tienen el objetivo de promover la participación activa de la población en la sociedad, a través de la sanidad y la educación, la previsión social, la distribución de viviendas y la formación para el trabajo; mientras que las grandes misiones se encargan del cumplimiento de las medidas contra las condiciones de injusticia y pobreza. Se clasifican de la siguiente manera:

1. Gran Misión Hijos de Venezuela. Su objetivo es la distribución de crédito a los venezolanos en dificultad para garantizar el acceso a los derechos fundamentales. Se financian proyectos productivos colectivos o individuales, y otros.
2. Gran Misión en Amor Mayor. El objetivo es garantizarles a los ancianos la protección, la igualdad y la justicia social.
3. Gran Misión Saber y Trabajo. Obedece a una política social en favor del cambio del modelo productivo y para la disminución de la tasa de desempleo.
4. Gran Misión Vivienda Venezuela. El objetivo es la entrega de viviendas dignas a quien no tiene un techo o se encuentra en situación de riesgo. Entre 2013 y 2019 se piensa construir cerca de 2.650.000 alojamientos y reestructurar 1.000.000.
5. Gran Misión a Toda Vida Venezuela. Es una misión del Estado que exige la participación responsable de todos los poderes públicos.

Como detalladamente analiza Giordani², desde 2001 Venezuela ha destinado más de 500 billones de dólares a las inversiones sociales gracias a un esquema de financiación innovador. El Fondo de Ahorro Nacional de la Clase Obrera, S. A. (Fanco) tiene el objetivo de crear instrumentos financieros y de inversión capaces de generar los recursos que se destinarán al pago de la deuda social. El fondo puede emitir títulos, como por ejemplo el Petro-Orinoco y otros títulos inmobiliarios –todos en bolívares– que pueden ser negociados en la Bolsa Pública de Valores. En el ámbito de las entradas de estos fondos están las relativas a la *Ley Presupuestaria*, los dividendos derivados de las acciones de Pdvsa, el 2,22% que las empresas mixtas tienen como beneficio especial, el 3,33% del valor de los hidrocarburos líquidos extraídos de todos los yacimientos, lo que se obtiene de la propia gestión, lo que se obtiene de las operaciones de crédito público y también lo que determine el ejecutivo nacional. El Fondo de Ahorro Popular predispone las bases para la promoción del ahorro nacional mediante mecanismos de inversión en los que pueden participar cajas y fondos de ahorro, trabajadores, empresas y sector público, vinculados al sector de hidrocarburos, del petroquímico, minero, de infraestructuras. Tales mecanismos ofrecen públicamente cuentas en participaciones con rendimientos en ámbito agroindustrial que favorece la soberanía, la autonomía y la seguridad nacional. En el plan socialista mencionado anteriormente se fijaron objetivos ambiciosos, para lo que hace falta construir un modelo productivo que favorezca los cambios estructurales propuestos, a través de la participación popular y el trabajo en tanto que fenómeno social.

Es central seguir en la construcción económico-social concreta del Socialismo bolivariano del Siglo XXI. Para hacerlo será necesario determinar qué y para quién hay que producir: se dará prioridad a las necesidades de base del pueblo, explotando de forma sostenible los recursos naturales. Esta estrategia rescata el valor social de

2 Ibídem.

la actividad productiva, refuerza la autonomía y la sostenibilidad socioambiental. Asimismo, siempre es fundamental reforzar la soberanía del pueblo venezolano sobre sus recursos y riquezas naturales, a partir del control estatal de la industria petrolera nacional.

Las misiones sociales

Las misiones sociales representan un nuevo modelo de intervención en la sociedad que se ha convertido en la columna vertebral del proceso revolucionario para el Socialismo del Siglo XXI. Así las nacionalizaciones han servido para desarrollar las políticas públicas de ámbito social, consiguiendo unir a los poderes del Estado con la práctica de la democracia participativa, directamente activada por el pueblo.

Después del fracaso del golpe del 2002, el Gobierno bolivariano relanzó el proceso revolucionario dando una mayor atención a las políticas sociales, a la resolución de las necesidades fundamentales de los trabajadores y de los sectores más pobres. Empezó a desarrollarse concretamente en la lucha y en las políticas económicas la transición al Socialismo del Siglo XXI. Por eso se instituyeron las “misiones” definidas así por Hugo Chávez: las misiones son elementos fundamentales del nuevo Estado. Son componentes fundamentales de la caracterización socialista del nuevo Estado social de derecho y de justicia. Aquellos que habían sido excluidos ahora serán incluidos, estudiando, organizándose, trabajando con una nueva cultura, con una renovada conciencia, porque las misiones están generando un nuevo contexto, incluso en el orden cultural, psicológico, ideológico y filosófico, junto a la realidad concreta y a la práctica en el orden social, económico y educativo.

La reapropiación colectiva del petróleo, con el control estatal plenamente establecido sobre Pdvsa es la base del proceso revolucionario bolivariano, que ha puesto en el centro las necesidades sociales de la población como nunca había sucedido en la historia del país. La defensa de la soberanía nacional fue siempre uno de los puntos centrales de la política petrolera adoptada por el Gobierno de Venezuela

y los beneficios de la extracción del petróleo se han destinado siempre en su mayor parte al gasto social. Según Giordani :

... recibir la mayor renta internacional [del petróleo] –como parte integrante del proceso productivo de transformación– y alcanzar un nivel de distribución democrática de la misma ha sido un éxito indiscutible del proceso nacido después de la derrota del sabotaje petrolero del 2002-2003.

La *Ley Habilitante* de 1999 consintió aprobar cerca de 40 decretos-ley sobre cuestiones económicas fundamentales: recordemos la *Ley Orgánica de Hidrocarburos* (con la cual se impedía la privatización del sector petrolero), la *Ley de Tierras y Desarrollo Agrario*, la *Ley para la Regularización y Control de los Arrendamientos de Viviendas*, que garantizaba a todo el mundo el derecho a tener casa digna. Chávez reforzó inmediatamente el apoyo por parte de la población con una serie de medidas que lo hicieron extremadamente popular. Entre estas podemos recordar la creación de mil escuelas bolivarianas a cargo del Estado, la abolición del pago por la inscripción de las escuelas públicas, la institución de la sanidad pública, el incremento de los fondos de inversión social. La contribución popular a la derrota del intento de golpe en abril de 2002 llevó a Chávez hacia una estrategia económica principalmente estatalista y a incrementar el gasto en programas de bienestar social, además de reforzar decididamente la alianza con Cuba; en el 2004 Chávez y Fidel dieron vida al ALBA, gran proyecto de integración continental, una vez más inspirado por el maestro Simón Bolívar.

Ciertamente no hay que olvidar que el proyecto de Revolución bolivariana de Venezuela avanza teniendo que ajustar cuentas con una burguesía interna todavía fuerte, políticamente representada por la derecha oligárquica, y apoyada por los Estados Unidos, que cuenta todavía con la propiedad de muchas industrias, tierras, infraestructuras y, además, medios de comunicación. Las dificultades en la construcción de un modelo de desarrollo y de una estructura estatal orientada hacia el socialismo son enormes e incluyen la

presencia de grupos de interés que incluso en el sector público consiguen mantener el control de actividades importantes³. Escriben Nakatani y Herrera que las clases dominantes venezolanas

... ilegalmente (mercado negro) o legalmente (derechos de propiedad), están combatiendo contra los derechos de la Revolución bolivariana a poner en pie una nueva estrategia de desarrollo, con instrumentos monetarios y financieros. Estimulan mercados negros ilegales para aumentar artificialmente la tasa de cambio y promover fugas de capitales, y reducen o incluso bloquean la producción (o esconden los bienes) para crear una escasez ficticia de mercancías y aumentar los precios. [...] Además, las transacciones en el mercado negro son instrumentalizadas políticamente para activar propaganda antigubernamental.

Un examen honesto de cada caso no puede rechazar los grandes resultados conseguidos por la Revolución bolivariana y no entender la diferencia sustancial instaurada con respecto a los regímenes precedentes. Con los beneficios del petróleo se han financiado una serie de programas sociales, entre los cuales están la vivienda, previsión social, subvención de alimentos, así como asistencia sanitaria y programas de educación. Para comprender las motivaciones teórico-estratégicas de las llamadas "misiones" sociales bolivarianas hay que tener en cuenta la distinción elaborada por los intelectuales y militantes chavistas entre democracia representativa y democracia participativa.

La primera, típica de la sociedad venezolana hasta 1998, se caracteriza por la participación puramente formal de la población en

3 Paulo Nakatani y Remy Herrera. "Le Venezuela de la révolution bolivarienne. Changements structurels, planification et transition", Maison des Sciences Économiques: 2008. Disponible en: <http://gesd.free.fr/vznaka.pdf>.

la vida pública y en las decisiones políticas. Apatía e indiferencia hacia la política representan la correspondencia lógica de la marginación social y política de grandes sectores de la población, excluidos del debate público y de la ciudadanía activa. Por el contrario, la democracia participativa, que ambiciona la República Bolivariana, atribuye y pide a las masas una participación real y efectiva en la vida pública y en los procesos de decisión, de acuerdo con el principio de la responsabilidad compartida y de la politización. La participación, sin embargo, para ser realmente activa se vincula de forma estrecha al ejercicio sustancial y no formal de los derechos sociales. Por eso las Misiones se proponen al mismo tiempo la obligación de intervenir para mejorar la calidad de vida de la población y de garantizar a todos el acceso a la vivienda, sanidad, educación y alimentación.⁴

Las misiones sociales

El Ministerio de Comunicación y de Información ha enumerado los principios fundamentales de las misiones: los ideales bolivarianos, la justicia social, los derechos humanos efectivos y la ciudadanía íntegra; el proyecto de acción integral, el poder para el pueblo, un nuevo socialismo, la defensa de la soberanía nacional, la democracia participativa, el desarrollo endógeno, la transformación cultural, la corresponsabilidad Estado/sociedad, la participación y el cooperativismo, el protagonismo de la mujer, incentivos para la conclusión de los procesos formativos, la flexibilidad institucional e interinstitucional, la alianza civil-militar y la cooperación internacional solidaria.

A continuación señalamos algunas de las misiones sociales que han tenido un impacto inmediato positivo en las condiciones

4 Haiman El Troudi, Marta Harnecker y Luis Bonilla. *Herramientas para la participación*, Ministerio de la Participación Popular, Caracas: 2005.

de la mayoría de la población, formando, al mismo tiempo, la conciencia revolucionaria para el Socialismo del Siglo XXI.⁵

1. Misión Madres del Barrio: Brindar apoyo a las amas de casa en situación de pobreza, gracias al desarrollo de programas sociales y la entrega de un subsidio económico.
2. Misión Negra Hipólita: Brindar atención sanitaria a niños, adolescentes y adultos que viven en la calle o en condiciones de pobreza.
3. Misión 13 de Abril: Se propone la eliminación de la pobreza y el desarrollo de las comunidades.
4. Misión Che Guevara: Aportar elementos teórico-prácticos para la creación de cooperativas y otras formas asociativas.
5. Misión Barrio Adentro Deportivo: Se propone la promoción del deporte y la educación física en las comunidades.
6. Misión Robinson: Se propone la eliminación del analfabetismo entre los jóvenes adultos.
7. Misión Robinson II: Garantizar la continuación de los estudios.
8. Misión Ribas: Titulación de secundaria para quien había abandonado los estudios.
9. Misión Ribas Técnica: Formación técnico-productiva.
10. Misión Sucre: Favorecer la inserción y la continuación de estudios superiores para todos aquellos que tengan un diploma.
11. Misión Mercal: Comercialización de alimentos y de primera necesidad a precios solidarios.⁶

Antes de los Gobiernos bolivarianos, en Venezuela no existía una estructuración, ni siquiera mínima, de lo que pudiéramos considerar un moderno Estado social. Los servicios públicos relativos

5 Luciano Vasapollo e Ivonne y Farah. *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?*, Plural Editores, La Paz: 2011.

6 Rita Martufi y Luciano Vasapollo. *Chávez per sempre!*, Natura Avventura Edizioni, Roma: 2013.

a salud, habitación, educación y alimentación eran casi inexistentes para la mayoría de la población. El Gobierno bolivariano revolucionario de Chávez se concentró inmediatamente en la educación pública como eje fundamental para la construcción del Socialismo del Siglo XXI. La Constitución, en el artículo 1102 establece inequívocamente que "la educación es un derecho humano y un deber social fundamental". Así, en pocos años, gracias al sistema de educación pública y gratuita se activaron muchas misiones que se ocuparon del sistema escolar, desde el nivel elemental hasta el universitario. Se emprende, con la realización del proyecto educativo nacional, el camino decidido hacia la creación de una escuela que refleje los principios revolucionarios bolivarianos, como por ejemplo la lucha contra la exclusión social, la democracia participativa y el rescate de la identidad nacional.

Educación y salud pública

La escuela se convierte así en la institucionalización de la ideología bolivariana, con el objetivo de difundir y consolidar la cultura del pueblo y para el pueblo, también en las clases sociales débiles y pobres. En los últimos diez años del gobierno de Chávez, el umbral de pobreza disminuyó más de un 50%, consiguiendo reducir sensiblemente la mortalidad y la desnutrición infantil en pocos años. Es en el campo de la educación donde se consiguieron los mejores resultados. De hecho, también las matrículas en la universidad se multiplicaron en todo el país, nacieron los simoncitos, las escuelas bolivarianas y las escuelas técnicas bolivarianas.

La educación es gratuita desde el jardín de infancia hasta la universidad. El 78% de los niños asiste al jardín de infancia público y el 88% de los niños en edad escolar estudia en escuelas públicas. Hay millares de escuelas restauradas, entre las cuales diecinueve son universidades. Hoy, Venezuela es el segundo país de América Latina y el quinto a nivel mundial en número de estudiantes universitarios. Concretamente, un venezolano de cada tres, de todas las edades, está inscrito en algún programa educativo o en algún

curso de estudios. La Misión Robinson⁷, desde que se inició, ha alfabetizado a más de 1,5 millones de venezolanos a partir de los 10 años. Gracias al método utilizado por los maestros cubanos, con esta Misión el 97% de los participantes consigue leer y escribir en menos de dos meses. Con los éxitos de la Misión Robinson I, en el año 2005 Venezuela fue declarada por la Unesco como territorio libre de analfabetismo.

El sistema de seguridad social y de servicios de salud pública prácticamente no existía. Gradualmente las privatizaciones realizadas en sentido liberal durante los años noventa llevaron a un auténtico desastre del sistema sanitario nacional y del de seguridad social. El Gobierno revolucionario de Chávez acabó con las políticas neoliberales y refundó el sistema sanitario nacional. De hecho, en la nueva Constitución de la República Bolivariana el artículo 83 establece que: "La asistencia sanitaria es un derecho fundamental que el Estado debe garantizar como parte del derecho a la vida".

La Misión Barrio Adentro

En el año 2003 nació la "Misión Barrio Adentro", en el municipio Libertador, Caracas, y después se extendió a la totalidad del territorio venezolano. Esta Misión es un programa integral sanitario y tiene sus raíces en la experiencia de décadas en la República de Cuba, que creó servicios sanitarios eficientes tanto a nivel preventivo como curativo. Esta misión ha podido contar con la colaboración de más de 20.000 médicos cubanos, que intervienen en los policlínicos de barrios, sobre todo en las zonas pobres y rurales, curando y socorriendo, principalmente, a los sectores de la población que no habían recibido nunca la atención del Estado, y que desde 2003 se

7 Nombre derivado del seudónimo Simón Rodríguez, maestro de Bolívar.

beneficia de un tratamiento sanitario público y gratuito directamente en la propia comunidad.⁸

El objetivo de la Misión ha sido curar la mayoría de las principales enfermedades y ofrecer medicina, análisis y comprobaciones clínicas con las tecnologías más modernas. Además de esto, se han desarrollado programas que se ocupan de la prevención de la salud, la seguridad alimentaria, la asistencia odontológica y oftalmológica gratuitas, junto con actividades deportivas y culturales. Gracias a la Misión Barrio Adentro ha sido posible crear las consultas médicas populares, que junto con las clínicas populares son hoy la base del sistema nacional de salud. Miles de jóvenes venezolanos estudian en Cuba y en Venezuela para obtener la titulación en medicina con las respectivas especializaciones. Después, fue el turno de la Misión Barrio Adentro II, que creó los centros de diagnóstico y de rehabilitación integral en las zonas próximas a las comunidades locales y en los barrios periféricos, dotados de sistemas de diagnóstico de alta tecnología, así como de gimnasios de rehabilitación integral y de terapia alternativa.

La Misión Barrio Adentro III, por otro lado, consiguió realizar una integración de la red de hospitales para garantizar la eficiencia del sector sanitario con niveles de primera calidad, junto a la construcción de clínicas de muy alto nivel, dotadas de tecnología de vanguardia. Hay que recordar la Misión Milagro, que permite a los venezolanos con pocas posibilidades económicas y graves problemas de vista viajar a Cuba para curarse y someterse a intervenciones quirúrgicas sin pagar nada. Seguidamente se instituyeron otras misiones:

1. La Misión Hábitat, creada el 3 de septiembre del 2005, tiene como objetivo conseguir, hasta el año 2021, la construcción de

8 Rita Martufi y Luciano Vasapollo. *Chávez per sempre!*, Natura Avventura Edizioni, Roma: 2013.

- residencias de buena calidad y servicios de infraestructura para todos los venezolanos.
2. La Misión Mercal, iniciada oficialmente el 24 de abril de 2003, tiene el objetivo de distribuir alimentos de calidad, pero a un precio muy bajo. Son más de 11 millones los venezolanos que compran diariamente en los Mercados de Alimentos (Mercal). De hecho, en los más de 14.200 puntos de distribución se venden diariamente 6.000 toneladas de productos alimentarios (el 20% de todo el país). Los precios son inferiores en un casi 40% respecto a los supermercados privados, a causa de la ausencia de intermediarios de la distribución y la venta. Esta misión incluye también otros programas: el comedor popular, que ofrece menú a precios bajos controlados y principalmente dirigidos a los sectores populares urbanos; las casas de alimentación que resuelven inmediatamente los problemas alimentarios de las poblaciones más pobres; los comedores escolares e industriales y el programa de Servicios para la Educación y la Recuperación Nutricional, que asiste a niños desnutridos.
 3. La Misión Identidad se creó para garantizar la seguridad jurídica de los derechos adquiridos y así consolidar la inclusión del pueblo en la vida democrática. De este modo la Misión Identidad facilita la regularización de los estatus jurídicos de todas las personas y comunidades, entrega documentos de reconocimiento y el legítimo respeto de los derechos. Gracias a esta misión aumentó la población electoral en más de 2 millones de ciudadanos, permitiendo también a los extranjeros residentes desde hace tiempo en el país obtener la ciudadanía.
 4. La Misión Guaicaipuro, por su parte, tiene el objetivo de favorecer el respeto a las culturas indígenas y las tradiciones, a través de cuadros objetivos importantes: crecimiento de las etnias, reforzamiento de las capacidades de gestión comunitaria, atención a los nativos emigrantes o indigentes y la demarcación del hábitat y tierras de las comunidades originarias. Por fin, hay que recordar que en agosto de 2005 el Gobierno bolivariano firmó los primeros títulos de propiedad colectiva de las tierras a diversas comunidades.

Las misiones sociales bolivarianas han cambiado y están cambiando la cara de Venezuela. El recorrido a seguir es todavía largo pero la importancia social que el gobierno de Chávez quiso dar a estos proyectos es un ajuste con bases sólidas y con un decidido y alternativo futuro revolucionario de carácter socialista.⁹

9 Ibidem.

Construir la “democracia participativa y protagónica”

Inclusión social y lucha contra la pobreza y la marginalidad son, por tanto, objetivos fundamentales que hay que conseguir para realizar una verdadera democracia participativa y protagónica. La Constitución confiere a las comunidades el derecho de participar y controlar la gestión pública integrando los Consejos de Planificación y Coordinación de las Políticas Públicas, promoviendo un traspase de poder sin precedentes a las instituciones comunitarias organizadas para activar poder popular. En la transición venezolana al socialismo la gestión planificada de la economía, que debe rendir cuentas con los límites del movimiento dictados por la persistencia de una burguesía reaccionaria y con apoyo de buena parte de los media y de los Estados Unidos, se acompaña con una gran capacidad de organización y movilización permanente de las organizaciones territoriales y de base. La Constitución de 1999 está permeada por la soberanía popular y la democracia participativa. El artículo 62, por ejemplo, afirma el papel de la comunidad en la planificación, gestión y control de la intervención pública, explicitando la responsabilidad del Estado en la creación de estructuras que hagan efectiva la participación.¹⁰

Entre los siete puntos programáticos del Proyecto Nacional Simón Bolívar (PPS) 2007-2013 se afirma el de la democracia participativa revolucionaria. El presupuesto teórico-político es que la soberanía reside en el pueblo, que no la delega a terceros sino que la

10 Clara Irazábal y John Foley. “Reflections on the Venezuelan transition from a capitalist representative to a socialist participatory democracy: What are planners to do?”, *Latin American Perspectives*, 37.

ejercita directamente en las instituciones participativas. Para que la democracia participativa sea sólida hace falta que la política recupere un carácter público y participado, y que el pueblo consiga conciencia de su propio poder y lo ejercite activamente en los ámbitos nacionales, regionales y locales de la acción legislativa.

En el segundo plan de desarrollo económico y social de la nación, denominado Plan de la Patria, y que comprende el período 2013-2019, se subraya la centralidad de la participación popular en los consejos comunales y el objetivo de crear 3.000 comunas socialistas, reagrupando unos 39.000 consejos comunales. La planificación social desde abajo se considera muy importante, en sincronía con la central.

La necesidad de una descentralización de la planificación es un tema recurrente e importante en los discursos de los dirigentes revolucionarios. Véanse por ejemplo las siguientes líneas de política de planificación territorial para el período 2013-2021:

1. Incorporar nuevos territorios al desarrollo para frenar la aglomeración existente que produce altos costos para los servicios, la tierra y las casas y que provoca congestión, contaminación y empeoramiento de la calidad de vida.
2. Favorecer la descentralización territorial para hacer disminuir el desequilibrio entre los territorios centrales y los periféricos, evitando así el aumento de la marginación urbana.
3. Promover la descentralización (en el norte, occidente, oriente y en el Orinoco-Apure), los polos agrarios socialistas y los proyectos estructurantes.
4. Utilizar la localización de las empresas públicas y los distritos productivos para articular territorialmente la producción.

La sedimentación de un tejido organizativo de base, ramificado en todo el cuerpo social, es considerada una necesidad para la construcción de la democracia participativa en Venezuela. La Constitución de la República Bolivariana valora la asamblea de los ciudadanos como instancia de control y participación, mientras

que los consejos comunales representan la expresión organizativa de las asambleas de los ciudadanos dentro de una comunidad¹¹.

Ya la *Ley Orgánica de la Planificación de 2001* había dado impulso a dos instituciones fundamentales para la organización de la participación democrática en las decisiones de gasto y para la construcción del poder popular: los Consejos Locales de Planificación Pública, creados a nivel de municipalidad, y el consejo comunal.¹² Dentro de las comunidades el llamado proceso de "diagnóstico participativo" tiene el objetivo de involucrar a todos los ciudadanos en la identificación de los problemas que impiden el desarrollo de la comunidad y de identificar posibles soluciones a estos. Después del diagnóstico, y ordenados jerárquicamente los problemas surgidos en orden de urgencia, se construye un plan de trabajo que implica a toda la comunidad, que después valorará los resultados.

Viene después la elaboración del "presupuesto participativo", el proceso que, a través de reuniones, consejos, tribunales de delegados, consejos locales de planificación pública, juntas financieras y cámaras municipales, concreta la participación de la población en la destinación de los recursos¹³. En el municipio Libertador, en el estado Carabobo, por ejemplo, el consejo local para la planificación pública llegó a la definición de un plan estratégico para la realización de obras necesarias para la comunidad a través de tres fases: asambleas comunitarias de diagnóstico participativo; valoración de las prioridades por parte del consejo local a través de un criterio cuantitativo

11 Haiman El Troudi, Marta Harnecker y Luis Bonilla. *Herramientas para la participación*, Ministerio de la Participación Popular, Caracas: 2005.

12 Paulo Nakatani y Rémy Herrera. "Le Venezuela de la révolution bolivarienne. Changements structurels, planification et transition", *Maison des Sciences Économiques*: 2008. Disponible en: <http://gesd.free.fr/vznaka.pdf>

13 *Ibidem*.

llamado baremo, que tiene en cuenta el número de habitantes relacionados con las problemáticas, el número de beneficiarios, etc.; y la asamblea final del consejo comunal en la cual se anuncian las decisiones que pueden discutirse en una nueva asamblea de diagnóstico en el momento en que la comunidad esté de acuerdo. De este modo, desde el territorio social (la zona más pequeña en que se divide el municipio) las instancias pasan al gobierno comunitario, votados por los ciudadanos como expresión del poder popular. En el año 2006 se aprobó la *Ley Orgánica de los Consejos Comunales*, que define el funcionamiento de los consejos y que regula las relaciones con las instituciones estatales en relación con las propuestas, la ejecución y la valoración de las políticas públicas. Los consejos comunales representan por excelencia la instancia de la participación popular. Son el lugar ideal para formalizar propuestas y exigencias populares que permiten a la Asamblea Nacional identificar los temas y las áreas en las que concentrar la producción legislativa. La ley de 2006 llegaba al fin de un proceso de definición y formalización del poder popular que surgía de los artículos 70 y 182 de la Constitución del 1999; en el 2005, la *Ley Orgánica del Poder Público Municipal* establecía que los consejos comunales serían el "centro principal de participación y protagonismo del pueblo". El artículo 2 de la Ley establece que:

... los consejos comunales, de acuerdo con el carácter constitucional de la democracia activa y participada, son órganos de participación, articulación e integración entre diversas organizaciones comunitarias, grupos sociales y los ciudadanos y ciudadanas, que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y de los proyectos orientados a dar respuesta a las necesidades y aspiraciones de las comunidades en la construcción de una sociedad de equidad y justicia social.¹⁴

14 Clara Irazábal y John Foley. "Reflections on the Venezuelan transition from a capitalist representative to a socialist participatory democracy: What are planners to do?", *Latin American Perspectives*, 37.

La ley se reformó en 2009 después de una gran consulta a los portavoces de los consejos. En las áreas urbanas los consejos comunales agrupan entre 150 y 400 familias; en las zonas rurales un mínimo de 20 familias y en las zonas indígenas al menos 10 familias. Los consejos representan una estructura no representativa de participación directa que coexiste con los órganos electivos representativos del poder constituido.¹⁵

15 Darío Azzellini. "El estado comunal: consejos comunales, comunas, y la democracia en el lugar de trabajo", revista *Kavilando*, Medellín, 56-62: 2013. Disponible en: <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:co:168-ssoar-56614-2>

Estado y partido

Establecido ya el país en un contexto de mayor estabilidad en las relaciones internacionales, hacía falta dar un impulso a los procesos internos más radicales, pero con una mayor y activa participación de las masas del pueblo en la defensa nacional integral. Para esto se redactó la Agenda Bolivariana 2006, que preveía la consolidación del Ejército (aumento de los contingentes y mejora de la formación); el aumento de la unión cívico-militar (se sabía que algunos militares golpistas que estaban todavía en las Fuerzas Armadas habían decidido ocupar una base militar para ser utilizada en bombardeos del Palacio de Miraflores y otros lugares estratégicos); la participación activa del pueblo en la defensa de la nación (aplicar el título VII de la Constitución que trata sobre la seguridad de la nación y en el que se explicita la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil en materia de defensa).

El presidente Chávez, consciente del hecho de que algunos participantes en los complots son solamente muchachos –“hijos de la pobreza que acaban reclutados por el narcotráfico”–, anunció que no serían arrestados y que podrían volver con sus familias o permanecer en Venezuela para estudiar en las escuelas bolivarianas. Pero el proceso revolucionario bolivariano, cada vez más caracterizado como socialista, tenía que defenderse de los ataques subversivos internos y del terrorismo paramilitar y mediático, dirigido por el imperio con fines desestabilizadores contrarrevolucionarios. Se hace así indispensable el acento en las responsabilidades de cada una de las partes de la sociedad venezolana en llevar adelante las iniciativas revolucionarias. Había que transformar las bases de las instituciones del Estado y superar radicalmente desde sus fundamentos y principios la llamada IV república. Como subrayaba Ali Rodríguez:

“Tenemos un gobierno revolucionario, pero no tenemos todavía un Estado revolucionario”.

Para crear un nuevo tipo de Estado revolucionario es necesario reformular la estructura de base institucional. La transformación revolucionaria tiene que basarse en la transparencia, porque la ciudadanía tiene que ser siempre informada de los recursos de los que dispone y sobre su destino, de manera que tenga el control contra cualquier forma de abuso, privilegio y corrupción. Pero los cambios radicales en las instituciones y en la sociedad tienen que partir de la conciencia política revolucionaria; es necesario fundar el partido de la Revolución.

En el 2007, Chávez pronunció un discurso sobre el proceso de formación y sobre la Comisión Promotora del PSUV. Fueron 2.398 quienes dieron nacimiento al partido, personas pertenecientes a diversos grupos sociales: movimientos sociales, sectores de la vida nacional, grupos de trabajadores, movimientos feministas, movimientos indígenas, frentes campesinos, estudiantes, el Comando Táctico Universitario de la Federación Bolivariana de los Estudiantes, Misión Sucre, Misión Ribas, el Frente Francisco de Miranda, los Comités de la Tierra Urbana, Misión Cultura, los consejos comunales, profesionales, técnicos, etc. La Comisión Promotora tuvo que aunar a los movimientos sociales y a los otros grupos. Durante el acto de juramento de los propulsores, Chávez afirmó que gracias al nacimiento del PSUV se produciría un gran reforzamiento del carácter socialista del proceso revolucionario, tanto a nivel nacional como internacional, porque la Revolución bolivariana tiene una gran influencia también fuera del territorio venezolano. En su discurso estimuló a los promotores a no perderse nunca en el extremismo ni en el sectarismo ni en el individualismo, porque los militantes son los soldados más humildes y dignos de la Revolución.

Hay que decir que el cuerpo militante, en primer lugar, se reconoce en las ideas de Bolívar, la figura más importante de la lucha independentista de América Latina contra el dominio de España. El Libertador, así como Martí, no hablaba de lucha de clases, pero luchaba firmemente por la eliminación de la esclavitud y por la emancipación de los sectores populares. Aunque no fuese un

marxista-leninista, Martí tuvo muy clara la absoluta necesidad de liberarse del yugo colonial, al tiempo que emanciparse totalmente, de iniciar reformas políticas, económicas y democráticas profundas. Es en este contexto en que hay que entender su idea de partido revolucionario. Martí, que había conocido el funcionamiento de la política de los partidos en los países "desarrollados", no pudo contentarse con replicar aquel tipo de organización. Un partido "revolucionario" tiene que usar métodos diferentes, y no puede complacerse con la simple conquista del poder. En las ideas del pensador, el partido revolucionario fue concebido como un partido de miembros activos, auténticos activistas revolucionarios dedicados a la causa. Los miembros tenían que sostener y apoyar al partido también desde el punto de vista financiero, para demostrar su compromiso en la práctica. La idea era trabajar a favor de un cambio efectivo para ser ejemplo para las otras luchas de liberación: la revolución es una misión internacionalista contra la tiranía del colonialismo agresor e invasor.

Por estas razones de contexto histórico, el partido tenía que ser una organización de lucha armada: la insistencia en la organización y la importancia de que los miembros obedeciesen a sus líderes indica exactamente esta tendencia de carácter militar. En aquel partido la base tenía que saber que pertenecía a una organización insurgente, como claramente demuestra el segundo deber de los delegados: "Una organización revolucionaria hacia afuera, y todavía más hacia adentro". Sin duda al mismo tiempo el partido había sido concebido para ser, en el momento de la fase política, una organización auténticamente popular y de masas: Martí creó su Partido Revolucionario Cubano (PRC) con los trabajadores del tabaco, los obreros inmigrantes y los artesanos cubanos. Hay que decir también que el primero de los deberes era "intentar concretar con todos los medios posibles y necesarios, sin concesiones ni dudas, los objetivos del programa". También la concepción y la construcción del partido de la revolución tienen mucho que ver con determinaciones del análisis de los escritos de Gramsci:

Ciertamente, no se puede pedir a cada uno de los obreros de la masa que tenga una completa conciencia de la compleja función en total que su clase está determinada a potenciar en el desarrollo de la humanidad: pero esto sí que se tiene que pedir a los miembros del partido. No se nos puede proponer, antes de la conquista del Estado, el cambio completo de la conciencia de toda la clase obrera; sería utópico, porque la conciencia de la clase como tal se modifica solamente en la medida en que se modifica el modo de vida de la propia clase, o sea cuando el proletariado se convierte en clase dominante y tenga a su disposición el aparato de producción de intercambio y el poder estatal. Pero el partido puede y debe, en su conjunto, representar esa conciencia superior; de otro modo se encontraría no delante sino detrás de las masas, no las guiaría sino que sería arrastrado. Por eso el partido tiene que asimilar el marxismo y tiene que asimilarlo en su forma actual, como leninismo.¹⁶

Chávez sabe que solamente construyendo en el tiempo, en la lucha y en la organización de masas el PSUV puede defender la Venezuela bolivariana de los grupos de oposición fascista violenta, de la oligarquía y de los infiltrados. Por eso se impulsa el llamamiento a la unidad con el PCV, el partido Patria Para Todos (PPT) y el Partido por la Democracia Social (Podemos) para que formen parte activa directamente comprometida en el Gobierno de la revolución y para crear un auténtico partido socialista de la revolución.

El MVR era un partido para una determinada coyuntura histórica, se creó porque el antiguo MBR-200 no podía inscribirse en el consejo electoral a causa de las leyes del Estado burgués; pero en aquel momento, a pesar de las dificultades, había mucha gente dispuesta a apoyar a la candidatura de Chávez.

Las oligarquías tienen miedo de un pueblo que marcha compacto, es por eso que el imperio y la oposición interna intentan de todos modos dividir al movimiento bolivariano con grandes campañas

16 Antonio Gramsci. *Quaderni del carcere*, Editorial Einaudi, Turín: 1975.

de desinformación. Chávez tiene claro cómo han sido derrotados los grandes proyectos y procesos revolucionarios, ya que las armas que usa el capitalismo son siempre las mismas, sobre todo a través del control de las industrias, de los factores de producción (la tierra, la agropecuaria, etc.), de los transportes y de los medios de comunicación. Chávez recordó el daño que produjo a Allende el sectarismo de los partidos y la falta de relación con las masas en favor de una unidad social. Para evitar este riesgo, Venezuela tiene que tener un gran partido socialista bolivariano y revolucionario, un partido auténticamente portador de la conciencia de clase, revolucionaria, antimperialista y anticapitalista.

El comandante subraya que Cuba no ha sido nunca invadida porque el pueblo cubano está unido en un gran partido; un pueblo entero que defiende a su líder y a su revolución. Incluso cuando Fidel fue hospitalizado –un momento que podría haber sido muy crítico a nivel social y político– el pueblo cubano no vivió ningún conflicto, ninguna contestación política, porque en Cuba hay un partido y una disciplina política y moral, hoy todavía de gran impronta revolucionaria socialista.

Chávez enfrenta también el tema de la corrupción, desarrollando estrategias para combatirla, no solamente en el sector público, sino también en el privado. La corrupción hay que derrotarla porque representa los antivalores típicos del capitalismo, así como también hay que enfrentar la burocracia. Hay que dar el poder al pueblo y a los consejos comunales para recuperar la dignidad y el bienestar de la clase media venezolana y de las clases más pobres. En diversos discursos Chávez ha destacado el papel de las mujeres para el futuro revolucionario, aseverando, con toda la energía, que un hombre que ofende, molesta y/o maltrata a una mujer no podrá formar parte nunca del PSUV, porque no representa los valores morales y éticos de la revolución; por tanto no puede ser un sujeto revolucionario. En la sociedad venezolana ha llegado ya la hora de poner fin al machismo.

De la misma manera, al partido no puede entrar ningún latifundista ni un corrupto, como tampoco un machista, ya que son portadores de principios violentos y contrarrevolucionarios. Es

necesario crear un pensamiento nuevo, ideas nuevas, realidades nuevas, escenarios nuevos y un nuevo partido, impregnado de una ética revolucionaria que vaya contra todo tipo de corrupción moral y material. El PSUV tiene que fundarse sobre la eficiencia política y sobre la cualidad moral y práctica revolucionaria. Estas son las condiciones fundamentales para un movimiento político que quiere crear una nueva sociedad anticapitalista y socialista. El nuevo partido tiene que ocuparse de la concepción ideológica en relación con la acción revolucionaria de la estrategia, de la táctica, de la orientación de las masas, de la formación política y de la conciencia revolucionaria; tiene que ser un partido para la paz.

Chávez defiende que es muy importante formar una base electoral, porque los electores serán los futuros militantes del partido. La Comisión Promotora del PSUV está conformada, a su vez, por la Comisión de Ideas, Eventos, Medios, Secretaría y Técnica Constituyente. Esta última recogía todas las informaciones de los militantes promotores, pero siempre la mejor vacuna contra cualquier amenaza es el pueblo. El comandante confirma que el PSUV se convertirá en el mayor partido de la historia política de América Latina, el mayor por su conciencia, por su fuerza, por su capacidad de favorecer un auténtico y verdadero proceso revolucionario; el más grande partido antimperialista, el mayor partido socialista de la historia. Para realizar este sueño revolucionario, la organización tiene que convertirse en una máquina política extraordinaria, y vale la pena que los enemigos de Venezuela sepan que si alguna vez pretenden llevar a cabo alguna agresión contra el país, el partido que está naciendo tendrá la capacidad de convertirse en la vanguardia de un ejército potente de resistencia con la ayuda de los soldados venezolanos y bajo la guía del poder popular que construye el socialismo.

La creación del ALBA

Hay que reconocer el nacimiento del ALBA, sobre todo, al empeño personal de Hugo Chávez, junto con el del gobierno cubano y de Fidel Castro. En la estela de Simón Bolívar, el presidente Chávez estaba convencido de que era fundamental una revolución cultural para construir una nueva ética socialista basada en la solidaridad y en el amor, y que solamente con la igualdad y la cooperación era posible llegar a un futuro mejor y un nuevo socialismo¹⁷. El ALBA es un proyecto de cooperación para enfrentar la lucha contra la pobreza y la marginación social, para defender los derechos humanos de los trabajadores y las mujeres, y para salvaguardar el medio ambiente y la agricultura. La declaración de principios del ALBA (al principio Alternativa Bolivariana para las Américas) fue, inicialmente, un acuerdo entre dos países, Venezuela y Cuba, que después se extendió a otros países de América Latina y del Caribe, implementando poco a poco instrumentos de intervención para conseguir los fines sociales establecidos y para reforzar la integración regional. La creación del ALBA fue violentamente criticada por los Estados Unidos, que quería imponer el ALCA en Latinoamérica.

Después de los atentados terroristas del 2002-2004, Chávez decidió algunas líneas estratégicas para defender a la nación, intuendo la necesidad de una alianza alternativa internacional de apoyo al proceso bolivariano. Chávez retoma entonces el estudio de

17 "Luciano Vasapollo: Crear un ALBA mediterránea ayudará a encarar el neoliberalismo europeo": Aporrea, 20 de febrero de 2015. Disponible en: <https://www.aporrea.org/internacionales/n265551.html>

las corrientes de pensamiento y las prácticas de los grandes padres de Nuestra América.

Ya Martí había sido dolorosamente consciente del dominio militar de los Estados Unidos; y, lo más importante, se mantuvo inflexible en la cuestión de que la lucha anticolonialista y antimperialista era latinoamericana, no solamente cubana o caribeña. Vivió en un período en que los Estados Unidos estaban afanosamente dedicados a la conquista militar de nuevos territorios; esto lo distanció del marxismo-leninismo, que veía la importancia del aspecto económico del imperialismo, y a partir del cual se produjeron análisis teóricos más claros y concretos. También Bolívar, como hemos visto, había puesto en el centro de la articulación de una estrategia general de los países sudamericanos una óptica continental, desde el momento en que ellos solos, individualmente, no serían capaces de enfrentar el dominio colonial. Solo unidos se hubieran podido encontrar las soluciones económicas, políticas y culturales para afirmar la independencia de la región.

Chávez y Fidel consideran que hay que dar una respuesta decidida al dominio mundial imperialista. Para mantener y reforzar sus posiciones predominantes, los Estados Unidos crearon el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y, después, quisieron imponer el ALCA; acuerdos que pretendían establecer zonas de liberalización del comercio que solamente podían agravar los desequilibrios estructurales desde los cuales ya se relacionaban los países, uno a uno con los Estados Unidos y, más allá, pretendía poner al continente todo, estructuralmente, bajo la dependencia del gigante imperialista. La contradicción del modo de producción capitalista entre centro y periferia se produce a larga escala, a nivel del sistema mundial. Así, los países periféricos se ven tendencialmente condenados a la dependencia. La elemental decisión en favor del desarrollo entre autosuficiencia y crecimiento orientado a la exportación está, de hecho, viciada por las necesidades y los dictámenes de la división internacional del trabajo. Esto conforma y mantiene una estructura mundial que permite a los países desarrollados desempeñar una función dominante en los sectores agrícola, industrial, financiero, militar y tecnológico. El resultado es que el

tercer y cuarto mundo se ven condenados al hambre, el subdesarrollo, la pobreza y guerras de carácter militar, pero mucho más a menudo de naturaleza económica y financiera.

Fidel y Chávez aprenden de José Martí que, para que funcionasen los proyectos de integración era necesario que se realizasen entre países con un nivel de desarrollo potencial similar, y que estuviesen orientados por la complementariedad y la intervención activa y responsable para la nivelación de los desequilibrios. Nació así, en el 2004, con mucho empeño de los dos revolucionarios, el ALBA, una alianza con carácter de bloque político-estratégico, un espacio geopolítico, social, geoeconómico, cultural, ideológico, en construcción. Cuba y Venezuela son los países promotores, y después se suman Nicaragua, Bolivia, Ecuador y Honduras, hasta el golpe de Estado que depuso al presidente Zelaya.

¿Qué es el Sucre?

El ALBA pretende crear mecanismos que permitan compensar las diferencias existentes entre los diferentes países miembros, como por ejemplo la exclusión social, la pobreza, la posibilidad de acceder a la información para democratizarla, así como al conocimiento y a las tecnologías; todo esto a través de la creación de fondos de compensación capaces de modificar sensiblemente las diferencias existentes entre los países menos desarrollados y los más desarrollados. El comercio y las inversiones tienen que ofrecer la posibilidad de un desarrollo complementario y sostenible con el progreso social y la defensa ambiental, también con la participación activa del Estado, como institución que reglamenta y supervisa la actividad económica.

Por otro lado, es fundamental favorecer el uso de monedas de la región para las operaciones de transacciones comerciales intrarregionales, de manera que los países miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) analicen la iniciativa del Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (Sucre) u otros sistemas de compensación y unidad de cuentas regional.

Este sistema de pagos es una moneda de cuenta, es decir, una moneda virtual que no tiene existencia física, pero a la que se recurre para la contabilidad internacional. Es, en sustancia, una unidad de medida que permite calcular el valor del intercambio de los productos y comercializarlos a escala regional. Se presenta como una moneda para compensar los valores de las transacciones realizadas entre los países del ALBA en una cámara de compensación virtual, en base a las cuentas efectuadas por los bancos que aceptan el Sucre. Estos bancos adquieren cupos con sus monedas locales sin tener que recurrir a la divisa internacional. En ese caso el Sucre funciona como divisa de cambio.

Las organizaciones y las estructuras del ALBA-TCP

El ALBA es un ejemplo de organización de los pueblos para la integración solidaria del Caribe y de América Latina, que además de tener territorios en común, historia y cultura, tienen también necesidades y objetivos afines. El esquema de integración se basa en principios de cooperación, solidaridad y complementariedad, a diferencia del ALCA, que se basa en principios exclusivamente capitalistas y, por tanto, sobre la liberalización del comercio de bienes y servicios. Por tanto, el ALBA nace como una alternativa real y de oposición al modelo neoliberal de integración. De hecho, tiene como objetivo la lucha contra las desigualdades sociales y contra la pobreza, con el fin último de ayudar a los intereses de todos los pueblos latinoamericanos. Por ese motivo se propone crear mecanismos de compensación de las diferencias entre los varios países en relación a la exclusión social, la pobreza, la posibilidad de acceso a la información, al conocimiento y a las tecnologías. En relación con el comercio y las inversiones, se plantea que tienen que garantizar la realización de un desarrollo justo y sostenible, y que para conseguirlo es necesaria la participación del Estado para que regule y guíe la actividad económica. En relación con el Mercado Común del Sur (Mercosur), el ALBA ha ideado un tratamiento especial que, al poner en evidencia las diferencias de desarrollo en los países de la región, diversifica las medidas comerciales y económicas. Hay que

garantizar una ayuda a los países más débiles por parte de los más fuertes, y de esta manera conseguir una complementariedad real.

En la XI Cumbre de los países del ALBA, celebrada en febrero de 2012, se decidió la creación del ECOALBA, un espacio económico común para el desarrollo de los países adheridos. De hecho, considerando que los habitantes residentes en los países miembros del ALBA son más de 80 millones, y que hay una gran riqueza de recursos naturales, se puede prever que esta institución podría representar la tercera economía de América Latina. El coordinador del ECOALBA, el economista ecuatoriano Diego Borja, precisó que esta nueva institución no se basa únicamente en el comercio, sino que representa la voluntad de los países adheridos de compartir proyectos sociales y políticos. Se proyectó también el Fondo Bicentenario ALBA-Mercosur, en el que se depositaron ya diez millones de dólares. Este fondo, que crecerá a medida que se incremente el comercio, se propone para financiar las áreas productivas, pero también la función de asistencia: de hecho, si uno de los países miembros tiene problemas de liquidez, a través del fondo, ese país obtendría la cifra necesaria para que el proceso de intercambio no se pare.

De igual modo, para asegurar una mejor calidad de vida a las poblaciones y para reducir las desigualdades sociales existentes entre los varios países, el ALBA da apoyo a todas las alianzas sub-regionales que se planteen este mismo objetivo. La del ALBA es una visión totalmente anticapitalista y que se orienta hacia la alternativa socialista. Más allá del horizonte económico y productivo, pone al hombre en el centro de sus iniciativas e intenciones: se trata en definitiva de una visión humanista radical. La crítica del desarrollo, intenso en los términos en que lo vemos expresarse hoy, se articula en una gama de perspectivas y acciones prácticas y teóricas orientadas a la defensa de un desarrollo endógeno y sostenible, desde el punto de vista humano y ambiental. No se trata, sin embargo, de que esos conceptos impliquen un rechazo utópico de la modernidad, de las tecnologías y del comercio. Simplemente, esta propuesta, de la misma manera en que otras que también se están desarrollando en algunos países europeos, se propone desarrollar un modelo

alternativo al neoliberalismo en sus prácticas económicas y políticas basadas en la explotación y la búsqueda del beneficio.¹⁸

Los proyectos grannacionales

Para conseguir un cuadro sintético pero completo del plan de intervención del ALBA, tenemos que considerar que se articula en cuatro niveles: el social, el político, el económico y el de los movimientos sociales. La intervención en cada nivel se desarrolla con proyectos grannacionales. Estos proyectos permiten concretar los procesos sociales y económicos de integración y unidad; se mueven del sector político al social, cultural, económico, científico, industrial y tecnológico, y a cualquier otro ámbito. Las empresas grannacionales nacen como oposición a las empresas multinacionales. De hecho, su dinámica económica se orienta principalmente a favorecer la producción de bienes y servicios necesarios para la satisfacción de las necesidades humanas, rompiendo con la lógica del beneficio y de la acumulación de capital. De manera que permitirán un mayor desarrollo científico y tecnológico, basado en las necesidades nacionales: de este modo la tecnología tiene que satisfacer las necesidades de las sociedades del ALBA. Según los principios del ALBA, el comercio y la inversión tienen que ser medios para alcanzar un desarrollo igualitario y sostenible, desde el momento en que para conseguir una verdadera integración latinoamericana y caribeña no se puede dejar en manos del mercado, como ya se ha señalado. Es por tanto fundamental la participación estatal para que se tenga en cuenta la diversidad existente entre los diversos países y se pueda realizar una producción eficiente, es decir, capaz de ser al mismo tiempo conciliable con el desarrollo económico de cada país, y con la lucha contra la pobreza y con la conservación de la identidad cultural de las diversas poblaciones.

18 Luciano Vasapollo e Ivonne Farah. *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?*, Plural Editores, La Paz: 2011.

Estos son los principios sobre los que se fundan el ALBA-TCP: la solidaridad política y la complementariedad económica. Esto significa que no se busca solamente la promoción de un intercambio equilibrado y simétrico, sino también un desarrollo armónico de las fuerzas productivas de cada una de las partes, mediante políticas compensatorias a cargo de los diversos países. La complementariedad económica, lejos de ser un resultado natural y espontáneo de los mercados es, al contrario, un resultado de las iniciativas estatales que se traducen en proyectos conjuntos de cooperación y formación de empresas binacionales, en el caso del TCP, y multinacionales, en el caso del ALBA.

Un último elemento de estos procesos de integración es el papel del Estado, que deviene decisivo, a diferencia de los proyectos inspirados en la concepción neoliberal, que pretende reducir al mínimo la presencia estatal en beneficio de los mercados. Si en los esquemas ortodoxos existían cláusulas que no solamente marginaban al Estado en beneficio de la iniciativa privada, sino que además exigían (como la OMC) también el irreversible reforzamiento de la liberalización de todos los ámbitos de la vida económica, en el ALBA-TCP la dinámica del modelo de integración se funda en el perfeccionamiento del papel del Estado en la planificación y en la financiación del desarrollo y de la redistribución justa de los frutos del beneficio económico.

El golpe en Honduras para frenar el ALBA

Después de que el presidente de Honduras, Manuel Zelaya, firmase el protocolo de adhesión al ALBA y se suscribiese un contrato con Petrocaribe para el abastecimiento de petróleo a precios razonables, tuvo lugar el golpe de Estado que lo destituyó. En realidad esta acción subversiva fue un dramático aviso que EE. UU. lanzó a todos los presidentes de los pequeños Estados del Caribe y de América Central. De hecho, la infame destitución del legítimo presidente de Honduras fue la respuesta del imperialismo a la expansión del ALBA, que en términos cualitativos e institucionales ya había suplantado al ALCA estadounidense. Una afrenta que las oligarquías financieras transnacionales no perdonaron nunca a la Venezuela bolivariana.

Para entender lo que en realidad sucedió en Honduras en el 2009 hay que recordar las palabras de Hillary Clinton, quien desde el primer momento juró y perjuró que en Honduras no se había producido un golpe de Estado, razón por la cual el Gobierno estadounidense no podía ser acusado de provocar el cambio institucional. Consecuentemente, Gobiernos, periódicos, televisoras y casi todos los organismos de la supuesta defensa de la democracia bajaron la cabeza ante el *diktat* del imperialismo estadounidense y, a nivel mundial, la legitimidad del presidente Manuel Zelaya se eliminó, junto con la soberanía del pueblo de Honduras. El 28 de junio de 2009 sí hubo un golpe de Estado en Honduras. Se produjo en dos fases: la primera, de naturaleza jurídica, con el llamado *impeachment*, que realizó la Corte Constitucional y aprobó el Parlamento. Mientras que la segunda fue la militar, realizado por el jefe del Estado Mayor, general Romeo Vásquez, autodenominándose defensor de la corte constitucional. Pero el proyecto subversivo lo realizaron los consejeros de la

CIA y del Departamento de Estado, quienes fueron coordinados por los embajadores Hugo Llorens y John Dimitri Negroponte. No hay que olvidar que este último fue el "experto" que en los tiempos de Ronald Reagan organizó las operaciones de los contras en Nicaragua a partir de la base hondureña de Palmarola.

El enfrentamiento en defensa del monopolio del petróleo

La trama subversiva empezó a planificarse en el 2008 cuando el presidente Zelaya, después de haber criticado los proyectos geoestratégicos de la Casa Blanca, normalizó las relaciones con la Nicaragua sandinista. Al mismo tiempo, el mandatario tuvo conflictos con las multinacionales petroleras estadounidenses porque habían negado a su gobierno un descuento sobre la compra de cinco millones de barriles de petróleo. A causa de esta negativa, Zelaya, después de haber denunciado públicamente el comportamiento de las multinacionales tuvo que buscar en el mercado un nuevo vendedor como alternativa a las empresas estadounidenses. La mejor oferta que recibió fue la de Petrocaribe, que además de ofrecer un acuerdo de pago de 17 a 25 años para la compra diaria de 185.000 barriles de petróleo, lo hacía a intereses muy bajos, al tiempo en que el pago se podía realizar también con la permuta por otros productos.

Pero, para acceder a este mercado, Honduras tenía que hacerse miembro efectivo del ALBA, cosa que la oposición conservadora del Partido Nacional de Honduras (PNH) y del propio Partido Liberal de Honduras (PLH) de Zelaya no aceptaron. El motivo de este rechazo fue puramente ideológico, ya que los parlamentarios y los empresarios no querían la abertura política del Gobierno de Honduras a los países del ALBA y, por tanto, a Cuba y Venezuela, consideradas "dictaduras comunistas". Hubo, de todas formas, un tercer argumento que motivó el plan subversivo del imperialismo. De hecho, las antenas de la CIA descubrieron que la compañía petrolera de Noruega, Statoil –contratada por el presidente Zelaya–, había revelado la existencia de ricos yacimientos de petróleo dentro del país centroamericano. Por eso, sin esperar la autorización del Parlamento, el presidente Zelaya decidió la adhesión de Honduras

al ALBA. Además convocó a un referéndum popular para el 28 de junio del 2009, en el que se pedía al electorado permiso para modificar algunos artículos de la Constitución para dar al Estado y no a las multinacionales el derecho de explotación en régimen de monopolio de los yacimientos de petróleo.

En la práctica, el presidente Zelaya empezó una lucha contra el tiempo, porque sabía que para dar valor al petróleo descubierto por la Statoil era absolutamente necesario aprobar una nueva ley constitucional para definir los términos del monopolio estatal sobre la extracción de petróleo. Una ley que, sin embargo, no podía ser aprobada en los últimos cuatro meses de Gobierno, a causa de la inminente campaña electoral para la disputa de la presidencia. Por otro lado, el presidente Zelaya sabía muy bien que el candidato de su propio partido liberal no la habría presentado nunca.

La "cuarta urna"

Por estos motivos, el presidente Zelaya, después de recoger las 400.000 firmas necesarias, decidió convocar un referéndum popular consultivo, no vinculante, para definir la futura elección de una Asamblea Constituyente. Los miembros elegidos hubieran podido sancionar la modificación de las leyes constitucionales. La elección de los constituyentes se hubiera celebrado en noviembre, junto con las elecciones legislativas y las presidenciales, con la famosa "cuarta urna". El verdadero problema –que molestó al Departamento de Estado y a la clase dominante de Honduras– tenía que ver con el futuro de la Asamblea Constituyente, que además de poder modificar los artículos de la Constitución sobre las actividades petroleras, hubiera reforzado los poderes del Estado y permitido al presidente Zelaya concurrir a un segundo mandato. Este último hecho aceleró la planificación del golpe de Estado, ya que de haber sido así, Zelaya –popularmente llamado "MEL" – habría obtenido el 69% de los votos en el mes de marzo.

Así pues, el embajador estadounidense Hugo Llorens, en menos de un mes, consiguió unir al nacionalismo anticomunista del

exdictador Oswaldo López Arellano con el liberalismo de los empresarios del PLH, organizando con urgencia el golpe de Estado para destituir al presidente Manuel Zelaya y evitar la elección de una nueva Asamblea Constituyente.

Anexos

El PSUV

El PSUV se fundó sobre la base de la eficiencia política, la moral y la práctica revolucionaria, consideradas las condiciones fundamentales para desarrollar un movimiento político que quiere crear una nueva sociedad anticapitalista, antimperialista y socialista. Por estas razones el partido trabaja en la concepción ideológica, la estrategia, la táctica, la orientación de las masas y la formación política. Es, por tanto, una organización que tiene como objetivo la paz.

Documento de la Comisión Ideológica y Programática del PSUV¹

- Toda revolución exige la existencia de un gran partido revolucionario de masas. El PSUV es un proyecto político en construcción, y constituye una premisa necesaria para la concreción de cada uno de los objetivos estratégicos de nuestra revolución, los cuales están condicionados a la existencia de una gran vanguardia política.
- Nuestro partido debe convertirse en un partido de masas, compuesto y generador de cuadros a escala creciente, capaz de asumir la vanguardia de las luchas del pueblo venezolano. Para ello debe desarrollar una intensa labor de formación de cuadros organizados para la lucha, basada en las concepciones

1 La Comisión Ideológica y Programática responsable de escribir este documento estaba conformada por: Aristóbulo Istúriz, Héctor Navarro y Jorge Giordani. Ver documento original en: <http://www.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2014/04/Documento-Fundamental-de-la-Comisi%C3%B3n-Ideol%C3%B3gica-y-Program%C3%A1tica.pdf>

desarrolladas por el comandante Chávez en el marco del socialismo bolivariano y la ética socialista. Esa educación y organización es el fundamento para la formación y estructuración del pueblo en la gran fuerza revolucionaria. Es decir, que el partido sirva al pueblo como instrumento transformador.

- Deben desarrollarse estrechísimos vínculos entre el partido y el pueblo. Eso se logra básicamente a través del diseño de una línea política apropiada. Tarea especialmente válida para la clase trabajadora, sujeto de la revolución socialista por excelencia, válida también para el resto de los sectores sociales. El sentido de la lucha de un partido revolucionario está determinado por el estrecho nexo con las masas populares.
- La estructura del partido resulta hegemónica y se fortalece cuando es capaz de incorporar a su tejido social aquellos sectores que quiere conquistar para la revolución. En tal sentido, el partido debe desarrollar una estructura orgánica y un despliegue que trascienda la lógica electoral. Debe estar presente permanentemente y con un programa de lucha que abarque a la mayoría de la sociedad venezolana.
- El PSUV en su funcionamiento interno debe desarrollar al máximo los principios organizativos fundamentados en el centralismo democrático, la dirección política colectiva y la crítica y autocrítica.
- El centralismo democrático del PSUV debe practicar la democracia interna de manera intensa y sistemática, la consulta, el contacto orgánico y el flujo de dirección con sus estructuras de base. La elección de los órganos de dirección y de los candidatos del PSUV a los organismos de dirección, debe institucionalizarse como una práctica esencial del partido, con lo cual se legitiman las decisiones y las instancias del mismo, se profundiza el protagonismo de la militancia y se estimula la participación de sus miembros. Dicho principio, del centralismo democrático, debe ir acompañado por un mando único, disciplina y respeto a las normas internas de la organización. Democracia, participación, disciplina y mando único

centralizado son elementos indisolubles y garantes del desarrollo del PSUV.

- La dirección política colectiva es una condición vital en el desarrollo del PSUV, para aprovechar al máximo las potencialidades de los cuadros involucrados en los organismos de dirección, además de constituir un fundamento democrático básico de la organización. Ello implica que las decisiones se tomen sobre la base de una amplia consulta, elemento que amplía el espectro del término colectivo, y le da al partido un mayor arraigo democrático. Tanto el centralismo democrático como la dirección política colectiva deben estar fundamentados por el sano ejercicio de la crítica y la autocrítica, las cuales constituyen instrumentos correctivos, mecanismos de enseñanza y educación de nuestra militancia y dirigencia, y de análisis riguroso de las coyunturas.
- El PSUV debe definir correctamente su reacción con el Gobierno, por un lado, y con los movimientos sociales, por el otro. En cuanto al primer aspecto, no se puede convertir al partido en un apéndice del Gobierno ni en muro de contención de los reclamos de los diversos sectores sociales. El partido debe colaborar activamente a elevar la calidad de la gestión pública a través de la contraloría, la participación, la orientación política. Más aún, el ente rector de la política gubernamental debe ser el partido.
- Los movimientos sociales deben alcanzar un alto nivel de despliegue, movilización y organización. Eso no ocurre espontáneamente, por lo que el partido debe apoyarlos política, ideológica y organizativamente, sin restarle autonomía, pero incidiendo políticamente en ellos. El movimiento social debe convertirse en un frente de trabajo del partido, para el desarrollo y organización de las masas populares.
- Todas estas tesis son indispensables para convertir al PSUV en una eficiente vanguardia política de la revolución.

Carácter antimperialista de nuestra revolución

- Es imposible desplegar un plan de desarrollo orientado por los grandes intereses de la nación, del pueblo venezolano y de la Patria grande, sin restringir y abolir la dominación y explotación imperialista por excelencia que azota a la humanidad, el Estado de los EE. UU., las corporaciones imperialistas y la burguesía local dependiente de ese imperialismo.
- La independencia tiene múltiples dimensiones y esta revolución ha avanzado de manera sustancial en ámbitos como la independencia política y petrolera, pero aún quedan tareas pendientes en lo económico y cultural.
- Si no desarrollamos un robusto aparato productivo, capaz de generar la riqueza para hacernos menos vulnerables del exterior, garantizar la alimentación y la defensa del país, la independencia tecnológica, financiera y monetaria, no derrotaremos definitivamente a la burguesía dependiente puesto que su poder se encuentra al servicio de la dominación imperialista; tampoco alcanzaremos la soberanía plena, así como los avances necesarios en materia de independencia.
- La tarea de frenar y revertir la transculturización y alienación es crucial. El tema cultural juega un rol esencial para combatir la innegable penetración del imperialismo, que ha implantado patrones de comportamiento y de consumo, conductas, principios, que mueven a buena parte de la población de acuerdo a intereses foráneos.
- La lucha por la liberación nacional debe estar estrechamente concatenada con la orientación socialista de nuestra revolución.

NICOLÁS MADURO

¿Por qué Nicolás Maduro?

Cuando el comandante Hugo Chávez estaba detenido en la cárcel de Yare por la rebelión militar del 4 de febrero de 1992, el actual presidente Nicolás Maduro era un joven y activo sindicalista de 30 años, conductor del Metro de Caracas y militante de la organización política La Liga Socialista, organización política formada por los guerrilleros de Organización Revolucionaria (OR) cuando decidieron deponer las armas. Con su esposa, de profesión abogada, Maduro se proponía dos objetivos: formar el sindicato Metro de Caracas y colaborar en la campaña por la amnistía del teniente coronel Hugo Chávez y de los otros militares detenidos en la cárcel de Yare.

Esta batalla política abrió el canal de diálogo con Hugo Chávez, y después el inicio de un debate sobre conceptos históricos e ideológicos, inspirados en las teorías de Martí, Bolívar, Mariátegui, Gramsci, Marx, Lenin, Che Guevara, Fidel Castro y Mao Tse-tung. Un diálogo que no se limitó a la discusión ideológica. De hecho, entre los dos nació una relación de simpatía política y de amistad fraterna que, en breve, se convirtió en una relación de confianza, que se estrechó más aún cuando Nicolás Maduro, después de conseguir organizar el Sindicato Bolivariano de los Trabajadores del Metro de Caracas (Sitrameca), se integró en el consejo de administración de la empresa pública Metro de Caracas.

Con la elección del socialdemócrata Rafael Caldera, la campaña por la amnistía de Chávez se hizo realidad, además porque inesperadamente Chávez se había transformado en un héroe popular, apoyado por los sindicatos, entre ellos, Sitrameca. En este contexto, Caldera y el partido Copei decidieron conceder la amnistía, con la esperanza de que se desinflase el fenómeno político del movimiento bolivariano fundado por el grupo de militares chavistas rebeldes.

De hecho, aunque es muy pronto para hablar de chavismo, todos aquellos que contribuyeron a la liberación de Chávez y después a la transformación del MBR-200, en MVR ya eran profundamente chavistas.¹

En 1998 Nicolás Maduro se unió al núcleo histórico del chavismo, es decir, al grupo de Diosdado Cabello, Jorge Giordani, Elías Jaua, Jesse Chacón, Jorge Rodríguez y Héctor Navarro, con el cual Chávez empezó a recorrer el país para presentar a las masas la propuesta de la Asamblea Constituyente y de la democracia participativa, en la cual el pueblo tiene un papel decisivo porque es el protagonista. En 1998 Chávez fue elegido presidente y el primer proyecto institucional fue el de convocar nuevas elecciones, en 1999, para elegir a los diputados de la Asamblea Constituyente que tendrían que escribir la nueva Constitución. Nicolás Maduro fue uno de los constituyentes elegidos. En el año 2000 se celebraron las elecciones para elegir a los nuevos diputados al Parlamento, y Maduro fue elegido por las listas del MVR. En las elecciones del 2005, Maduro obtuvo una votación excepcional, de modo que fue designado para ejercer la función de presidente del Parlamento.

Mientras tanto, en el 2006, el comandante Hugo Chávez lo llamó para formar parte del Gobierno, como ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores. Los principales méritos de Maduro en las Relaciones Exteriores son el restablecimiento de las relaciones con Rusia, China e India. De hecho, el diálogo que el Gobierno venezolano abrió con estos países a través de Maduro tuvieron una repercusión decisiva en los acuerdos comerciales y, después, en los financieros. Otro mérito de Nicolás Maduro fue el fortalecimiento

-
- 1 Emilia Diaz-Struck y Juan Forero. "Venezuelan president Maduro given power to rule by decree", *The Washington Post*: 19 November 2013. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/venezuelan-president-maduro-given-power-to-rule-by-decree/2013/11/19/af304c3c-516b-11e3-9ee6-2580086d8254_story.html?utm_term=.6df6dcf4be6c

de los contactos y las relaciones con los gobernantes de los países del Caribe y de América Central, con el objetivo de desarrollar las ideas de Chávez sobre la integración continental. Es decir, los proyectos Petrocaribe, Banco del Sur, Unasur y Telesur.

El trabajo desarrollado como Ministro de Exteriores encantó a Chávez, sobre todo cuando Maduro defendió en diversos foros internacionales las posiciones del Gobierno bolivariano, rechazando los ataques de la diplomacia del imperialismo estadounidense. Los enfrentamientos con Condoleezza Rice se convirtieron en el símbolo de la diplomacia bolivariana y este hecho convenció a Chávez, ya atacado por el tumor maligno, de que Nicolás Maduro era el que podía mantener unido al movimiento chavista en el momento en el que el nuevo partido, el PSUV, empezaba a dar los primeros pasos.

¿Por qué Maduro?

Esta pregunta corre el riesgo de confundir lo subjetivo con lo objetivo. Durante sus últimos años de vida, Hugo Chávez intentó dar una estructura estable al nuevo partido socialista que, en realidad, era ya un proyecto en marcha. El movimiento chavista ya tenía marcadas sus tendencias; con Diosdado Cabello, Elías Jaua, Jesse Chacón y Jorge Rodríguez, que aunque representaban un continuo fenómeno de crecimiento y de renovación de la joven organización, eran un riesgo para el equilibrio interno.

Aunque se perdió un agitador de masas como Chávez, bajo el liderazgo del presidente Maduro el partido, gradualmente, fue abriéndose a las masas populares con proyectos y actividades. En este nuevo contexto, Maduro y el PSUV empezaron a dialogar con los diferentes sectores del movimiento popular. Desgraciadamente muchos preferían el MVR que al PSUV. Una separación dialéctica que fue casi fatal en las elecciones del 2013. Contrariamente a lo esperado, Maduro se reveló como un digno revolucionario chavista en la dirección del Estado y del Gobierno, con capacidad de superar y dirimir las inevitables fricciones que existían a lo interno de la organización. De hecho, Maduro recuerda que Chávez temía que después de su muerte el

movimiento chavista se dividiese, siguiendo las orientaciones de las tendencias y no la línea unitaria del partido.

Por otro lado la historia de la izquierda venezolana es un "festival de escisiones", muchas de las cuales se produjeron –también entre las organizaciones guerrilleras– por motivos personales más que ideológicos y políticos. Nicolás Maduro tenía la misma preocupación, por eso Chávez no tuvo dudas. De manera que cuando los médicos le dijeron que la enfermedad estaba venciendo al hombre que había derrotado al imperialismo, Chávez pidió a los venezolanos que votasen a Maduro en las próximas elecciones presidenciales.²

No hay otras explicaciones a la pregunta de por qué Maduro. La respuesta es simple. Maduro ha conseguido garantizar la unidad de los chavista en el movimiento bolivariano. Al mismo tiempo, representa el lento pero seguro camino del proceso revolucionario, mientras analiza y responde, desde la táctica y la estrategia, a las circunstancias que se presentan en ese quehacer.

"¡Hasta la victoria siempre, venceremos!"

Estas eran las palabras que el comandante Hugo Chávez proclamaba al final de sus interminables discursos. Lo mismo dice Maduro, solo que con un estilo diferente, que seguramente no es tan encendido ni radiante como el de Chávez. En realidad, Maduro demuestra una apariencia calma, casi sin movimiento, que se repite en todos los momentos y ocasiones, con excepción de aquellos en que tiene que escribir lo que piensa. En ese momento la calma desaparece y cobra vida el grito poderoso de la revolución. El grito que responde a todas las provocaciones del imperialismo y a la violencia de una oposición enferma.

A pesar de todo esto, el socialismo bolivariano está presente; a pesar de los intentos de golpe de Estado, de las amenazas asesinas, de la rebeliones reales o ficticias de los grupos militares, de la

2 Ibidem.

guerra económica coordinada y controlada por la CIA. A pesar de los problemas provocados por la caída del precio del barril de petróleo y del bloqueo financiero impuesto por el imperialismo, Maduro ha buscado soluciones capaces de mantener intactas las conquistas del pueblo, el programa de las misiones sociales y la articulación de la Revolución bolivariana en esta fase de transición.

El 22 de abril de 2018 se votará para elegir al presidente de Venezuela y Maduro es el candidato del PSUV y de todos los partidos y movimientos que creen en la Revolución bolivariana. Por eso Maduro vencerá por cuarta vez.

El barril de petróleo a 28 dólares

En el 2014, la monarquía saudita impuso a los países miembros de la OPEP una estratosférica reducción de precio del barril de petróleo del 63%. Los sauditas estaban convencidos de que de esta manera impedirían que Rusia continuase financiando la salvación del Gobierno sirio de Bashar al Assad y se bloquearía el llamado “expansionismo chiita” de Irán. Pero más allá de no haber conseguido los efectos esperados, la decisión saudita determinó una situación difícil para Venezuela, que fue rápidamente aprovechada por los Estados Unidos para poner en marcha el programa subversivo Freedom-2. Muchos analistas de la plataforma mediática occidental culpan al presidente Nicolás Maduro por no haber creado a tiempo una alternativa al modelo rentista del que depende la economía venezolana. Otros intentan extender en el tiempo esta acusación para descalificar también al presidente Hugo Chávez.

Por ignorancia o por principios, estos analistas olvidan que los estudios sobre las tendencias del mercado energético mundial de la OPEP, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial y de la principal multinacional petrolera estadounidense, la ExxonMobil, indicaban al unísono que, a partir de 2030, a causa de la puesta en funcionamiento de todos los yacimientos de esquisto bituminoso con el *fracking*, se produciría un aumento de los precios del barril de petróleo. Es decir, hasta el año 2029 los precios se habrían mantenido estables en torno a los 100 dólares por barril.

De manera que ambos Gobiernos, el de Hugo Chávez y el de Nicolás Maduro, establecieron que el límite de la dependencia de la economía del petróleo y del gas era el 2028 y no el 2014. Por tanto, la exportación del petróleo y del gas habría garantizado al Estado venezolano una constante entrada de divisas con las que sostener

todos los gastos hasta el año 2028. Con esta previsión, había tiempo para: a) resolver inicialmente todos los problemas sociales, democratizando los servicios públicos (sanidad, educación, transporte, construcción, cultura, deporte, seguridad); b) reestructurar el potencial bélico de las Fuerzas Armadas; c) desarrollar las infraestructuras y las redes de distribución comercial públicas.

Después, el Estado habría podido destinar un porcentaje menor de la renta petrolera para organizar el modelo industrial y agroindustrial, diferente y alternativo y contrapuesto al de la industria privada que depende de las importaciones de materias primas y de tecnología. La subida de los precios del barril de petróleo en el 2010, en el 2011 y sobre todo en el 2012, avalaba esta planificación. De hecho, en el año 2012 se registró el récord histórico del precio del barril de petróleo de 120 dólares. Por eso ningún economista en el mundo pronosticó que en el 2014 se produciría una repentina caída del precio del barril del 63%.

Potencial petrolero y reservas de minerales radioactivos

Para ser precisos, y hasta melindrosos en términos historiográficos, el año 2030 se definió después de la famosa Conferencia Mundial de la Energía, realizada en Nueva Delhi en 1983. Todos los especialistas del sector petrolero declararon que a partir de 2020 se produciría una reducción de las reservas de petróleo y de gas a causa del intenso consumo. Por ese motivo, a partir del 1985, en todo el mundo, recomenzó la carrera del oro negro y, sobre todo, la búsqueda y la puesta en producción de los yacimientos del esquisto bituminoso. Después, en el año 2000, se descubrieron numerosos yacimientos de esquisto bituminoso en regiones lejanas del Oriente Medio, reservas que pertenecían a Rusia, Estados Unidos, China, Argentina y Libia. Las búsquedas iniciadas muchos años después evidenciaron la presencia de grandes reservas también en la faja del Orinoco, en territorio venezolano.

Este descubrimiento acrecentó todavía más la hostilidad de la Casa Blanca y, sobre todo, de los *brokers* de Wall Street, ya que la existencia de estos enormes yacimientos de esquisto bituminoso

en la faja del Orinoco reforzaría el papel de Pdvsa y la representatividad política del Gobierno bolivariano. De hecho, Venezuela, además de ser el cuarto exportador mundial de petróleo, es el primer país con mayores de reservas probadas de petróleo y posee la segunda reserva mundial de gas. Además, en el subsuelo venezolano se ha identificado la principal reserva mundial de oro. Sin olvidar la extracción de grandes cantidades de hierro y manganeso que se realiza desde hace casi 40 años. Pero lo que hoy más interesa a Wall Street son los nuevos descubrimientos de minerales radioactivos, que abundan en el subsuelo venezolano, como es el caso del uranio, el coltán y el torio. Hay que recordar que el torio es considerado el mineral radioactivo del futuro, ya que es 90% más potente que el uranio.³

Por este motivo, en el *World Development Report 2010* (Informe del desarrollo mundial realizado por el Banco Mundial) se preveía que en el 2030 todos los yacimientos de esquisto bituminoso estarían produciendo con la costosísima técnica del *fracking*. De hecho, esta técnica de perforación se inauguró con éxito en los Estados Unidos en el año 2008, a pesar del desastre ambiental que provocaba, pero multiplicando la producción, hasta llegar a los 9 millones de barriles por día. Así también, en los estudios de la OPEP se preveía un escenario de gradual reducción de las exportaciones de petróleo a partir de 2020, ya que la mayor parte del petróleo que los Estados Unidos hubiese tenido que importar de Oriente Medio, de Venezuela y de México, habría sido sustituida con la producción interna estadounidense, obtenida con la masiva explotación de los yacimientos de esquisto bituminoso. Así, en Pdvsa y en el Gobierno bolivariano de Chávez y, después, de Nicolás Maduro, el año 2020 se fijó como fecha límite para la superación del rentismo petrolero.

3 "Estados Unidos tras los recursos minerales de Venezuela", Almomento: 20 de junio de 2017. Disponible en: <http://almomento.mx/eu-tras-recursos-minerales-venezuela/>

¿Por qué cayó el precio del barril de petróleo un 63%?

Los motivos que determinaron la decisión de la monarquía saudita son totalmente de naturaleza geopolítica y geoestratégica. Aunque existen dudas (nunca comprobadas), hay indicios de que los emisarios de la compañía petrolera saudita, Saudi Aramco, —la más grande del mundo—, antes de trastornar a los mercados con la bajada del precio del barril de petróleo, gracias a la intermediación de George H. W. Bush, algunos administradores de las multinacionales petroleras ExxonMobil y Chevron, y algún “analista” de la CIA con amplio tránsito en el Departamento de Estado, habrían consultado a los actores más relevantes de los conglomerados financieros de Wall Street.

De hecho, el problema geopolítico de Arabia Saudita en la región de Oriente Medio no era ni el Estado sionista de Israel ni menos todavía Irak, prácticamente reducido a una provincia de los Estados Unidos. La problemática —que todavía aflige a la monarquía saudita— es el llamado “expansionismo” del régimen chiita de Irán, que amenazaba con posibles subversiones políticas en Yemen, Baréin, Omán, además del Líbano, con la fuerte milicia Hezbolá, y también Hamás, en Gaza. Por otro lado, en términos geoestratégicos, el gran problema era la Rusia de Putin, que apoyaba financiera y militarmente al régimen de Bashar al Assad en Siria.

Así, la bajada del precio del petróleo en un 63% hubiese tenido que provocar un profundo impacto en la economía de Rusia y, especialmente, en la de Irán. Una situación que ciertamente hubiese tenido que convencer a los gobernantes rusos e iraníes de la necesidad de abandonar la aventura siria. El plan del rey saudita, Salman bin Abdulaziz, comportaba también problemas en las relaciones con el gran aliado, los Estados Unidos. En primer lugar, porque con el barril a 28 dólares todos los proyectos de producción con el *fracking* se suspendieron en EE. UU., debido a que este método compensaba solamente cuando el precio del barril fluctuaba entre los 70 y 80 dólares. Por debajo de los 60 dólares las operaciones de *fracking* eran declaradas “financieramente críticas”, mientras que por debajo de los 50 dólares ya eran consideradas una quiebra.

En los Estados Unidos las operaciones de perforación con el *fracking* determinaron el boom de la energía, que desde 2002 hasta 2014 creó 400.000 puestos de trabajo. Pero con la reducción o la suspensión de estas operaciones, en solo 14 meses fueron despedidos 200.000 obreros. Después, en enero de 2016, se interrumpieron todos los proyectos de perforación de este tipo provocando la quiebra de pequeñas y medianas empresas que habían invertido en el sector.

La decisión del rey saudita, además de no cambiar su postura (militar y diplomática) respecto a la relación de Rusia e Irán con Siria, provocó un impacto en la economía mundial, aunque sin crear problema a los conglomerados financieros de Wall Street, Frankfurt y Londres ni a las multinacionales petroleras, sobre todo las estadounidenses ExxonMobil y Chevron. Estas últimas aplaudieron los efectos negativos de la iniciativa saudita, ya que en menos de un semestre se liberaron de la competencia de las nuevas compañías que estaban surgiendo con las operaciones de *fracking*.

Otro elemento bastante extraño es que, en este escenario de crisis y de recesión, solamente el dólar, casualmente, salió reforzado. Por eso, cuando en la Casa Blanca entró el representante de los conglomerados de Wall Street y de la Exxon⁴, el Gobierno de los Estados Unidos premió en mayo de 2017 a la monarquía saudita, firmando un acuerdo de venta inmediata de armas y de sistemas de defensa por un valor de 110.000 millones de dólares, que en los próximos diez años alcanzará los 350.000 millones. El único compromiso impuesto por Donald Trump al rey Salmán fue que dejase fluctuar lentamente el precio del barril hasta el 2020 a un máximo

4 Donald Trump nombró secretario del Departamento de Estado a Rex Tillerson. Este último no ha sido nunca político, solo un empresario que en el 2006 fue elegido presidente y administrador delegado de la multinacional petrolera ExxonMobil.

de 60 dólares⁵. Dudas aparte, la temeraria decisión de los sauditas creó una nueva oportunidad para la CIA a la hora de intentar liquidar la experiencia del Gobierno bolivariano. En realidad, el argumento central que le importa a los Estados Unidos no es la legitimidad democrática de Henry Ramos Allup o de Henrique Capriles Radonski. El gran problema para la Casa Blanca es el de instalar en el Palacio de Miraflores a un presidente de un gobierno liberal, que esté aliado política e ideológicamente a los intereses norteamericanos, para ordenar la privatización de Pdvsa y la firma de acuerdos sin límite de tiempo para la explotación de los yacimientos de oro, de uranio, de coltán y de torio por parte de las multinacionales estadounidenses.

El futuro de Citgo

Mientras los *brokers* de Wall Street calculan cuánto ganarían si las multinacionales consiguieran poner sus manos en el petróleo y los minerales radioactivos de Venezuela, el bloqueo financiero impuesto por Donald Trump ha creado una situación difícil para Citgo. En los Estados Unidos, y precisamente en el corredor energético de Houston (Texas), hay una empresa petrolera llamada Citgo, una filial de Pdvsa en este país. Posee tres refinerías, una de las cuales es la sexta en los Estados Unidos por capacidad productiva. Producen gasolina, diesel y otros productos refinados que se venden en una red de cerca de 6.000 estaciones de servicio. En su totalidad Citgo emplea a 3.700 dependientes, y en el 2004 registró una facturación récord de 32.000 millones de dólares. Es por tanto uno de los proveedores preferenciales de Pdvsa, que, sin embargo, en el 2007, redujo las importaciones de 200.000 barriles diarios a

5 "Trump en Arabia Saudita concluye un acuerdo para vender armas", Telesur: 20 de mayo de 2017. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/EE.UU.-y-Arabia-Saudita-firman-acuerdo-militar-de-100.000-mdd-20170520-0018.html>

70.000⁶. Su futuro, por tanto, es incierto, ya que con el bloqueo financiero impuesto por Donald Trump, Pdvsa no puede ya cobrar en Venezuela su porcentaje sobre los activos financieros obtenidos por la COGIT. Para hacerlo tuvo que pedir un préstamo al Grupo Rosneft.

En el 2013 los Estados Unidos compraban a Venezuela 750.000 barriles de petróleo al día. Hoy, a causa de la situación de incertidumbre provocada por las belicosas amenazas del presidente Donald Trump y por el bloqueo financiero impuesto, las importaciones de petróleo crudo venezolano se han reducido hasta los 491.000 barriles, para el mes de junio de 2017. De hecho, muchas refinerías estadounidenses han anulado contratos con Pdvsa para no tener problemas con el Gobierno federal, utilizando argumentos más o menos técnicos. Por ejemplo, la Valero Energy Corp. y la Marathon Petroleum Corp. declararon a Reuters: "Hemos anulado el contrato con Pdvsa porque hemos decidido usar nuestra refinerías con una calidad de petróleo más dulce y ligero, en vez de refinar el pesado de Venezuela y de otros productores de la OPEP"⁷. La reducción de las importaciones del 32% ha alejado de momento la hipótesis de un embargo petrolero a Venezuela, una amenaza realizada antes en uno de los habituales *tweets* nocturnos del presidente Donald Trump. Pero de todas formas el peligro del embargo no puede excluirse definitivamente, porque con Trump todo es posible. De hecho, es difícil prever la evolución de las relaciones que ha establecido Trump con el rey Salman, que es el único que tiene la autoridad para obligar a la compañía saudita Saudi Aramco a romper la mayor parte de los contratos con los clientes europeos y asiáticos, para proveer a los

6 Alexandra Ulmer y Marianna Parraga. "Russia and Venezuela discuss Citgo collateral deal to avoid U.S. sanctions", Reuters: 20 de julio de 2017. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-oil-rosneft-citgo-exclusive/exclusive-russia-venezuela-discuss-citgo-collateral-deal-to-avoid-u-s-sanctions-sources-idUSKBN1A52RN>

7 Ibidem.

Estados Unidos de los 495.000 barriles diarios que dejarían de comprar a Venezuela en caso de un embargo.

Una situación paradójica y de auténtica película de política ficción, que, sin embargo, cuando se trata de Venezuela, es decir, del país que en el 2050 será el único en el mundo que extraerá de su subsuelo petróleo, gas, uranio, coltán, torio, oro y que tendrá una reserva de agua potable incalculable, la ficción corre el riesgo de hacerse realidad.

Bloqueo financiero, Pdvsa y deuda externa

El 25 de agosto, después de la habitual amenaza de opción militar contra Venezuela, Donald Trump daba satisfacción a los conglomerados de Wall Street imponiendo un bloqueo financiero a Venezuela. La orden ejecutiva firmada por el presidente estadounidense establece que:

Se prohíbe a cualquier persona, entidad, sociedad o asociación con sede legal o que desarrolle actividad en los Estados Unidos hacer actividad con los nuevos títulos de deuda emitidos por cualquier instancia del Gobierno venezolano, o sea las nuevas obligaciones de la República de Venezuela emitidas por el Banco Central de Venezuela o por la sociedad estatal Pdvsa.

Con esta imposición, anhelada por Wall Street y legitimada por Trump, el Gobierno de los Estados Unidos pretende blindar los mercados financieros, impidiendo el desarrollo del llamado “libre mercado de los capitales”. Una maniobra que se propone asfixiar financieramente, sobre todo, a la estatal venezolana, que necesita un flujo constante de capitales para sus actividades internacionales, ya que la empresa posee otras refinerías en diferentes países de América Central y Europa. La imposición del bloqueo financiero demuestra claramente que Pdvsa se ha convertido en el principal objetivo de los programas subversivos del imperialismo, ya que las medidas que introdujo el Gobierno bolivariano en el año 2016 para contrarrestar la caída de los precios del barril de petróleo están

empezando a dar resultados positivos. Desgraciadamente, son insuficientes todavía para garantizar una estabilidad económica sin recurrir a la renta petrolera. Así, a causa de esta situación, Pdvsa logró vender en julio de 2017 al banco de inversiones estadounidense, Goldman Sachs, un paquete de títulos de la propia Pdvsa, por el valor de 865 millones de dólares.

Estas obligaciones, que se emitieron en el 2014 con validez hasta el 2022, antes de la caída del precio del barril de petróleo se cotizaban a 2.800 millones de dólares. Para tener el necesario flujo de capitales Pdvsa tuvo que hacer un descuento del 69%. Una operación financiera que fue criticada reiteradamente por el Departamento de Estado, no solamente porque Pdvsa y, por tanto, el Gobierno bolivariano, obtenía oxígeno para maniobrar, sino porque Goldman Sachs tiene muchos adversarios en Wall Street, todos acérrimos enemigos del Gobierno venezolano del presidente Nicolás Maduro.

En primer lugar, J.P. Morgan, que a pesar de que el Gobierno de Venezuela hubiese pagado todas las obligaciones de los bonos, decidió rebajar la clasificación de Venezuela a un "CCC". Después, al inicio del 2018 nuevamente penalizó al Gobierno bolivariano con un aumento del "riesgo país", que en el caso venezolano creció hasta los 4.820 puntos en la segunda semana de enero de 2018. Es decir, cincuenta veces superior al riesgo de países que no tienen un potencial energético como garantía o que tienen deudas externas en el límite de la insolvencia⁸. El único elemento positivo que se ve en medio de esta intrincada situación son las negociaciones que el presidente Nicolás Maduro ha realizado con los otros miembros de la OPEP para fijar el aumento del precio del barril de petróleo en un 23%. Un aumento que es muy importante para la economía de Venezuela,

8 Luciano Vasapollo, "Un'analisi sulla congiuntura apolitica ed economica del Venezuela con la nuova Costituente", Contropiano: 8 de agosto de 2017. Disponible en: <http://contropiano.org/documenti/2017/08/08/analisi-inchiesta-classe-sulla-congiuntura-politica-ed-economica-del-venezuela-la-nuova-costituente-094586>

ya que contribuirá a debilitar la presión financiera del bloqueo impuesto por Donald Trump. Al mismo tiempo se registra otro resultado positivo, y es que el Gobierno bolivariano consiguió abrir el debate con un importante y variado grupo de inversores internacionales de Panamá, el Reino Unido, Portugal, Chile, Colombia, Japón, Alemania, Argentina y los Estados Unidos. Estos inversores poseen muchos bonos de la deuda venezolana que interesan para renegociar y reestructurar, ya que el potencial de las materias primas de Venezuela es la mejor garantía para renovar la inversión.

¿Después de Obama qué ha cambiado con Donald Trump?⁹

Durante la administración de Barak Obama, el Departamento de Estado y la CIA elaboraron un programa subversivo llamado Freedom-2, que no era el habitual plan de acción golpista. Se trataba de un programa que preveía múltiples acciones subversivas que, en teoría, hubieran tenido que provocar la renuncia del presidente bolivariano Nicolás Maduro. El programa empezó a funcionar en el 2015, realizando una serie de movimientos subversivos que, según sus autores, hubieran tenido que crecer para, después, en el 2017, provocar el *blockout* económico y, sobre todo, el *default* financiero del Estado bolivariano. Aunque el Freedom-2 no alcanzó sus objetivos, el sucesor de Obama, el republicano Donald Trump, mantuvo el plan de acciones subversivas, sumando otras restricciones de carácter financiero.

La operación ha tenido una silenciosa confirmación por parte del presidente estadounidense, ya que en términos de geoestrategia, cuando se trata de golpear a quien no quiere someterse al comando imperial, no hay diferencias entre demócratas y republicanos. Sobre todo, cuando se trata de los llamados países-clave, es decir, México, Colombia, Venezuela, Brasil y Argentina, que en

9 "Che cosa sta succedendo in Venezuela? L'evoluzione congiunturale, le rivelazioni, le menzogne e la manipolazione mediatica", Radio Città Aperta: 9 de julio de 2017. Disponible en: <http://www.radiocittaperta.it/notizie/che-cosa-sta-succedendo-in-venezuela-levoluzione-congiunturale-le-rivelazioni-le-menzogne-e-la-manipolazione-media-tica/>

el compendio de los principios estratégicos que el imperialismo ha establecido para el continente latinoamericano, no pueden ser gobernados por partidos que combaten contra el papel y el poder de los Estados Unidos.

De hecho, para entender mejor el concepto que regula los principios estratégicos del imperialismo, citamos una frase del *Pentagon's Defense Planning Guide*, en la cual se afirma: "Nuestro objetivo principal es impedir el resurgir de un nuevo rival. [...] Es impedir que cualquier potencia hostil domine regiones cuyos recursos, bajo un control consolidado, sean suficientes para generar poder global". El elemento nuevo es que con Donald Trump se han abierto definitivamente las puertas de todas las fundaciones que gestionan los fondos federales para el proclamado desarrollo de la democracia en América Latina. Significa, por tanto, que no hay más control por parte de los órganos federales estadounidenses sobre cómo se gestionan esas financiaciones. Por eso, en el caso de Venezuela, la financiación "en favor de la democracia", en realidad continúa siendo utilizada para pagar los altos costes de los planes subversivos; los cuales comprenden cada vez más la financiación de las campañas mediáticas nacionales e internacionales, que transforman actos de terrorismo en "acciones en favor de la libertad".

Es más que sabido que gran parte de la financiación oculta de las diferentes fundaciones se utilizan para financiar la violencia política que, sobre todo en el 2017, se concentró en Caracas, con el uso recurrente de grupos paramilitares denominados "guarimberos", perfectamente armados para mantener y alimentar a la guerrilla urbana y al terrorismo. Por ejemplo, las máscaras antiguas usadas por los manifestantes de la oposición no se producen en Venezuela, sino en los Estados Unidos. Tampoco existe en Venezuela ninguna empresa que las haya importado con licencia registrada y que las hubiese distribuido a los comercios de Caracas, Maracaibo, Barquisimeto, Valencia y Maracay. En realidad, estas máscaras, como también las armas y los explosivos usados por los grupos violentos de la oposición, llegaron clandestinamente desde Colombia y fueron distribuidas a millares a los diferentes grupos que se enfrentaban contra la policía.

Los objetivos del Freedom-2

Como hemos dicho, *Freedom-2* es un plan subversivo con muchas variantes, una de las cuales es crear en Venezuela una situación de extremo caos, para mostrar al mundo que el país se ha hecho ingobernable, con la perspectiva de hacer estallar una dramática guerra civil.

Pero siendo el cuarto exportador de petróleo, que posee también las principales reservas mundiales de hidrocarburos, algunos países miembros de la OEA y, sobre todo, su secretario general, Luis Almagro, pensaron que hubieran podido solicitar la intervención militar de los miembros de la OEA para “pacificar” el país y para “salvaguardar” las exportaciones de petróleo. Una solución que, sin embargo, plantea dos problemas:

- a.) Aunque la violencia practicada magistralmente por las bandas armadas de la oposición creció muchísimo en los primeros meses del 2017, el Gobierno bolivariano no pidió nunca la intervención de las Fuerzas Armadas, ya que la Policía Nacional Bolivariana (PNB) consiguió siempre controlar las manifestaciones violentas de la oposición.
- b.) El segundo problema hace referencia a la disponibilidad política de los países miembros de la OEA para enviar tropas a Venezuela, con la perspectiva de liarse en una guerra civil con los contingentes chavistas. En realidad, esta posibilidad no entusiasmó a nadie; tampoco al presidente argentino Mauricio Macri, que cuando tuvo que pronunciarse sobre la eventual participación del Ejército argentino en una operación de “pacificación” en Venezuela, despistó afirmando que “en primer lugar está la solución diplomática”.

Así después de la negativa diplomática del presidente argentino, la delegación formada por miembros efectivos de la oposición venezolana desembarcó en el mes de abril de 2017 en Río de Janeiro para pedir un encuentro con la dirección de la inteligencia de las Fuerzas Armadas brasileñas.

Después de una larga conversación sobre los méritos y la capacidad operativa del ejército brasileño en Haití, donde ejerce la función de dirección del contingente militar de la ONU, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (Minustah) se preguntó si las Fuerzas Armadas brasileñas aceptarían el encargo de dirigir, por cuenta de la OEA un cuerpo de intervención en Venezuela, formado por contingentes argentinos, paraguayos, colombianos y peruanos. Un alto oficial brasileño, que prestó servicio en Haití y que se mantuvo en el anonimato, al igual que el periodista presente en la reunión, dijo:

Mis queridos señores, cuando desembarcamos en Port-au-Prince, el presidente Aristide ya había sido enviado al exilio por los marines estadounidenses. No había ejército, no había Gobierno y el golpe de Estado lo realizó un grupo de exmilitares convertidos en narcotraficantes, que no tenía ninguna intención de gobernar el país. Por contrario, en la situación de Venezuela, hay un ejército organizado y numeroso, que respeta la Constitución. Su Estado Mayor está muy ligado al presidente que, además, a pesar de altos y bajos, se mantiene en el cargo. Así, solamente cuando se desarticule la relación Fuerzas Armadas/Constitución/presidente sería posible una intervención externa, pero, además, con el mandato de la Asamblea de las Naciones Unidas y no del secretario de la OEA.

También en los Estados Unidos muchos analistas consideran que la hipótesis de una intervención militar externa es una locura, ya que Caracas está defendida por la 3.º División de Infantería y la 43 Brigada de paracaidistas, que es la misma que en el 2002 liberó a Chávez de los golpistas. Además, en la ciudad capital hay 220.000 milicianos chavistas armados y organizados. También los pilotos de los cincuenta cazabombarderos rusos Sukhoi SV-30MK2, y los pilotos de los F16 y de los helicópteros ML17, MI26 y MI35 son militantes chavistas. Nada más que en el pequeño territorio de la capital federal se cuentan casi 350.000 chavistas entre militares, milicianos y militantes, además del Comando Estratégico Operacional

(CEOFANB) que controla desde Caracas los movimientos y las comunicaciones de todas las unidades de las Fuerzas Armadas.

La situación venezolana, desde el punto de vista militar, es completamente diferente a la de Libia, donde Gadafi tenía un ejército personal de apenas 7.500 hombres que, en menos de un mes, fueron literalmente masacrados por los misiles lanzados desde los submarinos y por las bombas de fragmentación de los cazabombarderos de la OTAN. Así afirmar que en Venezuela sería posible realizar una guerra de liberación, solamente porque cada día 350 fascistas, por cincuenta dólares, ponen en riesgo su propia vida para atacar a los batallones, es verdaderamente una alucinación de película.

La última provocación de Almagro

El secretario general de la OEA, Luis Almagro, con sus inútiles intentos de desestabilizar al Gobierno bolivariano y el paranoico intento de querer destituir al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, ha comprometido su carrera de diplomático, porque hoy ya todo el mundo sabe que, aunque sea uruguayo, en realidad es un fiel "escudero" del Departamento de Estado. De hecho, en el segundo semestre del 2017, después de que la hipótesis de la "pacificación", evocada también otras veces por el expresidente de Colombia Álvaro Uribe, resultó impracticable, Luis Almagro intentó endurecer el aislamiento político y diplomático de Venezuela invocando la expulsión del Mercosur. Una propuesta bien vista por la administración de Trump, que utilizaba la complicidad del presidente argentino Mauricio Macri, quien durante su campaña electoral prometió que echaría a Venezuela del Mercosur. Una promesa que se concretó cuando la OEA se reunió en la capital argentina, Buenos Aires. De hecho, las crónicas de los periódicos recuerdan que después de una tormentosa reunión en que la ministra de Relaciones Exteriores venezolana, Delcy Rodríguez, fue agredida por policías federales argentinos que querían impedir que entrase en el salón donde estaban reunidos los representantes de los otros países, se produjo el "crimen" del presidente argentino Mauricio Macri.

Con la complicidad del secretario general, consiguieron romper la adhesión de Uruguay para proponer la suspensión de Venezuela en el Mercosur bajo la siguiente argumentación: "La complejidad de la situación política y económica en Venezuela impide la continuidad regular de las relaciones comerciales, agravadas también por la reducción de los precios del petróleo, principal responsable de la crisis económica de Venezuela".

Al mismo tiempo Macri y el presidente golpista brasileño, Michel Temer, de acuerdo con Almagro, declararon "incipiente e inútil" la actividad del "Banco del Sur". Hay que recordar que el Banco del Sur fue una iniciativa del presidente Hugo Chávez, creado para reducir la dependencia de los países latinoamericanos a las políticas nefastas del FMI y las maniobras especulativas de los banqueros de Wall Street. Así pues, además de la expulsión de Venezuela del Mercosur, los presidentes Macri y Temer, para contentar a la Casa Blanca, utilizaron el Protocolo de Ushuaia para imponer a Venezuela "sanciones financieras y sanciones de carácter económico y comercial". De esta manera Macri y Temer aceptaron hacer el trabajo de acusadores, ya que los Estados Unidos difícilmente hubieran conseguido ganar una votación en la Asamblea de la OEA, para después intentar aprobar una condena en contra en la ONU. Informado sobre las oscuras actividades de Macri, Temer y Almagro en contra de Venezuela, el presidente Nicolás Maduro respondió reivindicando la presidencia del Mercosur, recordando:

Nadie puede echar a Venezuela del Mercosur. Sería como si nos echasen del mapa de América Latina. Nosotros somos Mercosur de alma, corazón y vida vivida. Las oligarquías de Brasil y las oligarquías miserables que hoy gobiernan Argentina podrán intentar realizar esta monstruosidad mil veces, pero nosotros estaremos siempre aquí y no nos alejaremos del Mercosur.

La guerra económica

El objetivo fundamental de la guerra económica es llevar el hambre al pueblo para provocar una revuelta contra su Gobierno. En Venezuela la guerra económica empezó en el año 2015, con el contrabando de bienes de primera necesidad. De hecho, los jefes de la oposición reunidos en la MUD, con el beneplácito de Washington, consiguieron convencer a los empresarios de la industria privada y del sector terciario para que practicasen el sabotaje de la economía, garantizando que, en poco más de un año, el presidente Maduro presentaría la renuncia y se convocarían nuevas elecciones presidenciales.

Muchos empresarios siguen excusándose diciendo que en el 2015 no realizaron ningún sabotaje contra la economía, sino que apoyaron una batalla política en favor del futuro de Venezuela. En realidad, los empresarios provocaron el hambre de la clase media y de los trabajadores, además de crear una situación caótica en la estructura comercial del país, porque los grandes propietarios de las redes de distribución, con el apoyo de las compañías de transporte, empezaron a esconder casi toda la producción nacional destinada a los supermercados públicos. Es decir, los que funcionaban en régimen de cooperativas comprando directamente los productos a la industria sin intermediarios. A través de este mecanismo el Gobierno había conseguido bajar los precios, permitiendo que esos productos fueran accesibles para todas las clases sociales. De pronto, casi todos los productos – desde el papel higiénico al queso, desde las camisetas de algodón a los muebles– desaparecieron de los supermercados públicos y, después, también de los privados.

La estructura del contrabando

En un primer momento los productos industriales destinados a los supermercados públicos se almacenaron en localidades aisladas lejanas de las ciudades y, por tanto, de eventuales controles. En un segundo momento se organizó la exportación clandestina de todos aquellos productos para Colombia. Así, después de haber transportado hasta la frontera colombiana los productos, estos se entregaban a los narcotraficantes colombianos que se ocupaban de almacenarlos en las localidades que ellos controlaban en territorio colombiano cercano a la frontera. Después, cuando algunos productos empezaron a escasear en las ciudades y los medios de comunicación empezaron a bombardear con reportajes y filmaciones sobre el "hambre en Venezuela", los mismos distribuidores que habían organizado la exportación clandestina pidieron al Ministerio del Poder Popular para la Economía, Finanzas y Banca Pública licencias de importación para comprar en Colombia los bienes de necesidad que faltaban en los supermercados.

Obtenida la autorización, algunos empresarios de la distribución utilizaron bancos privados para "pagar" con sus propios dólares a las empresas fantasma creadas en Colombia. Es evidente que estas empresas fantasmas transferían los valores de las facturas recibidas en dólares de los bancos privados venezolanos a las cuentas corrientes de los empresarios venezolanos, abiertas en paraísos fiscales de Curazao, Aruba y Panamá.

Por otro lado, los empresarios de las redes de distribución pedían al mismo ministerio autorización para comprar dólares al cambio oficial y pagar el valor de las importaciones a las empresas fantasma colombianas. También en este caso el valor de la importación se transfería a los bancos de los citados paraísos fiscales. De vuelta a Venezuela, los productos se distribuían principalmente en los supermercados y comercios del sector privado que, de todas formas, tenían que pagar el abastecimiento de estos productos en dólares.

De esta manera, todo el sector privado se descolgó del sistema de precios fijados por el Gobierno y empezó a aplicar nuevos precios, en base a las fluctuaciones del dólar paralelo que se tenía que

comprar en las casas de cambio o en los bancos privados para pagar las facturas de los productos importados. La gran demanda de dólares hizo explotar el mercado paralelo, elevando los precios de cotización. Por ejemplo, en el 2014 el cambio oficial del bolívar/dólar era de 1/6,5. En marzo del 2016, sin embargo, para comprar un dólar en el mercado paralelo eran necesarios 750 bolívares. De este modo la inflación se triplicó, destruyendo el poder adquisitivo de los trabajadores. Una situación en la que la especulación y la corrupción crecieron muchísimo.

El enlace colombiano

El aumento del contrabando, gracias a la parte colombiana, hizo que se registrara un éxito inmediato de la guerra económica que, en poco tiempo, empezó a atacar, en particular, a las grandes ciudades de muchos estados del país. Esto, porque los grandes industriales de la industria de alimentación y otros productos, junto a los propietarios de las cadenas de distribución, de las empresas de transporte y de los bancos privados descubrieron que el contrabando y la especulación ofrecían posibilidades ilimitadas de enriquecimiento a ojos vista.

Así que casi todas las fábricas redujeron la producción, justificada por la imposibilidad de importar materias primas o componentes en gran cantidad. De esta manera pudieron despedir a gran parte de los trabajadores sin tener problemas con los sindicatos. En realidad, el beneficio en dólares garantizado por el secreto de los bancos de los paraísos fiscales fue tan elevado que los empresarios incrementaron la importación de los productos exportados clandestinamente a Colombia, entre otras cosas porque el Gobierno no había descubierto como estaba funcionando el sabotaje a la economía.

Hay que decir que para realizar este complejo mecanismo fueron decisivas las actividades y contactos de las antenas de la CIA, que crearon los contactos necesarios para hacer los negocios con los narcotraficantes colombianos y, lógicamente, con algunos oficiales del ejército colombiano que hicieron la vista gorda ante el continuo tránsito de camiones a lo largo de la frontera con Venezuela. No hay

duda de que el silencio de los oficiales del ejército colombiano que controlaban los puestos de frontera, así como la complicidad de los responsables de la policía de frontera venezolana, se compraron con muchos dólares.

Desde el inicio, la llamada "crisis humanitaria en Venezuela" se convirtió en uno de los caballos de batalla de los periódicos, de las radios y especialmente de las televisoras vinculadas a los partidos de la oposición, que hicieron de todo para alimentar el pánico y la sensación de inseguridad, sobre todo en la población pobre que había apoyado siempre a los gobiernos chavistas. Con el agravante de la guerra económica, sobre todo en Caracas y en las grandes ciudades, los medios de comunicación consiguieron imponer una presión psicológica mediante la cual manipulaban a muchos sectores de la población. La modalidad de la manipulación mediática proponía siempre la misma pregunta: "¿Por qué faltan insumos de primera necesidad? Por culpa de la incompetencia administrativa de Maduro y del Gobierno chavista". Así el lobby mediático empezó a descalificar a la figura política del presidente colocando, en todos sus programas y artículos, la idea de que sin Maduro y con un nuevo gobierno no chavista todos los problemas económicos se acabarían.

De hecho, no fue casualidad que precisamente en este período de deterioro de la situación económica por la caída constante del precio del barril de petróleo y por el agravamiento de las condiciones de vida de la población a causa del sabotaje económico, la oposición exigiese la realización extraordinaria de nuevas elecciones. Esta situación tan difícil empezó a cambiar solo cuando las Fuerzas Armadas venezolanas descubrieron cómo funcionaban las redes del contrabando y cuál era el papel de los narcotraficantes colombianos, asociado al de las oligarquías venezolanas, propietarias de las empresas de distribución y de las compañías de transporte. La reacción del Gobierno empezó en el 2016 con la clausura de todas las puertas de frontera con Colombia, para después reabrir las una vez establecidas nuevas formas de control aduanero. En segundo lugar, se identificaron y cerraron las vías clandestinas que los narcotraficantes habían creado para recibir los camiones de las empresas venezolanas.

Las ventajas de la economía ilegal

En el 2015 Henry Ramos Allup, secretario general de Acción Democrática y gran líder del MUD, había garantizado a los 34 partidos que representaban el movimiento de oposición que, en un año, el presidente Maduro habría pedido negociar con la MUD una salida honrosa. Una previsión que Allup, gracias al sabotaje de la economía, transformó en una posibilidad política real que se presentó a todos sus aliados, es decir, a los embajadores de Estados Unidos, España, Brasil y Argentina, a las agencias de prensa Reuters, BBC, EFE y ANSA y a todos los corresponsales extranjeros.

De este modo, en todas las televisiones, periódicos y revistas del mundo, Venezuela empezó a ser presentada como un país institucionalmente a la deriva y con un pueblo que estaba muriendo de hambre. Todo sazonado con las habituales *fake news*, con imágenes de enfrentamientos entre opositores y policía metropolitana presentadas como si fuesen las fases de una batalla campal entre un ejército de liberación popular, apoyado por todos los sectores de la sociedad venezolana, y la violenta policía de un régimen dictatorial. Esta situación, sin embargo, escondía una nueva problemática: la rápida afirmación de una economía ilegal administrada por el crimen organizado, que ponía en crisis también al sector privado. De hecho, la llamada economía ilegal no tenía ningún vínculo con el pretendido sabotaje patriótico que pretendían los partidos de la oposición. Los sujetos que movían la economía ilegal pensaban solamente en su beneficio, explotando al máximo la situación de necesidad creada por los políticos y los empresarios ligados a la oposición.

Los bachaqueros

En el complejo mecanismo determinado por la economía ilegal casi nadie se preocupaba por la renuncia del presidente Nicolás Maduro. Al contrario, los nuevos administradores de la economía ilegal esperaban que la crisis continuase para seguir ganando con el contrabando. Además porque en esa situación caótica cualquier

comerciante o director de supermercado podía imponer el precio que quería y con la moneda que más rendía, es decir, el dólar. El volumen de beneficios se hizo inmenso porque la falta de insumos de primera necesidad hizo explotar la inflación, transformando al dólar del mercado paralelo en la única moneda con que se podían comprar los productos importados de Colombia.

En este punto la economía ilegal se convirtió en un sujeto económico legítimo, apropiándose de los puntos de venta, sobre todo en las grandes ciudades. A lo largo de casi un año y medio se hizo normal encontrar, por ejemplo, en un taller mecánico a un muchacho que ofrecía aspirinas y otras medicinas. O que en un comercio de tabaco se vendiese harina y azúcar. En los escaparates de una papelería se exponía todo tipo de conservas de carne o sardinas o los barberos vendían agua mineral o Coca Cola... Los bachaqueros, en muy poco tiempo, se convirtieron en los señores del mercado y, así, los directos competidores del sector privado. Porque además de crear una estructura de venta propia, utilizando los locales de algunos comerciantes en situaciones de quiebra, revendían a los negociantes los productos –importados de Colombia– que hubieran tenido que distribuirse en los supermercados privados, que de esta manera empezaron a sentir los efectos del sabotaje.

Este fue el momento de mayor crisis que Henry Ramos Allup siempre había soñado, pero no había previsto el crecimiento de la economía ilegal controlada por el crimen organizado y el gran crecimiento de la estructura comercial de los bachaqueros. Elementos que sumados al uso indiscriminado de la violencia política provocaron una dura reacción de la clase media. Hasta el punto en que Vladimir Villegas, el principal analista político de la clase media, el 2 de julio del 2017, escribía en el periódico *El Tiempo* un largo artículo en el que, después de criticar el comportamiento del presidente Maduro, reconocía que "el uso indiscriminado de la violencia por parte de sectores de la oposición no ha sido bien recibido, creando

confusión en la población, por eso los responsable tendrían que repensar lo que están haciendo y hacer una autocrítica pública”.¹⁰

El artículo de Villegas se explica, no porque quiera defender al Gobierno bolivariano, sino porque en la guerra económica habían penetrado con fuerza los sectores del crimen. De hecho, con el crecimiento de los bachaqueros la criminalidad organizada empezaba a administrar grandes sectores del comercio, porque con los productos del contrabando ellos ganaban mucho más que con la venta de las dosis de cocaína en los bares y los hoteles de Caracas, Maracaibo y Valencia. Esta situación la desbloqueó el presidente Nicolás Maduro que, en enero del 2016, puso en marcha un proyecto que reformulaba las estructuras de la distribución nacional de productos alimentarios e industriales. De este modo, el Gobierno bolivariano permitió a la población salir de la penuria que el sabotaje organizado por los empresarios del sector privado había provocado.

Es evidente que con la reducción del precio del barril de petróleo el Gobierno bolivariano, a partir del 2014, tuvo que recortar muchos contratos de importaciones. Una situación que obligó a dar mayor atención a la pequeña y a la media industria, que de este modo empezó a jugar un papel diferente y más importante en la economía de Venezuela, teniendo que producir, a precios controlados, gran parte de los productos que antes se importaban.¹¹

10 María del Mar Quintana. Entrevista a Vladimir Villegas: “El gobierno de Venezuela ha optado por la terquedad”, *El Tiempo*, Caracas: julio de 2017. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/gobierno-de-venezuela-ha-sido-terco-en-la-crisis-dice-periodista-venezolano-104790>

11 “Che cosa sta succedendo in Venezuela? L’evoluzione congiunturale, le rivelazioni, le menzogne e la manipolazione mediatica”, *Radio Città Aperta*: 9 de julio de 2017. Disponible en: <http://www.radiocittaperta.it/notizie/che-cosa-sta-succedendo-in-venezuela-levoluzione-congiunturale-le-rivelazioni-le-menzogne-e-la-manipolazione-mediatica/>

La "oposición"

El llamado movimiento popular unificado es solamente un juego de palabras de los medios de masas y de los gobiernos europeos, fieles servidores a la Casa Blanca. En realidad tendrían que decir que la MUD, creada el 2009 por 34 partidos en el año 2017, se había reducido a 19, de los cuales la mayoría son formaciones muy reducidas de ámbito regional. Una particularidad que pone en evidencia la ausencia de la llamada unión popular es la continua práctica de la fragmentación política, para garantizar la afirmación del ego personal de este o aquel líder. Una característica que ha sido criticada muchas veces, abiertamente, por el *New York Times*, por *Le Monde Diplomatique* y hasta por el mismo Barak Obama.

Como en el pasado, la historia de la MUD es, en la práctica, la crónica de la fragmentación de la derecha, que se reagrupa solamente para disputar procesos electorales. Es decir, solo para conquistar un *status* con el cual conseguir financiación de las ONG y de las fundaciones estadounidenses que administran las subvenciones federales para el llamado "restablecimiento de la democracia en Venezuela". Dinero que, en realidad, ha servido, sirve todavía y continuará sirviendo al desarrollo de los programas subversivos autorizados por los mandatarios de la Casa Blanca y realizados por las antenas de la CIA.

La historia de la oposición registró, en el 2012, las tres primeras retiradas de la MUD, que en el 2013 fueron cinco y, después, en el 2015 fueron siete. Todos estos partidos o "partiditos" abandonaron la MUD, principalmente cuando se dieron cuenta de que eran un simple rueda de un gran carro guiado por AD y Copei, los dos grandes partidos que por casi 40 años gobernaron dividiéndose el poder, transformando a Venezuela en una colonia de los Estados Unidos y de las multinacionales, además de hundir al país en el vergonzoso

pantano de la corrupción, de la inflación controlada y de la represión. De todas formas, algunos de estos pequeños partidos que representaban a la clase media abandonaron la organización por estar en contra de la opción de la violencia. Entre estos estaba el partido maoísta Bandera Roja, antichavista por excelencia, y que había tenido un papel determinante en el segundo intento de golpe de Estado del 2 de diciembre del 2002, cuando sus sindicalistas, que compartían la corrupta dirección de la CTV, apoyaron el paro cívico nacional. En aquella ocasión, la oposición, autodefinida como Coordinadora Democrática, después de bloquear la producción petrolera de Pdvsa y sabotear sus sistema de distribución de gasolina y gas metano, aplicó un chantaje político a los militares pidiendo al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas que apoyase el golpe contra el presidente Chávez por los siguientes motivos: "Nosotros pararemos el paro petrolero, que ya dura casi dos meses, si los militares destituyen a Chávez". Fue, sin embargo, una amenaza que reforzó la unidad de las Fuerzas Armadas y la decisión de apoyar al gobierno bolivariano, que había manifestado la intención de nacionalizar Pdvsa. Un proceso político y administrativo realizado inmediatamente después de la derrota de la falsa huelga animada por la dirección de la CTV y el sabotaje de la dirección de la estatal petrolera.

Las tres caras de la oposición

Hoy en Venezuela hay tres tipos de oposición. La que tiene la mayoría en el Parlamento, con 167 diputados, y que está fragmentada a causa de una profunda división interna, donde se han formado dos grupos. El mayor, coordinado por el secretario general de AD, Henry Ramos Allup, y el otro, dirigido por el líder del partido Primero Justicia, Henrique Capriles Radonski. La segunda oposición está dirigida por el nuevo partido Voluntad Popular (VP), fundado por Leopoldo López y Freddy Guevara, que se hizo famoso por haber dirigido las manifestaciones violentas realizadas en los últimos tres años. Es también el partido que ha tenido mayor reconocimiento por parte de la prensa europea y estadounidense. Apenas un dato: Lilian Tintori, la esposa de López, fue recibida hasta por

Donald Trump. La tercera oposición es la formada por los pequeñísimos partidos de izquierda, ecologistas, socialdemócratas, social-cristianos y humanista de ámbito regional. Algunos de estos, por un cierto tiempo apoyaron al Gobierno de Chávez, para después ponerse en contra, como consecuencia de las numerosas escisiones.

Habría, todavía, una cuarta oposición, representada por el Movimiento Equilibrio Nacional, anunciado por Óscar Pérez poco antes de secuestrar el helicóptero de la policía científica con el cual intentó bombardear el palacio del Parlamento y de la presidencia. Finalmente, más misterioso todavía, está el Frente Institucional Militar, dirigido por un militar en el retiro, Rafael Huizi Clavier.

En cualquier caso, el rasgo común denominador de los partidos de la oposición es la servitud al imperialismo y el faccionalismo. Dos elementos asociados al bajo nivel ideológico que, por otra parte, ha sido siempre el punto débil de la derecha y también de los sectores socialdemócratas venezolanos.

El uso de los medios de comunicación de masas

En el mes de marzo del 2017 tres mujeres venezolanas, cuyos esposos estaban detenidos por “motivos políticos”, se encadenaron en la plaza de San Pedro de Roma para después declarar a la prensa que en Venezuela las prisiones estaban llenas de políticos opositores y que todos los derechos civiles eran negados, sobre todo los de expresión y de manifestación. Al mismo tiempo en que los periódicos europeos publicaban estas declaraciones, en Caracas se realizaban dos manifestaciones opuestas. En la primera, los militantes y simpatizantes LGBTIQ realizaban una manifestación pacífica que terminaba en el centro histórico de la capital. En la segunda, varios parlamentarios de la MUD realizaban asambleas en lugares públicos para constituir los llamados Comités de Rescate de la Democracia (CRD). La semana siguiente, el TSJ concedía libertad condicional a 21 de los estudiantes que habían sido arrestados por las acciones de vandalismo durante una manifestación de la oposición.

Las declaraciones de las tres mujeres, esposas de autorizados líderes de la oposición acusados de ordenar 43 asesinatos cometidos

por las bandas armadas de las guarimbas, forman parte del guión que los medios de comunicación han escrito para presentar a los partidos de la oposición como un gran movimiento de liberación nacional. El primer desmentido sobre la falta de libertad de expresión es que en Venezuela existen 81 periódicos, entre diarios y revistas. De estos, doce están en Caracas, siete en Lara, seis en Maracaibo y cuatro en Barcelona. Además, hay trece redes de televisión privadas, de las cuales dos funcionan en internet y seis por suscripción. Las radios FM, de propiedad privada, son 28, mientras que hay 12 de frecuencia AM. Por tanto, si Venezuela fuese la atroz dictadura bolivariana que los periódicos italianos *La Repubblica* e *Il Giornale* describen en sus artículos, ¿cómo sería posible la existencia de 81 periódicos y de decenas de medios, todos de propiedad privada?

Los autodenominados "prisioneros políticos", los esposos de las tres señoras que se encadenaron en la Plaza de San Pedro, fueron condenados a 12 años de cárcel por haber convocado, junto con Leopoldo López —el líder de Voluntad Popular— a un plan de derrocamiento gubernamental llamado "La Salida". En aquella ocasión, López dejó sueltos a sus grupos armados en Caracas y en otras ciudades, que asesinaron a 43 personas, además de herir a otras 200, casi todas militantes chavistas.

VP, el partido de la violencia

Aparentemente, el partido Voluntad Popular se asemejaría a una organización de muchachos de la clase media que no soportan el chavismo ni al PSUV. En realidad es mucho más que eso, ya que VP se ha convertido en el portavoz político y operativo del plan subversivo de la CIA *Freedom-2*. La arrogante crítica que Lilian Tintori —esposa de Leopoldo López— hizo ante el papa Francisco confirmaría esta hipótesis, ya que la Casa Blanca no tenía ninguna otra solución para impedir la realización de la Asamblea Constituyente. La violencia de VP era, por tanto, el único antídoto que el imperialismo pudo usar para provocar la caída del Gobierno bolivariano y de su presidente Nicolás Maduro.

Desgraciadamente, los investigadores encargados del Ministerio de Justicia bolivariano no han conseguido todavía encontrar la prueba jurídica sobre la financiación oculta que VP habría tenido para iniciar el ataque armado contra el Gobierno bolivariano de Nicolás Maduro. Pero todo el mundo sabe que son los hombres de VP quienes financian a la denominada "línea roja" que actúa en las guarimbas, es decir, a los 350 jóvenes que están siempre a la cabeza de las manifestaciones y provocan las violentas batallas de guerrilla urbana contra la policía.

Además de los sueldos para estos 350 fascistoides, están también los grupos de protección, armados con metralletas UZI (israelí), los francotiradores con fusiles de precisión, todos los miembros de los servicios logísticos (que preparan y transportan las motos y otras armas) y el llamado grupo informativo interno (jóvenes que espían los movimientos de la PNB y de los dirigentes chavistas). No hay que olvidar el centenar de hombres de la prensa libre, los fotógrafos, camarógrafos, periodistas y *videomakers* que ofrecen gratuitamente imágenes de los enfrentamientos con la policía a periódicos, revista y televisiones.

Un partido "ameriKano"

El partido Voluntad Popular fue fundado por Leopoldo López en el 2009, después de la escisión del partido Primero Justicia, que a su vez nació del divorcio del joven diputado Henrique Capriles Radonski del partido Copei. La escisión de Leopoldo López fue preparada hasta en los mínimos detalles con Freddy Guevara. López viajó a Washington para una serie de reuniones; según informaciones, en los encuentros realizados con los funcionarios del Departamento de Estado, López, después de haber criticado el pacifismo de Capriles, líder del partido Primero Justicia en el cual militaba, habría garantizado la formación de una nueva organización política capaz de someter a hierro y fuego la ciudad de Caracas y, así, crear un clima de completa inestabilidad que obligaría al Gobierno a movilizar a las Fuerzas Armadas. De este modo, se conseguiría finalmente, encender la mecha de una posible guerra civil. Una situación que según

Leopoldo López dividiría a las Fuerzas Armadas y permitiría la realización de un golpe de Estado contra el Gobierno chavista.

Así el nuevo partido llamado Voluntad Popular, después de alguna tímida acción violenta contra las sedes del PSUV, entró en acción con la estructura paramilitar en la fase final de las elecciones en las que Maduro derrotó a Radonski. Así, durante diez días Caracas y otras grandes ciudades se vieron sacudidas por los ataques armados, los atentados y los incendios provocados por los grupos armados. Estas organizaciones incorporaban a muchos jóvenes delincuentes, muchos de los cuales ligados a los narcos, y también algunos extremistas fascistas bolivianos que antes habían intentado la rebelión armada en el estado de Santa Cruz, Bolivia.

El referéndum anti-Asamblea Constituyente

El 7 de julio de 2017 las agencias de prensa difundieron un comunicado de la MUD en el que se informaba que el organismo que representaba a la oposición habría pedido al TSJ la autorización para realizar un referéndum popular para decidir la validez de las elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente. Todos los medios de comunicación entendieron que este referéndum no era nada más que una maniobra para retardar o, peor, evitar las elecciones anunciadas por el presidente Nicolás Maduro para el 30 de julio.

Según la Constitución bolivariana, para hacer un referéndum existen normas específicas que definen la modalidad de recogida de las firmas y el número necesario de las mismas, porque el referéndum no es automático porque uno o más partidos lo pidan al Tribunal Superior. Es necesario un cierto número de firmas de electores, que tienen que ser verificadas para evitar las falsificaciones. La recogida de firmas necesita tiempo para llegar al conjunto del país, organizando el envío de las urnas, escogiendo a los interventores, proveyendo las instalaciones del sistema informático para el escrutinio electrónico. En definitiva, es un proceso que exige al menos tres o cuatro meses.

Es evidente que la oposición lanzó esta propuesta para confundir todavía más a la población, pero sin obtener ningún resultado

práctico y a parte de los titulares en los periódicos venezolanos y, lógicamente, en el diario argentino *Clarín*, el periódico español *El País*, y el italiano *La Repubblica*, siempre dispuestos a dar apoyo a la derecha venezolana, como hace también el Partido Demócrata italiano de Renzi y su gobierno dirigido por el renziano Gentiloni.

Los medios europeos, en la práctica, se limitan a traducir lo que los periódicos ligados a la oposición escriben en Venezuela. Por eso ignoran que los artículos 347 y 348 de la Constitución bolivariana establecen que en caso de necesidad, el presidente de la república puede pedir en el Consejo de Ministros la convocatoria de una nueva Asamblea Nacional Constituyente, cosa que el presidente Nicolás Maduro hizo, respetando todos los términos establecidos por la ley, ya que el motivo de esta convocatoria no es un capricho de Maduro o del PSUV, sino una necesidad para gobernar en paz y prosperidad a Venezuela.

Muchos no recuerdan, o fingen no recordar, que desde el 2015, es decir, el año en que la oposición obtuvo la mayoría en el Parlamento, el gobierno solamente puede legislar por decreto, ya que cualquier propuesta de ley que el gobierno presenta es sistemáticamente rechazada por la mayoría de los diputados de la MUD. Al mismo tiempo, los partidos de la oposición se aprovechan de esta mayoría legislativa para hacer leyes que se saltan o anulan todas aquellas que fueron aprobadas anteriormente por Hugo Chávez y Nicolás Maduro. Por ejemplo, cuando la policía consiguió arrestar a 35 terroristas pertenecientes a las bandas armadas de las guarimbas, acusados de haber provocado con la llamada "Salida" la muerte de 43 personas, los partidos de la oposición propusieron una nueva ley de amnistía para liberar a los llamados prisioneros políticos; entre los cuales estaba el propio Leopoldo López, líder de VP, acusado de ser el estratega y organizador de los ataques armados.

La misma cosa se puede decir en relación a los intentos de pacificación de algunos países latinoamericanos y también el propio papa Francisco. Estos intentos fallaron porque la MUD siempre ha planteado como condición *sine qua non* la renuncia del presidente Maduro y la de sus ministros y, por tanto, la inmediata cesión de los poderes a un Gobierno de transición formado por los partidos

que componen la mayoría del Parlamento. De este modo y por estos motivos la fractura entre el gobierno bolivariano y la oposición se ha hecho cada más ancha y profunda.¹²

12 "Che cosa sta succedendo in Venezuela? L'evoluzione congiunturale, le rivelazioni, le menzogne e la manipolazione mediatica", Radio Città Aperta: 9 de julio de 2017. Disponibile en: <http://www.radiocittaperta.it/notizie/che-cosa-sta-succedendo-in-venezuela-levoluzione-congiunturale-le-rivelazioni-le-menzogne-e-la-manipolazione-mediatica/>

La nueva Asamblea Constituyente

La entrada triunfal en el palacio del Congreso de los 167 constituyentes con los cuadros de Bolívar y de Chávez, dirigidos por la joven Delcy Rodríguez como presidenta de la nueva Asamblea Constituyente, y por Isaías Rodríguez, como vicepresidente, concluyen el cuadro de una victoria política excepcional y extraordinaria. Los medios de comunicación del mundo capitalista han dicho y escrito reiteradamente que el movimiento bolivariano estaba contra las cuerdas; que estaba dividido y que el presidente Maduro no tenía más apoyo político de los trabajadores, afectados por la crisis económica provocada por la caída de los precios del petróleo.

Sin embargo, el voto en las urnas desmintió las frívolas verdades de los medios, demostrando que la fuerza y la voluntad política de las masas venezolanas han permitido, nuevamente, que avanza-se la Revolución bolivariana con la nueva Asamblea Constituyente.

Quizás no todo el mundo lo sepa, pero la primera enmienda que la oposición hizo después de haber ganado las elecciones legislativas del 2015 fue ordenar que todos los cuadros y bustos de Simón Bolívar y de Hugo Chávez fuesen retirados y guardados en los almacenes del Parlamento. De manera que ver en la televisión a estos 167 diputados constituyentes, que entraban en el Parlamento y ocupaban el Salón Elíptico con centenares de fotos y de cuadros de Bolívar y Chávez fue un momento simbólico que conmovió a la mayoría de los venezolanos.

Este homenaje a los dos principales líderes históricos de Venezuela demuestra la consistencia política del movimiento bolivariano, que después de haber ganado las elecciones para la nueva Asamblea Constituyente representa la efectiva mayoría del pueblo. La decisión de la joven, pero muy resuelta, Delcy Rodríguez es un elemento decisivo de la renovada unidad del movimiento chavista

y, por tanto, del reforzamiento del partido socialista PSUV. De hecho, esta victoria electoral, obtenida con el 63% de los votos válidos, definitivamente acabó con la inseguridad que había aparecido en el PSUV después de la muerte del comandante Hugo Chávez y, en particular, las indecisiones con motivo a las elecciones presidenciales, cuando el candidato del PSUV era Nicolás Maduro. Así, el 30 de julio del 2017, las tan cacareadas divisiones y la supuestamente insostenible incompatibilidad entre Maduro y Diosdado Cabello volvieron a ser charlas de periodistas, palabras desligadas de la realidad ya que la candidatura de Delcy Rodríguez la presentó el mismo Diosdado.

Una Constituyente opuesta a la clase dominante

La primera Constitución elaborada en el año 1999, durante el primer gobierno del comandante Hugo Chávez, se proponía, sobre todo, reforzar al Estado para realizar los programas de justicia social y de equidad económica en un país donde los Gobiernos precedentes fueron siempre perros serviles al imperialismo estadounidense. De hecho, la clase dominante venezolana ha demostrado claramente que es culturalmente incapaz de comportarse como una burguesía tradicional. Es decir, ser un sector social dinámico, capaz de activar el desarrollo económico del capitalismo nacional, sin depender ni ser controlado por las multinacionales. Además de esta incapacidad, fue y sigue siendo profundamente racista y corrupta, porque, como la clase dominante colombiana, se cree heredera predestinada de los conquistadores españoles. Es una minoría que rinde culto a su "color blanco" y que cree ser la "clase propietaria de Venezuela". Por eso desprecia a los indígenas, a los afroamericanos y sobre todo a los mestizos, clasificación racial en la que se encontraba Hugo Chávez y ahora Nicolás Maduro.

La incapacidad para convivir con los pobres y el querer usar las riquezas naturales de Venezuela para favorecer solamente a su propio enriquecimiento y el de las multinacionales, ha hecho prácticamente imposible la convivencia con el Gobierno bolivariano. Por eso, las fuerzas políticas de la MUD lo han intentado todo para evitar que se celebrasen las elecciones a la nueva Asamblea Constituyente.

Los seis argumentos de la nueva Constitución

Las nuevas leyes y normas constitucionales que se tienen que debatir y votar caracterizan los trabajos que ya se iniciaron. Tocarán los siguientes argumentos:

1. Garantizar una paz efectiva en toda Venezuela. Lo que significa reabrir el difícil recorrido de negociaciones con los partidos de la MUD o con la parte de la oposición que, finalmente, se convenció de que con la violencia no se puede ganar nada.
2. Perfeccionar el nuevo sistema económico para que sea capaz de reducir la dependencia del petróleo. De hecho, con la caída repentina del precio del barril se hizo imperativo diversificar la economía. Una propuesta que el presidente Maduro ya hizo en el 2016 llamando al sector privado a colaborar en este esfuerzo. Desgraciadamente, la respuesta negativa de la mayor parte del empresariado industrial obligará a los constituyentes a legislar nuevas normas con las cuales abrir las puertas del mercado interno a la pequeña y mediana industria y, sobre todo, a la agroindustria. Es decir, a los sectores que han sido siempre despreciados o minimizados por las multinacionales y las oligarquías venezolanas asociadas a las grandes redes productivas del capitalismo internacional. Conseguir disminuir la dependencia del petróleo significa también poder planificar el desarrollo social y económico del país de una manera diferente. Para evitar otra caída de los precios del barril de petróleo será absolutamente necesario reducir la producción. Por ese motivo los constituyentes tienen que legislar una serie de normas que darán prestigio (y no subsidios) a la agricultura y a los proyectos agroindustriales, que reforzarán la pequeña y mediana industria, solo de este modo Venezuela tendrá, finalmente, un mercado interno próspero, variado, autónomo y capaz de producir el 75% de lo que normalmente importaba.
3. Dar a las misiones sociales un estatuto constitucional. Porque con el proyecto de las misiones y, después, el de las grandes misiones, el Gobierno bolivariano consiguió no solo resolver los

problemas gravísimos que afligían a los sectores más pobres, sino también a los de clase media. Por ejemplo, la gratuidad de las nuevas universidades públicas es un beneficio también para este sector social que, en el pasado, tenía que pagar para enviar a la universidad privada a sus hijos. Por esos motivos, las misiones y grandes misiones no pueden correr el riesgo de pararse o limitarse porque el precio del barril de petróleo baja. Es necesario que estas dos líneas de proyectos sociales y económicos tengan estabilidad financiera garantizada y registrada en el presupuesto del Estado. Para conseguir esto, las misiones y grandes misiones tienen que ser protegidas por las normas constitucionales, además, porque así será mucho más fácil controlar su desarrollo, la participación social y la evaluación de los costes.

4. Reforzar el sistema judicial para hacer más dinámica la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico. Este argumento será uno de los más complicados, ya que los constituyentes tendrán que enfrentar y resolver los problemas históricos que los gobiernos bolivarianos, sin opción, heredaron del pasado. a) Reeducar a la delincuencia juvenil que se ha desarrollado en los barrios pobres; b) reprimir las actividades de los grupos ligados a las organizaciones criminales internacionales (narcotráfico colombiano, mafia estadounidense, italiana y de otras nacionalidades, como francesa, rusa y nigeriana). Al mismo tiempo, tienen que hacer propuestas y aprobar las nuevas normas para el correcto funcionamiento del sistema penitenciario, para evitar que las cárceles sean universidades del crimen organizado. Así se podrá impedir que las bandas de delincuentes ejerzan su influencia dentro de los institutos penitenciarios, porque la detención debería servir para recuperar a los individuos que comenten delitos, pero al tiempo deben castigar al crimen organizado. Una cuestión que prevé una serie de múltiples intervenciones ligadas al concepto de "tolerancia cero" con el que el gobierno bolivariano pretende extirpar el narcotráfico del país, junto con todas las complicidades existentes. Una de estas intervenciones hace referencia a la campaña por

el desarme. Una iniciativa que el presidente Nicolás Maduro ya inició, recordando que para tener éxito en esta campaña es necesario impedir la entrada clandestina de armas y municiones. Por otro lado, en lo referente al terrorismo, los constituyentes tienen que dar el debate sobre las complejidades de este fenómeno, que es financiado por grupos subversivos y controlado por el imperialismo. No se trata únicamente de arrestar y condenar solo a algunas decenas de jóvenes guarimberos que, en realidad, son la llamada "carne de cañón". Se trata de crear normas que ataquen a todos aquellos que, de un modo u otro, hieren o pretenden destruir la soberanía del Estado venezolano alimentando programas subversivos.

5. Incluir en la nueva Constitución el concepto de poder comunal como elemento determinante de la democracia participativa y protagónica. Durante los dieciocho años de Gobierno bolivariano no se han construido solamente casas, carreteras, escuelas, hospitales, etc., se ha edificado también un nuevo estilo de vida social, basado en la democracia participativa que ha permitido al pueblo convertirse en el verdadero y principal protagonista. Esto significa haber creado formas de poder con las cuales las comunidades administran, organizan su propia convivencia social y realizan los proyectos comunitarios. Por tanto, este poder no puede ser ignorado, sino que debe convertirse en un instrumento de la sociedad socialista en construcción. Por eso la propuesta de inscribir en la Constitución la afirmación del poder comunal es, ciertamente, una de las prerrogativas de la futura sociedad socialista y bolivariana del siglo XXI.
6. Reforzar la soberanía nacional también en la política exterior de Venezuela. Algunos observadores, más o menos independientes, han afirmado que este argumento servirá solamente para comprar aviones y otras armas. En realidad, el discurso de la soberanía no se limita a la defensa militar del territorio. Hoy, con la economía globalizada y los numerosos saltos adelante de la tecnología del futuro, el Estado debe prepararse para tener diferentes sistemas de defensa. Por ejemplo, el Gobierno imperialista de Donald Trump, no pudiendo atacar frontal y

militarmente a Venezuela, usa las sanciones financieras e impone reglas que demarcan la creación de un bloqueo económico contra la economía venezolana. Un contexto que no hiere solamente al sector económico, sino a toda la soberanía del país. Por estos motivos, la política exterior, la diplomacia y la defensa de la soberanía necesitan un tratamiento constitucional a fondo.

En la práctica, estos seis argumentos serán las bases de una nueva transición donde la lucha de clases proletaria y la lucha antimperialista ascenderán a una fase superior. Es, sobre todo, por este motivo por lo que el imperio contraataca con todos sus medios y sus miserables sirvientes. En Washington y en Miami saben muy bien que la mayoría de los trabajadores están cansados de los chantajes de los partidos reaccionarios de la MUD, están cansados de los planes subversivos del imperialismo, están cansados de los sabotajes económicos y de los legislativos que realiza la oposición.

Por eso, son muchísimos los que reconocen que los trabajos de esta nueva Asamblea Nacional Constituyente podrán definir lo que el comandante Hugo Chávez había proclamado antes de su muerte: la victoria del Socialismo del Siglo XXI.

Julián Isaías Rodríguez Díaz

El nombramiento de Julián Isaías Rodríguez Díaz, popularmente llamado Isaías Rodríguez, como vicepresidente de la nueva Asamblea Constituyente demuestra que la vieja guardia chavista sigue siendo, como siempre, la vanguardia del movimiento bolivariano. De hecho, son muchos los que reconocen que la elección de Rodríguez es uno de los pilares del nuevo proceso político, en el cual todos los dirigentes del PSUV han contribuido a la reconstrucción unitaria del movimiento chavista.

Ciertamente cuando se habla de Isaías es difícil olvidar la imagen de aquel lejano 2002, cuando el pueblo lo liberó de la prisión de los golpistas llevándolo en brazos, como si fuese un precioso trofeo, hasta el Palacio de Miraflores. El compañero Isaías es, de hecho, un

revolucionario en los corazones de los venezolanos por haber sido el primer fiscal general de la República –una especie de procurador general– que tuvo el coraje de llevar a juicio a los hombres que habían transformado a Venezuela en un país donde prevalecían solamente los intereses de los amigos de los “amigos”. Es decir, un Estado mafioso.

Por otra parte, su formación como jurista es de fundamental importancia para completar el trabajo de la presidenta de la Asamblea Constituyente, Delcy Rodríguez, conocida también con el nombre de “canciller de la dignidad”. Un atributo más que cualificado que ganó después de las numerosas batallas en que la joven y preparadísima revolucionaria sostuvo contra los “monstruos sagrados” de la diplomacia imperial.

El nombramiento de la joven Delcy y del viejo Isaías permitirá enfrentar y resolver las calientes cuestiones internacionales que han influenciado tan negativamente el desarrollo de la política interna venezolana. Por ejemplo, justo después de que el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, ordenara el lanzamiento de treinta misiles contra una base del ejército sirio, en Venezuela los círculos reaccionarios de la derecha ligada a Leopoldo López y Henrique Capriles empezaron a excitarse soñando con el desembarco de los marines de la Sexta Flota de los Estados Unidos en las playas de Maracaibo. Pero, además de dirigir la Asamblea Constituyente, Delcy e Isaías tendrán que presidir la Comisión de la Verdad, ya que el pueblo venezolano ahora quiere saber el porqué de los 124 muertos, de los 756 heridos y de los miles de atentados contra las instituciones públicas que provocaron una destrucción que supera los 3.000 millones de euros.

Radicalización y socialismo

La lucha de clases ha sido siempre la característica más evidente de la Revolución bolivariana. Cuanto más se intensifica esta lucha más se amplían y masifican las posiciones del movimiento bolivariano. Los editorialistas de los medios de comunicación masivos han olvidado esta realidad porque, no creyendo ya en la validez histórica de la lucha de clases y en su actualidad, piensan y escriben que ya no existe más. Por eso cuando el gobierno bolivariano aplica su Constitución para defender los intereses de clase de los trabajadores y del proletariado en general, los diferentes analistas de la "gran prensa" del occidente capitalista dicen que se trata de populismo difuso o de un extremismo anticuado.

Por estos motivos los medios de comunicación han combatido junto con la oposición venezolana, apoyándola en todo y para todo, con la esperanza de que el presidente Maduro retirase la decisión de realizar elecciones a la nueva Asamblea Constituyente. Es evidente que la nueva Constitución será radicalmente socialista y bolivariana, porque tendrá que defender el proyecto político y económico de la Revolución bolivariana, que en estos quince años, dígame claramente, ha resistido en silencio todas las coyunturas malvadas de una clase dominante que no domina ya nada.

La nueva Asamblea Constituyente tendrá que definir como la Revolución bolivariana y el pueblo venezolano se defenderá para evitar que las antenas de la CIA armen a los centenares de fascistoïdes reclutados en los barrios ricos y en las rancherías para revivir nuevamente el fenómeno asesino de las guarimbas. De hecho, esta nueva Constitución tendrá que crear normas que pongan límites precisos no solo a la violencia política, sino sobre todo a los instigadores de los programas subversivos. Además, porque si se rompe el hilo de la paciencia de millones de proletarios venezolanos... después será difícil pararlos.

Al mismo tiempo habrá que crear nuevas fórmulas de planificación para evitar que se cometan los errores del pasado. Así pues, la lucha de clases proletaria se ha convertido en el elemento decisivo que alimenta la construcción de una sociedad bolivariana

socialista, basada en la democracia participativa donde el pueblo es el protagonista. Por todos estos motivos, el papel de esta nueva Asamblea Constituyente es de fundamental importancia desde el punto de vista político y económico y la nueva Constitución tendrá una función estratégica en el desarrollo y en la continuación de la Revolución bolivariana¹³

13 Ibídem.

Las perspectivas de la Revolución bolivariana

Después de haber analizado lo que ha sucedido en Venezuela y de haber coleccionado numerosas *fake news*, producidas y divulgadas por los medios de comunicación, hay que reconocer que el año 2018 reviste una importancia decisiva y crucial para el futuro de la Revolución bolivariana. Una importancia igual a la del año 2002, cuando el entusiasmo, la decisión y el sentimiento de solidaridad popular empujaron a miles de venezolanos a las calles para liberar al comandante Chávez y echar al golpista de Carmona.

Por tanto, el 2018 será el año en que la Revolución bolivariana y el pueblo venezolano, que siempre la ha apoyado, intentarán imponer con las elecciones presidenciales del 22 de abril: su propia historia, la democracia participativa y protagónica, el programa basado en la justicia social, las propuestas innovadoras, la soberanía nuevamente adquirida y, sobre todo, el respeto a todas las conquistas obtenidas en estos años.

El 2018 será también el año en que el socialismo bolivariano saldrá de la fase de la transición para iniciar la de la construcción del Socialismo del Siglo XXI. La propuesta política de edificar una sociedad fundada en la democracia participativa, donde el pueblo es el protagonista, será la principal consigna del movimiento bolivariano en este año en que los venezolanos serán llamados, por cuarta vez, a decidir el futuro de Venezuela.

La elección del presidente, en la práctica, será la cuarta vez en la que los venezolanos, también los que votan a favor de la oposición, participarán en menos de un año. Nueve meses, para ser meticulosamente precisos. Nueve meses en que la Revolución bolivariana ha ganado las elecciones a la nueva Asamblea Constituyente con una mayoría del 63%. Después ganó las elecciones para la nominación

de 23 gobernadores regionales. De estos, 19 eran candidatos de la colación de los partidos liderada por el PSUV, que reconquistó los importantes estados de Miranda y de Lara, históricas trincheras de la oposición.

Por último, el frente de partidos formado por el PSUV venció también las elecciones municipales que, el 10 de diciembre, registraron la victoria en 308 ciudades de un total de 335, es decir, el 93%. Después de estas dos derrotas de la derecha, los medios de comunicación ignoraron las elecciones municipales, en las cuales los alcaldes elegidos en las 24 capitales de estados venezolanos, son militantes chavistas. Estos mismos medios han omitido también que en estas elecciones la oposición ha perdido 2.135.670 votos.

Cuatro elecciones en nueve meses que, en su conjunto consagrarán la fuerza popular, el sentimiento de clase y la conciencia política que se han formado en estos últimos años, en los que el sufrimiento provocado por la guerra económica, las presiones psicológicas, el sabotaje de la economía, se han vuelto a resolver con la creación y el desarrollo de las misiones sociales, de las grandes misiones y de las comunas. Elementos efectivos de ese poder popular que el comandante Hugo Chávez y, después, el presidente Nicolás Maduro han construido y defendido para garantizar la continuidad de la soberanía territorial, política y económica de Venezuela y, de esta manera, para desarrollar la construcción del Socialismo del Siglo XXI.

La nueva economía

El ataque que el imperialismo estadounidense ha promovido contra el gobierno y el pueblo bolivariano, con la complicidad de los gobernantes de la UE y del rey Salmán de Arabia Saudita, ha impuesto al gobierno bolivariano y al presidente Nicolás Maduro la obligación de repensar y de organizar un nuevo modelo de economía alternativa. La caída repentina de un 63% en el precio del barril de petróleo en el 2014, indirectamente creó las condiciones para romper el cordón umbilical que ligaba al Estado bolivariano a la realidad del modelo de economía capitalista. Un modelo heredado

por los gobiernos de AD y Copei, que daba prioridad a las relaciones con las multinacionales y al sistema de importaciones.

La ruptura con el modelo capitalista heredado del pasado es absolutamente necesaria hoy, porque con el precio del barril fluctuando entre 45 y 60 dólares ese esquema ya está en quiebra. Especialmente porque depende del valor del dólar que se mantiene revalorizado por la FED, a pesar de que el gobierno de los Estados Unidos tenga una deuda que va más allá de los 20.000 millardos de dólares. Por otra parte, es un modelo que no ofrece ningún tipo de confianza ya que es víctima de la manipulación financiera orquestada por Wall Street, que ahora tienen en la Casa Blanca un representante directo.

No se trata de radicalizar el contexto para estar en correspondencia con los dictados ideológicos del socialismo de los años veinte. Se trata, por el contrario, de encontrar un *modus vivendi* para poder resistir creciendo en términos económicos. En pocas palabras, se trata de sustituir las importaciones con la creación de un eficiente mercado interno. Significa modernizar algunos sectores de la industria estatal y privada, que para producir tienen que importar materias primas y otros artículos accesorios porque nunca han querido crear sus propios medios industriales. Por ejemplo, en el 2017 los directores de las principales casas automovilísticas tuvieron que despedir y suspender las ventas, porque sus líneas de montaje ya no tenían piezas. De hecho, en 30 años de actividad, una gran fábrica como la Ford de Venezuela, por ejemplo, no ha querido crear las condiciones industriales que hubieran permitido fabricar el 90% de las piezas para los modelos de sus automóviles. Por eso los Ford Fiesta se montan en las fábricas de Valencia solo cuando llegan las piezas producidas en las plantas de la Ford en los Estados Unidos. Piezas pagadas con los dólares ganados con la exportación del petróleo.

Aquí es justo que el Estado no subvencione por más tiempo este tipo de importaciones. No porque la Ford sea una empresa capitalista estadounidense, sino porque es mucho más económico y ventajoso importar un Ford Fiesta de la Ford Brasil, de São Paulo, o también de la filial argentina, antes que seguir montando este

automóvil en Valencia, importando de los Estados Unidos el 100% de las piezas.

La lógica de la nueva economía empezó a ser pensada y coordinada en el 2016 por el presidente Nicolás Maduro y sus colaboradores, cuando se hizo evidente que el 80% de los empresarios de la industria privada eran cómplices del sabotaje económico organizado y controlado por las antenas de la CIA. Por ese motivo, el presidente Maduro organizó varios grupos de trabajo que consiguieron planificar y hacer realidad estructuras comerciales capaces de distribuir alimentos, sobre todo en los nuevos barrios populares. Se trata de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) que en el 2017 garantizaron alimentos en abundancia a cuatro millones de venezolanos pobres que viven en los nuevos barrios de casas populares. Una experiencia positiva que tendrá que extenderse gradualmente también a los otros barrios proletarios y a las rancherías donde ya existen pequeños supermercados, desgraciadamente en condiciones casi de quiebra a causa de la guerra económica y del sabotaje económico. De hecho, estos pequeños supermercados privados no reciben ya los productos alimentarios de la red Polar, que era el grupo que monopolizaba la distribución para todos los supermercados, privados y públicos de Venezuela.

Se ha sugerido la nacionalización de estos pequeños supermercados, olvidando que este hecho hubiera incendiado todavía más las relaciones entre la oposición y el gobierno. Al mismo tiempo, habría desencadenado un nuevo ataque mediático, de periódicos, radios y televisiones privadas "para defender a los pequeños propietarios de la colectivización forzada del régimen comunista de Maduro". Comprobada la insolvencia de las grandes redes de distribución privadas, la solución ideal era poder reciclar estos pequeños supermercados, principalmente familiares y localizados en barrios populares. ¿De qué manera?: a) comprando los productos, principalmente de las industria pequeñas y medianas, sin pasar por los intermediarios; b) comprando los productos agrícolas directamente de las cooperativas agrícolas y de los campesinos; c) recibiendo de los CLAP los productos que el gobierno importa y que tienen que revenderse a precios controlados.

El objetivo no es la colectivización de la barbería, la tapicería, el taller mecánico, el minisúpermercado y otros. El objetivo central de la nueva economía es sustituir las redes de distribución privadas por las que forman las cooperativas y los CLAP. De este modo, la mayor parte del pueblo que trabaja tendrá un circuito de venta con productos variados, de calidad y a precios asequibles para todo el mundo. Mientras en los barrios residenciales del este de Caracas, la Polar seguirá vendiendo sus productos a precios desorbitados.

En el 2017 el desarrollo de los CLAP y de las otras iniciativas tomadas por el gobierno (Gran Misión Abastecimiento Soberano, Plan de Siembra, Ferias del Campo Soberano y Movimiento Somos Venezuela) permitieron garantizar el aprovisionamiento alimentario, con productos nacionales y extranjeros, a cerca de cinco millones de venezolanos. Una experiencia que asestó un duro golpe al contrabando y a la especulación.

Por estos motivos, para continuar la guerra económica tuvieron que recorrer a los agentes internacionales: las sanciones y el bloqueo financiero de los Estados Unidos y de la UE.

De hecho, en el mes de diciembre, varios bancos europeos y estadounidenses restituyeron los 40 millones de dólares que el Banco Central de Venezuela había depositado para pagar los contratos de compra de alimentos que hubiesen tenido que llenar los supermercados públicos en el período de navidad.

El caso más vergonzoso de este llamativo comportamiento – que los medios de comunicación han escondido – fue la decisión del banco estadounidense J. P. Morgan de rechazar el depósito de 1,2 millardos de dólares, realizado por el Banco Central de Venezuela para pagar la importación de alimentos que tenían que ser distribuidos en navidad. La decisión de J. P. Morgan se transformó en un escándalo internacional, ya que junto a los alimentos el Gobierno venezolano había comprado a la misma empresa de distribución 300.000 dosis de insulina. Afortunadamente, el Gobierno de la India intervino inmediatamente garantizando la venta de las 300.000 dosis de insulina india a Venezuela, porque de otra manera muchos diabéticos hubieran muerto durante el mes de diciembre.

La decisión de Trump de estrangular al Gobierno bolivariano con las sanciones financieras consiguió, sin embargo, que se descubrieran nuevas oportunidades comerciales que, en el futuro inmediato, permitirán independizar la economía venezolana de los bancos de Wall Street y de las centrales de distribución estadounidenses. Al final, el principio de la competencia capitalista se volverá contra quien ha aplicado literalmente el *diktat* del *twitter-man*, Donald Trump. Por ejemplo, la filial colombiana del grupo sueco BSN, en el mes de diciembre del 2017 rechazó el pago del Banco Central de Venezuela, casi 400.000 dólares, por el suministro del fármaco primaquina, utilizado para el tratamiento de la malaria. Así, la filial de la BSN, además de perder un cliente importante como Venezuela, que siempre había pagado contante y sonante, en el futuro inmediato no conseguirá vender primaquina a Venezuela, porque el Gobierno bolivariano seguirá comprando este fármaco a Cuba, a Brasil, a Argentina e, incluso, a Portugal. Después la filial colombiana del grupo sueco BSN tendrá otro competidor en América Latina, porque el Gobierno bolivariano invertirá en la construcción de un laboratorio que producirá en Venezuela y, eventualmente, para América Latina la fórmula química de uno de los tantos fármacos para el tratamiento de la malaria.

El petróleo y la industria petroquímica

En el último semestre del 2017 los Estados Unidos redujeron las importaciones de petróleo venezolano de 750.000 barriles diarios a 495.000. Según algunas fuentes, esta cantidad podría reducirse todavía más hasta 300.000. De hecho, el costo del transporte marítimo del petróleo embarcado en los puertos del Golfo Pérsico es ocho veces superior al de las naves petroleras que transportan el crudo desde Maracaibo hasta las terminales de Texas, para después alimentar las refinerías de Houston. Por tanto, la demagogia política de Trump puede llegar a proponer el embargo del petróleo venezolano. Claro que la economía estadounidense pagaría un precio enorme ya que sufriría el efecto cascada con el aumento de los costes de importación mensual de Oriente Medio de 13.500.000 de barriles.

Un aumento que ningún consejero del "Despacho Oval" de la Casa Blanca propondría a un presidente que quiere ser candidato nuevamente, pero que no goza de la unanimidad dentro de su propio partido y que es muy impopular en el partido democrático. Por eso el *twitter-man* de la Casa Blanca difícilmente lo impondrá, aunque, ciertamente, con él todo es posible. De todas formas, la renta petrolera seguirá en los actuales niveles hasta el 2028 con la esperanza de que el precio del barril seguirá fluctuando entre los 50 y 60 dólares. Efectivamente, está prácticamente acordado que el precio del barril no llegará nunca al récord de los 112 dólares y que el precio del barril subirá vertiginosamente solamente si explotara una guerra bárbara entre chittas y sunitas, en la cual los dos contendientes se autodestruirían con masivos bombardeos de los respectivos campos de petróleo, los oleoductos y refinerías. Un espectáculo que ya vimos en Irak e Irán en el año 1988, después en Kuwait y nuevamente en Irak. El mantenimiento de los precios del barril en la cuota de los 60 dólares implica, sin embargo, la reducción de refinado del petróleo crudo, que tendrá que ser utilizado principalmente en la industria química y, más específicamente, de las plantas petroquímicas. Una solución que será obligatoria con el nuevo programa de desarrollo industrial venezolano y que podría producir un gran crecimiento de la industria petroquímica.

Hoy, la mayor parte de las nuevas fibras textiles son artefactos químicos obtenidos de refinar el petróleo. La llamada "ecopiel", aquel tejido artificial que está sustituyendo al cuero animal de los zapatos, vestimentas (chaquetas y abrigos), de los bolsos y maletas, de los muebles (divanes, sillones) es un producto de las industrias petroquímicas. La ecopiel es un plástico derivado petroquímico que en los proyectos más sofisticados puede transformarse en un auténtico tejido si se combina con telas de lino o de algodón. Por eso, hoy la demanda de muchos directores de fábricas de ecopiel chinas e indias se plantean lo siguiente: ¿Cuántos barriles de petróleo hacen falta para pagar las importaciones de tejidos de ecopiel para las nuevas fábricas o centros de trabajo cooperativo venezolanos especializados en la producción de ropa o de calzado?. Al mismo tiempo, surge una cuestión más para Pdvsa: ¿Cuántas toneladas de

petróleo crudo tendrán que ser refinadas para alimentar la producción de nuevas industrias petroquímicas que sociedades chinas, indias o rusas podrán instalar en Venezuela para invadir el mercado latinoamericano con una línea variada de productos plásticos derivados?

De todas formas en el caso de Venezuela los efectos negativos de la caída del precio del petróleo han sido sobrevalorados por parte de los medios de comunicación y por Wall Street para justificar el clima de violencia, con el que la oposición esperaba abrir las puertas del Palacio de Miraflores. A pesar de la guerra económica, el sabotaje de la economía, el contrabando, la violencia armada de los guarimberos en las calles y la caída del precio del petróleo en un 63%, el Gobierno bolivariano mantuvo sus posiciones políticas e ideológicas de la misma manera que no tocó para nada los presupuestos y la financiación de las misiones sociales, de las grandes misiones y de las comunas, que pudieron realizar todos sus proyectos.

Precisamente en el 2017 las cooperativas y las empresas chinas construyeron 570.000 casas populares. Lo que significa que otras 570.000 familias pudieron dejar sus pobres habitaciones en las rancherías para ir a vivir a los nuevos barrios populares, con todas las infraestructuras sanitarias, deportivas, culturales, sociales (escuelas elementales y medias, jardines de infancia, centros de encuentro para los ancianos) y comerciales con los supermercados CLAP.

Los programas para la nueva economía han tenido que racionalizar el uso de la renta petrolera repensando toda la estructura de Pdvsa y, así, corregir errores, eliminar gastos inútiles y, especialmente, realizar una gran ofensiva para eliminar la corrupción en la estatal petrolera y en Citgo, la filial que Pdvsa posee en los Estados Unidos. De hecho, en el mes de noviembre de 2017 acabaron los estudios que, silenciosamente, analizaron los costes, los contratos y las relaciones de los directores con los bancos, con los clientes y con los suministradores extranjeros. Se contabilizaron los presupuestos financieros y los objetivos de producción, como también el papel de los altos funcionarios comprometidos en los contratos de mantenimiento de las instalaciones de Pdvsa y de Citgo. La conclusión de

este gran estudio fue sorprendente, decenas de dirigentes y de altos funcionarios de Pdvsa y de Citgo fueron arrestados.

Esta limpieza general multiplicó la estima de los trabajadores por el presidente Nicolás Maduro y por el PSUV, que tuvieron un papel decisivo en las tres elecciones realizadas en el 2017.

Recientemente, algunos blogs de especialistas empezaron a emitir un discurso bastante extraño y confuso que pretende insinuar que China e India, en el 2018, podrían negociar con Pdvsa una notable reducción de los contratos para el suministro de petróleo. Ciertamente resulta triste que un periódico como el italiano *Sole 24 Ore* o el británico *Financial Times* acepten publicar noticias que son auténticas mentiras. De hecho, China, a través de su empresa petrolera CNPC, comunicó que mantendrá sin alteración los contratos para el suministro mensual de 12.000.000 de barriles, que podrán aumentar si los Estados Unidos siguen reduciendo la compra de petróleo venezolano. También la compañía india ONGC y la rusa Rosneft se pronunciaron en el mismo sentido que los chinos de la CNPC. En realidad, Pdvsa y el Gobierno venezolano no corren ningún peligro ya que las industrias químicas, farmacéuticas y metalúrgicas de China, India y Rusia no ven la hora de poder anunciar su presencia en Venezuela, realizando contratos seguros para el suministro de petróleo.

Sobre esta base se anuncian contratos más importantes entre Pdvsa, CNPC, ONGC y el Grupo Rosneft, porque después de que los gobernantes de la UE replicaran las sanciones impuestas por Donald Trump, será muy difícil que el Gobierno bolivariano invite a la ENI, la Elf Aquitaine, la British Petroleum y la Royal Dutch Shell a los proyectos de exploración en el Orinoco. Quizá solamente después de que acabe el mandato del *twitter-man* y en el supuesto de que la UE se animase a levantar las sanciones *made in USA*.

Petrocaribe

Muchos periódicos de Venezuela, y lógicamente los estadounidenses, inmediatamente después de la decisión saudita de bajar el precio del barril de petróleo en el 2014, afirmaron taxativamente que en pocos meses todos los contratos de Petrocaribe se romperían, provocando el hundimiento de la organización. Es decir, el suministro mensual de 5.500.000 barriles (185.000 diarios) de petróleo venezolano a 19 países caribeños y centroamericanos.

En realidad, aunque el precio del barril de petróleo de Arabia Saudita o de Kuwait se hubiese mantenido a 30 dólares, el acuerdo entre Venezuela y los 19 países se habría mantenido válido, ya que los costes de transporte marítimo desde Maracaibo son mínimos y se puede llevar a cabo con naves cisterna de pequeñas dimensiones, sin tener que usar las enormes naves cisterna que tienen costos extraordinarios de transporte y manutención.

Además, los contratos firmados con Petrocaribe prevén tres grandes ventajas financieras: a) los intereses son mucho más bajos que los de la saudita Aramco; b) los banqueros estadounidenses y europeos encargados de calentar los valores de los contratos firmados por las empresas árabes no aceptan los plazos más largos ofrecidos por Petrocaribe; c) ninguna compañía petrolera árabe acepta suministrar su *Arabian Light* recibiendo a cambio aceite de palma, pez seco, harina de mandioca u otros servicios en lugar de dólares. Solo los contratos de Petrocaribe aceptan productos agrícolas, agroindustriales, industriales o servicios como moneda de cambio. Desgraciadamente, el corresponsal de la televisión italiana RAI en Caracas no entiende estas particularidades y siguen explicando historias absurdas.

Efectivamente, si Pdvsa tuvo que reducir sus niveles de producción para mantener el precio del barril en la cuota de 60 dólares, es evidente que el porcentaje de petróleo suministrado por Petrocaribe a los 17 países miembros (Belize y Honduras se retiraron en el 2016) sufrió una reducción, pasando de los 5.500.000 barriles mensuales (185.000 diarios) a los 3.600.000 barriles mensuales (120.000 diarios).

Este hecho, sin embargo, no ha frenado ni un poco los proyectos estructurales en curso que los contratos de Petrocaribe habían previsto para la construcción de terminales petroleros, áreas de almacenamiento y las refinerías de Nicaragua, Cuba, Jamaica y República Dominicana.

La defensa de la soberanía territorial

El 13 y 14 de enero de 2017 se realizaron en toda Venezuela las grandes maniobras cívico-militares denominadas Ejercicio de Acción Integral Antimperialista Zamora 200, que implicaban a las Fuerzas Armadas, la milicia y los militantes del PSUV, movilizando a 600.000 personas. Si Donald Trump, en vez de jugar con el móvil, hubiese visto las imágenes reproducidas en Youtube, quizás el 11 de agosto de 2017 hubiese ahorrado a los lectores del *New York Times* y la *Repubblica* la lectura de la estúpida amenaza: "Tenemos muchas opciones para Venezuela, incluida una posible acción militar si fuera necesario".

Una frase descompuesta que no tiene ninguna justificación, ya que ni el general John Kelly (que pasó de jefe de la Seguridad Nacional a jefe del Gabinete de la Presidencia) ni menos el general James Mattis (secretario del Pentágono) le habrían dicho a Trump que los aviones de la Sexta Flota podrían bombardear el Palacio de Miraflores durante la reunión semanal del presidente Nicolás Maduro con los 24 miembros del Consejo de Ministros. Una frase extemporánea que recibió una inmediata y adecuada respuesta de parte del presidente ruso Putin, que envió un mensaje a Trump recordándole "la inoportunidad de ampliar la dinámica de la violencia contra el Gobierno de Nicolás Maduro". Explicando sin medias tintas que "nunca Rusia permitirá ni apoyará en el Consejo de Seguridad de la ONU una propuesta de intervención armada contra la República de Venezuela". China e India permanecieron en un respetuoso silencio, y quien conoce el estilo de la diplomacia de estos dos países sabe muy bien que cuando estos gobiernos callan ante la amenaza contra algún amigo es porque no aprueban el comportamiento del Estado atacante, en este caso, los Estados Unidos.

Por otra parte la FANB, después de la reestructuración operativa y la formación del nuevo cuadro de oficiales, se convirtió en uno de los ejércitos más fuertes y organizados de América Latina, muy cerca del ejército brasileño. Igualmente, la creación de la milicia, que suma la experiencia cubana y la yugoslava, presenta una capacidad operativa que ningún estrategia militar aconsejaría enfrentar.

Por otro lado, las amenazas del expresidente colombiano Álvaro Uribe sí pueden resultar peligrosas, ya que la presencia de grupos paramilitares, asociados y aliados de los narcos en las regiones de frontera con Venezuela son una peligrosa realidad que las Fuerzas Armadas venezolanas tienen que mantener bajo control, como se ha hecho en los últimos diez años.

La lucha contra el terrorismo

El terrorismo de las guarimbas ha provocado daños materiales en hospitales, ambulatorios, escuelas, jardines de infancia, salas de maternidad, supermercados, almacenes de productos alimentarios, terminales de autobús, sedes del PSUV, sedes ministeriales, locales públicos, estaciones de metro y centenares de comercios y pequeñas empresas privadas por un valor aproximado a los 3.000 millones de euros. Un total de 121 personas fueron asesinadas por los grupos terroristas y casi un millar fueron heridas.

La lucha contra el terrorismo ha tenido altos y bajos, porque los partidos de la MUD, y en particular Primero Justicia y Voluntad Popular, animaron el uso de la violencia terrorista, enmascarando las operaciones de las guarimbas con las manifestaciones en los barrios residenciales del este de Caracas.

Después de dos años, buena parte de las personas que estuvieron involucrados en las guarimbas fueron arrestadas y condenadas. El 18 de diciembre, después de siete meses de investigaciones y después del ataque contra el cuartel de la Guardia Nacional en la ciudad de Los Teques, en el estado Miranda, la policía rodeaba la casa donde se refugió el grupo armado de Óscar Pérez. En el conflicto a fuego murieron los cinco miembros del grupo terrorista, dos policías y

dos civiles. De este modo acababan las acciones del imaginario ejército de liberación de Óscar Pérez.

Aquí hay que recordar que la red clandestina de VP y la facción extremista de Primero Justicia, vinculada a Julio Borges, el 6 de agosto del 2017 promovían la operación David Carabobo. Un intento de rebelión realizado por un grupúsculo de jóvenes militares en la ciudad de Valencia, que fue inmediatamente sofocado por la 42 Brigada mecanizada. Gracias al trabajo del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (SEBIN), que consiguió reconstruir la estructura organizativa de los grupos terroristas, también fracasó la operación Carabobo. De hecho, esta rebelión había sido cuidadosamente preparada en Miami por el excapitán Juan Cagauripano y Carlos Vecchio (los dos “consejeros” de la CIA), junto con Patricia Poleo y Nixon Moreno. Parece una casualidad, pero inmediatamente después de la captura del locuaz Cagauripano y de haber recuperado importantes documentos, el presidente del partido Copei, Roberto Enríquez, huyó a los Estados Unidos, los cinco jueces (Luis Marcano Salazar, Zuleima Del Valle González, Beatriz Ruiz, José Fernando Núñez y Elenis Rodríguez), que habían constantemente entorpecido las investigaciones sobre el terrorismo, se refugiaron en la embajada de Chile, mientras que Freddy Guevara, el jefe de las células clandestinas de VP, no consiguiendo llegar a la embajada de Chile, se refugió en la residencia del embajador chileno. Mientras tanto, las antenas de la CIA conseguían que huyese Antonio Ledezma ayudándole a llegar a Colombia y, después, a España.

Otra casualidad: todo este personal había sido convocado por la Comisión de la Verdad, que es el organismo que se propone reconstruir la agenda de la subversión, e identificar a los que decidían y eran responsables de la violencia que tuvo lugar en Venezuela durante los años 2014 y 2017.

Hacia las elecciones presidenciales

Recientemente, el director del medio francés *Le Monde Diplomatique*, Ignacio Ramonet, escribió un artículo ("Las doce victorias del presidente Maduro en el 2017") que fue divulgado a nivel mundial en la red, donde afirma:

El presidente Nicolás Maduro es el presidente más injustamente acusado, calumniado y agredido de la historia de Venezuela. Más todavía que el comandante Hugo Chávez, fundador de la Revolución bolivariana. Echar a cualquier precio a Nicolás Maduro del Palacio de Miraflores ha sido el objetivo enfermizo de la oposición reaccionaria interna y de sus poderosos aliados internacionales, empezando por el Gobierno de los Estados Unidos de América.¹⁴

Ramonet tiene toda la razón. En este punto hay que dedicar algunas líneas a la manera perversa en que la realidad política, social y económica de Venezuela ha sido manipulada por los medios de comunicación masivos. Por ese motivo, como se dice en las redacciones de las televisoras que usan el programa de efectos especiales Adobe, Venezuela se ha convertido en un *After Effects*. Es decir, se ha convertido en un caso que puede ampliarse, distorsionarse, descomponerse, multiplicarse y rediseñarse. Hoy los medios de comunicación, sobre todo los europeos, que en las conferencias académicas dicen ser los únicos herederos de la libertad de prensa, de la ética profesional, amantes de la deontología y de la independencia intelectual, en realidad se han convertido en reproductores de folletines y notas escritas por los analistas de los diversos servicios secretos o de los "expertos" de los grupos de presión o de los directores de las fundaciones financiadas por el imperialismo.

14 Versión traducida al italiano disponible en: http://www.lantidiplomatico.it/dettnews-le_dodici_vittorie_del_presidente_maduro_nel_2017/5694_22669/

Decir hoy que el Gobierno bolivariano y el presidente Nicolás Maduro son los responsables de una dictadura comunista es una gran mentira, ya que en Venezuela hay 81 órganos de prensa privados, entre periódicos, revistas, radios y televisoras, y más de un centenar de blogs, periódicos web y televisión digital. Estos órganos de prensa cada día atacan, critican y ofenden al gobierno, al presidente y al PSUV. Ochenta y un órganos de prensa que se aprovechan de la libertad de prensa existente para decir que en Venezuela no hay ni libertad ni, menos todavía, democracia, y que el régimen es una dictadura igual a la cubana. Una realidad que, de todas formas, sigue transmitiéndose y escribiéndose tal y como los operadores de los medios privados quieren. Por eso hemos escrito este libro de contrainformación, para explicar cómo y por qué la Revolución bolivariana ha crecido y se ha desarrollado en medio de tantas dificultades y de tantos enemigos. La gran esperanza es que la próxima elección presidencial, que la Asamblea Constituyente ha querido anticipar para el 22 de abril, marcará el inicio de una nueva fase política orientada al Socialismo del Siglo XXI.¹⁵

-
- 15 Estos análisis y valoraciones personales han sido redactados a partir del estudio de numerosos documentos producidos por el Banco Central de Venezuela, Pdvsa, el Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia, el Ministerio del Poder Popular para la Economía y Finanzas, el Ministerio del Poder Popular para la Agricultura Productiva y Tierras, el Ministerio del Poder Popular de la Planificación, el Ministerio del Poder Popular del Petróleo, el Ministerio del Poder Popular de la Defensa, el Ministerio del Poder Popular para la Alimentación, el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información y el Ministerio del Poder Popular de la Relaciones Exteriores.

Anexos

Entrevista con Luciano Vasapollo (I)

¿Por qué la Constituyente en Venezuela?

LUCIANO VASAPOLLO

Entrevista con Radio Città Aperta. Agosto de 2017.

Entrevistador: Queríamos hablar contigo de la jornada de ayer en Venezuela. Se votó, como sabemos, para la Asamblea Constituyente. Plantearía empezar desde dos cuestiones: primero, si puedes explicarnos qué es la ANC para la cual se ha votado, porque leyendo los periódicos en estos días era bastante incomprensible, ya que se decía que el voto era un paso hacia la dictadura, lo que parece muy surrealista, como mínimo en términos de lenguaje, pero esto es lo que se escribe muy seriamente. ¿Qué es la Asamblea Constituyente por la que se votó en Venezuela?

Luciano Vasapollo: Está claro que todas las cosas que no responden a los dictámenes de las multinacionales, de los potentados del beneficio y de los centros imperiales de la guerra económica, de la guerra financiera y de la guerra militar son calificados como dictaduras o como Estados canallas. En este sentido, juega un papel prioritario, sin dudas, la dictadura de la información, el terrorismo de los medios de masas. Así pues, empiezo dando gracias de todo corazón a Radio Città Aperta una vez más, a *Contropiano*, al *AntiDiplomatico*, y a las pocas voces libres, verdaderamente independientes, que en estos meses dramáticos han dado información contrastada –digamos así, antes se decía contrainformación–, yo diría que han dado información verdadera, independiente y en oposición a las mentiras de los potentados de la desinformación del capital y de la comunicación distorsionada sobre lo que está sucediendo en Venezuela.

Para empezar, el domingo fue una jornada durísima para todos los compañeros, para el Gobierno de Maduro, para el pueblo bolivariano. Pero hoy tenemos un nuevo día de importante victoria del pueblo, porque desde hoy podemos decir que se ha instalado, a pesar del terrorismo fascista e imperialista, la Asamblea Constituyente en Venezuela.

¿Qué es, concretamente, esta Asamblea Constituyente y qué ha sucedido? Todos saben que en 1998 Chávez venció las elecciones democráticas y se impuso el respeto de la voluntad popular, del pueblo de los humildes y oprimidos de siempre por el poder capitalista; una manera de razonar y de ver la democracia participativa desde el pueblo de los trabajadores y no desde las multinacionales del petróleo. Saben también que Venezuela es el quinto país productor de petróleo en el mundo y el primer país con reservas naturales de petróleo. Esto no lo decimos nosotros, sino que lo testifican los satélites espías estadounidenses. Significa que, aunque hoy produzca como el quinto país, las reservas en su totalidad son mayores que las del mundo árabe, y por tanto muy apetecibles para todas las multinacionales, y obviamente para los Gobiernos imperialistas y guerreristas; no solamente el de los Estados Unidos, sino también de la Unión Europea, que continúa haciendo la guerra para conseguir recursos de materias primas, buscando salidas a la crisis.

Una crisis que es sistémica, producida por ellos mismos, pero que cae como una auténtica masacre social sobre los trabajadores. Piensan que a través de las guerras y la reconquista de territorio, digamos así, de los recursos, pueden de alguna manera atenuar su crisis, que sin embargo, como se ha demostrado desde hace casi 40 años, es una crisis irreversible. El apetito por el beneficio y la renta especulativa y de dominio sobre Venezuela era claramente el de aquellas que una vez se habían denominado las "siete hermanas", es decir, las grandes potencias multinacionales del petróleo. Antes de 1998 el petróleo venezolano, más o menos como recurso natural de la nación y del pueblo venezolano, en términos de ingresos, iba a parar en cerca del 85% a las multinacionales, y quedaba como un 15% para el país.

¿Qué sucede con la llegada de Chávez? Se implanta un programa revolucionario de democracia económica social distributiva progresista; de democracia no representativa, sino de democracia participativa, desde abajo, para poder dar un papel a los trabajadores, a los desempleados, e invertir la anterior distribución impuesta por el colonialismo. Con el comandante los beneficios del petróleo se dividieron de manera completamente diferente: cerca del 83% quedaba para el pueblo venezolano, mientras que las multinacionales solamente se quedaban con una cantidad entre el 15% y el 17%.

Ninguna multinacional del petróleo y de los recursos primarios se fue del país; lo que significaba que, obviamente, todos los beneficios anteriores eran *ultra surplus*, porque no creo que en estos 20 años las multinacionales hayan estado allí sin ganar nada.

Paralelamente a esto, Chávez empezó un proceso de nacionalización de las empresas estratégicas, de los recursos, de las extracciones y otros. Estos nuevos beneficios se transformaron en inversiones sociales. ¿Para qué? Pues para crear puestos de trabajo decentes, para la campaña de alfabetización —el país fue declarado por la ONU, en dos años, como país alfabetizado, y era uno de los que tenía mayor índice de analfabetismo—.

Quien como yo, y como muchos de nosotros, visitaba por motivos políticos Venezuela antes de Chávez, recuerda el estado de miseria y de pobreza de la población. No había sistema de cloacas, no había electricidad, no había educación ni sanidad pública... era un sinfín de mujeres que no habían podido hacerse nunca una ecografía. Gracias a la ayuda de los médicos y el profesorado cubanos, este país se transformó radicalmente. Y empezó un proceso en el que poco a poco el poder popular fue tomando espacios en el gobierno.

Claro que este proceso se dio en unas condiciones de duro y agudo conflicto de clases, que es un tema del que, desgraciadamente, hay que hablar. O sea, de los límites de la que era y es una guerra de clases real y concreta, y no lo que algunos dicen. La mayoría de la población que era explotada por el imperialismo, la más humilde, tuvo una serie de beneficios del Gobierno de la Revolución bolivariana y del Socialismo del Siglo XXI de Chávez; como es la gran redistribución de carácter social, como he dicho antes; mientras que la

oligarquía, la parte rica, la burguesía venezolana, obviamente perdió beneficios, rentas y poder. Y empezó ahí un conflicto cada vez más directo y duro que llevó, en el 2002, a un golpe de Estado en el que Chávez fue depuesto y arrestado por los fascistas apoyados por la CIA y el imperialismo.

En menos de 24 horas el pueblo llegó a la cárcel y se llevó a Chávez restituyéndolo a su lugar legítimo como presidente de la república. Desde allí empezaron, claro está, una serie de articulaciones más directas de la democracia, cada vez más participativa, por parte del Gobierno.

Con Chávez –y esto llevó a manifestaciones de forma muy violenta y de verdadero terrorismo– continuó la guerra económica, pero se consiguió finalmente reforzar la revolución con una gran inteligencia de clase. El acierto político más importante de Chávez fue formar con Fidel el ALBA; una alianza política, en primer lugar, y después económica, que unió a Cuba, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, Venezuela y otros países... y con la cual se ha intentado crear una estructura de independencia y autodeterminación política y económica que los liberase del dominio y del chantaje del FMI y del Banco Mundial, iniciando así un conflicto interno con la burguesía, la oligarquía y el fascismo, así como contra el imperialismo.

Una fase, sin duda, muy caliente, con muchas amenazas. El intervencionismo activo de los imperialismos internacionales. Los polos geoeconómicos imperialistas están en plena competición global, como sucedió en Libia, Siria, Afganistán, Irán... Venezuela empezó a ser considerado un "Estado canalla" muy apetecible para los intereses expansionistas, para que las multinacionales pudiesen reconquistar el control del petróleo. Con ese objetivo se desarrolló una campaña de falsedades mediáticas para convencer al "mundo libre" de que la República bolivariana era un Estado dictatorial.

Quisiera recordar que desde 1998, es decir, hace 19 años, en ese país se han celebrado 21 elecciones democráticas, constitucionales, siempre con observadores de la ONU y acompañamiento internacional de la votación, enviados por organismos internacionales. Yo he estado junto a Rita Martufi también como representación de nuestra área política, sindical y cultural; hemos estado

muchas veces como observadores internacionales y acompañantes de instituciones internas; y siempre hemos asistido a elecciones, muy de acuerdo con las normas siempre declarando la votación no solamente como legítima, sino como absolutamente conforme a las reglas internacionales. Más todavía, a menudo se ha dicho de Venezuela que es un país mucho más avanzado que algunos países europeos donde, por ejemplo, el voto todavía se realiza con lápiz, mientras que allí, desde hace 20 años, el voto es electrónico, con control de la huella digital.

Una democracia de base participativa; y más, quiero decir, una garantía de increíble, plena y real libertad de voto.

¿Qué sucede? Desgraciadamente –he tenido que reconstruir en esta entrevista estos pasajes de historia muy brevemente– llegamos rápidamente al momento en que enferma Chávez... Digo “desgraciadamente”, aunque también sobre este tema hay abiertas investigaciones, porque hay indicios y pruebas que se están analizando todavía, incluso en sectores internacionales, con la sospecha de que Chávez hubiera podido ser envenenado...

Esta es una de las grandes hipótesis sobre las cuales se está trabajando muy seriamente para demostrarla definitivamente; todo indica que le habrían inoculado algunos virus... Yo no soy médico, no sé explicarlo en detalle, pero que algunos sicarios del imperialismo hubieran podido provocar este cáncer brutal no sería ninguna novedad, ya que en aquellos dos años –¡atención!– hasta seis presidentes de América Latina, revolucionarios o progresistas, fueron golpeados al mismo tiempo por un cáncer. Ciertamente que hay casualidades en la vida, pero... conocemos la ferocidad y la barbarie de la que son capaces las varias estructuras del “servicio” del imperialismo a la hora de hacer la guerra en todos los campos; sabemos qué fue, en su tiempo, la operación Cóndor y cómo hasta hoy se sigue haciendo en América Latina. En fin, con 62 años, estoy un poco atento a estas cosas, y estoy un poco, por decirlo de alguna manera, habituado a ver tanta barbarie.

En cualquier caso, Chávez murió en marzo del 2013 y se celebraron inmediatamente las elecciones presidenciales del 14 de abril. Yo estaba junto a Rita. La preparación de las elecciones fue

dura y trabajosa. ¿Por qué? Porque, obviamente, una parte misma de los chavistas tenían fresca esta tragedia que determinaba un desaliento, una especie de desilusión, incluso humana, por la muerte de Chávez. Se produjo una abstención más alta de lo previsto. De todas formas, las elecciones llevaron a Maduro a la victoria con un 50,3%, de manera totalmente regular, reconocida también por todos los organismos institucionales e instituciones internacionales.

Pero ahí empezó de nuevo una feroz campaña por parte de la oposición diciendo que las elecciones no eran válidas porque la diferencia era solamente del 0,3%... Se olvida que en los países capitalistas, como por ejemplo Italia, Prodi gobernó durante 19 años con 19.000 votos más que Berlusconi, hace tan solo pocos años. O que se ganan elecciones –en Estados Unidos y en otros países– con pocos votos más.

Pero hasta este modo correcto de leer el proceso se dejó de lado, y desde el día siguiente a las elecciones empezaron operaciones de gran violencia, denominadas por ellos como "guerrillas populares", con operaciones terroristas que yo mismo he visto. En pocos días fueron asesinados 43 compañeros, personas del pueblo que se manifestaban a favor de la elección de Maduro. Asaltaron policlínicos donde trabajaban médicos cubanos y escuelas con profesores cubanos, gritando "fuera los cubanos de nuestro país"; por las calles se sentía y veía a encapuchados devastando todo, tiros de pistola, de metrallera, bombas de mano, cócteles molotov, etc. Una operación que si hubiese tenido lugar en cualquier otro país, hubiera sido calificada de "terrorismo" como mínimo... Ese personal hubiera sido arrestado y condenado a la cárcel.

Allí fueron presos los jefes, López por ejemplo, que fue condenado solamente como autor intelectual –no como ejecutor– de los 43 homicidios; pero estaba en la calle enmascarado junto a los otros que dirigían y realizaban las violentísimas acciones armadas; fue procesado regularmente y condenado a una pena de 13 años solamente. Este proceso justo, sin embargo, comportó un escándalo internacional, porque se decía que un hombre, representante de los intereses de la oposición y del pueblo había sufrido "esta dura y arbitraria condena".

Quisiera recordar a los oyentes que muchos de nosotros, me incluyo yo mismo, por delito así llamado de opinión, delito ideológico, no de sangre, han sufrido largos años de cárcel en este país "democrático"; en los años setenta y en los años ochenta en Italia había 6.000 presos políticos, había tortura, se denegaba de forma institucionalizada todo aquello que significaba derecho, derechos del detenido. Por no hablar del País Vasco (Euskal Herria), de Irlanda, de todo lo que ha sucedido en Europa.

Allí el escándalo internacional es que uno de los jefes del terrorismo, culpable de tremendos crímenes, fue condenado a una pena mínima, mientras que en Europa se imputaba a los líderes por crímenes asociativos, porque se habían rebelado contra el sistema capitalista realizando luchas duras pero legítimas, luchas proletarias, de ocupación de casas, etc.

Ahí empezó una campaña política mediática internacional a favor de una así llamada "oposición", en realidad fascista, terrorista, financiada e instrumentalizada por el imperialismo y las multinacionales del petróleo.

¿Cómo se realizó esta campaña? Con la guerra económica desestabilizadora para crear condiciones para la revuelta contra el Gobierno de Maduro. La guerra económica se acompañó de la guerra de la información y la comunicación, de la guerra psicológica y la continua guerrilla terrorista por las calles, con devastación, enfrentamientos, heridos, muertos y asesinatos seleccionados de dirigentes chavistas. Cada vez con mayor intensidad desde que gobierna Maduro. En cuatro años han puesto de rodillas a la economía venezolana por varios motivos. Primero, porque las compañías internacionales del petróleo, de acuerdo con los Estados Unidos y explotando el llamado *fracking* –extrayendo petróleo de baja calidad con una gran contaminación a través de bombas de agua disparando sobre el terreno, etc.–, han aumentado la cantidad de crudo en el mercado, haciendo caer el precio, además con el apoyo programado de las petromonarquías, que han aumentado la oferta de petróleo en los mercados internacionales.

El precio del petróleo pasó así de 130 euros a 20 euros el barril, poniendo de rodillas a países (¡fíjate!) como Venezuela o como la

Rusia de Putin, que están entre los mayores exportadores y, ciertamente, no son aliados ni siguen los dictámenes de Washington ni de la Unión Europea. Por tanto una guerra del petróleo usada también para intentar debilitar la resistencia antimperialista venezolana. Paralelamente a esto, una guerra comercial vinculada también a las dinámicas especulativas de la gran distribución.

Hay que subrayar que en Venezuela, además de la propiedad estatal, de la propiedad social y las cooperativas, hay también propiedad privada. Los periódicos están todos en manos de la oposición, menos el *Correo del Orinoco*, el *4F* y un par más. Las televisoras, menos un canal y la obra gigante de resistencia, Telesur, están todas en manos de la oposición; y también la gran distribución comercial de los productos está en manos de la oposición. Esto ha hecho que en estos años los productos elaborados con el sacrificio de los trabajadores venezolanos fuesen acaparados por el gran comercio.

¿Cómo se realizaba o cómo se realiza este comercio? Se almacenaban productos de primera necesidad: huevos, carne, papel higiénico, dentífrico, también harina, los productos necesarios... Conseguían retirarlos de los Mercal, que son los mercados sociales, los mercados públicos donde los precios están fijados oficialmente y eran populares. ¿Qué se hacía con estos productos? Con el apoyo del Gobierno de Colombia (uno de los gobiernos que boicotea la Constituyente —¡qué casualidad!—, y que por su propia culpa no consigue cerrar una negociación de paz con las FARC... e intenta dar un ejemplo de democracia con el apoyo de los narcotraficantes) los productos de primera necesidad eran transportados a Colombia por las grandes empresas distribuidoras privadas; se abría el mercado especulativo dolarizado y los precios de estos productos crecían entre 30 y 40 veces. La mercancía que no se vendía en la frontera con Colombia regresaba a Venezuela, convertida ya en mercancía de importación que había que pagar en dólares.

Así, ¿además de la caída del petróleo qué más ha sucedido? Ha tenido lugar, al mismo tiempo, el aumento de los precios de los bienes de primera necesidad, porque, faltando los productos, los precios aumentaban y se provocaba así una gran inflación y desvalorización monetaria. Por tanto, una pésima condición económica,

de distribución, comercial, bancaria, impuesta por las oligarquías internacionales y, además, se incrementó también el terrorismo.

Hace tres meses, en abril, tomando como excusa la voluntad de imponer al Gobierno la liberación de este señor López (uno de los jefes más violentos de la llamada oposición) se relanzó una violentísima campaña terrorista, tomando también como excusa hipócrita la decisión del Tribunal Supremo de Justicia, que legítimamente interrumpió de forma temporal los poderes de la Asamblea Nacional.

La Constitución de Venezuela prevé, además del poder judicial, el poder ejecutivo y el poder legislativo, exactamente como la Constitución italiana; pero hay también un poder electoral, el Consejo Nacional Electoral, y finalmente el poder del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ). Hay por tanto cinco poderes.

El TSJ, según la Constitución, puede interrumpir momentáneamente la actividad del Parlamento (hay que recordar que Venezuela es una república presidencial, como la de Estados Unidos) si este bloquea las leyes que están a favor de su pueblo. En diciembre del 2015, el PSUV y sus aliados no consiguieron la mayoría en las elecciones a la Asamblea Nacional, que hoy está en manos de una mayoría de los partidos de esta oposición oligárquica, una parte de la cual financia el terrorismo.

Este órgano ha bloqueado una serie de leyes promovidas por el Gobierno para intentar superar la guerra económica. Constitucionalmente, por tanto, ha intervenido el TSJ, resolviendo que por unos pocos días se interrumpiesen las funciones del Parlamento sobre temas específicos de naturaleza económica. Esto no es ningún "acto dictatorial", sino una función prevista en la Constitución. Puede no gustar a un u otro país, pero está previsto constitucionalmente.

¿Está claro esto? Esta interrupción fue solamente de 4 días, para que se pudiera aprobar un decreto para la distribución de los alimentos. Porque, por un lado, en el interior del país son financiadas bandas de criminales, de fascistas incluso europeos, en su mayor parte muchachos (hay pruebas, vídeos, etc, de que son armados, se les suministran drogas y dinero para andar por las calles y devastar y matar a personas inocentes y militantes del PSUV). Este es el verdadero objetivo del terrorismo: exactamente crear terror entre la

gente, grupos que pasan frente a las manifestaciones y disparan contra la gente, contra ciudadanos inocentes que ni siquiera participaban en la manifestación ni activamente en política.

Por otro lado, empezaron las sanciones a nivel internacional, argumentando que en Venezuela hay una dictadura, que no hay democracia, y creando así un clima internacional completamente hostil al Gobierno bolivariano. ¿Quién sobresale en todo esto? Los Estados Unidos y la Unión Europea. ¿Qué partidos concretamente? Los llamados "partidos progresistas". Aquí en nuestro país, quien verdaderamente hace el juego de las multinacionales y contra la autodeterminación del pueblo venezolano es en particular el Partido Demócrata, con declaraciones de los propios líderes, incluso con continuas interpelaciones parlamentarias.

¿Qué hay detrás de esto? Los intereses, obviamente, de las multinacionales, enmascaradas tras el argumento de que hacía falta "proteger a la comunidad italiana en Venezuela". En tan solo tres meses ha habido más de 100 muertos, de los cuales muchos son militantes del PSUV, del partido comunista y del sindicato, además de otros ciudadanos comunes. Hay pruebas en una decena de casos en las que los responsables de la policía han provocado muertes para defenderse de los ataques violentos; en estos casos los responsables de la policía han sido enviados a la cárcel y están bajo proceso judicial. Esta es la situación. El primero de mayo del 2017, Maduro decidió convocar las elecciones para elegir una nueva Constituyente, y fue exactamente para crear un clima de pacificación y de superación de la guerra económica, de manera que el pueblo vote de forma legal, legítima y constitucional para elegir representantes...

Entrevistador: ... 364 territoriales y 173 sectoriales...

L.V: Exacto. Casi todos los partidos se presentan a las elecciones. Cada uno presenta sus candidatos. La Constitución venezolana es avanzadísima, tiene una gran perspectiva de derechos sociales, políticos, civiles.

La voluntad del Gobierno es dar mayor representación a las estructuras populares que a las de los partidos, con una mayor

representación de pueblo, del sindicato, de las estructuras profesionales de los médicos, de los ingenieros, de los profesores, de las estructuras de barrio, de manera que se amplíe la democracia participativa y popular para que sea el pueblo quien decida. Es decir, para dar mayor valor a los nuevos procesos productivos, a una nueva descentralización productiva, a algunos recursos, a la democracia de base, a la territorial, a la de los consejos de fábrica... El objetivo es la ampliación de la democracia.

La Asamblea Constituyente tendrá que hacer propuestas para modificar la actual Constitución, ya de por sí muy avanzada. Después, se realizará un referéndum popular que aprobará o no la nueva Constitución. Creo que un principio democrático como este nosotros apenas lo soñamos. Te pongo un ejemplo nada más: la señora Mogherini, que ha criticado estas elecciones, decía que no era necesario ir a votar el 30 de julio.

La señora Mogherini –doctora honorable, como se quiere ella–, lo digo con gran respeto, tendría que pensar en la democracia sustantiva interna de Europa. Porque, por ejemplo, sabemos bien que la actual constitución europea (una red de tratados, ndr) –la que está masacrando a trabajadores, precarios, desempleados, y está haciendo pagar el pacto de estabilidad con recorte de los salarios, de la sanidad, de las pensiones...– no fue votada, no ha pasado ningún referéndum, ni tampoco ha pasado por una asamblea constituyente, ni siquiera ha pasado por el voto parlamentario. Sencillamente se nos ha impuesto.

Volviendo a Venezuela, después de más de 100 muertos y después de este ataque imperialista, y con todo el aislamiento internacional, se pensaba que nadie habría ido a votar por la Asamblea Constituyente el 30 de julio.

Hace 15 días, la llamada “oposición” –que en su mayor parte no son nada más que los representantes de estos grupos terroristas– organizó un plebiscito no previsto ni por la Constitución ni por ninguna ley, y declararon que se habían expresado 7 millones de venezolanos contra las elecciones para la nueva Asamblea Constituyente. En primer lugar, este plebiscito fue ilegal, no

previsto constitucionalmente y, después, hay muchas pruebas de que muchos votaron más de una vez.

Todos se esperaban, obviamente, que en las elecciones del 30 de julio votasen solamente 2 o 3 millones de personas. Sin embargo, votaron 8.100.000 personas del pueblo bolivariano. Esto es un gran éxito, considerando además que se votó en un clima de hostilidad a nivel internacional y con tiroteos e incluso atentados en muchos lugares del país por parte de la oposición. Mataron a un candidato de la Constituyente, a un oficial de las Fuerzas Armadas, y no se sabe todavía el número real de muertos.

A pesar de este clima, el pueblo bolivariano, con mucha paciencia, se puso en las filas para votar. El CNE declaró que el 85% de los colegios electorales se pudo instalar; donde los colegios fueron quemados, la gente intentó votar en otras partes o, incluso, se enviaron papeletas de voto firmadas al CNE, que de todas formas no fueron contabilizadas junto a los 8.100.000... Miles de papeletas de ciudadanos que no pudieron votar. Donde se derribaron los puentes, la gente se las arregló para cruzar los ríos con barcos o lanchas... Ha sido una prueba de orgullo y de dignidad popular única en el mundo.

Entre los miembros elegidos para la Constituyente hay una parte territorial, son los representantes de los pueblos indígenas y hay también representantes de los trabajadores, campesinos, estudiantes, portadores de discapacidad, pensionistas, empresarios sociales.

Esta es la gran diferencia que existe entre la democracia representativa y la democracia popular, de base y participativa. En las democracias representativas, como en el mayor imperio del mundo, los Estados Unidos, se elige al presidente con los votos de menos del 40% de la población. Y quien no vota son los pobres, las personas que tienen más dificultad económica y social. Nadie dice que, por ejemplo, en las últimas elecciones italianas hubo un porcentaje altísimo de abstención. Sin embargo, en Cuba y Venezuela, que son calificadas como dictaduras, hay una muy alta participación democrática.

En estos países se votan las representaciones indígenas para reconocer su autodeterminación, su independencia y su autonomía. ¿En qué país del mundo –aparte de los países del ALBA, claro– se

reconoce y tienen lugar en la Constituyente los representantes de las asociaciones feministas, los representantes de las asociaciones obreras y de las asociaciones campesinas? ¿Dónde son reconocidos aquellos que, impropriamente, en Occidente son denominados "diversos", digamos así, capacidades diversas... donde son reconocidas las estructuras sociales de base, participativas, todas las formas de representación popular, de representación política de las bases en los barrios, en los lugares de trabajo y por todas las partes?

A pesar de esto, algunos países como Colombia y Paraguay han declarado que no reconocerán el resultado de las elecciones.

¿Y los gobiernos europeos? Son gobiernos que por sufrir de manera auténticamente esclava todas las decisiones y dictámenes de la Troika, de la Unión Europea, del imperialismo estadounidense, han sometido al hambre a sus pueblos. El pueblo español, junto al italiano, el griego y el portugués, los países llamados PIGS, son los que están sufriendo más esta masacre.

¿Por qué el gobierno español no se ocupa de los puestos de trabajo para los jóvenes españoles? ¿Por qué no se ocupa del hecho de que en España haya la tasa más alta de desempleo de toda Europa? ¿Por qué no se ocupa de que la gente, hoy incluso los sectores medios, se vea reducida a la miseria absoluta? ¿Por qué no se preocupa por realizar procesos de autonomía real de sus pueblos? ¿Por qué no se habla de los cientos de casos de corrupción de los hombres del Gobierno en España que son denunciados cada mes?

Tienen razón los compañeros de Podemos que en una excelente intervención en el Parlamento español dijeron: "Perdonad, pero en vez de hablar de Venezuela, hablemos de lo que está haciendo este Gobierno en España". Y hablando de Italia, hay que decir que el Gobierno de Gentiloni ya se expresó, no inmediatamente después de las elecciones, pero sí en los días precedentes.

Ha habido debates parlamentarios promovidos por el honorable Casini...

La honorable Mogherini y el honorable Casini tienen que respetar al pueblo italiano, los problemas sociales y la autodeterminación de los pueblos. El PD, en estas últimas semanas, ha hecho un llamamiento al antifascismo y a los valores de Constitución. Pero, ¿por

qué la Constitución italiana se aplica y se defiende del fascismo y de todas las otras formas de ataques mientras que no se permite lo mismo a la Constitución venezolana? –La democracia venezolana, que en 20 años ha celebrado más de 20 elecciones, de las cuales el chavismo solo ha perdido 2 y las ha reconocido– ¿Por qué aquella Constituyente no se acepta? ¿Por qué se es “antifascista de figura” y de palabra? ¿Por qué aquí en Italia no se es antifascista contra el fascismo que está asesinando, hasta los muertos de ayer, en Venezuela?

Yo espero que se realice algún debate en una televisión, en una radio, aparte de *Radio Città Aperta*, *Contropiano* y además de en *AntiDiplomatico*, más allá de los periodistas valientes que hoy están allí en Venezuela... como la italiana Geraldina Colotti, que está haciendo un trabajo de información óptimo, etc. Un debate que nos permita sentarnos con representantes contrarios al Gobierno de Venezuela para explicar las razones de la autodeterminación venezolana. Esto es lo que nosotros deseamos, que se deje en paz al pueblo venezolano, al pueblo bolivariano y al Gobierno de Maduro para que la Asamblea Constituyente pueda trabajar serenamente en estos meses, reactivando una serie de estructuras económicas que la oposición, el fascismo y el terrorismo han destruido.

Esta es una lección de democracia, de paz, de voluntad de pacificación que el pueblo chavista, bolivariano, venezolano en general, incluso los no chavistas que han tenido el coraje y la determinación de ir a votar expresando su voto tranquilamente, han dado al mundo entero, también a este eurocentrismo, incluido el de la izquierda, que no hace más que reproponerse como nuevo colonialismo.

Entrevista con Luciano Vasapollo (II)

Hay en marcha un proceso revolucionario que ha cambiado la suerte de América Latina, que ha reforzado y dado dignidad a millones de personas que en los regímenes neoliberales del pasado simplemente no existían.

LUCIANO VASAPOLLO

Entrevista con Alessandro Bianchi. Portal Antidiplomático. Febrero de 2018.

Parte I

Alessandro Bianchi: A pocos días de las elecciones del 4 de marzo, la lista Potere al Popolo (Poder al Pueblo) ha sido criticada duramente desde los mayores medios de prensa y por los partidos del sistema, acusada de dar apoyo al proceso revolucionario bolivariano que vive Venezuela. ¿Qué comentarios le merecen estos ataques?

Luciano Vasapollo: Las críticas de los órganos de prensa del sistema son la demostración tangible del hecho de que el camino que se ha tomado es, ciertamente, justo. Si quien critica a Potere al Popolo es el aparato de los grandes medios de comunicación de masas, que ha mentido conscientemente en los últimos 20 años, entonces tenemos la prueba de que el camino que se ha tomado, lo reivindicó con orgullo, es de verdad, sin duda, el justo.

Hay un artículo que me ha producido mucho desconcierto y verdadera repugnancia, más que cualquier otra sobre esta cuestión. No quisiera hacerle publicidad a nadie, y menos a señores de la comunicación del régimen, que desde luego no se lo merecen. No hablamos, desde luego, de un gran periodista; este no dejará ningún recuerdo en la historia de esta profesión. Son muchos los periodistas

adversarios, míos y nuestros, que han atacado duramente a los movimientos de los trabajadores, al activismo político y de lucha de los movimientos de clase, pero que tenían respeto por su profesión y estudiaban con rigor los datos y los documentos antes de redactar cualquier artículo. Por eso mismo los considerábamos adversarios respetables. Hoy ya no es posible.

Hay que empezar a discutir sobre aquello en lo que se ha convertido la comunicación y la información del poder. En 1999 escribí un libro titulado *Comunicazione deviante*¹ (Comunicación desviada, publicado hace pocas semanas en una nueva edición actualizada por el editor Efestò) en donde mostraba cómo los instrumentos a través de los cuales la comunicación manipula la opinión pública se estructura para crear consenso directo e indirecto, incluso entre los explotados por los poderosos de la tierra.

Hoy en Italia esos poderosos tienen como referencia a Berlusconi, pero también a Renzi o Gentiloni. Están también aquellos sectores de burguesías conservadoras y del extremismo populista nacionalista que tienen su referente en las fuerzas fascistoides y nazistoides declaradas. No es por casualidad que nuestras instituciones en cargo hayan permitido a estos señores despreciables presentar sus propias listas y hacer campaña electoral en base a la apología del fascismo –que es un crimen– pero siempre nuestras instituciones, que tendrían que garantizar el respeto de las reglas democráticas, reprimen brutalmente a quien se manifiesta y lucha por la defensa de nuestra Constitución.

AB: ¿De qué artículo hablamos, concretamente?

LV: En el *Foglio* (La Página), periódico expresión de los poderosos que hoy miran a Renzi y ayer a Berlusconi, Maurizio Stefanini escribió una serie de mentiras sobre Venezuela y sobre Potere al Popolo que merecen una respuesta. Sobre Venezuela y las habituales

1 Luciano Vasapollo y Rita Martufi. *La comunicazione deviante*, Media-print, Roma: 2000

fake news, tal y como está de moda llamarlas hoy, quisiera decir algunas cosas.

Stefanini construye su artículo sobre la base de la idea de que Venezuela es un país que está en manos de una dictadura feroz, enfangada en una terrible crisis humanitaria provocada, en el mejor de los casos, por la incapacidad de su Gobierno y, en el peor, por la voluntad científicamente programada de matar de hambre a la población; un país donde la población extenuada llena las calles y las plazas para pedir la caída del chavismo, cosa que estaría siendo impedida solamente gracias a la más brutal represión de la disidencia. Un país, en definitiva, que solamente estaría esperando ser “liberado” gracias a una intervención militar externa, que pueda traer de nuevo la “democracia”, la libertad y la prosperidad.

¿Pero cómo se explica, habría que preguntar, que desde 1998 hasta hoy se hayan realizado 24 consultas populares (de las cuales 22 ganó el chavismo) y cuya legalidad ha sido puntualmente verificada por observadores internacionales? ¿Cómo se explica la enorme participación popular —8.500.000 votantes— a pesar del contexto de violencia y terrorismo fomentado por las oposiciones, en las elecciones para la Asamblea Constituyente del pasado mes de julio, y que ha representado una neta afirmación de Maduro?

AB: En Italia, sobre Potere al Popolo, ¿qué comentas de lo que se ha escrito, qué piensas?

LV: En estas últimas semanas he leído de todo contra la lista Potere al Popolo y contra la Revolución bolivariana. No solamente en los periódicos berlusconianos, sino también en el *Fatto Quotidiano*, periódico extraño sobre todo cuando trata temas internacionales, y en *Il Manifesto*, en el que tantas veces me he expresado antes. No hay que sorprenderse si el *Foglio* ataca a Potere al Popolo y al Gobierno bolivariano revolucionario, sobre todo por lo que hace la resistencia del pueblo venezolano contra la agresión fascista, imperialista y neocolonial en curso.

Pero querría aclarar un punto. Hoy la única lista realmente alternativa en estas elecciones en Italia es Potere al Popolo, una coalición que representa la voz de los últimos, de los humildes, de los

parados, de los migrantes, de los que no tienen casa y los que no han encontrado en las reglas de esta democracia formas de protección si no es con un adecuado estatus social; y es también, lo es solamente Potere al Popolo, la que se ocupa de estos temas cruciales para la vida de cada uno de nosotros. Estamos oprimidos y controlados por un terrorismo mediático, psicológico y de masas, cada vez más invasivo y que pretende anular los derechos y la dignidad, así como tergiversar la realidad.

Potere al Popolo es una especie de confederación en favor de la democracia participativa, un frente unitario de luchas, un frente popular que agrupa a fuerzas diversas política y culturalmente. Muchas organizaciones que forman parte combaten desde hace años en defensa de la democracia substantiva en nuestro país. Por democracia nosotros entendemos popular y participativa, no la representativa. Esto, en mi opinión, es ya vivir en revolución.

Pensar que la revolución sea solamente un acto violento es una locura. Chávez transformó radicalmente toda América Latina ganando elecciones, y hoy todavía el chavismo es un modelo para todas las experiencias que están teniendo lugar en el mundo. Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, vencieron elecciones regulares y cambiaron profundamente, radicalmente, Bolivia y Ecuador. Cuba celebrará elecciones en marzo, como hace regularmente desde 1959 con la democracia directa y socialista. La cuestión que pretenden desconocer muchos es que, de una parte, el movimiento de los trabajadores, las fuerzas populares, los comunistas y los países revolucionarios y progresistas en el ALBA expresan formas de democracia popular participativa; del otro lado, en este mundo de capitalismo maduro se piensa que la única democracia posible es la representativa. ¿Pero representativa para quién y de quién?

AB: ¿Profesor, cuál es la situación actual en Venezuela?

LV: Es necesario hablar claro sobre Venezuela en medio del mar de mentiras que nos inundan cotidianamente. Hay en marcha un proceso revolucionario que ha cambiado la suerte de América Latina, que ha reforzado y dado dignidad a millones de personas que en los regímenes neoliberales del pasado simplemente no existían,

y ha dado mucha fuerza y esperanza a aquellos como nosotros, en Occidente, que miran a la cultura de resistencia del movimiento obrero y de la democracia de base. Hoy, en Italia, hay 10 millones de personas que viven entre la pobreza relativa y la absoluta. No tienen dignidad, son excluidos del sistema. Por esto mismo, también aquí en Europa y en los países capitalistas maduros la cuestión de la transformación en Venezuela es de vital importancia.

AB: Pero la situación es, objetivamente, difícil en el país bolivariano...

LV: Indudablemente. La situación, es inútil esconderlo, es muy seria. El riesgo de que la guerra económica, psicológica y mediática, que impulsan con la violencia terrorista desde la oposición (un término que realmente es impropio) dentro de Venezuela para que estalle en una guerra militar abierta es ciertamente una posibilidad.

Es necesario, por tanto, que no solo todos aquellos que luchan por la superación del capitalismo y la apertura de espacios de socialismo, sino también cada demócrata sincero, cada progresista y toda persona que crea que la autodeterminación de los pueblos es un valor, muestre de forma explícita su solidaridad con la Venezuela revolucionaria chavista.

Se preparan, probablemente, nuevas acciones violentas con motivo de las elecciones presidenciales programadas para el próximo 22 de abril. Aquí planteo mi llamamiento al señor "crítico inteligente" del *Foglio*, para que se informe de manera clara y empiece a ver las sanciones, el bloqueo que hoy golpea a Venezuela, como también ha golpeado durante décadas a Cuba; que vea el terrorismo de la extrema derecha apoyado por la CIA y el narcotráfico, que vea los 130 muertos víctimas de quien defiende los intereses de las multinacionales; que mire las acciones cotidianas del terrorismo militar y de la guerra económica: se acaparan los bienes de primera necesidad, creando una situación de enorme dificultad en la vida cotidiana y una inflación tremenda que golpea a los salarios reales, para después echar la culpa al Gobierno de Maduro. Que estudie, que lea y que aprenda este distinguido periodista, y después que informe. Está claro que la situación hoy es difícil, pero el pueblo venezolano resiste y resistirá. Atilio Borón ha definido la lucha de

Venezuela como el Stalingrado de América Latina. Yo creo que es el Stalingrado de todos los pueblos que ambicionan la autodeterminación, la soberanía y la justicia social. Y esto incluye también al "primer mundo".

AB: ¿Cuál es el papel de los Estados Unidos y de la Unión Europea en este escenario?

LV: Los Estados Unidos apoyan a las oligarquías y las multinacionales del petróleo con el terrorismo psicológico y mediático para condicionar y desviar a los sectores de la población que han dado apoyo al chavismo. Parece consolidarse la construcción de un escenario del modelo visto en Libia y Siria.

Pero Venezuela ha resistido con Chávez, cuando en el 2002 intentaron derrocarlo y fue el pueblo quien lo salvó; ha resistido con Maduro, en el 2015, a las primeras guarimbas (comandos terroristas); ha resistido con Maduro, en el 2017, con las segundas guarimbas, cuando el pueblo en masa salió a la calle y fue a votar para la Asamblea Constituyente y resistirá también a la guerra económica del imperialismo de Trump y del de la UE de Tajani y Mogherini.

El pueblo de Venezuela no renunciará nunca a la democracia popular y a los derechos sociales conquistados. El pueblo sabe muy bien y se acuerda de lo que pasa en el país cuando quien gobierna son los lacayos del imperialismo, como sucede hoy en Colombia o México.

AB: Maduro es descrito hoy como un "dictador sanguinario", aunque haya ganado una y otra elección. Es descrito así por quienes, del otro lado, cierran los ojos antes las situaciones que viven países como Guatemala, Honduras, Brasil, Paraguay, México, Colombia. ¿Cómo describe el papel y el comportamiento actual del presidente venezolano?

LV: Maduro está demostrando una gran responsabilidad democrática y un sentido de Estado. Les pido que escuchen la entrevista de ayer en la cual el presidente llama nuevamente a la paz, el diálogo y las elecciones. La oposición, por decirlo de alguna manera, que es de extrema derecha y que tiene mayoría en el Parlamento, pidió insistentemente elecciones presidenciales "lo antes posible" y

como premisa para el diálogo. El presidente marcó elecciones para el 22 de abril y una vez que ya se había firmado el preacuerdo, en República Dominicana, todo saltó por los aires porque la extrema derecha venezolana recibió, el mismo día de la firma, una llamada telefónica desde Colombia, donde estaba de visita Tillerson (hoy secretario de Estado de los Estados Unidos, ayer oligarca de las multinacionales del petróleo).

Bajo la presión de los Estados Unidos se interrumpió todo, ante la indignación del expresidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, uno de los así llamados "acompañantes" del proceso de diálogo y de paz que tiene lugar en República Dominicana. Es una auténtica provocación. En definitiva, todo sirve para decir que el 22 de abril no habrá elecciones libres. Pero las elecciones son dictatoriales cuando la oposición no puede participar, no cuando no quiere participar para, así, conseguir que aumente la presión exterior trabajando junto a la Unión Europea y los Estados Unidos para desestabilizar.

¿Quién es el antidemocrático? Se siguen realizando auténticos ataques, incidentes simulados en la frontera con Colombia y la de Perú, para después argumentar que la violación de la frontera pueda ser el pretexto para la invasión de Venezuela, como sucedió en Siria o en Irak. imperialismo no es solamente el de los Estados Unidos, también es imperialismo la insistente, antidemocrática y arrogante injerencia de la UE.

AB: ¿Podría explicarlo mejor?

LV: El imperialismo no es solo la guerra militar, sino también la imposición de reglas económicas a través de los oligopolios y monopolios que obligan a poblaciones enteras a someterse a condiciones neocoloniales violentando su soberanía y la autodeterminación.

La Unión Europa es el símbolo de todo esto, y no es por casualidad que esté hoy en primera fila con las sanciones contra la democracia y la autodeterminación de Venezuela. Los partidos del Parlamento Europeo son hoy, en su mayor parte, expresión del centro-izquierda. Tenemos que ser claros en este punto: es Renzi, es Gentiloni, es el así llamado partido "democrático" quien incita a

violar las reglas de las Naciones Unidas contra la Revolución bolivariana dando apoyo así a las hipótesis fascistoides para el futuro de Venezuela, de América Latina y más allá, pensando en hacer propaganda de régimen para dar fuerza a las jugadas de los poderosos; el partido que se dice "democrático" apoya, por poner un ejemplo, a las fuerzas fascistas de los mercenarios paramilitares y de un gobierno dictatorial en Ucrania.

Por todas estas razones creo que la única solución real y creíble hoy es crear y apoyar a un frente popular como *Potere al Popolo*. No soy un portavoz de esta lista y no puedo hablar en su nombre, pero puedo decir que las áreas políticas, culturales y sindicales con las que yo trabajo –por ejemplo el Cestes, la revista/web Nuestra América, organizaciones políticas como la Red de Comunistas, o editoriales como *Contropiano*– además de muchísimos otros compañeros que están dentro de *Potere al Popolo*, apoyan y reivindican con fuerza la democracia popular, la resistencia heroica de los gobiernos revolucionarios y del pueblo de Cuba y de Venezuela.

Es inútil que se sorprenda el señor del *Foglio*. Es verdad y lo reivindico con fuerza. Para nosotros la Venezuela de Chávez y Maduro es un punto de referencia fuerte, como también la Cuba socialista, así como el socialismo comunitario de Bolivia y las conquistas del ALBA revolucionaria.

Trabajamos y trabajaremos para que los golpes que animan los imperialismos de los Estados Unidos y la UE contra la autodeterminación de los pueblos de América Latina no puedan ser exitosos, y trabajaremos para que la democracia real en Brasil pueda volver y Lula pueda ser candidato. Trabajamos y trabajaremos para que los Gobiernos de Colombia, Perú y Chile dejen de apoyar a los Estados Unidos y para que ayuden a sus pueblos a alcanzar conquistas en la dirección de la plena autodeterminación.

AB: *¿Y en el plano interno?*

LV: En el plano interno trabajamos para que en Europa se vuelva al universalismo de los derechos del Estado del bienestar, a los derechos sociales, a la acogida. Quien delinque debe ser perseguido, sea cual sea su nacionalidad, pero quien hoy plantea problemas de

carácter racista y excluyente en relación a la inmigración está haciendo el juego al sistema imperialista y neocolonialista.

Aquellos que hoy juegan con racismo en la campaña electoral sobre el "problema de los inmigrantes" son aquellos que quieren crear conflicto y guerra entre los pobres desviando la atención sobre quien hoy es el auténtico enemigo a combatir.

Tenemos que reencontrar el verdadero enemigo, aquél que nos está robando los derechos, el bienestar y la dignidad. Y el enemigo principal es la Unión Europea y su imperialismo, la OTAN y su guerrar imperialista.

No soy portavoz de Potere al Popolo, pero me reafirmo, por cuenta de las áreas con las cuales actúo política y culturalmente: ojalá que en Occidente se constituyan experiencias de democracia real, de base, populares y efectivas como las realizadas durante estos años en el ALBA de América Latina para golpear definitivamente al PD y a las fuerzas de igual naturaleza y con las mismas políticas.

AB: ¿Llegará al Parlamento Potere al Popolo?

LV: El señor del *Foglio* nos da el 1%. Nosotros tenemos encuestas que nos dan el 2,8%. Yo estoy convencido de que superaremos el 3% del umbral de representación, pero sea cual sea el resultado, estoy convencido de que Potere al Popolo desde el 5 de marzo trabajará por la ley electoral que quiere el pueblo italiano: proporcional pura.

Trabajaré por la renta social mínima, por una vivienda digna, trabajo con salario justo y todos los derechos para todos, por la ciudadanía plena con todos los derechos para los migrantes, por un Estado social fuerte y que distribuya rentas y riqueza, con la universalización de los derechos. Este es el programa de lucha de Potere al Popolo y exactamente por eso muchísimos sectores dentro del frente no pueden más que posicionarse al lado de las revoluciones de Venezuela y de Cuba.

He regresado hace muy poco de un largo viaje a Cuba, donde he tenido encuentros con el Gobierno, el partido, académicos dignos de este nombre, economista críticos, también de Venezuela, Bolivia, Europa y Estados Unidos. Estamos todos de acuerdo en un punto:

la falsa democracia occidental solamente sirve para restringir los espacios de derecho.

Por esto mismo también, concluyo haciendo un llamamiento a tantísimos electores y portavoces de buena fe del Movimiento 5 Estrellas: no busquen acuerdos con aquella alta burguesía que ha destruido el país y que ya ha dado todo su apoyo al PD y a Fuerza Italia. No se dejen atemorizar por la idiotez de los que quieren esconder el estado de la corrupción y del malestar en este país con la ridícula historia de las restituciones voluntarias. No se dejen atemorizar y no volteen la mirada a los moderados y sectores conservadores del país, sino a las fuerzas del auténtico cambio, a aquellas que son realmente democráticas, populares y progresistas.

[...]

Parte II

AB: Veamos ahora América Latina, su principal tema de estudio, pero desde la perspectiva de la política italiana. ¿Cómo es posible que Pepe Mujica, con una historia revolucionaria como la suya, apoye abiertamente en un vídeo a D'Alema y a aquellos que en Italia son responsables de todas las injusticias de las que hablaba antes?

LV: Pepe Mujica es un gran revolucionario, un hombre de paz que ha dedicado toda su vida a la lucha contra el imperialismo para que fuese respetada la soberanía, la autodeterminación de los pueblos y para que, finalmente, prevaleciese en el mundo un modelo de desarrollo diferente, mejor. No niego que me sorprendió ver a una figura que estimo mucho, como Mujica, hacer campaña electoral para quien en Italia es lo opuesto exacto de lo que él representa y ha representado. Creo que deben haber influido mucho las relaciones que D'Alema supo construir con la Internacional Socialista, en los años que era primer ministro y ministro de Exteriores. Claramente Mujica no conoce la situación italiana y no sabe que Liberi e Uguali (Libres e Iguales) no es una fuerza política que persigue su misma

visión del mundo. No sabe que Liberi e Uguali está compuesto por gente que ha trabajado en favor de la destrucción, usando la OTAN, de pueblos enteros. No sabe que Liberi e Uguali está formado de gente que en los últimos años ha trabajado para liquidar los derechos sociales y el Estado del bienestar. No sabe y no puede saber que Uguali es igual al Partido Demócrata.

AB: En América Latina y en un país que usted estudia mucho, Venezuela, se presenta algo contradictorio. Por un lado, las sanciones de la UE y EE. UU. buscan impedir el diálogo entre ambas partes, mientras que por el otro, el Gobierno busca de todos modos conseguir un canal de comunicación en favor de una vía pacífica con la oposición. Sin embargo, leemos en los medios exactamente lo opuesto. ¿Cómo es posible?

IV: Esos medios son el brazo armado más peligroso del imperialismo, y persiguen, por cuenta de las corporaciones financieras que las controlan, su agenda ya diseñada. Probablemente no se sabe, porque los medios que aquí en Italia se autodefinen libres no lo han explicado, pero ayer mismo las delegaciones del Gobierno venezolano y de la oposición se encontraron en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana para avanzar en un segundo acuerdo de convivencia y paz que tendrían que firmar el lunes si la Unión Europea y los Estados Unidos no tuvieran éxito en sus intentos de boicotearlo. El jefe de la delegación del Gobierno bolivariano, Jorge Rodríguez, ha informado que de los seis puntos en discusión en el quinto ciclo de diálogo, falta acuerdo solamente en dos, pero que estamos cerca del acuerdo también en estos. ¿Por qué en vez de ayudar al diálogo, la UE y los Estados Unidos intentan sabotearlo? Los seis puntos en el programa de diálogo son: la soberanía de Venezuela (contra las acciones intervencionistas de los gobiernos de la región); el programa electoral, la convivencia pacífica y el reconocimiento de la Asamblea Nacional (AN-Parlamento), con una mayoría de oposición, y de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), convocada por el presidente Nicolás Maduro y elegida por ocho millones de venezolanos; acabar con los planos violentos de la oposición (guarimbas); garantías económica con el fin de la guerra

económica; finalmente, pedido por la oposición, la liberación de los políticos prisioneros por ser responsables de la violencia en el abril pasado que provocó la muerte de cerca de 130 personas. Se trata, se dialoga y se busca una vía pacífica. ¿Cómo reacciona la UE? Con las sanciones que son sanciones contra el pueblo venezolano para fomentar un cambio violento y contra el diálogo.

El pueblo de Venezuela no renunciará nunca a la democracia popular y a los derechos sociales conquistados.

¡Así continuará la resistencia heroica de la Revolución bolivariana!

¡Chávez presente!

Socialismo o muerte, ¡venceremos!

¡La victoria es inevitable!

Entrevista con Luciano Vasapollo (III)

*Maduro ha ganado. Los revolucionarios tienen
que celebrar este resultado.*

LUCIANO VASAPOLLO

Entrevista con Sergio Cararo. Diario Contropiano. Junio de 2018.

Sergio Cararo: Bienvenido, Luciano. Hace muy poco que has vuelto de Venezuela junto con Rita Martufi. Allí han acompañado las elecciones como invitados directamente por el ministro de Relaciones Exteriores, Jorge Arreaza. Han realizado muchos encuentros como representantes de sus áreas político-culturales. Empecemos por un dato: Maduro y las fuerzas por él representadas han ganado estas elecciones. En tu trabajo estás acostumbrado a hacer hablar a los números, pues vamos ahora a los números. ¿Con cuántos votos ha ganado Maduro? ¿Cuántos votos ha conseguido la oposición? ¿Cuánta gente ha participado?

Luciano Vasapollo: Agradezco mucho esta entrevista que permite expresar mi opinión, y más teniendo en cuenta que aquí en Europa los medios de comunicación defienden la línea editorial de las multinacionales, y su discurso es que se han cometido fraudes en Venezuela y que se ha dado una abstención que justificaría el desconocimiento de los resultados.

Lo demostrado es que Maduro ha conseguido el 68% de los votos, mientras que Henri Falcón consiguió solamente el 21%, lo que significa una diferencia de 45 puntos, cosa que no sucedía en Venezuela desde hace 20 años. El candidato Bertucci, que ha quedado de tercero, subrayó que se podría desconocer un resultado en caso de una limitada diferencia de votos, pero que este no es el caso

de las cifras del domingo 20 de mayo; añadiendo que es imposible hablar de fraude con un margen de diferencia tan grande.

El proceso electoral ha garantizado la libertad y la independencia con un sistema moderno y fiable. Lo digo después de haber asistido a elecciones en otras partes del mundo. Es una vergüenza, y lo digo como europeo, que la Unión Europea haya pedido la abstención en Venezuela, para afirmar después que el proceso no era legítimo porque habrían votado pocas personas.

La conquista del derecho al voto se consiguió con grandes luchas, por lo que pedir la abstención representa un paso atrás. La respuesta del pueblo bolivariano ha sido la autodeterminación, la independencia y la soberanía, porque no han aceptado ser una colonia.

He visitado colegios electorales y todo funcionaba tranquilamente, en paz, a pesar del contexto de guerra económica, comercial, guerra financiera internacional, mediática, psicológica que se está llevando a cabo contra Venezuela, por eso ha sido una victoria heroica del compañero Maduro y de la democracia. Nicolás Maduro ha ganado netamente las elecciones presidenciales del domingo 20 de mayo, obteniendo un segundo mandato presidencial con más de 6,5 millones de votos. Lo anunció el CNE la noche del domingo.

Con el 92,6% de los votos escrutados, Maduro obtenía 5,8 millones de votos, mientras que su rival, el exgobernador Henri Falcón, obtenía 1,8 millones de votos. La presidenta del CNE, Tibisay Lucena, en su discurso a la nación añadió que 8,6 millones de venezolanos (cerca del 47%) ejercieron su derecho al voto, sobre un total del registro electoral de 20,5 millones de personas. Estos eran los resultados cuando, como se ha dicho, se trataba del 92,6% de votos escrutados.

SC: Algunos países como los Estados Unidos, o la propia UE, cuestionan la validez de estas elecciones; pero, ¿en esos países cuánta gente ha votado para elegir presidente o primer ministro?

LC: Preguntémonos por el nivel de participación en las elecciones de Donald Trump, del colombiano Juan Manuel Santos o del chileno Sebastián Piñera, y veremos que fueron elegidos con mucho menos del 48% de la participación que hubo el pasado 20 de mayo.

El 4 de marzo se celebraron elecciones en Italia, y hasta hoy (31 de mayo) no se ha formado gobierno en un parlamento en el que falta un partido que represente de verdad los intereses populares. Ganó la Liga Norte, un grupo independentista que se ha convertido en un partido antinmigrantes y fascista.

La otra parte, el Movimiento 5 Estrellas (M5S, por las siglas en italiano), es populista, y están intentado formar un Gobierno. La danza institucional de estos días de guerra de posiciones en que prevalecen siempre los intereses de la burguesía transnacional europea, de la Troika y del beneficio de las multinacionales casi provoca nostalgia de la primera república del Craxi, Andreotti, Falconi (CAF) del 1981.

La UE no reconoce los resultados electorales porque obedece a los intereses de las multinacionales que quieren conquistar las riquezas de Venezuela. Quieren el petróleo, el oro, la plata, el gas, en esta fase actual de expansión del imperio, porque para el bloque europeo la democracia está al servicio de los grandes capitales y no de los intereses populares.

Aunque los EE. UU. y la UE son dos expresiones diferentes del imperialismo, que luchan por el dominio global, en Venezuela están aplicando la misma receta que se utilizó en Libia, Siria, Irak, Irán y en los países que no aceptan las reglas del FMI, países a los que llaman canallas dada su "impertinencia" de querer ser soberanos.

Es obvio que lo que están haciendo el señor Trump y la UE es intentar mediante las sanciones que se radicalice la oposición violenta en Venezuela. La estrategia pretende generar una tremenda guerra económica, generar hambre, muerte e influenciar psicológicamente a los venezolanos para que culpen a la revolución de todas sus dificultades.

Existe un fascismo internacional, militar, al servicio de las multinacionales, que hoy intenta adueñarse de Venezuela, por eso están creando las condiciones para el relanzamiento de las "guarimbas", alimentando a una oposición radical que no acepta el diálogo, formada por delincuentes, fascistas y mercenarios pagados por el imperio para generar la violencia que justifique una intervención "humanitaria". El imperio quiere crear las condiciones para iniciar en Venezuela

su "guerra humanitaria", que le permita adueñarse de los inmensos yacimientos de petróleo de la Faja Petrolífera del Orinoco. Según el imperio o se acepta la "democracia humanitaria" o se interviene con la "guerra humanitaria", como hicieron en Irak, Libia, Siria y, ahora, con el genocidio en Palestina. La guerra humanitaria es un eufemismo o un modo diferente de llamar a la guerra militar.

Cuando quieren lanzar una "guerra humanitaria", las así llamadas ONG, que trabajan a menudo para la CIA, contribuyen a crear las condiciones de violencia para justificar la "ayuda humanitaria", es decir, una guerra militar para controlar los territorios que no son obedientes a las multinacionales. En Venezuela, los enemigos de la revolución han creado las condiciones para encarecer o hacer desaparecer las medicinas y los alimentos, y así poder avanzar en la fase violenta del plan del imperio. La ayuda humanitaria es una mentira porque las sanciones que aplican solamente generan hambre y desesperación.

A pesar de que el CNE ha contado con la asistencia de 150 observadores internacionales de 30 países y con la presencia de diversas organizaciones internacionales, la UE no reconocerá el voto, y la prensa italiana está ya trabajando para deslegitimar la elección con el argumento de la abstención. A este personal le propongo que escuche no ya mis palabras, sino las de José Luis Rodríguez Zapatero, ex primer ministro español moderado y, ciertamente, no chavista; pero una persona honesta intelectualmente y un observador internacional, un papel que la UE no quiso realizar a pesar de haber sido invitada formalmente por Caracas, sin duda por miedo a tener que reconocer la verdad. Así pues, Zapatero definió como "incomprensible" la posición de la UE y reafirmó la total transparencia y validez del voto. Escuchen con atención sus palabras y tendrán la síntesis de la vergüenza que representa hoy la UE.

SC: Hay, sin embargo, otros países que han reconocido como legítimo el resultado electoral. ¿Cuáles son y qué significan en el sistema de alianzas de un país como Venezuela?

IV: Con el retorno de la derecha a dos grandes países como Argentina y Brasil se han debilitado o perdido dos grandes puntos de apoyo solidario que habían interrumpido el proyecto del ALCA para abrir espacio al ALBA. Un cambio de escenario que, desgraciadamente, ha redefinido en sentido negativo algunas situaciones y debilitado la integración regional solidaria. La posición adoptada por el actual presidente de Ecuador, Lenin Moreno, no es casual. Hemos hablado mucho de esto en los encuentros con Correa y David Choquehuanca.

Ecuador es un país dolarizado, donde los recursos pasan por un mercado de importaciones determinado por los Estados Unidos. Moreno se ha encontrado en una situación en la que romper con los Estados Unidos habría producido grandes problemas. Mientras que Correa pudo moverse en un escenario diferente, apoyado en la sintonía con Argentina y Brasil. Pero cuando el escenario cambia, y hay quien considera que incluso Maduro puede caer, Moreno inició un cambio estratégico de alianzas. Y hoy, aunque todavía no haya salido del ALBA, Ecuador no tiene un Gobierno confiable para los procesos de transformación.

Ahora no solamente está el río de dinero del imperialismo estadounidense, sino también la partida que están jugando en Europa las multinacionales, los diversos partidos vinculados a los centros de poder, como los de la vieja y aguerrida nomenclatura de los poderes fuertes italianos: el partido de la Mogherini, Tajani, etc. Una partida por el control de América Latina y, a través de América Latina, sobre el Medio Oriente, en el frente libio y sirio, siguiendo la línea del petróleo, del metano y también del agua, no podemos olvidarlo.

Malvender a las grandes multinacionales ríos importantísimos que atraviesan medio continente y controlar la Amazonia pesa increíblemente en el escenario. En definitiva, la que se está jugando en América Latina es una partida más abierta que nunca.

Repito siempre una frase de mi amigo Abel Prieto: cuando decimos "hasta la victoria siempre", "Patria o muerte, ¡venceremos!", tenemos que añadir que la "victoria es inevitable". Debemos hacer que sea inevitable porque si no podrían desaparecer los procesos revolucionarios en curso. No hay otras vías.

El reconocimiento electoral llegó de inmediato de Cuba, Bolivia, Irán, Rusia, China, los países a quienes el imperialismo llama "Estados canalla". En primer lugar están los Gobiernos de países que reivindican con fuerza el apoyo a la democracia popular, a la resistencia heroica de los Gobiernos revolucionarios y del pueblo de Cuba y de Venezuela. La Venezuela de Chávez y Maduro es un punto de referencia fuerte, así como la Cuba socialista y también el socialismo comunitario de Bolivia y las conquistas de la ALBA revolucionaria.

Son Gobiernos y países que trabajan para que los golpes que pretenden el imperialismo estadounidense y también el de la UE contra la autodeterminación de los pueblos de América Latina no puedan tener éxito, y trabajan también para que la democracia real pueda volver a Brasil y Lula se pueda presentar a las elecciones. Trabajamos y trabajaremos para que los Gobiernos de Colombia, Perú y Chile dejen de apoyar a los Estados Unidos y ayuden a sus pueblos a conseguir conquistas en el camino de la plena autodeterminación.

SC: ¿Por qué Maduro ha ganado estas elecciones? ¿De qué sectores sociales le viene el apoyo?

LV: El pueblo venezolano ha sufrido la guerra económica y el estrangulamiento financiero de los potentados del mundo. Pensando a nivel de la lucha por los propios derechos, por la propia soberanía y por la autodeterminación de los pueblos europeos, parece un milagro que haya resistido.

La receta es maquiavélica, porque la inflación se fomenta para justificar la suspensión de las inversiones sociales y reducir los salarios. En Venezuela, los distribuidores de bienes básicos dejaron de trabajar para impedir el acceso a medicamentos y comida, y así culpar al Gobierno de Maduro.

Se intenta generar odio contra el Gobierno a través de la falta de alimento y medicinas. Creo que se está alimentando a una oposición violenta para generar de nuevo protestas como las que tuvieron lugar en el año 2017 y causaron más de 100 muertos.

Venezuela enfrenta una guerra psicológica que tiene el apoyo de los medios de comunicación locales e internacionales. Es una lección para el resto del mundo la resistencia heroica. En un país bajo asedio imperialista y con la decisión de todas las potencias mundiales de favorecer la máxima abstención y el boicot al voto, la realidad del resultado electoral es un triunfo para el presidente obrero.

Confirmo la importancia del voto para un pueblo, el venezolano, cada vez más consciente de representar un modelo de referencia contra las injusticias de este mundo. Quiero recordar las palabras con las que Maduro concluyó el discurso de la victoria: "Le digo al imperio: tienes que saber que Venezuela es la garantía de la estabilidad social y política en la región". Es un error grave intentar desestabilizar a Venezuela. Y lo vemos también así con Brasil y el golpista Temer, en relación a la Argentina de Macri y allí donde el imperialismo con golpes más o menos blandos está levantando de nuevo el hacha del neoliberalismo. Hoy, la Venezuela de Maduro es el eje de la estabilidad regional.

¿Qué ha hecho Maduro inmediatamente después del anuncio de la victoria? Abrir un diálogo permanente con la oposición. Toda la oposición, incluso la que boicoteó las elecciones para dar impulso al intervencionismo de los Estados Unidos y de la UE. A toda la oposición, incluso aquella que organizó dos golpes de Estado violentos contra él en el 2014 y el 2017 mediante las llamadas "guarimbas".

"Somos la fuerza de la historia transformada en victoria popular", fueron las primeras palabras de Maduro a los suyos después del anuncio del CNE. "Gracias por haber sabido enfrentar tantas agresiones y mentiras, gracias por haber superado la situación y por haberme convertido en presidente de Venezuela para el próximo mandato". "Exijo el respeto para todo el pueblo venezolano, soy el presidente de todos los venezolanos, pido un proceso de diálogo, el diálogo permanente es lo que necesita Venezuela". Con estas

palabras de Maduro se entiende bien cuan derrotados salen los "intervencionistas humanitarios" de los Estados Unidos y de la Unión Europea, humillados hasta por el moderado ex primer ministro español Zapatero en Caracas como observador internacional.

SC: La oposición llegó dividida a las elecciones. ¿Cuáles son las fuerzas de la oposición y por qué se han dividido?

LV: El imperio recurre a la violencia mediática, psicológica y económica, pero cuando no es suficiente recurre a la violencia fascista. Ya hubo violentas manifestaciones fascistas anteriormente con personas quemadas vivas por el "crimen" de ser chavistas.

Estados Unidos apoya a las oligarquías y las multinacionales del petróleo con el terrorismo psicológico y mediático para condicionar y desviar a aquellos sectores de la población que han apoyado siempre al chavismo en el país. Maduro ha demostrado gran responsabilidad democrática y sentido de Estado haciendo un llamamiento a la paz, al diálogo y a las elecciones.

La oposición, por decir de algún modo, de extrema derecha y que tiene mayoría en el Parlamento ha pedido insistentemente nuevas elecciones presidenciales, "lo antes posible", como premisa para el diálogo. El presidente marcó las elecciones para el 22 de abril, y cuando se había llegado al preacuerdo firmado en República Dominicana todo saltó por los aires, porque la extrema derecha venezolana recibió una llamada desde Colombia, donde estaba de visita Tillerson –hoy secretario de Estado de Estados Unidos, ayer oligarca de las multinacionales del petróleo–. Bajo presión de los Estados Unidos se interrumpió todo, con el desprecio incluso al expresidente español Zapatero, uno de los llamados acompañantes del proceso de diálogo y paz en República Dominicana.

Es una verdadera y auténtica provocación. Y todo sirve para decir que las elecciones del 20 de mayo no han sido libres. Pero, dictatoriales son las elecciones en las que la oposición no puede participar, no cuando no quiere participar para hacer que aumente la presión desde fuera, trabajando siempre junto a la UE y los Estados Unidos para desestabilizar. ¿Quién es aquí el antidemocrático?

Continúa habiendo auténticos ataques, incidentes falsos en la frontera con Colombia y Perú para después argumentar que el paso

de la frontera podría ser el pretexto de la invasión de Venezuela, como sucedió en Siria o en Irak. imperialismo no es solamente el de los Estados Unidos, también lo es la insistente y arrogante injerencia antidemocrática de la UE.

Cuando se produjeron las muertes en las calles, se llenaban periódicos y telenoticias con mentiras para acelerar el golpe de Estado contra el gobierno. Cuando se eligió la Constituyente se gritó contra el "golpe de Maduro" para acelerar la intervención militar de la que se hablaba en aquellos días. Cuando el 54% de los venezolanos votaron para elegir 17 gobernadores chavistas de 22, prefirieron el silencio. Seguramente, en pocos días, lo que tocará es hablar de "fraude" y después veremos ríos de tinta. Es la lógica de la guerra mediática en curso.

SC: ¿Cuánto ha influido la "oposición económica", es decir, el sabotaje de la economía del país que está provocando problemas a sectores amplios de la población?

LV: La oposición y los empresarios contrarios saben lo que han hecho en estos tres últimos años. De hecho, existen estudios en que se ha demostrado que si estos empresarios hubiesen continuado con la producción y la distribución de sus productos, el pueblo venezolano no habría sufrido lo que hoy está pasando.

Por otra parte, la crisis del precio del petróleo ha sido determinante solamente cuando los empresarios vinculados a los políticos de la oposición empezaron el sabotaje a la economía. Por tanto, es evidente que ya hoy nadie confía en el pretendido patriotismo de los industriales y de los banqueros. De hecho, los candidatos a diputados de la nueva Asamblea Constituyente son gente que ha sufrido los efectos de la guerra económica. Saben muy bien que los bachequeros se enriquecieron con el contrabando, que las bandas de narcos solo podrán ser derrotadas si el Gobierno adopta la "tolerancia cero". Saben que el valor del bolívar será efectivo y real solamente si el Estado tiene el control total sobre la circulación de la moneda. Saben que la estructura burocrática heredada de los Gobiernos mafiosos de Acción Democrática y de Copei solamente podrá reciclarse y hacerse eficiente con el desarrollo del poder popular de las

comunas. Saben también que el país ha sido víctima de una demonización mediática sin precedentes, realizada por países que, como Italia, España, Estados Unidos y otros, se dicen campeones de la democracia y de la convivencia pacífica.

Es gente que, ciertamente, sabe muy bien que el 75% de la renta petrolera se destina al desarrollo económico y social que las misiones han transformado.

Por lo tanto, estoy seguro de que la Asamblea Constituyente modificará la Constitución actual, no porque esté superada, sino porque el Gobierno bolivariano quiere consolidar la estabilidad política, consolidar las instituciones de democracia de base participativa, afianzar el desarrollo económico, dinamizar los nuevos sectores, además de garantizar la justicia social a todos los ciudadanos.

Le pido al señor Falcón que reconozca los resultados y que acepte participar en el diálogo propuesto por el presidente Maduro en favor del supremo interés del pueblo de Venezuela, asediado por las grandes multinacionales. Hay que defender la soberanía nacional, por eso Falcón tiene que dialogar y aceptar los resultados electorales y las normas constitucionales. El bloqueo económico, financiero y comercial contra Venezuela sería hoy hasta peor que el de Cuba, todavía vigente, porque hay también una guerra monetaria y una inflación manipulada por los intereses corporativos.

Pero el candidato perdedor, Henri Falcón, ha pedido nuevas elecciones, una exigencia que tiene la aprobación de la administración de Trump, que ha pedido también la repetición de las elecciones y ha impuesto más "sanciones" económicas contra Venezuela.

España y la UE estudian también "otras medidas" contra el nuevo Gobierno de Nicolás Maduro, junto a Canadá y una docena de países de América Latina, que no han reconocido los resultados del 20 de mayo. ¿Por qué esta brutal interferencia contra la administración de un pueblo? Todos los acompañantes podemos testimoniar que el sistema electoral venezolano es inexpugnable, y que el 20 de mayo ha habido un proceso legítimo y transparente. Pido a la ONU que haga una declaración en favor de la soberanía del pueblo de Venezuela.

SC: *¿En qué clima político y social se han desarrollado las elecciones?*

LV: Ha sido un voto por la soberanía y la autodeterminación de un pueblo que tendrá que enfrentar en el futuro próximo mayores sacrificios, porque la mordaza de los potentados financieros del mundo no se aflojará, al contrario. Pero, la resistencia y la revolución continúan con nueva fuerza por los desafíos del futuro, que no serán menos difíciles.

El pueblo de Venezuela ha enviado un mensaje claro al mundo: ¡nosotros no nos rendimos! Y te pido que lo subrayes más veces. ¡¡¡Nosotros no nos rendimos!!! Y ahora, ¿qué hacer? En el nuevo mandato, y en línea con todo lo avanzado por la Asamblea Constituyente, se debe proceder inmediatamente al reforzamiento del proceso revolucionario a partir de una nueva fase de consolidación de las conquistas sociales revolucionarias, con una economía diversificada, creativa, que sepa dar cada vez más espacio a las socializaciones y nacionalizaciones, que sea cada vez menos dependiente del petróleo y de los mercados monetarios y financieros internacionales. Y para hacerlo hay que empezar con las lecciones de democracia, libertad y resistencia que ha dado en estos días, por enésima vez, el maravilloso pueblo venezolano.

A pesar de los 120 muertos del 2017, la guerra económica, la guerra mediática activada por la CIA, el narcotráfico, las multinacionales, y a pesar de la derecha venezolana, el resultado obtenido es extraordinario. Ni siquiera Chávez en el 2002, cuando el golpe de Estado tuvo éxito durante algunos días, había sufrido nunca un ataque tan fuerte como el que está sufriendo ahora Nicolás Maduro. Esta, quiero decirlo con fuerza, es una victoria del presidente Maduro.

Cuando hablamos de Venezuela, hay que tener mucho cuidado y claridad en el mar de mentiras que nos inunda cotidianamente. Estamos ante un gran proceso revolucionario que ha cambiado la suerte de América Latina, ha dado nuevas fuerzas y dignidad a millones de personas que simplemente, en los regímenes neoliberales del pasado, ni existían, y ha dado gran fuerza a la esperanza de quienes,

como nosotros, en Occidente tenemos como referencia la cultura de resistencia del movimiento obrero y de la democracia de base.

Hoy en Italia hay 10 millones de personas que viven entre la pobreza y la miseria absoluta. No tienen dignidad, son excluidos del sistema. Por esto mismo también aquí en Europa o en los países capitalistas de proceso maduro, la cuestión de la transformación en Venezuela es de vital importancia. El comportamiento de los *media* sigue el régimen del pensamiento único impuesto por las burguesías dominantes hoy.

SC: ¿Crees que los Estados Unidos está aumentando o disminuyendo la injerencia en el denominado "patio trasero", como consideran a América Latina? De alguna manera, en los últimos años, parecía que estaban más activos y atentos a otros cuadrantes geográficos, como el Medio Oriente y Asia...

LV: Hoy el patio trasero de los Estados Unidos no es solamente América Latina, sino todo el planeta, porque se está verificando una crisis sistémica capitalista. Trump quiere dominar Siria, Rusia, China, Libia y Ucrania, aunque América Latina siga siendo el punto focal. Pero los Estados Unidos no tienen la fuerza económica ni militar que tenían hace diez años, desde que emergió una competición "interimperialista", en la cual la UE tiene sus propios intereses que defender.

Por eso el Departamento de Estado ha enfocado nuevamente la atención sobre América Latina, para restablecer su poder. Creo que el control de Argentina y Brasil ha sido una prioridad en esta fase de recolonización, por eso Lula está hoy en la cárcel, porque saben que sino vencería en las elecciones.

También en Argentina crearon las condiciones para la salida de Cristina, desde el momento en que creyeron necesario conquistar el país, y también Brasil, para que no apoyasen a la Venezuela chavista. Es el tiempo en el que el grupo de Lima se constituyó como colonia al servicio de las multinacionales. El escenario en Honduras no es muy distinto. A pesar de que existen las condiciones para tildar de ilegítimo el proceso electoral vivido en el país centroamericano, producto de la poca transparencia y de las masivas protestas

y muertos, el imperio no ha permitido ni siquiera un Gobierno rebelde en Honduras.

El inquilino de la Casa Blanca quiere el dominio absoluto en América Latina, por eso intenta destruir la democracia venezolana que, con todas sus contradicciones, es una democracia pura y legítima. El imperialismo no es solamente guerra militar, sino que es también la imposición de reglas económicas a través de oligopolios y monopolios que obligan a poblaciones enteras a someterse a orientaciones neocoloniales violentando su soberanía y autodeterminación.

La UE es el emblema de todo esto y no por casualidad está hoy en primera fila con las sanciones contra la democracia y la autodeterminación de Venezuela. Los partidos del Parlamento Europeo apoyan hoy esto en su mayoría, y particularmente algunos de la dicha centroizquierda. Tenemos que ser claros en este punto: es Renzi, es Gentiloni y es el llamado partido "democrático" quienes incitan a violar las reglas de las Naciones Unidas contra la Revolución bolivariana, dando impulso a las hipótesis fascistoides para el futuro de Venezuela, de América Latina y otros países, pensando en hacer propaganda del régimen para fortalecerse a ojos de los poderosos. El PD, el partido autoproclamado "democrático", apoya, por citar solo un ejemplo, a las fuerzas fascistas de los mercenarios paramilitares y de un Gobierno dictatorial en Ucrania.

Por todas estas razones creo que, en Italia, la única solución real y creíble hoy, es crear y dar apoyo al mismo tiempo a un frente popular como es Poder al Pueblo (Potere al Popolo). No soy un portavoz de esta lista y no puedo hablar en su nombre, pero puedo decir que hay gran expectativa en las áreas políticas, culturales, sindicales con las que trabajo –por ejemplo el Cestes Centro de Estudios, la Unión Sindical de Base, Nuestra América, organizaciones políticas como la Red de los Comunistas o editoriales como *Contropiano*– así como también en muchos otros compañeros que forman parte también de Poder al Pueblo.

SC: Has tenido muchos encuentros políticos en Venezuela. ¿Quiénes han sido tus interlocutores y, si podemos publicarlo, de qué habéis discutido principalmente?

LV: La delegación de la Red de los Comunistas, la del capítulo italiano de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, y la del centro de estudios Cestes, después de intercambios con la Cancillería, instituciones que nos han invitado se entrevistaron en la sede central del CNE con la presidenta Tibisay Lucena Ramírez, que expuso la independencia absoluta del poder electoral, reconocido constitucionalmente, y del moderno y seguro sistema electoral que garantiza elecciones libres y plenamente democráticas a los más de 20 millones de venezolanos.

La presidenta informó sobre las graves interferencias internacionales que están intentando de todos los modos posibles impedir el derecho del pueblo venezolano a expresar libremente su voto. La presencia de acompañantes de todo el mundo y de todas las tendencias políticas demuestra de forma fehaciente la gran transparencia y la plena legalidad de las elecciones y de su desarrollo.

Nuestra delegación se encontró con el ministro de Relaciones Exteriores, Jorge Arreaza, quien explicó de manera clara los diversos ataques mediáticos y las gravísimas acciones de los Gobiernos occidentales y los diversos complots de guerra económica y de propaganda para impedir el voto a los venezolanos residentes en el extranjero, para deslegitimar todo el proceso electoral.

Hemos participado también en el acto de clausura de la campaña electoral del presidente Maduro en la avenida Bolívar, con la presencia de centenares de miles de obreros, empleados, pensionados, amas de casa, estudiantes, en definitiva: el auténtico pueblo chavista bolivariano, sujeto real de la revolución. Otro encuentro muy interesante tuvo lugar con Tania Díaz, primera vicepresidenta de la Asamblea Constituyente, y con William Castillo, viceministro de Comunicación Internacional, con los cuales se habló sobre cómo utilizar mejor los medios de comunicación social en todo el mundo, sobre cómo realizar la difusión de las noticias sobre el proceso revolucionario y de la verdad sobre todo lo que está realizando la

democracia socialista venezolana a través de las varias redes sociales presentes en todo el mundo.

Tuvimos también muchos encuentros con delegaciones extranjeras de Cuba, Palestina, Túnez, España, Portugal y países de América Latina. Otro momento importante fue el de la reunión con David Choquehuanca, exministro de Exteriores de Bolivia y ahora secretario ejecutivo del ALBA. Emocionante encuentro, así mismo, con el expresidente Correa de Ecuador, llegado a Caracas para apoyar al presidente Maduro, quien en una conferencia precedente al encuentro había expuesto los graves problemas de su país y la persecución de la cual son víctimas él y sus colaboradores; enfatizó varias veces que se corre el riesgo de un nuevo plan Cóndor en América Latina y que es necesario vigilar con los instrumentos de la democracia de base para poder hacer una contraofensiva a los criminales ataques imperialistas.

Destaca también el importante encuentro con Ernesto Villegas, ministro del Poder Popular para la Cultura de Venezuela, en el que tratamos los temas de la actualidad de la Revolución bolivariana, además de importantes argumentos de prospectiva para la continuidad y reforzamiento de la colaboración política y cultural con el Gobierno de Venezuela.

Fueron muchas las entrevistas en directo con TeleSur, la Radio del Sur, Radio Nacional, etc., sobre temas como el ataque mediático internacional contra la soberanía, la autodeterminación de la democracia participativa bolivariana y sobre el papel de los imperialismos de la UE y de los Estados Unidos, expresado en guerra económica, monetaria, financiera y psicológica. En estas entrevistas se evidenció la solidez, transparencia y protagonismo de la democracia participativa socialista venezolana, que defiende la propia autodeterminación e independencia con la resistencia heroica de su pueblo para derrotar a los intereses de las multinacionales del petróleo y a las lógicas inhumanas del beneficio.

SC: Por fin, una pregunta quizás un poco molesta pero que en nuestra opinión es inevitable para las fuerzas revolucionarias de todo el mundo. En el proceso revolucionario bolivariano, así como en el boliviano o incluso en las experiencias de gobiernos progresistas, aunque no revolucionarios como en Brasil, a menudo los partidos comunistas son marginales en el proceso o, incluso, hostiles a los movimientos políticos y sociales que los animan. No es así en todo lugar ni para todos los partidos comunistas, pero a menudo esta contradicción se produce o se reproduce. ¿Cómo lo explicas?

LV: Por lo que hace a la autodeterminación de los pueblos, razono con mis organizaciones de referencia, como marxista, en una óptica de devenir histórico y en una óptica de clase. Tenemos que empezar a poner adjetivos a los sustantivos que, de otro modo, se quedan vacíos. "Democracia" no significa nada *per se*. Hasta CasaPound la utiliza hoy. Yo añado siempre a la palabra democracia el adjetivo socialista, redistributiva, igualitaria, participativa y popular. "Autodeterminación de los pueblos", sí. Pero también necesita de adjetivos. Y los adjetivos se añaden atendiendo a la pregunta: ¿en beneficio de quién? Pueblo y ciudadanía solos no significan nada. Era pueblo venezolano el que por cuenta de la CIA y de las multinacionales mató a otro pueblo venezolano para echar a Maduro. Y hago aquí un paréntesis para afirmar mi apoyo al proceso en Cataluña, de ruptura contra el Estado imperialista español y europeo. Cuando hablamos de autodeterminación de los pueblos tenemos que tener consciencia de quién está llevando adelante el proceso de independencia, cuál es la clase social concretamente y qué orientación política se plantea.

Incluso dentro de la autoproclamada izquierda europea, sin embargo, se dibuja a Maduro como un "autócrata que está condestando al hambre al pueblo", u otros que dicen que "ha fracasado en dar continuidad a Chávez". Ciertamente, el dato de la abstención podía ser menor, no como aquél al que estamos acostumbrados en "Occidente democrático", para entendernos. Pero no hay ningún otro país en el mundo que haya sufrido en los últimos años una guerra imperialista tan feroz, con atentado terroristas continuos,

guerrilla de fascistas y mercenarios, con centenares de muertos, guerra económica con acaparamiento y desaparición de bienes de primera necesidad desviados por los mercenarios al mercado negro o a Colombia y dolarizados; hiperinflación inducida por la especulación monetaria y sobre el cambio creado y manipulado internacionalmente; un bloqueo comercial y financiero internacional infame y terrible solo comparable al impuesto a Cuba; una guerra psicológica sobre el pueblo y una guerra mediática terrorista tanto dentro del país como internacionalmente.

Las teorías ideológicas de las propuestas políticas también en los partidos y organizaciones comunistas son necesarias, pero se han de comprobar en el terreno de la posibilidad de realización y deben verificarse. A los escépticos por profesión, a aquellos que quieren enseñar a hacer la revolución en otros países pero que en los propios son expropiados de sus recursos y dignidad sin que muevan un solo dedo, quiero solamente decirles que tendrían que empezar a estudiar las relaciones de fuerza con las que se encontró el presidente Maduro en los últimos años. Los precios del petróleo hoy no son los de la época de Chávez. América Latina hoy no es la del tiempo de Chávez, que tenía a su lado a Evo, Correa, Lula, Kirchner, Mujica y todo un continente que se deshacía de las cadenas del FMI.

En el contexto geopolítico actual, Maduro está realizando un milagro y el pueblo, por eso mismo, lo ha premiado. Frente a una crisis sistémica ante la cual el capitalismo intenta reaccionar para sobrevivir, era lógico pensar que jugaría una partida durísima sobre el precio del petróleo. Habría sido necesario tener más en cuenta el peligro de depender del precio del petróleo y de la actuación de las burguesías transnacionales. Si dependes del precio del petróleo te golpean con una maniobra especulativa sobre las tasas de cambio, impidiendo que emitas títulos de la deuda pública y actuar así sobre el mercado financiero y, después, sobre el de los recursos naturales y de las mercancías.

Si un país depende mucho y casi únicamente de las dinámicas derivadas y controladas de los precios del mercado, lo golpean y obligan a ser condicionado y dirigido en favor de las multinacionales y los mecanismos de mercado. Porque cuando el precio del barril

baja de los 130 dólares hasta 35 o 40 dólares, el venezolano descien-
de a 22 dólares: seis veces menos. Se está vendiendo petróleo extraí-
do con la técnica del *fracking*, devastador a nivel ambiental, pero a
bajo precio. Se dirige y amenaza a las petromonarquías y se impo-
nen reglas especulativas: haces entrar en este mercado cantidades
enormes de petróleo y se baja el precio.

En Europa, mientras tanto, ya no es posible la vía socialdemó-
crata o reformista, la de un capitalismo, por así decir, social que no
caiga en la espiral del imperialismo o del neoliberalismo. Por tanto,
la única vía es la de la transición hacia el socialismo. Obviamente,
como marxistas que interpretan con la necesaria dialéctica la rela-
ción entre materialismo histórico y dialéctico, sabemos que no será
para mañana. No se dan las relaciones de fuerza que nos favorez-
can, pero solamente mirando lejos podemos actuar sobre los proce-
sos en curso y jugar nuestra partida. De otro modo, ya empezamos
con la partida perdida.

En el actual estado de cosas, a la luz de lo que está sucediendo,
incluyendo los resultados de las últimas elecciones en Italia, creo
que hay que destacar, negro sobre blanco, la siguiente afirmación: la
izquierda histórica está social y políticamente muerta. Aclaro que
yo no soy solamente un hombre de la llamada izquierda, sino un
marxista en el pensar y actuar cotidiano. Diré más, tal vez para ga-
narme algún otro enemigo: el reformismo se ha acabado. Ha llega-
do a su final también aquella visión berlingueriana que ha lastrado
desde el interior a algunos partidos satélites del antiguo PCI. Aquel
ciclo se ha cerrado, ahora hay que relanzar otra hipótesis. Nosotros,
con una visión y con principios de clase, retomamos el discurso que
habíamos iniciado hace ya diez años: la del ALBA euro-afro-medite-
rránea. Podemos simplificarlo refiriéndonos a un área de intereses
de clase y de proceso revolucionario euro-mediterráneo, que mira
con mucha simpatía al ALBA de Latinoamérica. Un proceso de inte-
gración regional en el que, con todas sus limitaciones, ha creado el
Banco del ALBA, el Banco del Sur, las misiones sociales, medios de
comunicación alternativos como Telesur; y se ha creado el Sucre,
una moneda virtual de compensación para los intercambios inter-
nos, potencialmente alternativa al dólar.

SC: Sin embargo, diversos partidos y organizaciones comunistas de América Latina y de otros países miran con sospechas, alguna vez, con una actitud crítica que hasta desprende hostilidad, estas experiencias decididamente diferentes de las tradicionales, ya sea la "parlamentarista" como la "insurreccional"...

LV: ¿Cómo es posible no tener en cuenta una experiencia tan importante? La historia nos ha enseñado que los modelos no se exportan, pero que se debe construir el futuro también mirando atrás, desde la experiencia vivida. Entonces, ¿cuál es la perspectiva para la autodeterminación? ¿Cuáles son las condiciones económicas de Venezuela? Muy malas, ciertamente. ¿Se está intentando salir? Sí. ¿Se están experimentando soluciones? Tantísimas, con creatividad y coraje. ¿Cómo acabará? Volvemos al materialismo histórico: depende de la relación de fuerzas que seamos capaces de crear a nivel local e internacional.

Por tanto, si no organizamos al menos una red de solidaridad política cultural a nivel europeo, capaz de ofrecer oxígeno a Cuba, a Venezuela y a la propia Bolivia, la agresión de los polos geoeconómicos y de las multinacionales se hará más fuerte, directa y más difícil de combatir.

Y nosotros somos parte en esta causa. Demasiado a menudo las organizaciones y los partidos comunistas se miran a sí mismos, su capacidad organizativa, su estructuración interna en una hipótesis de trabajo para la llamada "acumulación de fuerzas", en la cual, con esta terminología, lo que hace es mirarse más el ombligo que a la organización de clase, que a la necesidad de crear primero en los territorios entre los trabajadores, las bases, para la organización del internacionalismo proletario y después para la organización comunista para el internacionalismo político entre los partidos y las organizaciones comunistas.

Actuar y moverse hoy mirándose a sí mismo significa, a menudo, no saberse relacionar ni entender los procesos revolucionarios, que no siempre responden a las llamadas reglas clásicas históricas de las modalidades de toma del poder, así como por ejemplo la de la Unión Soviética o la de la revolución china o la cubana. Por tanto,

mirar a la propia identidad comunista "sin mancha, sin miedo y sin pecado", significa hacer daño al movimiento de clase, al movimiento revolucionario y hacerse daño a sí mismo, puesto que se puede cavar la fosa muriendo de asfixia fuera de las dinámicas reales del proceso histórico.

Imperialismo sin máscaras

JORGE ALBERTO ARREAZA MONTSERRAT²

El 2017 fue un año clarificador. Logró sincerar la política internacional y poner a prueba la política exterior de la República Bolivariana de Venezuela, la diplomacia bolivariana de paz. Ya no hay dudas posibles, el unilateralismo e imperialismo estadounidense se han reafirmado. Muchos en el mundo tendían a confundirse tras la sonrisa y el andar trabajado y simpático de Barack Obama, descartando el carácter devastador del imperio de turno. La verdad es hoy más que evidente.

Quedaron sin asidero y sin argumentos los que pensaban que los grupos terroristas en el Medio Oriente surgen espontáneamente, sin financiamiento y apoyo del Pentágono; aquellos que mantenían la ilusión al afirmar que Washington ya no interviene en los asuntos internos de otros países, ni financia planes desestabilizadores y golpes de Estado; que el Departamento de Estado ya no fragua fraudes electorales a conveniencia, ni crea matrices tendenciosas en los medios de comunicación para justificar acciones bélicas subsecuentes; cuán errados estaban los que aseguraban que las instituciones estadounidenses no planifican y desarrollan implacables persecuciones financieras contra pueblos enteros para "hacer chillar" sus economías y forzar cambios de Gobierno por la fuerza.

2 Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno venezolano.

Las inexorables tesis del dominio

Se equivocaron quienes declaraban que ya EE. UU. no considera como sus acérrimos rivales y competidores a Rusia y China, al buen estilo de la Guerra Fría; como también, los que llegaban a pensar que EE. UU. estaba en tiempos de rectificación e iba a respetar las instituciones multilaterales y el derecho internacional público; peor aún, aquellos que alguna vez creyeron que EE. UU. responsablemente cumpliría con el Acuerdo de París sobre cambio climático; así como los que negaban que el Departamento de Estado es capaz de presionar económicamente a Estados iguales, si se atreve a sostener posiciones soberanas en la ONU en asuntos sobre el Medio Oriente.

Muchos analistas aseveraban que la llegada al poder político en nuestros países de empresarios acaudalados nada tiene que ver con Washington; o los que sugerían que Washington ya no dominaba la OEA, ni la usaría para agredir e intervenir en los asuntos internos de América Latina y el Caribe. Incluso muchos opinadores en el mundo llegaban a poner en duda las inexorables tesis del dominio del complejo industrial-militar o que la economía estadounidense se alimenta y dinamiza a través de la producción y venta de equipos militares y armas, es decir, a través de la generación de guerras y de sangre.

Los que pensaban (o querían hacer creer) que esos hechos irrefutables eran mitos o inventos de los “comunistas, izquierdistas y ecologistas”, han sido testigos, como el mundo entero también lo es, de la irrefutable veracidad de esas prácticas, políticas y acciones, ante la abierta sinceridad con la que orgullosamente el presidente Donald Trump ha develado y asumido la autoría intelectual y material de todas esas violaciones al orden internacional (reconocimiento que se le agradece). Como afirman los abogados: a confesión de parte, relevo de pruebas. Se ha demostrado de manera indiscutible y descarnada que el imperialismo no solamente existe, sino que ante las señales de su decadencia y el evidente fracaso de su sistema económico de soporte y de su pensamiento único, ha entrado en fase de agresiva desesperación, pasando a representar la principal

amenaza (aunque usual y ordinaria, como toda amenaza imperial) para la humanidad. En la medida en que el mundo multipolar se consolida, más peligrosas se hacen las acciones de los principales actores del entramado imperial.

En una universidad estadounidense, un cuestionado y muy debilitado empresario-presidente latinoamericano, carnalmente muy próximo a Washington, derrochó sinceridad para calificar el rol que EE. UU. y la derecha latinoamericana le otorga a nuestros pueblos y sus Gobiernos: "América Latina es un simpático perro durmiendo en la alfombra, que no genera ningún problema". El trato discriminatorio y racista que la Casa Blanca ha mostrado hacia nuestros países en los últimos meses, confirma esa teoría de la sumisión.

La construcción de muros entre pueblos, la expulsión y maltrato cruel a los migrantes, la cancelación de políticas de preferencias hacia países del Caribe y América Central, las sanciones económicas y persecuciones financieras, la interferencia permanente en los asuntos internos, la arrogancia económica para dominarnos, la humillación en la renegociación de tratados comerciales, entre otras afrentas, dan fe de la activa ofensiva imperialista en Nuestra América.

Los esfuerzos de Almagro contra Venezuela

Desde la inefable OEA, el nada honorable señor Luis Almagro hizo alarde de disciplina ante las órdenes de Washington, a través de innumerables horas de trabajo, ingentes esfuerzos y recursos incalculables invertidos con el único objetivo de derrocar al Gobierno de Venezuela. Su inducido accionar es parte evidente de la estrategia develada de ofensiva imperialista en la región. Sin embargo, su eficiencia ha sido muy deficiente. El presidente Maduro no solo sigue al mando, sino que ha acumulado una victoria política tras otra. A favor del señor Almagro debemos decir que ha sido muy eficaz para internar a la OEA en la sala de terapia intensiva de la historia, moralmente en estado vegetativo irreversible, y políticamente en ridículo estado disfuncional de absoluta inutilidad.

El imperialismo ansioso y furioso por la ineficacia de sus acciones y las que le instruyen a la incapaz derecha venezolana para liquidar a la Revolución bolivariana, se activó en todos los frentes. El Departamento de Estado (y con ellos siempre la CIA) se desplegó en toda América Latina y el Caribe, como también en Europa (ordenando sancionar a Venezuela) y ante Gobiernos de los cinco continentes. Puso a Canadá a arriar a un grupo de Gobiernos sometidos en la región para tratar de acorralar al Gobierno de Caracas, hizo mil movimientos en las Naciones Unidas, tanto en el Consejo de Derechos Humanos, hasta en el mismísimo Consejo de Seguridad, buscando acompañamiento bajo presión, en su obsesión por perseguir a Venezuela. En todos los casos resultó derrotado. Y precisamente, las máscaras que han caído con el advenimiento del gobierno supremacista y racista de Donald Trump, permiten, hasta por defecto, dejarlos en evidencia.

Naciones Unidas: La respuesta de Venezuela

El principal argumento para atacar a la Revolución bolivariana ha sido el de los derechos humanos. Ahora bien, sin ir al detalle de la situación de violación permanente por parte de los Gobiernos de EE. UU. en materia de derechos humanos en su país y en el mundo, permítanme citar un elocuente párrafo al respecto, extraído de la intervención de Venezuela en el 72 período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, como respuesta a la inmoral afirmación de la representante permanente de EE. UU. en esa organización, al afirmar que Venezuela y Cuba no merecen ser miembros del Consejo de Derechos Humanos:

Si algún país no merece pertenecer al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, es precisamente los Estados Unidos de América. Se trata del principal violador de derechos humanos, no solo en su territorio, sino en todo el mundo. Guerras injustificadas, bombardeos a población civil, cárceles clandestinas con aplicación de métodos de tortura, imposición de medidas unilaterales ilegales contra economías de varios países, presiones económicas

diversas, y temerarias políticas migratorias. Es el único país que se ha atrevido a utilizar armas nucleares contra otro pueblo, generando centenares de miles de muertes. Un país que, violando la institucionalidad esencial de la ONU, lideró la invasión de Irak en 2003, bajo el argumento de la búsqueda de armas de destrucción masiva, que jamás encontraron, a pesar de más de un millón de muertes que generó esa cruenta operación militar. Estados Unidos construye el muro en la frontera con México y hay propuestas de ley para pecharle 7% a las remesas de los inmigrantes, no para su seguridad social, sino para financiar la construcción del indigno muro.

Utilizando datos verificables de los organismos y relatorías de la ONU, podemos concluir que: EE. UU. no ha ratificado el 62% de los principales tratados en materia de DDHH; en EE. UU. no existe institución independiente para la defensa y promoción de los DDHH; el relator especial de la ONU sobre ejecuciones extrajudiciales y arbitrarias denuncia la falta de independencia del poder judicial en EE. UU.; el confinamiento solitario es una práctica extendida en este país; la cifra de personas sin hogar alcanza los 3,5 millones, 1,5 millones de niños y niñas entre ellos; el 28% de las personas en pobreza no cuentan con cobertura alguna en salud; la tasa de mortalidad materna ha aumentado vertiginosamente en los últimos años, 10 mil niños están alojados en prisiones para adultos, los niños pueden ser condenados a cadena perpetua (70% de ellos afroamericanos); el relator especial para la educación ha denunciado el uso de descargas eléctricas y medios físicos de coerción en centros de estudio; EE. UU. es uno de los 7 países del mundo que no ha ratificado la Convención para la eliminación de la discriminación contra la mujer; en EE. UU. la licencia remunerada por maternidad no es obligatoria; las denuncias sobre abusos policiales, especialmente contra la población afroamericana, son comunes, más de 10 millones de afroestadounidenses siguen en situación de pobreza, la mitad de ellos en situación de miseria; en un país donde la esclavitud se supone abolida, la decimotercera enmienda admite la esclavitud como modalidad de condena

penal; una de cada tres mujeres indígenas estadounidense es violada a lo largo de su vida; se trata de un país donde la discriminación racial no solo no está superada, sino que recrudece con las posiciones supremacistas del gobierno actual.

Las sanciones contra la economía venezolana

Tras la derrota de la violencia política en Venezuela (financiada en buena parte desde centros de poder en EE. UU.), gracias a la paz que trajo consigo la elección popular de la Asamblea Nacional Constituyente, y cuando los actores más diversos se preparaban para nuevas contiendas democráticas e incluso para retomar el proceso de diálogo, el Gobierno estadounidense se quitaba otra careta al imponer una serie de medidas unilaterales coercitivas e ilegales contra la economía venezolana. De esta manera, oficializaba y reforzaba la persecución financiera contra Venezuela que ya se venía ejerciendo con rudeza desde tiempos de Obama.

No nos referimos a las absurdas sanciones individuales e inocuas contra servidores del Gobierno, miembros del Consejo Electoral o de la Asamblea Constituyente. Se trata de medidas para evitar que Venezuela pueda obtener financiamientos y efectuar transacciones internacionales para garantizar el cumplimiento de sus compromisos y la obtención de materia prima o productos terminados para satisfacer las necesidades del pueblo. Es una modalidad de bloqueo que emula al que le han impuesto a la hermana República de Cuba durante 5 décadas.

Estas medidas destinadas a ahorcar a la economía, es decir, al pueblo, para forzar el cumplimiento de la voluntad imperial en Venezuela también están dirigidas a evitar cualquier tipo de diálogo entre los actores políticos. Estas llamadas sanciones, si bien han hecho daño, han servido en gran medida para cohesionar aún más la conciencia antimperialista y libertaria del pueblo de Bolívar. Adicionalmente, estas decisiones unilaterales han acelerado la velocidad con la que el Gobierno del presidente Maduro procura desprenderse de la economía estadounidense y del esclavizante patrón del dólar.

A través de las alianzas con China, Rusia, Turquía, Irán y los países del ALBA, entre otros, Venezuela ha ido diseñando rutas alternas para ir disminuyendo a su mínima expresión los efectos de las sanciones ilegales de Washington, y otra vez por defecto, consolidar un nuevo tipo de relaciones económicas, con nuevos patrones de intercambio que blinden la economía venezolana, en su empeño por independizarse y superar el modelo rentista impuesto en el siglo xx.

Los desafíos para el 2018

Desde Venezuela hoy ondeamos nuevamente las banderas de todos aquellos que han demostrado que el imperialismo, con cualquier rostro que decida mostrar, no es invencible, ni incuestionable. Evoquemos el "instante que relampaguea" que señalaba el pensador alemán Walter Benjamin; la estrella de cinco puntas de Hô Chí Minh y el bravío pueblo vietnamita; la gesta incalculable de los barbudos de la Sierra Maestra y la resistencia de casi seis décadas al asedio de distintas generaciones de buitres que revolotean la isla sin poder quebrantar la dignidad del pueblo cubano; la hazaña de la Angola libertaria en las profundidades del África que aún retumba entre tambores y ritmos ancestrales. La historia nos enseña que solo la determinación de un pueblo unido y consciente puede hacerle frente a cualquier imposición, cualquier oprobio y a toda fuerza de dominación.

En 2018 vienen nuevos desafíos en Nuestra América. La unidad debe ser principio y premisa fundamental de las resistencias, luchas y triunfos contra el imperialismo. Más allá de la noción de integración, nos referimos a la verdadera unión, la originaria, la bolivariana. El ALBA y Petrocaribe llevan en su esencia ese espíritu unionista de los pueblos y se fortalecen en momentos de demostrada ofensiva imperialista. Con el ALBA como núcleo virtuoso debemos fortalecer los mecanismos autónomos de integración de América Latina y el Caribe, que hoy sufren ataques externos e intentos de implosión. La solidaridad, la complementariedad y la justicia social y económica deben prevalecer ante los nuevos intentos de anexión del capital.

En Venezuela seguirá adelante el proceso de diálogo y, como ha dicho el presidente Maduro, llueve, truene o relampaguee, habrá elecciones presidenciales este año. La conciencia de los pueblos que llevan a Bolívar como guía y ejemplo se impondrá a la inconciencia de las élites sumisas que existen y preservan privilegios, gracias a la Doctrina Monroe y al empeño fracturador de dominación sobre nuestros pueblos. La diplomacia bolivariana de paz seguirá defendiendo la dignidad de un pueblo decidido a ser libre e independiente y el derecho de la humanidad a la paz y la justicia. Pensando en los meses por venir, y aunque parezca reiterativo, no podemos sino recordar la consigna y reflexión de la lucha que nos dejara el comandante Chávez sembrada hace poco más de cinco años: unidad, lucha, batalla y victoria!

¡Siempre, venceremos!

Conclusiones

Como hemos mostrado, particularmente en el último capítulo de este libro, la Revolución bolivariana en Venezuela está en una fase delicada. A partir del año 2013 se retomó la violencia para acabar con el chavismo, y en el 2017 la situación se hizo especialmente crítica, aunque brillantemente enfrentada por el Gobierno revolucionario y por Maduro, con la convocatoria de la Asamblea Constituyente de julio, en la elección en la que participaron 8 millones y medio de venezolanos, que dieron una señal clarísima de paz y de diálogo fortaleciendo el proceso revolucionario bolivariano y la participación de las clases populares.

Sin embargo, hay muchas señales que hacen presagiar la preparación de una nueva escalada de violencia y terrorismo, sin excluir tampoco una intervención militar directa en territorio venezolano, próximo a las elecciones presidenciales previstas para el 22 de abril, que la oposición había reclamado durante meses y que ahora probablemente boicoteará bajo presión de los Estados Unidos, que tampoco pretenden esta vez proponer el camino del diálogo y la democracia.

Paralelamente, sin excluir la posibilidad de golpes, continúa la campaña mediática internacional para aislar al chavismo, haciendo pasar al Gobierno de Maduro por una sanguinaria e implacable dictadura que somete al hambre al pueblo y encarcela a opositores pacíficos y demócratas; campaña mediática que es el otro lado de un ataque que avanza con las durísimas sanciones económicas de los Estados Unidos y la UE, con actos de sabotaje, con la violencia terrorista. Una guerra económica acompañada de la guerra de la información y comunicativa, de la guerra psicológica, de la continua guerrilla terrorista por las calles que devasta y provoca

enfrentamientos, heridos, muertos y asesinatos selectivos de dirigentes chavista.

El comportamiento de los medios de comunicación sigue el régimen del pensamiento único impuesto por las burguesías dominantes hoy, incluso mientras que en Italia son los gobiernos y los medios *mainstream* los que dirigen las batallas con los llamados *fake news*. Cuando habían muertos en las calles, causados en primer lugar por la violencia de la oposición, se llenaban los periódicos y telediaris con mentiras para acelerar el golpe de Estado contra el Gobierno. Cuando se eligió la Constituyente, clamaron contra el "golpe de Maduro" para acelerar la intervención militar que se barajaba en aquellos días. Cuando el 54% de los venezolanos votó para elegir a 17 gobernadores chavistas, se prefirió la mentira del silencio. Quizás, en breve, lo que tocará será hablar de "fraudes" y, entonces, correrán ríos de tinta. Es la lógica de la guerra mediática en curso.

Con el secretario general de la OEA, Luis Almagro, que ha "rechazado" nuevamente el diálogo, confirmando ser una marioneta de las derechas más violentas de Venezuela y de la guerra económica sin cuartel del imperialismo estadounidense y europeo, el escenario de transformar Venezuela en una nueva Siria está cada vez más presente. Los "corredores humanitarios" que se han perdido en la frontera con Colombia, donde la guerra de los narcos, de los paramilitares y de la extrema derecha de Uribe mantienen cada vez con más intensidad, serán un paso en esa dirección. Pero hasta hoy, todos estos planes para echar a Nicolás Maduro han fracasado. El imperialismo no ha conseguido sofocar, y no podrá sofocar a la Revolución bolivariana. Como ha subrayado recientemente Ramonet, es el presidente el auténtico vencedor del 2017. Es él quien ha pacificado el país. Es él quien, también con la creación de la nueva moneda petro, con las relaciones emprendidas con China, Rusia, Irán y con otros países para esquivar al bloque criminal de los Estados Unidos y la UE, quien intenta escapar de la crisis y de la soga de las fuerzas del mal de nuestro tiempo. Es una estrategia que tendrá éxito. En este año heroico, marcado por ataques brutales e infinitas agresiones, el chavismo ha demostrado su fuerza y su

capacidad de sobresalir. Ha conseguido ampliar los consensos, aumentando las fuerzas políticas y sociales a favor de la revolución. Es una esperanza para toda América Latina.

Maduro está avanzando, pero los Estados Unidos, junto con aliados como Colombia y las oposiciones filo-imperialista y oligárquicas están probablemente preparando nueva violencia, como las de los años 2002, 2003, 2013 y 2017, para boicotear las elecciones presidenciales del 22 de abril, derrocar al Gobierno venezolano y restaurar un régimen favorable a los intereses de las grandes multinacionales del petróleo y de los Estados Unidos, que seguramente se empeñarían rápidamente en la liquidación de las conquistas sociales obtenidas en estos veinte años.

La cuestión es exactamente esta: hoy en Venezuela se está produciendo un enfrentamiento de clases durísimo en el proceso, que, con sus contradicciones, representa un avance histórico para las clases populares y un retorno a la marginalidad social que caracterizó al país durante siglos. Venezuela es una región estratégica en el cuadro de una competición global entre imperialismos y potencias regionales cada vez más áspera, y en la cual al declive de la hegemonía de los Estados Unidos no sigue un atenuado esfuerzo de control político y económico militar sobre las áreas estratégicas, mientras que la UE es hoy, a todos efectos, un polo imperialista autónomo, aunque igualmente enemigo de las transiciones en América Latina.

La historia de Nuestra América, como esperamos haber demostrado en el libro, no se comprende separadamente de la de las potencias colonialistas e imperialistas que han subyugado y contra las cuales se plantea hoy el intento de realizar un desarrollo de la autodeterminación de los pueblos latinoamericanos, desde los tiempos de Bolívar y Martí a los de Chávez, Maduro y Evo Morales, pasando obviamente por el pasaje fundamental de la Revolución cubana. Creemos firmemente que estudiar y entender los 200 años de historia de América Latina, tarea a la cual este libro quiere dar una modesta contribución, es indispensable para entender la Venezuela de hoy.

La importancia histórica de las experiencias de transición de los países del ALBA está en la ruptura que han realizado, conscientemente, contra el dominio imperialista de los Estados Unidos y de las clases dominantes oligárquicas locales. Esta ruptura se defiende hoy con mucha dificultad, siguiendo con el trabajo y reforzando los procesos de superación del capitalismo y del imperialismo, de transición al socialismo en las formas y en los contextos concretos dados, sabiendo moverse en el devenir histórico y en sus contradicciones, y sin perspectivas eurocéntricas y de modelos preconcebidos para aplicar a la realidad y con los cuales enjuiciarla.

Esperamos que este libro haya transmitido este sentido de la historia y de la Revolución como proceso histórico complejo contradictorio, tan querido para Fidel, Chávez y todos los mejores revolucionarios de ayer y de hoy.

**¡Defendamos la resistencia heroica de la
Revolución bolivariana!**

Bibliografía

Artículos de prensa

- Quintana, María del Mar. (Julio de 2017). Entrevista a Vladimir Villegas: "El gobierno de Venezuela ha optado por la terquedad". *El Tiempo*, Caracas. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/gobierno-de-venezuela-ha-sido-terco-en-la-crisis-dice-periodista-venezolano-104790>
- Che cosa sta succedendo in Venezuela? L'evoluzione congiunturale, le rivelazioni, le menzogne e la manipolazione mediatica. (2017, 9 de julio). Radio Città Aperta. Disponible: <http://www.radiocittaperta.it/notizie/che-cosa-sta-succedendo-in-venezuela-levoluzione-congiunturale-le-rivelazioni-le-menzogne-e-la-manipolazione-mediatica/>
- Vasapollo, Luciano. (2017, 8 de agosto). "Un'analisi sulla congiuntura apolitica ed economica del Venezuela con la nuova Costituente" Contropiano. Disponible: <http://contropiano.org/documenti/2017/08/08/analisi-inchiesta-classe-sulla-congiuntura-politica-ed-economica-del-venezuela-la-nuova-costituente-094586>

Documentales

- Bender, R. (2014, 23 de abril). "FALN Venezuela". Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=X3JynCzFIKE>

Libros

- Abreu, H. (2010). *Memorias del Frente Guerrillero José Antonio Páez*. Caracas: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana.

- Acedo, H. (2014). *La guerrilla urbana: años 1960-1968*. Caracas: Fundación Centro Internacional Miranda.
- Arráiz Lucca, R. (2007). *Venezuela: 1830 a nuestros días. Breve historia política*. Caracas: Editorial Alfa.
- Arrieta, J.I. (1995). *El movimiento sindical en Venezuela I. Curso de formación sociopolítica*. Caracas: Fundación Centro Gumilla.
- Azzelinni, D. (2006). *Il Venezuela di Chávez*. Roma: Derive Approdi.
- Bambirra, V. (Org). (1973). *L'esperienza rivoluzionaria Latino-Americana*. Milano: Mazzotta.
- Battaglini, O. (1997). *El medinismo: modernización, crisis política y golpe de Estado*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Bustamante, N. (1985). *Isaías Medina Angarita. Aspectos históricos de su gobierno*. Caracas: Fondo Editorial Lola de Fuenmayor.
- Caballero, M. (2003). *Gómez, el tirano liberal: anatomía del poder*. Caracas: Editorial Alfa.
- De la Plaza, S. (1974). *El petróleo en la vida venezolana*. Caracas: Faces/UCV.
- Debrais, R. (1976). *Revolución en la revolución*. La Habana: Casa.
- Dos Santos, T. (1972). *Dependencia y cambio social*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Socio Económicos.
- Earle, R. (2000). *Spain and the Independence of Colombia, 1810-1825*. Exeter: University of Exeter Press.
- El Troudi, H. [et al.]. (2005). *Herramientas para la participación*. Caracas: Ministerio de la Participación Popular
- Ferling, J. (1988). *The First of Men: A Life of George Washington*. Knoxville: University of Tennessee Press.
- Fundación Polar. 1988. *Diccionario de historia de Venezuela. Tres tomos*. Caracas (Venezuela).
- Galeano, E. (2013). *Las venas abiertas de América Latina*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Giordani, J. (2012). *De la inclusión social a la Venezuela productiva bolivariana*. Caracas: Ediciones Correo del Orinoco.
- Godio, J. (1980). *El movimiento obrero venezolano*. Caracas: Editorial Ateneo de Caracas.
- Gramsci, A. (1975). *Quaderni del carcere*. Turín: Editorial Einaudi.
- Gunder Frank, A. (1969). *Capitalismo y sottosviluppo in America Latina*. Turín: Einaudi.

- Harnecker, M. (2002). *Hugo Chávez Frías: Un hombre, un pueblo*. San Sebastián: Editorial Tercera Prensa.
- Hermoso, J. (2000). *La autoliquidación del medinismo*. Valencia: Fondo Editorial Predios.
- Löwy, M. (2007). *El marxismo en América Latina: antología, desde 1909 hasta nuestros días*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.
- Lucena, H. (1998). *El movimiento obrero venezolano*. Caracas: Ediciones El Centauro.
- Magallanes, M. (1977). *Los partidos políticos en la evolución histórico venezolana*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Mainwaring, S. (1997). *Presidentialism and Democracy in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Malavé Mata, H. (1975). *Formación histórica del antidesarrollo en Venezuela*. Caracas: Ediciones Rocinante.
- Martufi, R. y Vasapollo, L. (2000). *La comunicazione deviante*. Roma: Mediaprint.
- Martufi, R. y Vasapollo, L. (2013). *Chávez per sempre!* Roma: Ediciones Nature Adventure.
- Marx, K. (1982). *El 18 de brumario de Luis Bonaparte*. Barcelona: Ediciones Ariel.
- Mata, C. (1985). *Historia sindical de Venezuela*. Caracas: Urbina & Fuentes.
- Mijares, A. (1987). *El Libertador*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.
- Moleiro, M. (1967). *El MIR de Venezuela*. La Habana: Instituto del Libro.
- Murzi, A. (1984). *Rómulo Betancourt cuenta su vida*. Valencia: Vadel Hermanos.
- Navarro, H. (2013). *Chávez per sempre*. Caracas: Ediciones Aventura.
- Pérez Alfonzo, J. P. (1976). *Hundiéndonos en el excremento del diablo*. Caracas: Editorial Lisbona.
- Pérez, Linares, P. (2012). *La insurrección armada en Venezuela*. Caracas: Ediciones Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Rangel, D. A. (1975). *Capital y desarrollo. El rey petróleo (tomo II)*. Caracas: UCV.
- Rangel, D. A. (1975). *Gómez, el amo del poder*. Valencia: Vadel Hermanos.
- Salamanca, L. (1997). *Crisis de la modernización y crisis de la democracia en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Ildis-UCV.

- Sterling, C. (1994). *Thieves' World: The Threat of the New Global Network of Organized Crime*. Nueva York: Simon and Schuster.
- Suárez Figueroa, N. (2006). *Punto Fijo y otros puntos, los grandes acuerdos políticos de 1958*. Caracas: Fundación Betancourt.
- Suárez Figueroa, N. (Comp.) (2006). *Rómulo Betancourt: Selección de escritos políticos (1989 -1981)*. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt.
- Sullivan, M. (1970). *Bibliografía comentada de la era de Cipriano Castro 1899-1908*. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses.
- Tarbell, I. (1905). *The History of the Standard Oil Company*. New York: McClure, Phillips & Co.
- Tugwell, F. (1975). *The Politics of Oil in Venezuela*. California: Stanford University Press.
- Urquijo, J. (2004). *El movimiento obrero de Venezuela*. Caracas: UCAB.
- Valsalice, L. (1975). *Guerrilla y política: curso de acción en Venezuela*. Buenos Aires: Editorial Pleamar.
- Velásquez, R. J. (1979). "Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo". En *Venezuela moderna. Medio siglo de historia*. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza.
- Vera Gómez, L. (Comp.). (2005). *La subversión armada 1964-1967 en sus documentos*. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt.
- Zapata, J.C. (1993). *Los venenos del poder: Autobiografías imaginarias*. Caracas: Editorial Alfa.

Publicaciones científicas

- Azzelinni, D. (2013). El estado comunal: consejos comunales, comunas, y la democracia en el lugar de trabajo. *Revista Kavilando*, 5(1), 56-62. Medellín. Disponible: <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-56614-2>
- Ellner, Steve. (1997). *El movimiento sindical venezolano. Historia para todos*. N.º 24. Caracas: Historiadores sociedad civil.
- Farah, I. y Vasapollo, L. (2011). *Vivir bien: ¿paradigma no capitalista?* La Paz: Plural Editores.
- Irazábal, C. y Foley, J. (2010). "Reflections on the Venezuelan transition from a capitalist representative to a socialist participatory

democracy: What are planners to do?". En *Latin American Perspectives*, 37.

López Sánchez, R. (1996). *Antecedentes de la industria petrolera en el Zulia: 1865-1881*. Universidad del Zulia, Maracaibo. Disponible: <http://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/viewFile/6119/6108>

Nakatani, P. y Herrera, R. (2008). *Le Venezuela de la révolution bolivarienne. Changements structurels, planification et transition*. Maison des Sciences Économiques. Disponible: <http://gesd.free.fr/vznaka.pdf>

Rivas Alvarado, J. F. (2015). *El museo de la intervención imperialista*. Disponible: <https://www.alainet.org/es/articulo/>

Beaumont, O. (2014). *Las características ideológicas de la guerrilla en Venezuela (1960-1975)*. (Tesis doctoral). Universidad de Carabobo. Valencia.

Sitios web

4F de 1992: *Del Por ahora al para siempre*. (2014, 4 de febrero). Telesur. [Documento en línea]. Disponible: <https://www.telesurtv.net/news/4F-de-1992-Del-Por-Ahora-al-Para-siempre-20150204-0024.html>

Ameliach, José. (2008, 15 de mayo). *Venezuela y su guerrilla de los años sesenta* [Documento en línea]. Disponible: <https://www.aporrea.org/ideologia/a57002.html>

Díaz-Struck, E. y Forero, J. (2013, 19 de noviembre). *Venezuelan president Maduro given power to rule by decree* [Documento en línea]. Disponible: https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/venezuelan-president-maduro-given-power-to-rule-by-decree/2013/11/19/af304c3c-516b-11e3-9ee6-2580086d8254_story.html?utm_term=.6df6dcf4be6c

'El Caracazo' presente en la memoria del venezolano, 25 años después. (2014, 27 de febrero). Telesur [Documento en línea]. Disponible: <https://www.telesurtv.net/news/El-Caracazo-presente-en-la-memoria-del-venezolano-25-anos-despues-20140227-0052.html>

- Estados Unidos tras los recursos minerales de Venezuela*. (2017, 20 de junio). Almomento [Documento en línea]. Disponible: <http://almomento.mx/eu-tras-recursos-minerales-venezuela/>
- García Marc, D. (2017, 18 de enero). *De 170.000 a 2.768 vehículos por año: las cifras de la debacle de la producción de autos en Venezuela* [Documento en línea]. Disponible: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38646110>
- Rivas, José. (2013). *23 de enero de 1958 y el Pacto de Punto Fijo* [Documento en línea]. <https://www.analitica.com/opinion/opinion-nacional/23-de-enero-de-1958-y-el-pacto-de-punto-fijo/>
- Trump en Arabia Saudita concluye un acuerdo para vender armas*. (2017, 20 de mayo). Telesur [Documento en línea]. Disponible: <https://www.telesurtv.net/news/EE.UU.-y-Arabia-Saudita-firman-acuerdo-militar-de-100.000-mdd-20170520-0018.html>
- Ulmer, A. y Párraga, M. (2017, 20 de Julio). *Russia and Venezuela discuss Citgo collateral deal to avoid U.S. sanctions* [Documento en línea]. Disponible: <https://www.reuters.com/article/us-oil-rosneft-citgo-exclusive/exclusive-russia-venezuela-discuss-citgo-collateral-deal-to-avoid-u-s-sanctions-sources-idUSKBN1A52RN>
- Wilpert, Gregory. (2003). *The Economics, Culture, and Politics of Oil in Venezuela* [Documento en línea]. Disponible: <https://venezuelanalysis.com/analysis/74>
- Grainger, S. (2011, 28 de febrero). *Victims of Venezuela's Caracazo clashes reburied* [Documento en línea]. Disponible: <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-12593085>

Índice

Agradecimientos	9
Prólogo	11
Palabras de Nicolás Maduro	19
Introducción histórica	21
De Chávez a Martí y Bolívar	23
El Libertador Simón Bolívar	29
La logia ilustrada masónica	31
El concepto de libertad	31
La unión de las naciones latinoamericanas	33
Petróleo: desarrollo y dependencia	35
El petróleo y la clase política	37
Las Siete Hermanas y la OPEP	40
La Gran Venezuela: nacionalización y corrupción	41
Las dictaduras de los caudillos	44
Cipriano Castro Ruiz, "el Cabito"	47
Juan Vicente Gómez, "don Juancho"	48
La apertura modernizadora de Medina	52
La "paz social"	52
La Reforma Fiscal y la <i>Ley de Hidrocarburos</i>	55
La "nueva clase de los ricos"	56
Los golpes de 1945 y 1948	58
De la Internacional Socialista al FMI	60
El golpe de Estado de 1948	61
La falsa democracia puntofijista: 1958-1993	64
¿Pacto institucional o monopolio del poder?	65
AD y Copei a la conquista de la CTV	67
Sindicalismo económico y errores del PCV	69
La guerrilla: MIR, FALN, PRV, BR y OR	72
La ruptura revolucionaria dentro de AD	73

Las tres fases de la lucha armada	75
Los militares que se adhirieron a la lucha armada	79
La última chispa: Bandera Roja y OR	82
El Caracazo: La rebelión popular	86
De la chispa de Guarenas a la rebelión popular	88
¿Revuelta popular o saqueo del lumpen?	90
¿Por qué no hubo una dirección política revolucionaria?	92
Hugo Chávez	95
Años ochenta: La crisis económica	97
El petróleo y el hierro	98
El sector industrial	99
El sector agrícola	101
El sector terciario: el comercio y los servicios públicos	102
Urbanización acelerada y subproletariado	104
Economía paralela y marginalidad	106
La burguesía	109
Clase obrera y la aristocracia sindical de AD y Copei	110
La revuelta del 4 de febrero de 1992	113
El MBR-200	114
La rebelión	116
"Por ahora"	118
La cárcel y el Gobierno en la sombra	119
El crecimiento político	119
El Gobierno en la sombra	121
Chávez presidente y las primeras reformas	124
La nueva fase de la economía	125
Las grandes reformas	126
Las nuevas funciones de las Fuerzas Armadas	127
Nuevas leyes para un nuevo desarrollo	128
Las relaciones internacionales	129
Fracasan el golpe de Estado y el paro petrolero	130
Entrevista con Theotonio Dos Santos	131
Anexos	141
El Movimiento Bolivariano: del MBR-200 al MVR	143
Hugo Chávez sobre el Caracazo	143
Hugo Chávez sobre la salida de Yare	144

Hugo Chávez sobre la situación del MBR-200 posterior a la elección de Rafael Caldera	145
Hugo Chávez sobre las posibilidades electorales	147
El MVR se presenta a las elecciones	149
Entrevista a Hugo Chávez	151
Alocución de Hugo Chávez sobre Gramsci	162
Discurso de Hugo Chávez con motivo de la Concentración Bolivariana Antimperialista	163
El Gobierno bolivariano	177
El desarrollo institucional y socioeconómico de la Revolución bolivariana	179
Fin de la marginación social	180
Misiones sociales y grandes misiones	183
Las misiones sociales	186
Las misiones sociales	189
Educación y salud pública	191
La Misión Barrio Adentro	192
Construir la "democracia participativa y protagónica"	196
Estado y partido	201
La creación del ALBA	207
¿Qué es el Sucre?	209
Las organizaciones y las estructuras del ALBA-TCP	210
Los proyectos grannacionales	212
El golpe en Honduras para frenar el ALBA	214
El enfrentamiento en defensa del monopolio del petróleo	215
La "cuarta urna"	216
Anexos	219
El PSUV	221
Documento de la Comisión Ideológica y Programática del PSUV	221
Carácter antimperialista de nuestra revolución	224
NICOLÁS MADURO	225
¿Por qué Nicolás Maduro?	227
¿Por qué Maduro?	229
"¡Hasta la victoria siempre, venceremos!"	230

El barril de petróleo a 28 dólares	232
Potencial petrolero y reservas de minerales radioactivos	233
¿Por qué cayó el precio del barril de petróleo un 63%?	235
El futuro de Citgo	237
Bloqueo financiero, Pdvs y deuda externa	239
¿Después de Obama qué ha cambiado con Donald Trump?	242
Los objetivos del Freedom-2	244
La última provocación de Almagro	246
La guerra económica	248
La estructura del contrabando	249
El enlace colombiano	250
Las ventajas de la economía ilegal	252
Los bachaqueros	252
La "oposición"	255
Las tres caras de la oposición	256
El uso de los medios de comunicación de masas	257
VP, el partido de la violencia	258
Un partido "ameriKano"	259
El referéndum anti-Asamblea Constituyente	260
La nueva Asamblea Constituyente	263
Una Constituyente opuesta a la clase dominante	264
Los seis argumentos de la nueva Constitución	265
Julián Isaías Rodríguez Díaz	268
Radicalización y socialismo	270
Las perspectivas de la Revolución bolivariana	272
La nueva economía	273
El petróleo y la industria petroquímica	277
Petrocaribe	281
La defensa de la soberanía territorial	282
La lucha contra el terrorismo	283
Hacia las elecciones presidenciales	285
Anexos	287
Entrevista con Luciano Vasapollo (I)	289
Entrevista con Luciano Vasapollo (II)	303
Parte I	303
Parte II	312

Entrevista con Luciano Vasapollo (III)	315
Imperialismo sin máscaras	335
Las inexorables tesis del dominio	336
Los esfuerzos de Almagro contra Venezuela	337
Naciones Unidas: La respuesta de Venezuela	338
Las sanciones contra la economía venezolana	340
Los desafíos para el 2018	341
Conclusiones	343
Bibliografía	347
Artículos de prensa	347
Documentales	347
Libros	347
Publicaciones científicas	350
Sitios web	351

EDICIÓN DIGITAL
NOVIEMBRE DE 2018

CARACAS - VENEZUELA

América Latina y el Caribe continúan siendo hoy día territorios en disputa. La imposición de sanciones por parte del Departamento del Tesoro de Estados Unidos ratifica la vigencia de la Doctrina Monroe como fundamento de la política exterior estadounidense. Ante este escenario, la obra de Luciano Vasapollo despierta como un compromiso en la defensa de la Revolución bolivariana. Sus páginas constituyen un esfuerzo por ubicar, en un contexto y en un tiempo determinados, a los actores que durante la democracia puntofijista hipotecaron el país para entregarlo al FMI y a los conglomerados financieros de Wall Street. En su recorrido, el autor reconstruye los hechos de la feroz persecución política sufrida por las organizaciones de izquierda durante las décadas de los sesenta, setenta y ochenta, períodos en los que empieza a fraguarse el espíritu revolucionario que terminaría dando nacimiento al MBR-200, el movimiento cívico-militar fundado por el comandante Hugo Chávez en 1982.

Luciano Vasapollo (1955). Profesor de Economía del Desarrollo y de Políticas Económicas, Locales y Sectoriales del Departamento de Estudios Europeos, Americanos e Interculturales de La Sapienza, Universidad de Roma. Delegado del Rector para las Relaciones Internacionales con los Países de América Latina y del Caribe. Profesor de la Universidad de La Habana (Cuba) y de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca de Pinar del Río (Cuba). Ha sido distinguido con la Medalla por la Cultura Nacional otorgada por el Ministerio de Cultura de la República de Cuba (2006). Doctor *honoris causa* en Ciencias Económicas (2011) por la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca de Pinar del Río (Cuba). En el año 2014 obtuvo la Mención de Honor al Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2013. Es coordinador del capítulo italiano de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad y miembro de la Secretaría Internacional de la Red en Defensa de la Humanidad. Director del Cestes y del Centro de Estudios de la Unión Sindical de Base (USB), afiliada a la Federación Sindical Mundial (FSM). Es autor, coautor o coordinador de más de 60 libros, muchos de ellos traducidos en Europa, Estados Unidos y América Latina. Dirige una intensa actividad político-cultural como miembro de la Secretaría Nacional de la Coordinación Nacional de la Red de los Comunistas-Italia. Es fundador y dirigente de una red de asociación de apoyo y solidaridad con los países del ALBA y en particular con Cuba, Venezuela y Bolivia, y de centros de análisis político-internacional e investigación sobre los procesos revolucionarios y progresistas que cursan en América Latina.

